Portales.

Icabe Beceine Visnhu.'.

Yopyulduo.'.

Y

El resto de los

Grandes maestros.

“Para todos los maestros presentes
Y ascendidos de la escuela Parmâgati,
Así mismo también
Para todos los neófitos que cada día
Luchan por seguir adelante dentro de su comprensión”

“Pero sobre todo para mi amada Lara,
Un amor más allá de la razón”

Autor: Domingo Herbella Rivero
Página web del autor: https://icabebeceine.wordpress.com/

Obra protegida de acuerdo a la ley. Código de registro: **2504151473808**
Propiedad intelectual del Autor.

Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0

PRÓLOGO.

Espacio Primero.

Como comentar lo inenarrable, como hacerlo desde este espacio casi vacío, casi desolado por todo cuanto ha ocurrido, y que aun sabiendo lo que puede llegar a ocurrir, nada se puede hacer para evitarlo.

¡Oh rebelde e inestable ser humano, que aun sabiendo que te vas no haces nada por evitarlo!

Una parte de mi quiere creer tantas cosas que los llamados científicos intentan demostrar, que casi sin poderlo evitar convencen a esa pequeña parte poderosa, ellos nos exponen cosas como el cambio climático, y echan la culpa al ser humano, ello no quiere decir que en algún tanto por cien sea así, pero lo que no suelen explicar es que hay mucho más que poder explicar o mejorar, pero no se hace.

Han trascurrido ya muchos años en los que se habla del cambio climático, de lo que el hombre le hace al planeta, echándole la culpa incluso a las vacas, cerdos, y otros animales, todo ello me sonaba como siempre a disculpa de lo que se oculta, y nadie pretende sacar a la luz. Lo que sí puedo decir es que he llegado a comprender, incluso a descubrir cuán grande es mi ignorancia. Se realmente que uno no puede saber de todo, pero si se puede tener pequeños rastros de iluminación, que te marquen un camino a seguir en el momento preciso.

Quiero hablaros un poquito de lo que ha sido el clima, a lo largo de la historia de la humanidad. Evidentemente todos realmente sabemos que el cambio climático estaba previsto desde hacía mucho tiempo ya. Pero:

¿Qué se sabía de él?

Esto me pregunto con demasiada asiduidad, lo que me lleva a buscar, y encontrar algo que nos reporte el poder entender, pero,

quizás por lo que está ocurriendo con el llamado cambio climático, lo mejor sea primero entender un poco como ha sido el clima en nuestro planeta.

Al igual que yo, todos concebimos el día a día como nos lo muestran, es normal la sociedad se encarga de que muy pocos sean los dichosos que pueden pararse a observar algo que este un poquito más allá de lo que esa sociedad pretende que cada uno observe.

Todos hoy día podéis concebir, como este método de control impuesto quizás por el hombre, o quizás no. En realidad, poco importa quien, pues verazmente lo que sí se puede asegurar es que cada día se está recortando más la libertad, y la acción del libre albedrio, e incluso quieren intentar desalojar de nuestro interior, las más hermosas emociones compartidas, cambiándolas por un miedo continuo hacia todo.

Puedo casi admitir que llegara un tiempo en el cual esto quizás se encuentre muy cercano a lo que se trata de exhibir, o quizás llegue el momento como en otro tiempo paso que esto no se quiera admitir.

- ¡Buff, no es nada sencillo tener algo que contar, y encontrar la forma de hacerlo para que todos lo podáis comprender!

Evidentemente es tan poco lo que se pude decir, exponer que algo se puede determinar de una manera u otra, lo que quiero mostrar es por qué ha llegado esta preocupación al planeta, ello tiene que ver con lo que mis maestros me muestran, no es sencillo hablar de mis maestros, pues para las personas de a pie esto es algo casi impensable, por ello no expondré en este instante nada sobre ellos.

Lo que si pretendo que comprendáis es lo que os quiero mostrar. Como puedo establecer lo que casi ahora es más visible a los ojos del que quiere ver, que hacer para que penetréis en ello, deciros que existe un régimen que podemos determinar mundial, el cual es capad de ocultar la verdad, por miedo a que si el ser humano lo pudiese percibir ellos terminarían con su juego de traición, y dolor,

siempre ocultaran aquello que entienden que pueda ayudar a que el ser humano se libere de sus cadenas.

Es necesario que os paréis a pensar por vosotros mismos, y aunque a veces ocurran cosas casi inverosímiles, os puedo asegurar que lo que se plasma delante de vuestros ojos es realidad.

En mis largos paseos por libros, y algún sistema más extraño que utilizo para poder recoger conocimiento, puedo aseguraros que existen una gran enseñanza, así como también podrían llegarse a ver algunos artefactos que escapan al control, y la explicación racional, ellos se pueden encontrar por todo el mundo.

Según mis maestros me han desvelados son grandes condensadores, y acumuladores de la historia de este mundo, de esta dimensión. Ello no solo es para nuestra raza, también lo es para la tierra, ella lo necesita para poder comprender, y establecer el principio, y el final de sus ciclos, cosa que trae de cabeza a los llamados especialistas.

Estos acumuladores son en realidad grandes discos duros de la memoria del planeta, podríais observarlos en muchos lugares, pero aprendí gracias a mis maestros, lo que estos discos duros son. Lo que ellos podrían llegar a entregarnos, en mi viaje a través del portal cuando alcancé a un lugar muy especial, las gentes que habitaban este territorio me hablaron de ellos, e incluso de dos muy especiales, uno creado por una gran escuela natural y asombrosa, y el otro fue creado por una escuela un poco sombría, pero recordad que solo la luz puede crear la oscuridad.

La gran biblioteca del mundo se podría hallar en muchas formas diferentes, recordad como por todo el planeta se pueden llegar a encontrar diferentes esferas de piedra, las cuales sus tamaños son muy variables, así como también lo son su fuerza y energía.

Ellas solo pueden activarse con la impresión energética, ello quiere decir que solo se abrirán, cuando un ser con la impresión energética determinada, pueda llegar a tocarlas y activarlas, de esta manera podremos llegar a ser consciente de su contenido

En el tiempo en el cual el ser humano ya caminaba por el planeta, no el considerado como primigenio, más bien fue mucho después, estos seres guardaban un gran respeto por estas formas geométricas, pues ellos sabían que en estas formas se escondía algo que no podían llegar a comprender, mucho menos acceder a ello. No hace demasiado tiempo de este que es mi presente, en una carretera como otra cualquiera, en un lugar determinado, el cual estaba en construcción. Este lugar se encontraba en la provincia china de Hunan, si tener una explicación, ni saber hoy porque, una máquina al excavar un poco profundo se topó de frente con una gran cantidad de bolas de piedra. Sus dimensiones van desde el tamaño de una sandía a la estatura de un hombre.

Al momento los llamados expertos tratan de darles una forma de concreción y agarrarse a lo que puedan realmente entender, cosa que todavía no pueden. Pues si fuesen unas esferas en una carretera de china, bueno tal vez podríamos dar como acertado lo que los llamados expertos nos exponen, pero esto no es así. Puedo decirles que son demasiadas, por ejemplo, en Sierra Ameca, México. Pueden encontrarse en este lugar centenares de impresionantes e inmensas esferas líticas.

En Los Álamos Nuevo México USA. Hay que decir que este ya es un lugar extraño de por si pues para muchos es hablar de conspiraciones, Área 51, ovnis, incendios incontrolables, pruebas nucleares, el proyecto Manhattan, etc.

Todo ello es cierto, quizás en ese lugar no puedan impresionarnos unas esferas de piedra, pero cuando ya también en South Island Nueva Zelanda, conocida como la tierra de los terremotos, situada en los ancestrales dominios maorí, también se han encontrado grandes cantidades de esferas de piedra. Allá se les llama: los cantos rodados de Moeraki. Según las tradiciones orales de la isla son piedras sagradas.

En Argentina, aquí se pueden ver vastos conjuntos de bolas líticas en el parque llamado Valle de la Luna, es considerado por los viajeros como uno de los sitios más interesantes del mundo, de nuevo según los expertos, la formación natural de estas bolas, se

dio hace decenas de millones de años. En Cartago un lugar mágico en la historia, casi alejado de todo aquello que podríamos entender hoy día. Pero no podría definir como algo fuera de lugar realmente, pues su historia es tan extensa que nadie habla de esferas aunque se encontraron cantidades de ellas. Hoy las llaman piedras de fuego, o piedras de cañón.

En Eslovaquia y Chequia hay varias zonas en una línea de 140 km en los que se pueden admirar innumerables esferas líticas de considerable tamaño. Son lugares llamados Megoňky, Klokočovské skálie, Vidče, Hulín y Olšany.

Así como también en Zavidovici Bosnia, bueno este lugar ya tiene polémica al descubrirse gigantescas pirámides. Como siempre ocurre la controversia continúa, y aun la comunidad científica internacional no ha dado su veredicto.

Pues bien, a esta misma discusión se une el descubrimiento de 20 esferas de piedra, en varias islas del Caribe:

Cuba, La Española, Puerto Rico, República Dominicana, así como en las costas continentales caribeñas, se han reportado, no pocos hallazgos del artefacto conocido como esferolito, se trata de pequeñas esferas de piedra que aparecen en los yacimientos arqueológicos, y en algunos campos de labranza, donde son recogidas por los campesinos. Al igual que en Onoto Venezuela, tierra ancestral de los aborígenes Cumanagotos, fueron desenterradas decenas de inmensas esferas de piedra bolas de casi 2 metros de diámetro.

Incluso en otros lugares las esferas eran de un color azul, con reflejos rojos, y filamentos blancos, duros. Su composición también avanza hacía el acero niquelado, lo cual nos dice que son de origen artificial. Se trataron de explicar cómo nódulos de pirita de origen metamórfico, y nódulos de goethita, formados del desgaste de la pirita.

Sin embargo, la contrariedad llega de nuevo cuando se expone en un museo las misteriosas esferas metálicas con sus canales. Esto lo expongo como último para poder explicar aquí el ejemplo de una

de las esferas activas que quedan en esta tierra, cualquiera de ellas podría activarse, pero la que se conoce como La esfera de Betz, va más allá de lo que una esfera típica podría llegar a percatarse.

En 1974 apareció una esfera perfecta, la cual despertó el interés y la curiosidad de los científicos, y los amantes del misterio. Omitiré nombres pues lo creo conveniente.

Quiero comenzar desde un principio como suele hacerse, y este dio comienzo en el mes de mayo de 1974, un estudiante de medicina, y sus padres, fueron a inspeccionar los daños provocados en su propiedad por un incendio que se extendía en el bosque pantanoso cercano a su propiedad, en ese lugar la familia encontró algo bastante extraño como poco. Se encontraron con una esfera metálica pulida de alrededor de 20.32 centímetros.

Pese a que estaba en un área que había sido consumida por el fuego, la esfera no presentaba ninguna señal de daño, rasguño o las típicas manchas oscuras que aparecen en los metales cuando son sometidos al fuego. Todo esto les hizo sospechar que esta esfera podría ser un objeto propiedad de la NASA, o incluso parte de algún satélite soviético, pues precisamente en ese tiempo empezaba la guerra fría, y el pueblo estadounidense vivía en constante paranoia por un posible ataque soviético.

Llegaron a considerar la posibilidad de que este objeto fuera el causante del incendio, pero como se mencionó anteriormente, el objeto no presentaba señales de haber estado en contacto con altas temperaturas, pues el metal resplandecía extrañamente brillante.

Bueno como no sabían realmente que era aquello decidieron llevarse la esfera a casa. El objeto encontró como destino la habitación del joven estudiante, y se quedó allí aproximadamente durante dos semanas, hasta que algo muy curioso sucedió. El joven se encontraba acompañado de una amiga improvisando algo de música con la guitarra, sin saber bien en un primer lugar que ocurría comprobaron que la música provocaba algunas reacciones en la extraña esfera metálica. El objeto comenzó a vibrar, y a emitir un sonido pulsante, en respuesta al sonido emitido por la guitarra, siempre que algunos acordes específicos eran tocados.

Días más tarde comenzaron a notar otros sucesos extraños relacionados con la esfera. Descubrieron que cuando volteaban la esfera en el suelo, ella podía modificar su trayectoria a voluntad para después retornar al punto de partida. En cierta ocasión el objeto había permanecido varios minutos en movimiento, hasta que finalmente regresó al punto de origen. La esfera también parecía sensible a las condiciones climatológicas, dado que estas singularidades se hacían más patentes en los días de mucho sol, como si la esfera se recargase con la energía solar.

El orbe metálico parecía emitir una vibración de baja frecuencia en determinados momentos, como si un motor estuviera operando en el interior del objeto. Otro dato intrigante era que había una pequeña mancha triangular en la esfera. Esta mancha representaba la región magnética del objeto. Más adelante en este relato podréis comprender que aquí os expongo como una escuela muy determinada llamada de la Efigie Oscura, mantenía esta seña de identidad.

Continúo con el relato de esta esfera casi mágica. Influido por los extraños descubrimientos con el orbe, el chico comenzó a realizar varios experimentos caseros. Cuando el objeto entraba en contacto con otro objeto metálico, un martillo, por ejemplo, la esfera parecía vibrar como una campana.

La extraña capacidad de la esfera para moverse como si tuviera voluntad propia, terminó preocupando a la familia, tanto, que guardaban la esfera en un saco cerrado durante la noche. Por si acaso. Finalmente decidieron hacer público su hallazgo, tal vez así pudieran descubrir qué era aquel artilugio.

El periódico local quedó intrigado con la historia, tanto, que se vieron obligados a enviar a un experimentado fotógrafo al lugar, para obtener algunas imágenes. Este era un personaje que podríamos denominar como escéptico, y evidentemente fue por ello que él aceptó el trabajo. Cuando llegó a la vivienda, fue recibido por el chico que no perdió el tiempo, y le presentó la esfera. El periodista escrituro en su periódico:

- No lo creerás si no lo ves.

Fue entonces que la matriarca de la familia indicó al fotógrafo, a dar un pequeño empujón a la esfera en el suelo. Así lo hizo, y para él no paso nada fuera de lo común, pues sucedió que la esfera simplemente se detuvo cuando terminó la fuerza del impulso que había dado al inicio. Sin embargo, tras una pausa, la esfera retrocedió y se dirigió a la izquierda unos ocho metros, describió un gran arco y luego retornó a los pies del fotógrafo.

Examinaron la esfera de metal con atención y, como la familia hizo antes que él, le fue imposible encontrar marcas, o señal alguna de un fabricante en la superficie, apenas un símbolo triangular estampando en la superficie.

En muy breve tiempo reporteros de prestigiosas publicaciones, viajaron desde lugares distantes para ver con sus propios ojos esta misteriosa esfera, pero no solo despertó curiosidad entre la prensa. Las comunidades científicas y militares también solicitaron analizar el extraño objeto.

Representantes del ejército y de la NASA, se pusieron en contacto con la familia, así como investigadores ufólogos. Los visitantes acudían escépticos, pero casi invariablemente salían perplejos por las inesperadas habilidades de la esfera.

En el auge del frenesí mediático, llevo a que un renombrado astrónomo, solicitase a la familia que le enviaran la esfera a su oficina en la Universidad, en Chicago para que pudiera inspeccionarla personalmente, pero el chico rehusó pues creyó que un objeto de este tipo podía ser confiscado o extraviado. Para disgusto de decenas de científicos y curiosos, la esfera permaneció en la casa de la familia. El objeto se mantuvo en la propiedad de la familia hasta que algunos eventos nuevos comenzaron a suceder, y a asustar a los dueños de la esfera.

Se informó que, dentro del entorno familiar, se comenzaron a escuchar música de un órgano a mitad de la anoche, aunque nunca hubo tal instrumento en casa. Como si eso no fuera lo suficientemente aterrador, las puertas comenzaron a abrir y cerrarse, aparentemente por voluntad propia, a cualquier hora del día y de la noche. Desde ese momento decidieron que era hora de

llegar al fondo de este misterio. La familia finalmente dejó la esfera a los científicos de la Estación Aérea Naval.

Los esfuerzos iniciales de los metalúrgicos de la Marina resultaron completos callejones sin salida, pues sus máquinas no eran lo suficientemente potentes como para penetrar el objeto. El portavoz de la Marina, informó lo siguiente:

-Nuestros primeros intentos de rayos-x nos conducen a ninguna parte. Emplearemos una máquina más poderosa sobre la esfera y también ejecutaremos una espectrografía para determinar de qué metal está hecha.

Eventualmente los científicos de la estación fueron capaces de determinar cuál era el tamaño exacto de la esfera y el peso, 9 kg. También concluyeron que el recubrimiento tenía aproximadamente un centímetro de grosor, lo que, según el informe, significaba que podía resistir una gran presión. También descubrieron que la esfera estaba constituida por un metal inoxidable ferroso, específicamente magnético. Un poderoso equipo de rayos-x reveló dos objetos redondos dentro de la esfera rodeados por un halo, hecho de un material con una densidad poco común.

También observaron que la esfera tenía cuatro polos magnéticos diferentes, dos positivos y dos negativos, que eran concéntricos. La Marina también concluyó que, aunque la esfera fuera intensamente magnética, no mostraba señales de radioactividad y no parecía ser un explosivo. Los científicos de la Marina querían partir el objeto para echar un vistazo en profundidad, pero el chico no aceptó que se hiciera esto temiendo que la esfera pudiera ser destruida, y como no pertenecía al gobierno, solicitó que la devolvieran. La Marina cumplió su promesa y la devolvió, pero muchas preguntas quedaron sin respuesta.

En este punto la familia comenzó a considerar seriamente la posibilidad de que estaban en posesión de tecnología extraterrestre auténtica, o un dispositivo de escucha extraterrestre, o algo así.

El 13 de julio de 1974, el representante de una empresa de investigación muy reconocida, examinó la esfera durante más de

seis horas, y descubrió que el campo magnético a su alrededor emitía ondas de radio. Dijeron que la cubierta de metal de la esfera, cuando era comparada con el acero inoxidable, contenía un elemento desconocido que lo hacía un poco diferente.

Aparentemente él también fue testigo de las propiedades de la esfera para impulsarse a través de superficies y repentinamente cambiar de dirección. Una de las teorías postuladas era que podría ser una sonda extraterrestre o incluso algún tipo de dispositivo anti gravitacional. Al final, los resultados sobre la identidad de la misteriosa esfera fueron tan concluyentes como los de la Marina, y la familia nuevamente se quedó sin develar el misterio.

Ese mismo año de 1974, enviaron la esfera a un gran evento de investigación ufológica, que contaría con la presencia de conocido personajes en el ámbito. Entonces, la esfera se convirtió en el centro de atención nuevamente, y la sometieron a otra serie de pruebas. Concluyeron todo lo que se había dicho con anterioridad, incluido el hecho de que el artefacto funcionaba como un transmisor de audio.

A pesar de no saber el origen del objeto y ni lo que era, no pudieron afirmar que fuera extraterrestre. Un refutado profesor de ingeniería civil e hidráulica de la Universidad de California, quedó cada vez más intrigado con los reportes respecto a la esfera, y se fascinó con la oportunidad de examinar el objeto con sus propias manos. La familia le permitió que analizara el artefacto y los resultados fueron desconcertantes.

En un anuncio hecho en el Congreso Internacional de Ufología, en Chicago, el 24 de agosto de 1974, se presentaron conclusiones verdaderamente sorprendentes, y totalmente terribles, en relación con la esfera. Se informó que basado en los estudios de rayos-x, las dos esferas internas estaban hechas de un elemento mucho más pesado que cualquier cosa conocida por la ciencia. Si alguien intentara dividir la esfera, podría explorar como una bomba atómica, afirmó el hombre.

La familia mostró su preocupación, pero continuaron con la posesión del objeto. A partir de esa época las historias sobre la

esfera parecen haber desaparecido sin dejar rastro. O simplemente han hecho que todo desaparezca para poder manipular a su antojo la esfera y a la familia quien sabe.

Algo tan maravilloso que se decidió que dejase de existir pues hoy día nadie sabe nada sobre este artefacto, en esta sociedad lo que no se pretende que sea conocido lo esconde en el silencio, en la frustración de la ignorancia.

E expuesto esto pues aparte de que será algo que después en este relato se retomará de una manera u otra, quiero pararme en la forma en que se focaliza, o difumina una verdadera información solo en dependencia de lo que la sociedad quiera que creáis.

Ambiciono por ello retomar como comencé la información sobre el clima, pues hay muchas cosas de las que no se informa, y que están ahí, pero casi ocultas a la vista que es el mejor lugar en el que esconder cualquier información. Como lo oculto es tan preciso os expongo a todos los que leeréis esta obra, los siguientes datos sobre el clima.

Uno piensa ¿cómo puede ser posible llegar a entender el comportamiento del clima en los últimos siglos? Es igual que la comprensión de esa luz que ves en un espacio infinito, pero, aunque ella ya no tiene existencia, todo deja un reflejo de su paso por este lugar sea energético, o quizás más físico.

Al igual que puede ocurrir con la luz de las estrellas, según uno más se acerca a ellas, esta luz al final tiende a difuminarse hasta desaparecer, comprobé que con el estudio del clima pasa lo mismo.

Pero quería saber hasta qué punto lo que ocurre hoy día es natural en cierta medida. Pues no quería echar la culpa a la humanidad de tanto dolor, miseria y ausencia de una realidad posible.

Así que no me quedaba otra cosa que seguir adelante en esta manera casi detectivesca de encontrar algunas pistas que me ayudasen a entender el desarrollo del clima en un tiempo pasado.

Realmente después de un tiempo pude darme cuenta de una cosa, los grandes climatólogos y buscadores de este campo están de

acuerdo en que el comportamiento del clima tiene bastantes rasgos en común con el del tiempo atmosférico. Todo se reduce a una alternancia irregular de frío y de calor, lo que en el caso del clima ellos llegan a identificarlo como los cambios climáticos.

Si uno quiere saber qué está ocurriendo es natural el comprender qué es lo que ha ocurrido, y por lo tanto intentar llegar lo más atrás que se pueda. Lo que me llevo a percibir que en el período de existencia que la tierra tiene, han ocurrido por lo menos siete eras glaciares, cosa que puede parecer, un poco extraño pero cada era glaciar está precedida por esa forma de cambios climáticos bruscos.

Ello me ha llamado la atención mucho, el entender que la mayor parte del tiempo de nuestro planeta, si así se le puede llamar, ha sido considerablemente más calurosa de lo que hoy día es, como poco es asombroso. Seguí rebuscando información, y hallé algo que decía que hoy día seguimos en una de las eras glaciares, en la última, o séptima, cosa que me desconcertó en demasía.

¿Cómo podía ser esto?

Además, si estábamos en el final de una era glacial.

¿Qué es lo que después llegara?

Realmente no lo sé, pero según avanzaba en esta investigación, más perdido me encontraba. Sé que esto no es sencillo pues ciertamente uno entiende que es su día a día, y no quiere sentir que el mundo está cambiando de fases, evolucionando como si fuese un ser vivo, pues es normal que, si uno cree que esta dentro de un ser vivo, y que habita en él se sentirá no muy diferente a como se puede sentir un piojo en nuestra cabeza, o una célula dentro de nuestro cuerpo, en fin, quiero seguir con la investigación.

Según lo que ésta me aporta, en primer lugar y antes incluso que el clima, el mismo planeta se tuvo que componer, la ciencia nos expone que ello se creó a través de millones, y millones de diferentes objetos colisionando unos contra otros, y la unión de estos llevo a la creación de un objeto mayor.

Como veis ya muestran objetos, antes decían rocas, algo va cambiando en la ciencia, pero continuó. Esta unión caótica de todas estas rocas y diferentes materiales además de ellas. Esta tierra primigenia, por tanta explosión, y tanta aceleración de objetos contra ella, daba como resultado el que fuese un planeta en un estado muy caliente, debido a esta frenética actividad, y como ya os he dicho ella crecía, y según su masa era mayor la atracción hacia los objetos circundantes crecía también, y el continuo bombardeo de meteoritos la llevaba a que creciese no solo en tamaño, asimismo lo hacía en incandescencia.

Debido a tales cataclismos por todo lo que al planeta golpeaba poco a poco se fue formando una capa gaseosa, la cual estaba compuesta de gases que hoy serian letales para cualquier ser vivo, conocido en este planeta, ello no quiere decir que quizás otras identidades pudiesen estar felices en ese momento.

Lo que se puede casi asegurar que según avanzaba el tiempo la comunión de esos diferentes gases fue formando el nitrógeno. Mucho tiempo después comenzó a formarse un gas nuevo, el oxígeno. Mucho después cuando comenzó a enfriarse llego las primeras lluvias debidas al vapor de agua, y ahí se supone que fue el comienzo de la vida, pero que quizás esto pueda ser, o no ser solo dependerá de la evolución interna de cada uno, para poderlo llegar a admitir, o rechazar según su conocimiento interno.

Podemos decir que por aquel entonces el planeta a más o menos la mitad de la edad que tenía, ella ya poseía un clima bastante suave y cálido. Era más cálido que hoy día pues se supone que por aquel entonces no existía hielo en la superficie.

Esto quizás nos lleve a pensar que el clima cambiante del mundo no es por culpa del hombre, pero evidentemente nada podemos asegurar hasta el momento, por eso creo que necesitamos seguir adelante con la comprensión de cómo era la tierra en su principio.

De todas maneras, todo esto se parece a la creación de una forma de ambiente establecido y preparado para la vida, pues ya tenemos oxígeno, agua y un clima templado, demasiada casualidad que la tierra sin consciencia pudiese establecer todo esto.

Fijaos una vez la tierra era un maravilloso Edén para la vida, en ese momento algo cambio, y se asegura que incluso se estableció un cambio brusco, y rápido en el cual la tierra se trasformó de un Edén a un infierno de hielo.

Esto me llevaría a pensar, ya se produjo en ese tiempo un cambio climático tan brusco ¿Por qué? ¿Qué lo produjo?

No hay muchas respuestas, pero si he podido encontrar que ese primer cambio fue producido por el golpeo de un gran meteorito en la tierra, este impacto habría generado tanto escombro que tapo la radiación de la estrella madre el sol.

Otros dicen que los volcanes hubiesen explosionado con gran virulencia, y por ello el meteorito al tapar el sol y comenzó así esa era glacial.

Hay otra propuesta que nos expone que quizás la tierra atravesó en ese momento una nube interestelar de polvo cósmico, era tan denso que ello produjo sin remisión la imposibilidad de la radiación solar, y con ello la glaciación.

Por favor no olvidéis esto que en este instante os cuento, pues tiene mucho que ver con lo que intento manifestar, ya que lo que ocurre en el universo no lo comprendemos, como al igual no comprendemos que esta forma de manipulación del clima puede estar impuesta, manejada, y creada por algunos seres, que de una u otra manera necesitan que ello ocurra. Pero esto será un mal que más adelante expondremos, seguimos, aunque sé que realmente quizás esto os haya dejado un poco descolocados.

Abrid vuestras mentes, no penséis que las limitaciones que tenemos, y las que nos tratan de imponer esta forma social, las tendrán todos los seres de los diferentes mundos que en este universo se encuentran.

Seguimos adelante con el clima en la tierra pues es lo que os estaba exponiendo.

Pasado un tiempo el cual no mostraré aquí, el planeta de nuevo comenzó a calentase, evidentemente como suele ocurrir con casi

todo, no se sabe cómo esto ocurrió, pero se sabe qué este calentamiento se produjo.

Si reamente somos consecuentes con la realidad de lo que es la vida, y lo que representa lo que trato de exponeros, evidentemente la ayuda que el planeta recogió de entidades externas a él, están casi más que probadas, que aquellas que dicen que esto era un ciclo natural, pero no lo diré pues de hacerlo estaría adelantándome mucho a lo que trato de exponeros.

En ese tiempo de restablecimiento, de sanación y mejora, lleno ahora el planeta de esa energía sanadora, los hielos fueron desapareciendo, y ello dio paso a que el clima fuese mejorando, llegando por fin a una segunda etapa en la cual se puede asegurar que, en el gran océano, que por aquel tiempo se hallaba en el planeta, cada vez en él aparecían nuevas formaciones de vida, poco a poco la vida evolucionaba a la creación de seres cada vez más complejos.

Pero claro aquí surge la gran pregunta que nadie en el ámbito científico, quiere hacerse.

¿De dónde surgió la primera célula o animal celular que dio paso a toda la vida que llegó después?

Y si esto se produjo.

¿Cómo pudo llegar a ser tan variada la vida si llego de una sola forma celular?

La vida lo cubría todo de nuevo con una exuberancia maravillosa, pero sin saber de nuevo porque y como, un largo periodo de tiempo trascurrió, y de nuevo el frio y el hielo comenzaron a cubrirlo todo, llego la era de la segunda forma de tierra helada.

Que se puede decir de toda forma de vida, aquellas que nacieron en un clima muy apasionado para la vida, un clima templado un agua llena de nutrientes.

¿Que podría pasarles a todos estos seres?

Se supone según lo entiende la ciencia que los mejor adaptados continuaron con la vida, mientras que la gran mayoría perecía, muy complicada de demostrar, pero seguimos adelante.

De nuevo sin tener constancia de cómo se produjo, llego una nueva etapa de vida un clima cálido de nuevo reino en la tierra, esta etapa fue mucho más corta que la anterior.

Y así llego de nuevo la glaciación que todo lo congelo, y la tierra desde el espacio se podría ver como una blanca bola de nieve. Deciros que esta etapa de frio y de hielo del gran dolor para la tierra que este clima le ofrecía, está es la tercera, que fue la más dura, y extrema de todas.

Se han encontrado pruebas que apuntan que el ecuador se congelo como el resto del planeta, en las anteriores algo siempre quedo en esta zona sin esa congelación, pero en este ciclo de glaciación nada sin helarse quedo. Por eso podemos preguntarnos.

¿Qué podría sobrevivir a un clima tan extremo como fue esta etapa en la tierra?

Tantas incógnitas tantas alusiones a medias verdades como verdades absolutas, cuando la realidad siempre está más cercana, y es más sencilla que todo lo que se han inventado.

Cuando estaba buscando esta información, llegue casi a una desesperación, pues no podía seguir escriturando lo que en ese momento se exponía como algo normal, y que en realidad lo que estaba mostrándose era tan extraordinario.

Una mosca se posó, yo no soy muy amigo de este ser del reino animal, pero me di cuenta de que realmente ella como cualquier otro ser, ha tenido el gran esfuerzo de encontrarse en este momento compartiendo un espacio climático conmigo.

¿Qué pasará mañana?

¿Qué nos espera más pronto que tarde?

No quiero contestar prefiero seguir escriturando lo que trato de que todos los que lean esto puedan comprender por sí mismos, que

entiendan el gran engaño del hombre, que no es otro que el miedo de sí mismo hacia los demás.

Como os decía esta etapa climática fue la más adversa de toda la tierra estuvo cubierta de esta densa capa de hielo, por más o menos 150 millones de años, casi nada.

De nuevo no se sabe cómo pudo descongelarse, y cambiar, ya sabéis unos que si los volcanes, un poco ilusorio pero bueno no quiero seguir penetrando en esto para ello abra tiempo.

Desde entonces esto es casi un sin parar, los episodios seguidos de frio y calor, han tomado una forma casi de continuidad, aunque con una escala y tiempo muy diferentes por supuesto.

Hace unos más o menos 430 millones de años se inició la quinta pelota blanca, o era glacial que tuvo una muy menor duración de unos 40 millones de años, a medida que avanzaba ese tiempo de frio extremo, todo era blanco en un extracto menor que la anterior glaciación, pero realmente una etapa muy dura.

De nuevo al término de la misma, sin saber por qué y cómo termino, lo que sí se sabe es que la explosión de vida después de esta glaciación fue del todo extraordinaria. Nacieron grandes y muy frondosos bosques, insectos, anfibios, que todo lo conquistaban. Los anfibios, parece según la ciencia explica, decidieron conquistar tierra firme, dando paso a los primeros reptiles. Pero cuando todo estaba en su más álgido punto de evolución, y creación. De nuevo llega una nueva etapa de glaciación.

Hace unos 300 millones de años de nuevo el hielo el frío extremo todo lo llegaron a invadir, en esta etapa no se puede concluir cuanto fue el terreno que el hielo invadió, tampoco los tres anteriores, pero bueno la ciencia ya sabéis a veces si no lo sabe…

En este momento la tierra era un poco diferente a los otros ciclos en las que la glaciación llegó, si antes el océano lo dominaba todo, con solo unos islotes aquí y allí, en ese tiempo de ese presente esa extensión de tierra que los islotes producían se unió en uno solo, y vio la luz Pangea.

Después de esta unión, posteriormente lo que va ocurriendo es que este gran continente que es Pangea se rompe, y comienza a dividirse tomando una forma muy similar a lo que hoy todos conocemos.

La combinación de actividad volcánica y efectos llamados externos que se les denominan astrológicos, se supone que tienen una implicación directa y muy importante con el clima, y su comportamiento.

En ese tiempo llega de nuevo una etapa de bonanza y calor, a lo que sigue una nueva explosión y formas de vida, comienzan a tomar forma los dinosaurios etc. De nuevo no existen muchas explicaciones científicas para este instante.

Como no podía ser de otra manera y por supuesto que sucedió, bruscamente y sin aviso hace más o menos 65 millones de años. Se produjo esa extensa extinción de los dinosaurios. Recordad que algunos de estos seres se han encontrado con la comida en la boca, lo que quiere decir que lo ocurrido no fue cíclico como creemos que ocurrió en el resto de las glaciaciones. El frio tuvo que ser tan rápido e intenso que todo se congelo al momento, y para esto tampoco existe una explicación. Esta glaciación está todavía vigente en este instante en el que esto os estoy escriturando. Pensad que existe hielo todavía en los casquetes polares, y que debido a ello el clima a veces es muy duro, y en ciertos lugares lo es sin remisión.

Podríamos preguntarnos.

¿Por qué de nuevo surgió esta última glaciación?

Se supone en este caso que fue un asteroide, el cual llego y golpeo indiscriminadamente la tierra hasta dejarla sumida de nuevo en un caos de hielo y dolor.

Otra vez algo que llega desde el espacio en un momento de gran extensión poblacional y de gran forma de vida, y termina con todo.

Pero fijaos no se ha encontrado todavía ni las pruebas ni el cráter que tuvo que dejar un meteorito que causase tal desgracia en el

planeta, este tendría que ser de gran magnitud, pues incluso hoy en el tiempo de toda técnica de futuro estamos como al principio.

Durante ese tiempo de fríos extremos esa era glacial, comienza a desaparecer hace más o menos 1,8 millones de años, en ese tiempo fue cuando todo comenzó a descongelarse y pasado un largo periodo apareció el ser humano.

¿Cómo?

Bueno esto es algo que tampoco tiene mucha forma de poderlo saber.

Sin la facultad de saber bien porque ocurren estos cambios, hoy por hoy grandes expertos, mentes pensantes han discurrido que quizás tenga todo esto una medida real de que se produce por lo que de fuera nos llega, o sea del espacio, de aquello que no se quiere ni pensar, pero que comienza a estar en las mentes de quienes quizás hasta este instante lo rechazaron e incluso llegaron a vulgarizarlo.

Podemos asegurar que, si nuestra especie llego a este lugar, fuese de una manera u otra, ello fue porque en la tierra había un clima propicio para darse la vida, de otra manera habría sido un imposible que el ser humano recalase en este puerto estelar llamado Tierra.

Incluso podemos asegurar que desde hace más o menos unos 13,000 años el ser humano disfruta de un clima benigno para lo que esta especie puede aguantar. A pesar de los continuos cambios a los que se ve y se ha visto sometido esta entidad que hoy habita este planeta, y de una u otra manera ello ha influido en su historia.

Pensad en este instante que es una realidad que las sociedades humanas, son muy vulnerables a los cambios climáticos. Algo que hoy por hoy podéis todos comprobar no solamente en este presente en vuestra vida, en las personas de vuestro entorno, en vuestro cuerpo, y en las plantas que en cercanía lo podéis observar.

También en la historia en la multiplicidad de pueblos desaparecidos por esta causa, pues un cambio climático no es algo local, más bien es mundial y hoy por hoy es definido como el calentamiento global.

Como os acabo de decir, y os animo a que busquéis sobre este tema, pues si repasamos la historia de la humanidad podríamos encontrar muchas culturas, que desaparecieron gracias al declive de su sociedad, debido al cambio climático de su zona en la cual Vivian.

Este ejemplo que por desgracia no se está observando, nos podría dar pautas de comportamiento para que esto no nos llevase a un declive, una desaparición, y entender que somos parte de la aceleración de ese cambio, no los culpables, pero:

¿Esto sucedería realmente sin la ayuda cósmica, la ayuda exterior?

Es algo que invito a que lo piensen detenidamente.

Necesariamente convengo deciros que el clima es un factor determinante en como os puede ir la vida en un futuro, pues al igual que ha ocurrido ya, incluso en este tiempo de cambio y control, el clima que estamos ayudando a que este termine destrozado, con ello puede llegar a que se extermine esta especie, estos cuerpos, los cuales necesitamos para poder encarnar.

Fijaos desde no hace demasiado tiempo atrás, hay casos muy claros en conforme la humanidad está ayudando a que el clima termine por acelerarse, y de esta forma se pueda eliminar incluso nuestra especie, si termina con la especie terminara con todos con nosotros, os voy a poner unos ejemplos:

-Las terribles sequías ocurridas en el siglo XX en la zona del Sahel, que han llegado a destrozar, y poner una condición extrema del modo de vida, y las costumbres de los habitantes de países como Mauritania, Mali o Senegal.

Podéis incluso buscar información sobre la última gran sequía en la zona ocurrió entre 1968 y 1973, llevándose por delante la vida de un cuarto de millón de personas. Esa vasta región, frontera sur del Sahara, lejos de recuperarse, se ha ido desertizando cada vez más, obligando a muchos de sus pobladores a marcharse de allí por una simple cuestión de supervivencia. Incluso en España comienza esta preocupación.

Hoy por hoy sabemos que esa parte de ese gran desierto que es el Sahara, fue en tiempos una especie de Océano de poca profundidad, lleno de una gran fauna y vegetación, en las pinturas de Tassili se pueden encontrar animales de lo más variado, algo de lo más asombroso como pescadores y ballenas incluso.

Quiero expresarles no sin que sea alarmista en el momento en el cual la humanidad ha entrado en una nueva fase de clima, la cual nunca antes ha sido conocida por el ser humano, pero si por la tierra.

Es muy posible que ello lleve a momentos de gran extremismo climático, y ello acarreara a que el ser humano tenga la necesidad de buscar soluciones de adaptación real.

Existen informes hoy día de todo tipo, incluso alguno de estos informes ha ido acompañado de la cualidad y realidad en cómo se está atravesando formas climáticas muy adversas. Lo que sin poderlo llegar a ocultar el miedo está haciendo que el hombre despierte a lo que está ocurriendo.

Es necesario exponer a veces drásticamente lo que ocurre y tratar de vincularlo a la realidad, para ello cada uno tiene la obligación de buscar, encontrar, comprender y aplicar, cosa que nunca es sencillo, pero abran los ojos, yo solo expongo una realidad posible o una posible realidad.

Si usted que está leyendo esto, antes de continuar piense, si no está estimulado lo suficiente como para buscar su propia verdad, entonces puedo decirlo en alto, exclamando una sola veracidad.

¡El ser humano está perdido, y nunca se encontrará dentro de su realidad!

Espacio Segundo.

El Comienzo De Todo.

En este segundo espacio quiero abrir un portal que me lleve a una parte del pasado donde una gran y maravillosa civilización desapareció, no puedo asegurar que fuese debido al clima pero creo que ello si tiene algo que ver en realidad en todo esto pues cuando he hablado de glaciaciones no os he expuesto lo que llega antes, o después de ellas, los maremotos, terremotos, los grandes huracanes, o tormentas devastadoras, y creo que esto sí tuvo que ver en la desaparición de esta maravillosa cultura, que ni tan siquiera se puede demostrar que tuviese una existencia real, se podría demostrar con una amplia forma de conocimiento pero ello de momento es algo que los grande pensadores no están dispuestos hacer.

Hoy sé que cuando abro un portal, lo más alucinante es el observar la vida como se produce en el tiempo y lugar en el cual ella se desarrolla, pues yo estoy en ese instante en ese tiempo presente, puede que sea un futuro, o un pasado en mi tiempo orgánico, por eso se puede observar aquel sitio que visitaras en el proceso de tiempo presente. Pero os he de decir que cuando este relato se producía siendo una realidad presente, en un principio nada podía comprender, hasta que los maestros me ayudaron a discernir aquello que para mí era algo que ignoraba completamente.

He de deciros a todos antes de atravesarlo, que existen muchas cosas escrituradas, pero al final de lo expuesto, y antes de pasar ese portal, tratare de mostraros lo que mis maestros ascendidos me expusieron de este lugar, así que quien sabe quizás algún día podréis llegar a comprobar esta realidad.

Quiero presentar aquí un ejemplo, un día normal haciendo mi Japa, que ello se compone de repeticiones continuas de un mantra, los cuales uno a través de la mala, o collar de cuentas, gracias a él uno es capad de saber cuántas veces se repite dicho mantra.

Pues bien, si saber bien como lo hice, entre en una forma profunda de meditación, sin esperarlo la música que yo suelo poner en mis trabajos internos, así como el lugar en el que me hallaba ya no era el mismo, todo había cambiado, en ese momento me encontraba bajo la sombra de una gran higuera en la india, percibí mis ropas, la sensación de calor, pero a la vez la fragancia que la propia higuera me ofrecía.

Un maestro, al cual no pude ver su rostro, pero, aunque no viese su rostro sentía como sus ojos se clavaban en mí, y de esta manera minuciosamente me observaba, no puedo decir si era un tiempo presente, o era un tiempo pasado, pero como he dicho antes, en el momento en que lo vives es el presente, éste en el tiempo que éste. El con placidez acercándose a mí, me dio un mensaje, después de que la última silaba de este mensaje llegase a mis oídos, volvía a estar en mi casa, con mi Japa, con mi música.

Volviendo al tema que nos ocupa, he de deciros que realmente, y como todos sabemos ya, los primeros vestigios que se tienen de ese lugar, de ese continente perdido, fue en una reunión, donde Platón escuchaba tras una cortina como sus mayores hablaban de un territorio casi mágico.

Este gran filósofo en sus escritos nos dejó lo que escucho tras esa cortina, lo podéis leer sin problema alguno en el libro, Los Diálogos, en ese libro menciona la leyenda de un lugar mítico de la antigüedad, habla de una especie de continente isla, a la cual llaman Atlántida, o realmente la Isla de Atlas, o el Atlante, también se puede decir el portador, por lo tanto, la Atlántida es la Isla del Portador.

Atlas era un joven titán, al que Zeus condeno a cargar sobre sus hombros el cielo. Era hijo de Jápeto y la ninfa Clímene, hermano de Prometeo. Fue el padre de las Hespérides, Mera, las Híades, Calipso y las Pléyades.

Al tener el nombre del gran portador no podía tratase de un pequeño lugar, en absoluto, incluso Platón nos dice que es más grande que Libia y Asia juntas. Pensad que por aquel tiempo no tenían forma de saber cómo era Asia en su completa forma.

Esta según se cuenta estaba situada al oeste del estrecho de Gibraltar. Decían que más o menos su existencia finalizo en unos 11.000 años.

En este tiempo a unos más o menos 11.000 años en los confines más recónditos de África, allí según nos dicen, se alojaban lo que se supone que eran las ultimas poblaciones del hombre primario, ellos estaban comenzando en la creación de la fabricación de herramientas, las cuales eran creadas como lo hicieron los primeros miembros de esta especie que los científicos les da por decir que era la nuestra.

Mientras que se supone que en la tierra en el continente cuna como puede llamárselo a África, la especie humana estaba en pañales, que decir a esto realmente todo es tan extraño, pues en esa misma fecha se han descubierto cosas imposibles, como la construcción de estructuras ceremoniales en Göbekli Tepe en el sur de Turquía, posiblemente, la primera estructura proto religiosa de la humanidad moderna. La aparición de Jericó, que en la actualidad es una de las ciudades habitadas continuamente más antiguas del mundo. La extinción, en América del Norte, de los équidos, y la mega fauna del pleistoceno, como los osos de cara corta, y los perezosos terrestres gigantes. Una locura toda esta mescolanza.

Todo es tan extraño, ya que mientras en una esquina del gran continente africano estaban en la edad de piedra construyendo herramientas de piedra, en la otra llevaban a cabo ya construcciones tan extraordinarias como las de Göbekli Tepe.

¿Qué pensar?

Pero incluso en este tiempo en el cual esto podéis leer, pasa lo mismo, mientras en zonas recónditas del planeta están en la edad casi de piedra, en otras siguen en la edad media, y un pequeño grupo de seres parece haber evolucionado a un futuro lleno de desastrosas consecuencias.

Continuó hacia ese gran continente desaparecido.

Fijaos que incluso esta maravillosa isla continente a estado, y está muy presente en las mentes de pueblos de todas partes del mundo.

Ello es realmente porque según se entiende que en este continente la evolución de los seres que la habitaban estaba en un momento de evolución soberbio. Se ha llegado a creer que su nombre puede haber sido constituido por el principio de Atlas, al cual se dice que era el nombre de su primer gobernante y el que comenzó la gran extensión y civilización de su gran pueblo.

Se trataba de un lugar con un suelo fértil, su riqueza no se exponía como lo establece hoy el hombre era más bien llevada a casi todos los seres que eran autóctonos de ese lugar.

Platón nos expone que:

-En mi comprensión sé que el apogeo y máximo de esplendor de la Atlántida se dio en torno al año 10.000 a.c., y este maravilloso lugar se situaba junto a las Columnas de Hércules lo que hoy conocemos como Gibraltar. Sus reyes eran benévolos y sabios, poseía un gran templo revestido de plata, y que yacía bajo el mar tras haber sido destruida por los dioses para castigar la ambición de sus habitantes.

La realidad que sus palabras nos devuelven a lo que era este lugar, era la cuna de una civilización muy avanzada, comparada a cómo se supone que el resto de la humanidad podría estar, aunque como he tratado de mostrar no todos estaban en el mismo proceso. O quien sabe algunos lugares puede que los Atlantes ya hubiesen llegado y a otros no, pues como se sabe toda gran civilización tiende a prosperar y expandirse.

Incluso como ya he dicho, pero me reitero aquí, su gran Gobernante Atlas creo realmente que como Platón era griego, seguro le dieron ese nombre con el fin de hacerlo más grandioso, por el estigma de ser hijo de Poseidón.

Como decía, al ser este lugar sumamente acuático casi en su totalidad, tenía una gran flota pesquera pero también guerrera y ello implicaba a llevar a sometimiento a las culturas y personas que se hallaban al alcance de sus naves. O eso creía yo.

Es por ello que quizás lo ocurrido en Göbekli Tepe tuviese que ver con ellos recordad que este lugar fue enterrado a conciencia como

muchos otros lugares especiales de la misma edad, quizás no dejaron buen recuerdo a los naturales del territorio.

En el libro de Platón expone que Critias el cual era discípulo directo de Sócrates, nos cuenta:

-Escuche un día la historia de la Atlántida la cual fue contada por su abuelo. Quien la había escuchado del político Solón, quien a su vez se la habían trasmitido los sacerdotes de Egipto en la ciudad de Sais.

Decían que era un lugar de tal gran fortaleza que llego a dominar casi todo el mundo conocido, pero que fueron detenidos al llegar a la ciudad de Atenas.

Según mi opinión esto tendrá que ver por ser escriturada por los griegos, por lo que la historia ya estaría manipulada al llegar ellos a exponerla.

Muestran la gran catástrofe en la que se vieron envueltos.

Evidentemente como todo lo clásico de la era helenística, ellos exponían todo de una manera muy drástica y gloriosa por eso muestran que una vez que fueron repelidos por los Atenienses, en un solo día y una noche fue destruida la Atlántida.

Platón describe la Atlántida como un lugar escarpado, a excepción de una bella llanura, toda ella rodeada de montañas hasta el mar.

Se trataba de una isla abundante en recursos minerales como el oricalco o cobre de montaña, y grandes bosques que proporcionaban ilimitada madera.

Su prosperidad les permitió a los atlantes construir grandes obras como una espléndida acrópolis rodeada de círculos de agua, templos, palacios, puertos y astilleros, además de un gran canal que servía para comunicar la costa con el anillo de agua exterior que rodeaba la metrópolis; y otro menor y cubierto, para conectar el anillo exterior con la ciudadela, además de una gigantesca fosa emplazada en la llanura a partir de la cual partían una red de canales rectos que irrigaban todo el territorio de la planicie.

En este territorio la pobreza o el hambre e incluso la diferencia entre ricos y pobres no tenía existencia con lo cual podría decirse que fue la región donde el hombre por primera vez pasó de la crueldad o la brutalidad a un estado de ascenso y creación del alimento del ente interior a través del conocimiento, grandes pensadores, y seres en una mayúscula evolución como ya he dicho para lo que en el resto de la humanidad se desenvolvía en ese instante, estos seres eran casi dioses.

Se podría llegar incluso a afirmar que la Atlántida fue el verdadero Edén o los jardines de las Hespérides, o los Campos Elíseos, o el Monte Olimpo de los griegos, o el Asgard o Avalon de los Eddas islandeses, o el monte Merú de la india.

Es por ello que lo que se fue volviendo leyenda e incluso tradición llamada de otra manera podríamos decir que los creadores y reyes e incluso los ciudadanos de la Atlántida se volvieron para los seres menos evolucionados en los dioses y diosas de los antiguos griegos, fenicios, egipcios, hindúes y escandinavos, los Incas, los Mayas, etc.

En todas estas culturas existía un culto al sol podemos incluso verlo en los motivos de sol en los grabados de Nazca, y la adoración de Ra, el dios del sol del Antiguo Egipto, incluso podríamos hablar de los Vimanas, o de otros aparatos voladores de la historia que es seguro estarían vinculados con esta civilización.

Así mismo podríamos asegurar que el alfabeto fenicio, padre de todos los alfabetos europeos, derivaba de un alfabeto de la Atlántida que fue también llevado desde la Atlántida hasta los mayas de la América Central.

Realmente en la Atlántida, ya se poseían grandes conocimientos como la agricultura, la navegación, la forja de metales y otras habilidades que hoy en día atribuimos a Israel, Egipto, Mesopotamia, etc.

Evidentemente existen rastros culturales y estructurales en todo el mundo que nos exponen que una gran cultura tuvo que ser el eje común que a todas las, enseño todo lo que podían saber ya que de

otra manera como explicar la similitud entre estructuras arquitectónicas como las pirámides Mayas y egipcias, chinas, las que están apareciendo en Europa etc. O incluso como poder dar una explicación al parecido fonético de algunas palabras en culturas separadas por miles de kilómetros de distancia; se deben a la influencia que los Atlantes gracias a su avanzada tecnología llevaron por todo el mundo.

Incluso Helena Petrovna Blavatsky, un ser al que yo respeto mucho nos dice sobre el mundo Atlante.

- La Atlántida o Atlantis, proviene del griego. El continente que fue sumergido en los Océanos Atlántico y Pacífico, según las enseñanzas secretas de Platón. La tierra habitada por la cuarta Raza madre. Cuando se hallaba en el apogeo de su prosperidad aproximadamente un millón de años atrás, la Atlántida ocupaba casi toda el área actualmente cubierta por la parte septentrional del Océano Atlántico, llegando por el Noreste. Hasta Escocia, y por el Suroeste, hasta el Labrador, y cubriendo por el Sur. La mayor parte del Brasil. El gran cataclismo ocurrido unos 80.000 años atrás destruyó casi todo cuanto quedaba de este vasto continente.

Los Atlantes son los antecesores de los Faraones y los antepasados de los egipcios, según algunos, y como enseña la ciencia esotérica. De este pueblo sumamente civilizado, cuyos últimos restos quedaron sumergidos en el Océano unos 9.000 años antes de los días de Platón, éste tuvo noticia por conducto de Solón, el cual fue informado a su vez por los sumos sacerdotes de Egipto. Voltaire, el sempiterno burlón, estaba en lo justo al afirmar que:

Los Atlantes nuestra cuarta raza madre, hicieron su aparición en Egipto. En Siria y en Frigia, lo mismo que en el Egipto, establecieron ellos el culto del Sol. La filosofía oculta enseña que los egipcios eran un resto de los últimos atlantes arios.

Los Poseidonis fue el último resto del gran continente atlántico. Se hace referencia a la isla Atlántida de Platón como un término equivalente en filosofía esotérica. Poseidonis es el tercer paso, de Idaspati o Vishnú, según el místico lenguaje de los libros sagrados.

Según se dice y he expuesto ya la Atlántida sucumbió a raíz de una terrible convulsión de la naturaleza, en la cual casi toda la isla fue tragada por el océano con casi todos sus habitantes. Pero esto no pudo ocurrir como los griegos expusieron, más bien la caída y perdida de la Atlántida fue una forma más cíclica que momentánea, por lo tanto, tardo muchos años en desaparecer el último de sus anillos, lo cual da validez a que pudiesen establecerse en zonas muy diferentes del mundo.

Evidentemente lo ocurrido en este gran lugar dio paso a las más extravagantes y diferentes historias todas ellas con un nexo común las leyendas del Diluvio de las naciones del Viejo y del Nuevo Mundo.

Es hermoso comprobar que algunas historias han incluso traspasado frontera y el tiempo ya que en la Atlántida al igual que en mucho después a sucedido en la isla de Creta, o incluso en la misma España, existía un culto a los toros, según Platón:

-Cada cuatro o cinco años los 10 reyes de la isla tenían que capturar desarmados un toro, y sacrificarlo.

Existe incluso en el presente un movimiento que expone la idea de que Tartessos, la primera cultura occidental que existió según los griegos, había sido en realidad vestigios vivos de la Atlántida.

Esta cultura hispana se desarrolló entre los siglos VIII y VI a.c. en la costa suroeste de la península ibérica, en la Andalucía Occidental, donde en aquella época hubo núcleos urbanos ordenados en anillos como, en la capital de la Atlántida, en una tierra muy fértil y rica en minerales. Nada de esto puede decirse seguro, pero sabiendo un poco del tema podríamos asegurar que los Tartessos quizás si fueron descendientes directos de los Atlantes.

Lo que está muy claro es que el hambre de conocimiento de los verdaderos orígenes de la humanidad, y su búsqueda, continúa con un renovado vigor. Usando hoy las herramientas más sofisticadas del siglo 21, ya se han lanzado al mar en distintos puntos del planeta con la esperanza de descubrir el supuesto continente que se dice que desapareció hace más de 11 mil años.

Hay jeroglíficos egipcios del mismo período que hablan de una gigantesca nube de polvo, lo que llevó a asociar la catástrofe con la leyenda de la Atlántida. Estas olas mortíferas son un desafío mundial, según los investigadores, desde la erupción del Krakatoa, que voló tres islas en pedazos.

Anteriores estudios habían sugerido que el colapso del cráter volcánico dentro del mar causó un tsunami. Tras examinar el fondo marino, estos científicos creen que la caldera la gran depresión escarpada provocada por erupciones de volcán, no estaba en contacto con el mar en el momento del colapso, sino que se inundó después, que fue la gran cantidad de material como también la nube ardiente de gases, los materiales sólidos, la lava, las cenizas y el aire atrapado, que fluyó rápidamente al mar, fue el motivo de que se crearan tsunamis a nivel local, enormes masas de agua desplazándose y destruyéndolo todo a su paso.

Estas olas mortíferas son un desafío mundial, dicen los investigadores, desde la erupción del Krakatoa, cuando comenzó una serie de explosiones que volaron las tres islas en pedazos. Los testigos lejanos que pudieron contarlo sufrieron uno de los mayores estruendos de la historia y la espeluznante visión de grandes trozos de tierra volando en el horizonte.

Se calcula que la energía liberada en aquella ocasión fue equivalente a 7000 bombas de Hiroshima. Estudios como este, que detallan el funcionamiento de las catástrofes naturales, son fundamentales para aprender algún día a minimizar sus daños.

Todo esto sigue demostrando que nada de lo expuesto puede ser posible y nada puede darse como cierto o mentira. Mis maestros me dijeron que su desaparición realmente fue como he dicho ya, no algo rápido como expone estos expertos con un gran Tsunami o una tremenda explosión volcánica, quizás lo que no se esté estableciendo aquí es que la Atlántida no era una isla, ella era un gran continente, y me pregunto.

¿Qué explosión o tsunami debería darse para que un continente desaparezca? No lo sé, y no quisiera saberlo si estuviesen en lo cierto.

Espacio Tercero.

El Principio La Puerta.

En este instante comenzara aquello que en realidad quiero mostraros en este libro, solo deciros que en el instante en el que el portal se abre, uno nunca podrá saber qué ocurrirá, o que traerá consigo cuando regrese. Pero sin dudarlo doy un paso hacia él.

Mi maestro con el cual mantengo muchas veces, y muy a menudo contacto, me ha asegurado que yo nunca estuve en la Atlántida, sin embargo, mi amada si lo a echo.

Ahora bien, el que no estuviese en ese lugar, no implica que mi amado maestro me pudiese dar una gran información sobre dicho continente. Además, si soy capad de salir y llegar allí, en cierta medida si he estado en dicho lugar, o por decirlo mejor una parte de mí sí lo ha hecho.

En este viaje que pretendo realizar, sabiendo cómo sé que ellos no eran seres bélicos, más bien lo que si les gustaba era el intercambio ya fuese de mercancías, como de conocimientos.

¡¿Que tendría que temer?!

Ha llegado el momento en el que creo necesario abrir el portal, marchar a ese lugar, sé que cuando allí me encuentre, tratare de recordarlo todo, para que de esta manera os pueda llegar a describir lo que en ese instante voy a ver, ello seguro será del agrado de todos, los que aquí os encontráis leyendo estas palabras no dudéis que viajareis de una u otra manera conmigo.

E de aseguraros que este es un día cualquiera, o más bien no puedo asegurarlo, ya que llevo varias semanas con mi energía bastante baja, ello tiene que ver con las pequeñas cuestiones que alrededor de uno se van sucediendo, las cuales en un principio parecen no tener importancia, pero emocionalmente, ello nos afecta de una u otra manera.

Es por ello que necesito buscar un sistema para entender cómo salir, un instante en el cual pueda abrí un momento en el espacio y en el tiempo dentro de mi mente, así mismo el me lleve a poder observar, sentir, y participar del presente de ese territorio, doy por sentado que ello es tan fantástico que incluso ahora, en este momento futuro aturde aquellos que intentan encontrarlo, y mucho más a quien quiere comprenderlo.

Decido comenzar mi viaje, en él es seguro que voy a abrir esa puerta que me lleve a ese mágico lugar, para ello tengo la necesidad de llevar a cabo un pequeño ritual. Este comienza en el momento mismo en que decido llevar a cabo este trabajo.

Alzo mi energía, debido a ello mi ser iniciará y conseguirá armonizarse con el lugar al que decido dirigirme, de esta manera logrará abrirse el portal, la armonización comienza con una limpieza del lugar en el cual vamos a trabajar.

Esta limpieza será física, primero se limpia la casa, después se quema incienso, o palo santo, dando una fragancia especial para que todo lo envuelve, el humo incluso llega a moverse como queriendo ser él, quien comience a marcar las pautas del trabajo que motivan a crear una realidad, todo comienza a poseer un ambiente que lleva a que el equilibrio con el trabajo a realizar emprenda una armonía, que lleve a la serenidad.

Por supuesto, aquellos que tenga un cuenco tibetano, sería perfecto que procediesen a una profunda limpieza a toda la casa con el sonido, y la vibración de esta maravillosa herramienta.

Continuo sin demora quemando más incienso, después de terminada la limpieza del lugar, me tumbo, yo particularmente entono el Mantram Om, evidentemente es un Beja que me lleva a grandes profundidades, lo que no quiere decir que cualquiera de ustedes utilice cualquier otro, o ninguno, solo dependerá de lo que cada uno sienta.

Incluso antes de comenzar a exponer todo ese lugar con la vibración del Beja, sería recomendable hiciesen tres respiraciones profundas y completas. Las cuales se llevan a cabo introduciendo

muy lentamente el aire en las tres cavidades con las que solemos trabajar en respiración:

-La parte alta o clavicular, la parte media o esternón, y la parte baja o abdominal.

Una vez lleno quedamos unos segundos en ese estado, para seguidamente vaciamos muy poco a poco. Comenzamos a llenarnos siempre de aire de la parte alta, a la parte baja, y vaciamos al revés, o así lo hago yo.

Una vez realizada la profunda respiración con los ojos cerrados, llega un momento en el cual algunas personas se quedan ahí debido a la gran profundidad, y potencia de lo que llegan a sentir, ello les expone para que llegar más allá.

Aquellos que deciden seguir, en ese mismo instante la mente se activa, muchos pensamientos revolotean, a mi alrededor parecen golondrinas que giran, marchan, y vuelven, si centro mi emoción en ellos, el resultado es que nada pasara, me quedare enganchado en los pensamientos, los cuales realmente no tienen importancia, así mismo por este motivo la puerta seguirá cerrada, pues mientras uno está atento a la mente, y a sus pensamientos, nada más ocurre que eso.

Es por ello que no ocupo ni un instante más de mi tiempo en lo que estos pensamientos traen a mi conciencia, a mi atención. Los dejo ir sin imponer, ni exponer nada en ellos. Un momento después llega una profunda calma, todo se vuelve mucho más apacible, incluso los sonidos tienden a difuminarse.

Pasa un tiempo, el cual no puedo definir, pues puede ser largo para mí, pero quizás un instante para todos aquellos que siguen con su rutina habitual.

Pero ese día, el cual estoy relatando, fue extraordinario, pues en un principio un punto luminoso atrajo mi atención, este cada vez parecía ampliarse más y más, hasta que pasado un tiempo podía definirlo completamente, era algo muy parecido a una puerta. Ello no implica que tuviese una forma precisa a lo que entendemos por la puerta que tenemos en nuestras casas, era la sensación de que,

al traspasar esa puerta, o esa luz, como se la quiera llamar, ello me llevaría a otro lugar, que en nada tendría que ver con lo que en esto que llamamos realidad, es.

Pero que ese sentimiento, el cual me indujese a lo que podría llegar a encontrarme tras esa puerta, no implicaba a que no diese el paso. Por supuesto la decisión era traspasarla.

Tras ella se podía contemplar tan solo en un principio luz, una luz cálida que todo lo envolvía, incluso me envolvía a mí no dejándome ver más allá de lo que esa luminosidad desprendía, no me puse nervioso, más bien me sentía en paz y sereno.

Un instante más tarde toda esa luminosidad comenzaba a cambiar, sentía que el umbral de esa puerta ya había quedado atrás.

¡Lo había traspasado!

Eso no era algo sencillo os lo puedo asegurar. También me di cuenta que poco a poco un sonido diferente al lugar en el que mi cuerpo reposaba, en ese punto donde mi entidad física se hallaba tumbado, este sonido procedía de un paraje en el cual podría asegurar que una gran muchedumbre se encontraba, después de un instante el sonido mucho más claro comienza a llegar a mis oídos. Y lo que después sucedió comienza a ser el relato de una historia que no puede llegar a vuestros oídos, a vuestro interior, más que desglosando cada renglón, cada frase, cada palabra que en este lugar vais a encontrar.

Espacio Cuarto.

La Atlántida.

Un momento después siento una especie de golpe, alguien había tropezado con lo que yo era en ese lugar. No tropezó físicamente, me encontró más bien allí tirado. Sin esperar lo que después a mis oídos llegó fue sorprendente, ya que quien trataba de despertarme o más bien de que tomase consciencia. Una vez abrí los ojos comenzó a disculparse.

-Los siento, perdóneme usted, pues usted estaba ahí sentado, inmóvil y pensé que algo le ocurría.

En ese instante sabía perfectamente lo que estaba ocurriendo. Yo en mi meditación quería abrir la puerta hacia ese lugar en el que creí que en ese instante me encontraba, y que no me equivocaba este era llamado Atlántida.

Según mi cabeza logre que se levantase, y mis ojos alcance abrir, de lo primero que podía darme de cuenta era que me sentía como si de una gran resaca me tuviese que deshacer, mi cuerpo yo entero estaba dolido y parecía que no podía controlar mis miembros era una situación bastante incomoda.

Cuando pude focalizar lo que delante de mí ser se abría, de lo primero que llegue a darme cuenta era del gran respeto que los Atlantes tenían hacia la Naturaleza en su totalidad, podría asegurar que ella era su Deidad, pues estaba claro que el trato dado a todo lo que delante tenia, era tan exquisito que ni los más excelsos jardineros podrían llegar a soñar con un lugar así.

Al observar esa naturaleza exuberante, la cual solo estaba limitada por huertos que realmente parecían mosaicos, expuestos de una maravillosa y graciosa forma, comprendí que nada tiene porque ser delimitado por muros o barreras artificiales.

En este lugar en el cual me encontraba, lo que se podía llegar a contemplar, como he dicho, era el bosque que fecundo crecía a mi izquierda, el cual llegaba hasta donde mis ojos podían recoger.

A mi derecha los maravillosos huertos, que se entremezclaban como si quisieran crear un mosaico de diferentes verdes, rojos, violetas, etc. Se unían sin llegar a que uno pudiese sentir ningún tipo de desorden en su visión, aquí y allí alguna casa aislada, más allá un pequeño pueblo, o eso me parecía a mí.

Observe lo que tras de mí se localizaba, y sin poderlo asegurar, diría que era la costa, que se encontraba a más o menos a unas decenas de kilómetros. Vislumbre una especie de pequeña montaña, y no quería perderme lo que mis ojos estaban a ofrecerme vagamente, quería observarlo todo con más precisión.

Sin más me levanté, y sin pararme a contemplar a la persona que delante todavía se encontraba, puse dirección a esa pequeña montaña que podía contemplar desde donde me encontraba.

Sin pensar muy bien lo que estaba haciendo, ascendí por una de sus lomas, este collado trepaba con fuerza hacia el cielo. Según mi ascenso, según se producía, podía advertir lo que delante se constituía, y detrás se formaba.

En la parte delantera solo más bosque, y más huertos pintados con algún pueblecito, que hermoso no trastornaban el lugar en ninguna de las condiciones que podría hacerlo una ciudad.

Mire tras de mí, y la costa ahora podía decirse que su expectación se me hacía algo más clara, no mucho, pues la verdad es que esa parte del litoral estaba a más kilómetros de los que podría señalar.

E de decir que en realidad que, de ese litoral, y lo que tras él se vislumbraba, era muy sencillo el describirlo, lo que de él podía ver, o a mí me parecía eran unos establos, y grandes prados aquí y allí, podía llegar a vislumbrar algunas de las casas de los pastores, así mismo también podría asegurar que el ganado se podría ver, lo podría catalogar cómo feliz, pastaba donde quería sin alambradas, o pastores eléctricos. Tan solo los árboles frutales dentro del prado se percibían.

Baje de la loma un poco desconcertado, estaba en una costa llena de frondosos bosques, y esplendidos huertos. Según descendía observe las aves que eran de una gran abundancia, y muchas familias diferentes, no invadían su espacio una especie con otra, parecían tener claro que cada una ocupaba un lugar muy heterogéneo. Gracias a ello tropecé con una piedra, pues el que no observaba la realidad de lo que el camino le ofrece, por estar observando lo que delante tiene, suele llegar a probar el suelo.

Después de ese revolcón por la tierra, me incorpore de nuevo, sin aliento me quede al comprobar el lugar tan placido, y maravilloso era este en el que me encontraba. Como ya he dicho, pero debo repetir, aquellos espaciosos bosques, que parecían no tener frontera, esta solo la imponían los maravillosos y variados huertos.

Nada estaba aquí en discordancia, todo parecía hallarse en equilibrio, incluso la casa de los aldeanos que cuidaban de aquel paraje, no se podía decir que fuesen muy expuestas a la vista, ya que sus tejados estaban construidos de la misma forma que lo estaba el resto de ese lugar, ellas pasaban a ser una parte más del paisaje, sus tejados estaban hechos de un material que terminaba por ser verde también. Encima de ellos crecía la hierba, y las plantas balsámicas, reconstituyentes, medicinales, estas se establecían allí sin problema, se podían ver las plantas diferentes que allí crecían, estas eran las que se utilizaban en sanación, ellas era la melisa, la manzanilla etc.

Me parecía increíble que todas ellas crecían en el tejado de aquellas casas que apenas se podían percibir fuera del paisaje.

Los árboles de los bosques eran muy variados, desde los tilos hasta los robles, castaños, antes del bosque ese sotobosque que producía las maravillosas plantas, y arbustos, como son el Agracejo, el Helecho, el Berro, el Diente de león, y otras muchas, pues todo lo que formaba aquel territorio, todo ello tenía valor para las gentes de este lugar, así mismo se podían ver una gran variedad de diferentes animales, algunos conocidos como conejos, o zorros, etc. Otros con formas, y pelambre un tanto extraños para

poderlos reconocer. Creo que muchos de ellos eran especies extintas en mi tiempo.

Miré en mi derredor, y personas de muy buen porte parecían felices todas ellas, algunas paseaban otras hablaban con los residentes, e incluso pude ver como un par de individuos se unían en el trabajo de los labradores, ellos exponían su fuerza para mover alguna piedra, o cogían una azada para ayudarles a dar vuelta a la tierra, no parecían haber clases, o distinciones tenían diferentes trabajos eso sí, pero nada los hacia especiales a unos si, y otros no.

El lugar en el que me había parado a contemplar tanta belleza, era una especie de camino empedrado, por el cual las personas que por el circulaban gozaban de poderlo hacer sin embarrarse los pies, podría asegurar que a lo largo de ese territorio se podían contemplar estos caminos, que no eran algo discordante, más bien daban un toque hermoso a todo el paisaje.

La persona que se interesó en mí, estaba bajando a una especie de embarcadero, el cual se encontraba a mi pate derecha, pues se dirigía a la costa que enfrente tenia, y lo separaba un gran brazo de mar.

En ese momento esa persona que parecía tener gran curiosidad en mí se giró para mirarme y de nuevo dirigiéndose a mí, se acercó y me dijo.

-Me llamo Ulfius.

En ese momento miró hacia la costa que delante teníamos y sin más de nuevo habló.

-Si usted quiere puedo explicarle un poco como se produce esta manera tan increíble de vida, que los antiguos iniciaron, y que antaño se construyó poco a poco, mejorando con cada época y cada década.

Me quede un poco extrañado pues había leído mi pensamiento.

-No se extrañe, usted pues la lectura como dice usted del pensamiento, es algo tan normal como el resto de los sentidos, lo que ocurre que se le da gran importancia cuando resulta una

novedad, pero con el tiempo llega a ser algo tan normal como el saborear una fruta.

Un poquito fuera de lugar, me sobrepuse.

-Muchas gracias estaría encantado de que usted me pudiese ayudar a comprender un poco más.

Sin demora habló, yo tenía la impresión de que ese ser debía de marchar algún lugar.

-De acuerdo, pero antes de nada he de decirle donde está usted. Se encuentra en la Atlántida, aquello que ve usted allá ese pedazo de costa al cual me dirijo, en realidad es el tercer círculo. Es casi imperceptible, pero usted ha comprobado que él está ahí.

Realmente sabía que estaba en la Atlántida pues con ese fin dirigí la meditación, pero me lleno de satisfacción escucharlo.

-En este círculo en el cual nos encontramos es el segundo círculo, es el de desahogo y el que se encarga de los huertos y alimentos vegetales. Es un gran lugar de distracción y tranquilidad.

Tras este está el primero, es aquel que nos protege del océano. Toda su parte externa esta echa de grandes acantilados por eso es uno de los círculos más altos. Pues el océano es casi podríamos asegurar impredecible, ahora bien, en la parte interna de ese primer círculo se encuentran los puertos, son que yo conozca miles, en estos podemos decir que se encuentran varias formas de trabajo.

Están aquellos que se dedican a trabajar en el mar y por ello viven cercanos al duro e incierto océano, ellos son los pescadores, también puedo asegurarte que sus pueblos podrían parecer típicos, pero nada más allá de ello. Son hermosos y encalados en la parte interna del círculo, se manifiestan como perlas dentro de una dura inmensidad de agua.

Otros son los comerciantes, necesarios para poder tratar con el pueblo y que el pescado llegue a su tiempo, se encargan de todo, ellos viven al lado de estos pueblos de pescadores, pero casi podrían establecerse como ciudades verdes.

También existen los que se dedican de una forma exclusiva, a lo que puedes comprender como los militares, son aquellos que se encargan de guarda nuestras costas con soldados, y naves que se desplazan por el mar. Ellos tienen sus cuarteles donde duermen, hacen su vida y además se entrenan.

Otras pequeñas ciudades están dedicadas al ocio, ellas se establecen cerca de las playas, y los barcos de recreo, estos se pueden encontrar sin problemas y así mismo, utilizarlos sin ningún inconveniente, en estas pequeñas ciudades podrías encontrar casas de descanso, y muchos balnearios que ayudan a la salud.

Es limitada esta explicación, pues solo puedo exponerte lo que conozco, pero siempre es más lo que desconozco, todo aquí es un círculo muy grande en su diámetro realmente, tanto lo físico como lo que no lo es. Se que existe un lugar para los puertos espaciales, donde las vimanas y las pequeñas naves se guardan.

En ese mismo instante suspendió su explicación, me miro, y se dio cuenta de lo descontrolado que me encontraba, pues apenas podía comprender lo que este personaje me decía.

Lo miraba de arriba abajo, y en ese instante llamo fuertemente mi atención su vestimenta, ya que para mí común forma de comprender como nos vestimos aquí, puedo decir que se ataviaba de una manera curiosa.

Él calzaba una especie de botas verdes, su pantalón de color marrón, podría decir que era de pana, o un material parecido. Su chaqueta, la cual disponía de una tonalidad verdosa, tapaba una camisa tan bien de un tono verde muy claro, cubriendo una gran cantidad de pelo negro, vestía un gorro.

Este ser era de tez morena, y muy marcados pómulos, sus ojos grises los cuales me miraba con una intensidad que parecían que a ellos nada se les podían escapar.

-Perdona quizás he sido un poco brusco.

Esto dijo, aunque podría llegar asegurar algo que me llamo mucho la atención. Según lo que internamente siento, indicaría que cuando

él se expresaba, apenas emitía emociones, sí que podría indicar que alguna se llegaba a percibir muy levemente cuando me comenzó hablar de este lugar, pero al poco, ya parecía explicarme una lección apenas sin emoción.

Sin casi llegar a prepararme para lo que él podría decirme, un instante después de que este pensamiento terminase de llegar a mi mente, él habló de nuevo.

-Las emociones fueron lo que casi impiden que este lugar llegase a ser lo que es. Es por ello que te contare un poco nuestra historia.

En un principio uno de nuestros grandes filósofos, el cual llego de una cultura tan arcaica que nosotros tenemos potestad de donde vino, pero que nadie quiere hablar, o recordar ese tiempo, él tenía en su corazón, y su cerebro un pensamiento que daba vueltas por su mente una y otra vez. Él estaba viviendo dentro de este continente que en nada tiene que ver con lo que ahora se puede observar.

-Perdóneme, ¿Esto es un continente?

-Si así es. Podríamos establecerlo en terreno casi como Europa, pero evidentemente el terreno que se puede llegar a observar ahora, abarca una medida mucho más reducida. Pero bueno continúo.

Por aquel tiempo hubo una especie de gran guerra, esta gran forma de desolación se produjo más, o menos por las emociones, y ello dio como resultado la gran merma del estado físico de nuestro continente, ahora solo grandes pedazos de tierra aquí y allí se mezclaban con el océano, después de la batalla de la gran desdicha que nosotros impusimos, el océano, y la tierra luchaban por ganar un poco más la batalla.

Como digo, este gran filósofo tenía en su cabeza un pensamiento. Él afirmaba que había una gran fuerza que se movía, no en líneas rectas sino en círculos; es decir, que siempre retornaba al mismo lugar.

Todos los filósofos del momento en nada estaban de acuerdo con él, y solo tenían en mente abandonar este continente este, rincón de vida, y marchar más allá a tierras desconocidas.

Pero él seguía en sus pensamientos, y ellos le aseguraban que, si la energía que estaba operando en el universo actúa en progresiones circulares, entonces un aumento de vibración infinita, es posible sería un concepto sostenible. De esta manera no se tendría que depender solo de la energía oscura que de la pirámide salía.

Se sonrojo, o eso me pareció, y después dijo.

-No es el momento de explicar esto, llegara seguro alguien que pueda explicárselo mejor que yo. Continúo con lo que trataba de explicarle.

Este ser que seguía explorando, afirmaba que debe haber un punto en el círculo donde los extremos se encuentran, y recorren el camino una y otra vez, esto lo encontramos entre los cátodos y el magnetismo.

Yo puse cara extraña y él me dijo.

-Creo que no entiendes muy bien que es un cátodo. Pues bien, un cátodo es un electrodo que sufre una reacción de reducción, mediante la cual un material reduce su estado de oxidación al recibir electrones. La polaridad del cátodo, positiva o negativa, depende del tipo de dispositivo.

Continúo entonces, nuestro filósofo decía. Así como la energía y vibración de la gran pirámide trajo la substancia de vida, y muerte al reino de la luz, también debe sacarla. Donde la dualidad se manifiesta, el frío oponiéndose al calor, la obscuridad a la luz, y donde la polaridad positiva se opone a la negativa, todas estas cosas son antípodas unas de las otras.

El frío es tanto una entidad substancial como el calor, y la obscuridad como la luz. Hay un prisma una pirámide de siete colores en cada rayo de luz blanca, que cuando este concepto se presiona en su concepción y creación, ello llega a crear ese prisma

séptuplo, el cual fue creado por entidades negras, en la más negra penumbra la noche, la cual está tan preñada como el día.

Ya sabes los filósofos a veces se pierden un poco, pero el habla de la gran pirámide, y de una escuela llamada de la Efigie Sombría, la cual fue la creadora de la gran catástrofe. Esa pirámide creada por ellos, era hacedora de una gran energía, pero después de concebir el don que tenía para la destrucción, no queríamos abusar de su poder, y teníamos que buscar formas de energía alternativas.

En ese momento me miro y dijo.

-Piensa ahora en las mareas, piensa que esto es un continente, y que si en un lado baja la marea sube en el otro pero que así mismo se produce un gran movimiento en el interior de los círculos.

Es necesario que intuyas que las mareas son el movimiento cíclico de las masas de agua de la Tierra debido a las fuerzas gravitatorias creadas por el sistema del Sol, la Tierra, y la Luna. Estos movimientos cambian los niveles de los océanos en las costas, creando flujos cíclicos llamadas corrientes marinas.

Por supuesto estas corrientes son las que nos interesan pues dependiendo de su posición relativa producen diferentes tipos de mareas con un amplio espectro de variaciones en las mismas.

Nuestro amado filosofo pensando que la energía eléctrica en este caso es un gran potencial en la evolución de nuestra especie, ya que gracias a ella los recursos y la forma de trabajo se vuelven mayores y es más sencillo de trabajar con ella.

Pues bien, gracias a la forma circular ello produjo un enorme potencial energético. Ya que hemos podido recoger esta gran energía de diferentes maneras. La primera fue la que este gran sabio nos dio, esta es gracias a la generación de energía eléctrica mediante turbinas marinas instaladas en el lecho marino, debido a su disponibilidad en zonas cercanas a la costa y su accesibilidad.

Y claro si pudiese ser un lugar en el que todo es costa y además las corrientes son mayores por la forma de la misma costa, la energía seria casi infinita.

Así que en un principio solo podía producir poca energía con las turbinas primarias pues la costa era digamos no bien definida. Pero gracias a este principio comenzó a crear aparatos eléctricos con la ayuda de otros grandes pensadores, y con ello le fueron dando forma a cada uno de los anillos, comenzando por el primero la base donde la gran pirámide se halla, que ella es la que exhala esa energía incontrolable, pero que quizás desde ahí también podremos crear una forma de control energético para todo el resto de este maravilloso continente. Por supuesto hasta el día de hoy no se ha logrado.

Hoy en día gracias a las olas, la salinidad, el viento, el sol, gracias a todo ello obtenemos energía de un montón de factores diversos.

Este ser seguía su explicación, cuando de repente me miro e interrumpió sus palabras para decirme.

-Perdón veo que usted está un poco impresionado por todo esto. Evidentemente creo que de donde usted puede llegar esto está al orden del día, he creído conveniente por ello hacerle un pequeño resumen.

Todo esto me tenía bastante perturbado, un poco por el resumen, pero sobre todo lo que al final había dicho. Me repuse como pude y traté de obviar lo que me había dicho sobre el lugar, o más bien el tiempo de dónde venía. Pero si me había quedado con algo que este ser había dicho, he de decir que todo él me tenía muy impresionado.

Este personaje abalaba del descontrol energético de la pirámide, de unos seres oscuros, evidentemente estaba hecho un lio.

Un instante después observé a ese individuo y caí en la cuenta que el observado era yo. Sin más trate de enmendar mi insolencia.

-Perdóneme, no estoy acostumbrado ni a la forma, ni a una explicación tan extraordinaria.

Él sonrió y dijo.

-No se preocupe usted esto es bastante normal, debo decirle que yo trabajo en el círculo de los generadores de energía, es por ello que

el dar una explicación de este porte me parezca normal, pues es evidente que este conocimiento es para mí algo corriente, y por ello lo tengo muy bien trabajado dentro de mi cabeza.

Esto me acerco más a una forma de incomprensión completa.

-Perdone Señor Ulfius, pero a dicho algo que me ha llamado la atención. En el primer círculo esta la pirámide.

¿Eso ha dicho usted verdad?

-Así es. La gran pirámide, y la pirámide secundaria se hallan en ese primer círculo, yo voy muchas veces allí, por mi trabajo.

En ese instante casi podría decir que embargado por una extraña pero poderosa emoción dijo.

-Realmente siempre me impresiona ese lugar, he de decirte que, aunque suene extraño, cada vez que estoy cerca de esa pirámide siento una penetrante, y aguda necesidad de tocar su superficie, ello es algo sorprendente, pues las emociones en este paraje de vida, las tenemos bastante controladas, pero esto no puedo reprimirlo.

Cuando la mano llega a tocar su superficie, de lo primero que puedes darte de cuenta es que realmente tiene la misma condición que uno puede sentir cuando toca un espejo; su superficie está tan perfectamente pulida, es un trabajo tan fantástico, que cuando la tocas parece que no existen juntas, su unión es increíble, nada de separación existe, es como si de un gran cristal se tratase. Para ser seres tan oscuros hicieron un trabajo tan extraordinario. He de decir que los átomos son siempre asombrosos.

En ese instante como saliendo de una especie de evocación me miro de nuevo y dijo:

-Espero que usted valla allí en algún momento, ya que realmente está aquí para poder dar una explicación en el futuro de como es este lugar.

Esto me dejo más descontrolado, pues parecía que nada de eso era una realidad, al igual que lo era el que este ser se llegase a agitar, o descomponerse emocionalmente.

De nuevo observándome en profundidad sonrió y expuso con plena libertad.

-No, no, la turbación no es algo que ayude a la claridad de ideas. Pero evidentemente no tiene por qué hacerlo, ya que usted no es ni el primero ni será el último, sé que en el tiempo en el que usted se encuentra, cree que es el futuro referente a este, y en el que yo me hallo es un pasado, pero evidentemente han pasado seres de un futro más lejano que su propio presente, y lo han hecho de un pasado más arcaico.

No pude reprimir la pregunta:

-Por favor dígame.

¿Cómo es posible que esto sea así?

¿Quién es el que realmente está en el pasado?

Él me miro, tenía una mueca casi de sonrisa, pero parecía que ya nada más había por decir.

Descendió un poco hacia el lugar donde el agua se encontraba, en ese instante pude percibir una especie de escalones que a simple vista no se veían, y que por ellos comenzó a bajar. Un momento después una de las múltiples embarcaciones que por el canal navegaban, se acercó a la orilla, él saludo, se giró y volvió a mirarme. En ese preciso instante dijo

-Es la hora, en la que las vimanas salen, no se asuste usted pues a veces el ruido es bastante atronador.

De nuevo lo mire, más extrañado ahora por su partida, y por lo que me acababa de decir, ya que no sabía bien ni quien era yo, y menos a que se refería con lo que me decía, pero bueno, alce la mano para saludarlo, en ese instante se acerca un individuo que pasaba no muy lejos de donde me encontraba. Sin esperarlo el apresurado me grito.

- ¡¿Está usted bien?!

Parecía como ya he dicho un poco acongojado, pues parecía sufrir incluso por mi aparente sufrimiento.

-Estoy bien no me ocurre nada, pero.

¿Porque me lo pregunta usted?

Este nuevo ser me miraba extrañado y dijo.

-Bueno, usted ha alzado la mano, aquí cada vez que algo así ocurre, es porque alguien tiene la necesidad de que sea ayudado.

Fijo de nuevo su mirada en mí, y sin remisión pregunto.

- ¿Usted no es de aquí verdad?

que se lo pregunte, quizás sea un poco insensato al hacerlo, pues obviamente ni siquiera usted está completo, que tontería de pregunta lo siento, ya que usted no es un ente físico. Cómo realmente iba usted a ser de aquí, que estupidez.

Cuando esto decía yo contemplaba como Ulfius se alejaba, pero ese comentario me impacto más si se podría decir, sin demorarme más examine mi cuerpo, era cierto lo que este personaje me decía, no tenía la densidad que ellos poseían, estaba claro que me encontraba aquí tan solo con alguno de mis cuerpos superiores, pero no con la compleja totalidad de ellos.

Mire a ese ser y no sabía ni que decir, así que sin más deje que mi boca hablase.

-Le pido disculpas, según lo que ahora contemplo, y que es una realidad, no estoy aquí en toda mi complejidad, lo que advierto es que seguro mi parte más física, más grosera, estará en el salón de mi casa, en una profunda meditación, por supuesto que mi consciencia, y alguno de mis cuerpos más etéreos, o superiores aquí están, en este instante recogiendo el conocimiento que este lugar puede aportarme.

Ese individuo me miro con cara bonachona y sonriendo dijo.

-No dude usted ni por un instante, que es mucho el conocimiento que este lugar le puede ofrecer.

En el mismo instante en que quería imponer a este ser una pregunta pues parecía tener un gran conocimiento. Un sonido ensordecedor, y atronador todo lo invadía, era seguro que se trataba de lo que me habían avisado Ulfius.

Sin pararme ni siquiera a pensar, lo primero que hice fue contemplar de donde procedía, ese sonido. Unos momentos después de que ese estrepitoso sonido llegase a mí, pude ver una nave grande y no sé si podría decir que era hermosa, no podía creerlo era del todo irreal. A sus lados estaba como velada por dos naves distintas y más pequeñas. Era casi un sueño o una pesadilla, podía ver claramente el cielo por el que trascurrían, este era azul, preñado de alguna nube que precia perdida en todo ese espacio. Pero rompiendo el aire se encontraban estas naves tan extrañas, que parecían ser las reinas de ese cosmos sin límites.

Me extraño sobremanera que no me asustase, quizás ello fuese porque de dónde vengo también existen como todos sabéis muchas naves que por el cielo se desplazan, pero claro este momento presente en el que ahora me hallo, está a miles de años de vuestro presente, no quiero pensar en lo que pasaría si quinientos años atrás de vuestro presente, viesen un avión.

¿Qué pasaría?

Como ya he dicho, no podía decir realmente que ellas eran hermosas, o no lo eran, pero si os puedo asegurar que fastuosas, brillantes si eran. Las dos naves que a los lados se encontraban eran dos esferas, realmente yo aseguraría que eran de cristal, aunque realmente estaba seguro de que ello no era así, quizás tan solo fuese un efecto óptico, no lo sé, evidentemente.

¿Cómo poder asegurar algo aquí?

La nave central, aquella que era la mayor de ellas. Tenía una forma diferente, era más bien como un cono, pero plano por la parte superior, muy insólito la verdad, era mucho más grande que las dos esferas que lo guardaban. Con sinceridad debo decir que aquello

era un gran espectáculo, el cono por decirlo así tenía un color indefinido, ya que cambiaba según lo que lo rodease, parecía una pequeña montaña.

Embobado observando las vimanas no me di cuenta que una de las esferas se orientó en dirección hacia donde nos encontrábamos.

Unos segundos más tarde estaba ya frente a la persona que a mi lado tenía, y claro frente a donde yo me topaba. Sin llegar a posarse en el suelo se abrió una especie de abertura la cual deslizo unos escalones que en un principio me parecieron de luz, pero era una luz sólida, estos se extendieron hasta tocar el suelo.

Una persona alta, con el cabello largo y rubio descendía de ese aparato. Avanzó hacia donde yo me encontraba, cuando este ser se topaba más cerca, pude contemplarlo mejor, tenía unas facciones nórdicas diría yo, el pelo largo y rubio, ojos verdes, labios muy rosados y poco gruesos, y la piel muy clara, su traje era como un mono de trabajo, pero plateado de una pieza desde los pies al pescuezo donde se cerraba, me llamo la atención que no tenían calzado, dejando ver sus seis dedos, me fije en sus manos y pude cerciorarme que en ellas tenía el mismo número de dedos.

Sin más una voz clara y fuerte salió de su boca.

-Está usted invitado a subir a la nave si es su deseo claro está, pues tiene usted muchas preguntas que hacer, y quizás en la nave principal estas le sean desveladas.

Casi sin poderlo evitar hice un movimiento afirmativo con la cabeza ya que no salía de mi ni una palabra.

Antes de marchar se giró hacia el otro individuo y pregunto.

- ¿Usted quiere subir también a la nave?

Sin mucha contemplación el ser que había venido en mi ayuda, negó con la cabeza, dio vuelta y siguió su camino.

Esto fue algo para lo que no estaba preparado. Así que tenía que preguntar.

- ¿Porque no ha querido ascender a la nave?

¡Esto es algo extraordinario!

Este maravilloso ser me miro, sonrió con esos estrechos labios y de ellos salió.

-Es sencillo ellos, las personas de nuestro país pueden ascender cuando quieran, o lo necesiten, tan solo deben desearlo, y al momento su deseo se verá satisfecho.

Me miro y sonrió, en ese instante puso dirección a la nave, y yo lo seguí por supuesto.

Seguí de cerca a este nuevo anfitrión dejándome llevar por esta especie de locura emocional, pero también mi razón excitada me llevaba a sentir que lo que hacía era lo correcto.

Antes de llegar a las escaleras él sonrió y me dijo.

-Te doy las gracias por dejarme sentir tanta emoción desatada, aquí es algo de lo que no se acostumbra a percibir, y aunque sea de vez en cuando, es algo muy especial, se lo puedo asegurar.

Un poco sonrojado bajé mi cabeza y seguí los pasos de este alucinante ser.

Entramos en la nave, esta era de lo más extraño, pues como ya he dicho era una esfera por fuera, pero lo extraño es que por dentro también, me pareció insólito su interior, pues en realidad no había nada, me explico, ni un ni volante, ni botones, nada había en ella. Tan solo una especie de conector de agujero, nada más se podía apreciar.

El ser que yo consideraba era el dirigente de dicho aparato, metió un dedo en lo que parecía ese conector o agujero, un momento después lo saco, casi sin previo aviso ascendimos a una gran velocidad, nos pusimos por encima de la nave cónica la más grande, esta era como un cono, ahora la veía mejor, contemple que no finalizaba en un círculo plano más bien terminaba en un cono menor, por el cual se podía ver una llama azul que salía de vez en cuando.

La base plana que estaba sobre la nave ahora descubría que era como una gran superficie en la que podía ver fuentes, e incluso un pequeño bosquecillo de árboles frutales, había varias personas paseando por ese espacio tan maravilloso.

Momentos después este personaje me pidió que no me moviese, lo hice así, un instante después estaba en el aire bajando plácidamente hacia la nave principal.

Allí abajo tres personas esperaban mi llegada. La cual se produjo sin ninguna perturbación, fue todo muy normal, muy práctico realmente.

Frente a estas personas me hallaba ahora, ellas me saludaron muy cortésmente, bajando un poco su cabeza, a lo que yo los imite seguidamente. Una de ellas pidió que la siguiese. Así lo hice, las otras dos a una distancia se situaron a ambos lados.

Todos los entes que en ese lugar se encontraban en mi cercanía, me miraban, y sonreían, era como si mi presencia no les extrañase, o a decir verdad parecía que ellos estuviesen felices de que yo estuviese allí.

Llegamos a la parte delantera de la gran nave, entramos por una cavidad sin puerta ascendimos por unas escaleras, debo decir que sus escalones eran numerosos, quizás fuesen tres tramos de diferentes escaleras.

Unos instantes los cuales se me hicieron casi interminables, llegamos frente a una puerta, esta puerta era como de una especie de cristal difuminado, permitía dejar pasar la luz, pero no podías ver que había al otro lado, ésta sin más se abrió, mis acompañantes que nada dijeron, los cuales vestían igual que el piloto, e incluso su parecido físico era muy loable, se marcharon.

Una voz del interior llego, me pidió que si quería traspasase el umbral, pero que no me quedase en medio, nunca es bueno quedarse entre dos espacios.

Así lo hice entre en el cuarto, allí pude ver a mi interlocutor, él era muy especial. Podría decirse que se encontraba un poco entrado en

años ya, una barba muy arreglada y blanca lucía en su cara, esta barba estaba bajo una nariz prominente, en él unos ojos grises profundos y escrutadores se podían observar como un plano sin final, su pelo blanco también era largo sin recoger.

Su aspecto más bien delgado, pero no podría asegurarlo ya que vestía una túnica, claro está que las túnicas no permiten la observación del cuerpo que ellas cubren, esta era de un color azul intenso.

Él también estaba descalzo, extraño, pero quizás era lo más normal. Me miro con profundidad, y sin más dijo.

-Sera interesante lo que podremos ofrecerte, pero también lo será aquello que puedas desvelarnos.

Esto me dejo un poco inquieto y descolocado.

-No comprendo su frase.

¿Qué es lo que yo puedo desvelarles?

El me observo con tranquilidad, y sin prisa contesto.

-Siempre guardamos más en nuestro interior de lo que podemos siquiera pensar que está ahí, pero cuando hay un momento de necesidad de ustedes sale aquello que ni siquiera pueden imaginar. Son ustedes más de lo que ni por un momento alcanzarían apreciar.

Tienes que comprender que nuestra tecnología, nuestra evolución se lleva a cabo en una gran medida al intercambio de personas que, como usted, llegan a este lugar. Ustedes nos ofrecen mucho de lo que, en su tiempo actual, aquello que en su vida guardan, elaboran y al final conforma su día a día, en este lugar en el que ahora se encuentra su consciencia, doy como seguro que ello será para usted una gran novedad, pero que como ha comprobado para nosotros no lo es, más bien es un seguir adelante. Pero ello no quiere decir que, gracias a cada uno de ustedes, podemos trabajar continuamente para poder crear muchas opciones de existencia, las cuales doy por cierto que nunca se nos habrían ocurrido.

Esto me dejo más descolocado todavía. En el momento que me disponía a hablar el continúo diciendo.

-Supongo que querrás ver como es este continente el cual has venido a visitar, pues mucha de la información que se os ha dado no es prácticamente cierta en casi nada. Pero si tiene en sí misma una realidad toda ella, ello dice que es verdad, aunque tan solo se refiere a la autenticidad de nuestra existencia, ha expuesto que existimos.

A esto sí que no había nada que decir pues era una veracidad en sí misma, y no podía refutarse.

-Así es no puede refutarse una forma de exactitud que parte de una verdad, por lo tanto, ahora te pido por favor que te sientes aquí.

Señalando una silla que en nada se veía que tuviese algo especial, pues yo creí que iba a meterme en un aparato para poder sacar mis pensamientos, quizás me fuese a sondar, o algo parecido.

En ese preciso momento él se echó a reír.

-Eres muy gracioso la verdad, quizás lo del aparato llegue después, pero por ahora solo siéntate, y lo de sondarte tranquilo que en ese lugar no encontraremos nada que nos sea de utilidad.

Sin poderlo remediar este personaje comenzó a reír abiertamente, y yo no pude reprimir mi risa. Cuando pudo reponerse dijo.

-Siéntate por favor, pues la realidad es que vamos a ascender muy rápido, pues evidentemente necesitamos coger bastante altura para poderte enseñar este continente, es más amplio de lo que quizás te puede llegar a esperar.

Sin pensármelo siquiera un momento así lo hice, y quizás mi cara de espanto llamo a que su risa apareciese de nuevo.

-Tranquilo no subiremos demasiado a prisa, solo es por si acaso el cambio de presión puede conseguir que puedas llegar a marearte, nada más. Eres muy gracioso de corazón te lo digo.

Mientras ascendemos que aun tardaremos un poco quiero hablarte de los Señores de la Efigie resplandeciente, ellos en tu mundo

podrían reconocerse como adeptos, o grandes maestros de la Magia Blanca.

Ellos en una lucha casi constante lograron crear los Vimanas, que es este aparato, bueno más bien los tres aparatos que ya conoces. En un principio la técnica no era suficiente pues no se alcanzaba a poder llegar a poseer la tecnología que impulsase el vuelo de nuestros aparatos, así que un grupo de seres, los Señores de la Efigie Sombría, comenzaron la abertura de portales por los cuales trajesen a personas de diferentes tiempos, que pudiesen ayudarnos a concretar.

En ese instante, como si se hubiese metido en un recuerdo que lo absorbía por completo, su cara cambio, sus ojos mirando al espacio vacío decían que estaba muy alejado de este momento, y este lugar. A si mismo continuo ablando.

-Ellos tenían la potestad de podernos ayudar a desarrollar nuestra tecnología, en sus manos se encontraba ahora la posesión, de un secreto demasiado poderoso, pero, en fin, no era del todo algo nocivo si no se utilizaba dentro de la maldad.

Desgraciadamente arrastrados por las emociones descontroladas, comenzaron a cultivar el ego, ello llevo a que estos seres crearan grandes conflictos, por supuestos dentro de la clandestinidad comenzaron a elaborar un ejército, armas, y muchas cosas más, no podíamos saber en un principio de donde salían sus soldados, pero al final comprendimos que lo hacían de todas las partes del universo, y otros de lugares mucho más oscuros, el armamento letal era algo a tener en cuenta, todo ello lo llevaban a cabo con el fin de hacerse con el control del continente.

La no batalla, dejo miles de muertos, y más heridos de los que quisiese contar, así mismo también tras de sí quedo un continente destrozado en su gran mayoría.

A partir de este momento se crearon leyes para evitar que ningún Hechicero pudiese de nuevo crear un mal como el que había sido desmantelado.

Es por ello que la gran exclusión, ese lugar donde ellos serían recluidos estaría bajo el mismo océano de tiempo sin tiempo, ese océano que vaga por todo el universo, allá donde nunca pudiesen escapar, las mareas de energía, evitarían que esto se llegase a lograr algún día. Las aguas de profunda energía, heladas dentó de un sueño sin fin, ellas eran los barrotes de esta cárcel.

Nunca más se pudieron cerrar los portales, pero fíjate pudimos llegar a conseguir que lo que traspásese el umbral de cada portal, ya fuesen seres de uno u otro lugar, nos sirviese como construcción y no todo lo contrario. De hecho, una parte de ello se llegó a reconstruir, pero esto ya te ha sido desvelado.

¿Verdad?

Solo pude con mi cabeza afirmar lo que ese ser especial me decía, pero no estaba del todo preparado para asimilar una historia tan tremenda, necesitaba más información.

-Aunque hoy día se pueda valorar lo que te expreso como una leyenda del pasado, lo mantenemos muy fresco en nuestras mentes, pues esta terrible epopeya se cuenta a los niños para que ellos sepan, que nunca más aquella oscura certeza pueda retornar de nuevo a ser una realidad.

A ellos les contamos que las Varas de las Cuatro deidades Kármicas, están a nuestra disposición para castigar a los perversos secuaces, a los pueblos oscuros. Es una manera de que comprendan que siempre la solución se tiene en la mano de aquel que decide que esta se trasforme en una realidad.

Les pedimos a los magos de la Efigie Amarilla que enviasen sueños a los hechiceros de la Efigie Sombría, para que estos aun encerrados, e introducidos en un sueño eterno, piensen que viven en libertad, que siguen trabajando en su día a día. Solo despiertan y ven la realidad unos momentos para después dormir, de esta manera ellos llegan a creer que el sueño es la realidad, y la realidad una mala pesadilla vivida.

Pues el infringir dolor y sufrimiento no está dentro de nuestra realidad, es por ello que incluso a esos seres, a los Hechiceros se

les evite un sufrimiento extremo, y que, aunque su sentencia sea dura ellos nunca la puedan percibir como tal.

Ello se hizo con la mayor naturalidad y fortaleza. Ya que los hombres que aportan su saber, y energía apoyando a los Dioses Solares, con su energía, llegaron a paralizar a aquellos que se necesitaba inmovilizar, y después aquellos otros que aportan en su interior la pausa, y la paz de los Dioses Lunares, los introdujeron en un sueño eterno, con el fin de que estos malvados seres no sufriesen, y de esta manera también ellos no puedan escapar a su destino.

E incluso también se ofrezca el agua de vida a los animales y bestias parlantes sirvientes a los hechiceros de la Efigie Sombría, por supuesto se decidió que a estos seres se les dé, el dulce de la noche, y con ello duerman para que no despierten a sus amos.

Yo observaba con gran emoción, y casi desesperación, pues casi no podía comprender como incluso a los seres más viles se les ofrecía una estancia de lo más maravilloso, ello era vivir dentro de sus propios sueños. Qué bueno me resultaba comprender que algo como eso tuviese existencia.

Sin poderlo evitar, el ser que conmigo estaba se sonrojo un poco.

-Perdóname si soy un poco entrometido, pero no se su nombre.

El me miro bajo su cabeza un poco, y dijo.

-Gracias por todo lo que me estas ofreciendo es más de lo que yo podría llegar a desear. Quiero pedirte disculpas por esta grosería. Mi nombre es Moss. La grosería ya no solo es no haber expuesto mi nombre, si no el que yo pueda saber el tulló sin desvelar el mío, pues el tulló es Icabe verdad.

-Por supuesto así es. Pero no siento que deba perdonar nada, más bien lo que siento es su bondad, percibo que esta llega más allá de lo que ni tan siquiera podría pensar que esta evolucionase en un ser vivo.

De nuevo me miro sonriendo y con esa cara de bonachón, bajo la mirada, y alzando de nuevo su cabeza me dijo.

-Pues bien, Icabe, creo que podremos salir de la sala a observar lo que bajo tus pies se allá, y espera a ser contemplado.

Quizás mi mirada no era de afabilidad, quizás todo lo contrario, pero todo en mi interior se revelaba, necesitaba más información.

-Mi querido Moss, usted al igual que yo, sabe que eso es algo que, por supuesto deseo observar, pues me llama grandemente la atención, pero como usted abra podido percibir ya en este mismo instante, lo que verdaderamente necesito es que me cuente más en profundidad la historia que ha comenzado, y ha expuesto muy resumidamente, pues es tan extraordinaria, que no podría vivir si no conozco como se desarrolló todo en realidad, como ese momento en el tiempo, sigue parado hasta que no sea vivo en mí.

-Si querido Icabe, lo he sentido en ti crecer según relataba el resumen de nuestra historia, esta es una parte de la tradición de este lugar, y de nuestra cultura, fue gracias a seres tan maravillosos como el Maestro del sol, y la Maestra de la Luna, los cuales hoy desaparecidos de nuestra existencia, en ese momento de gran necesidad estaban con nosotros, y asegurar debo que, gracias a ellos, no nos ocurrió lo mismo que en casi todo el planeta sucedió.

Espacio Quinto.

El Comienzo De La Historia Atlante.

Antes mismo de comenzar su relato, Moss me miro como diciendo, estas seguro de querer conocer esta historia.

Casi sin dar tiempo a que el preguntase, respondí.

-No sé si ya la telepatía ha llegado a mí, o tu semblante me ha dado la clave de tu pensamiento, pero decirte querido Moss, pues ya casi te siento como un ser con el que he compartido mucho, que estoy deseando que comiences tu relato.

Moss miro a este pobre incauto, y sonriendo plenamente precipito sus palabras a quien estaba dispuesto a recoger sus sonidos.

- Emprenderé este relato indicando que, por aquel lejano tiempo, el cual data del principio de la última glaciación, de la que hoy por hoy todavía en tu tiempo no habéis salido de ella, este relato comienza en el momento en que dicha glaciación comenzaba.

Ello ocurrió hace más o menos 65 millones de años. Sé que en vuestro tiempo se habla de que el hombre apareció hace más o menos unos 1,8 millones de años. Pero eso posiblemente no sea cierto, ya que nosotros somos el vestigio que ha quedado de la última civilización, y que ha dado pie a la creación de la vuestra.

Esto desvela algo en suma importante, pues nosotros somos el vestigio de una gran civilización, la cual se hallaba extendida por todo el planeta.

Evidentemente en tu presente lo que nunca se termina por explicar es aquello que carece de un razonamiento lógico, según el conocimiento que han dado como acertado. Por ejemplo:

¿Cómo pueden dar una explicación sobre las máquinas, y civilizaciones que se alejan de lo que llaman razonable?

Dicen que ello está fuera de su espacio temporal. No te descubriré aquí algo que hace mucho tiempo seguro que tú ya conoces. Pero si te diré que en aquellos momentos los grandes Señores del Sol y de la Luna estaban con nosotros, y ellos nos ayudaron a sobrellevar esa dura vida, y no desaparecer con la séptima glaciación.

Ni siquiera hoy los científicos de tu tiempo, pueden explicar cómo se producen esas glaciaciones, y menos aún como después llega la gran explosión de vida.

En este universo han existido y existen, muchas razas diferentes y lejanas a la tierra, pero que cuidan de nuestro planeta, pues en este lugar se produce la vida como algo normal, pero deberíamos comprender que la vida en nada es normal, es un suceso en suma extraordinario, es algo muy preciado, y muy a tener en cuenta, ya que todo aquel que quiere experimentar la vida dentro de una forma u otra, necesita siempre un cuerpo, sea este más o menos etéreo, o más o menos denso. Es necesario afirmar que la tierra es hermosa, peligrosa, y maravillosa.

Esto te digo pues evidentemente estos seres a los que pusimos el nombre de dioses Solares y diosas Lunares. Pocos quieren entender que estos grandes benefactores no eran seres de la tierra.

Sabes por lo que las diferentes razas del mundo hablan que realmente existió una raza de seres superiores, los llamaron de muchas maneras desde Egipto, hasta Centroamérica y Sudamérica, China, Grecia, etc.

Todos estos lugares tienen dioses que ayudaron en gran medida al hombre a evolucionar, y también estaban con él cuándo la necesidad era grande.

Pues bien, estos seres nos proporcionaron sobresalientes conocimiento, ya sé que te han hablado del filósofo que ayudo a recordar la Atlántida de hoy, pero el solo era un enviado, recogiendo un conocimiento arcaico que ya estaba potenciándose, y trabajando con él hace mucho tiempo.

En este continente la paz y la armonía era esplendida, y amplia, ello dio paso a que los seres pudiesen expandir sus conocimientos más allá de lo que a veces ellos pudiesen llegar a controlar.

Teníamos una gran biblioteca, hoy también tenemos una gran biblioteca, pero no llega ni a asomarse a la realidad de lo que esta fue. Tenía jardines de reposo donde el Yoga, la meditación, la sanación, y la evolución de la fuerza mental se podía ejercer sin ningún problema.

Lo que hoy comprendéis en tu tiempo presente, como algo extraordinario y casi novedoso, ello también sirvió al ser humano en ese instante de un arcaico tiempo. Hoy podéis denominarlo como Alquimia, Hermetismo, la Cábala, Etc.

Todos esos grandes misterios que realmente se desecharon en vuestro tiempo, y lugar por decir que eran arcaicos, y no escuchasteis a los maestros, y os quedasteis con la letra muerta sin saber aplicar los mapas de energía, y transición temporal que ello podría ofreceros. Os quedasteis en un tiempo casi se podría decir de parada, un tiempo muerto.

Pero sin embargo gracias a estés grandes temas que llevan a la evolución, y aplicación correcta de la energía, nosotros pudimos llega a reconocer la maravillosa fuerza de la naturaleza, la gran potencia energética del mundo como ser vivo, y aplicar toda esa energía a nuestro favor a nuestra evolución, ayudando a sí mismo al mundo y al universo a seguir en un estado evolutivo. Qué pena que hoy por hoy vosotros los que sois llamados como humanidad, en eso que llamas presente, vosotros podríais haber aprendido a manejar, y controlar toda esta fuerza y capacidad. Incluso decidisteis apartarlo señalándolo como ficticio.

En aquel tiempo pasado, tantos descubrimientos llegaban. Recuerdo como fue en su momento el descubrir el gran secreto que era la atracción de esa gravitación, la ley del peso, se había puesto contra la repulsión de la levitación; la primera pertenecía al Lado Luminoso de la Naturaleza, y el segundo al Lado de la Noche, la vibración gobernaba la oscuridad y el frío.

Los grandes maestros del Sol y de la Luna no permitían que el clima fuese algo que no dejase que la evolución de este lugar se llevase a cabo. Por el día los maestros del sol, mantenían energéticamente una gran bóveda invisible que dejaba pasar la luz, pero no el frio, por la noche los maestros de la Luna hacían lo mismo, por lo tanto, todo fuera se congelaba mientras dentro de nuestro continente todo permanecía en una grata temperatura.

Parece algo impropio que el resto de la humanidad, el resto de la tierra, pasase por algo tan profundo, y horroroso, y que nosotros quizás les podríamos haber ayudado.

Lo intentamos, pero los dioses del sol y de la Luna nos dijeron, que lo ciclos naturales son grandes filtros para el planeta, y estos deben darse en consecuencia como una cura del planeta mismo. No podíamos intervenir.

Aunque también para nuestra raza era una manera de encierro, de confinamiento necesario para poder seguir adelante como especie. Piensa que, gracias a esto, y a través de esta sabiduría, fue posible para la Atlántida ajustar toda su existencia a una forma de vida pausada, y llena de momentos de felicidad en la cual el conocimiento era del todo ineludible pues en un principio era necesario que los maestros mantuviesen la cúpula, más tarde fue la ciencia que los Efigie Sombría trajeron, pero ya llegara este momento ahora no seguiré por ahí.

Como decía se creó la máquina, esta era aquella que pudiesen guardarnos del frio, y de esta manera los maestros pudiesen seguir creciendo desde su interior.

De todos modos, en ese momento de vida presente en el que tu desarrollas tu existencia, también comprendéis lo que es un confinamiento, por ello serás más consecuente de lo vivido en aquellos días.

Más tarde gracias de nuevo a estos seres llamados Efigie Sombría, se pudo llegar a crear la repulsión gravitatoria lo que daba como resultado la levitación sin esfuerzo, pues se podía realmente imponer el peso de cualquier cosa, con una forma de iones

positivos que daban como resultado la atracción de nuevo, o si bien necesitabas desplazarte era lo contrario dabas una orden, y estos iones positivos y se volvían negativos dejando así que la fuerza de la gravedad dejase de actuar y con ello flotabas tú, o cualquier cosa que necesitases sin ningún problema.

Lo determinábamos como navegación aérea, pues no solo se usaba con los seres vivos también con las naves etc. Evitando cualquier combustible a aparte solo unas pequeñas bolsas para poder establecer la dirección.

Todo ello se producía gracias a usar la repulsión por medio de la levitación opuesta en fuerza igual a la atracción de la gravitación. La comprensión de cómo funciona la gravitación la cual es parte de todos los reinos, fue un descubrimiento que resolvió muchos de nuestros problemas.

Pues gracias al control de la gravitación incluso podríamos, trabajar mucho mejor con el sonido y el calor, pues nada tenía que vivir con la presente fuerza que todo lo controla como es la gravedad.

Este fue un momento muy convulso de gran actividad, por ello en este tiempo que verdaderamente también fue extraordinario, en realidad no podríamos ni tan siquiera pensar que es lo que traería a nuestra existencia todo lo que estábamos creando.

Pero claro está que antes de esta creación teníamos un conocimiento muy limitado, incluso los maestros del sol y de la luna no llegaban a exponer como entender un conocimiento que pudiese llegar a crear aparatos para que mantuviesen la cúpula de energía que evitaba cállesenos congelados, o también hacer real esta forma de control de los iones para que se produjese esta manera de control gravitacional. Por supuesto ellos son grandes seres, pero también tienen sus limitaciones.

Por lo tanto, necesitábamos de alguna manera ese conocimiento el cual pudiese llegar a nosotros. Desgraciadamente aquí comienza el momento en el que por la desdicha de nuestra incapacidad de percibir lo que podría llegarnos a ocurrir, se produjo.

Espacio Sexto.

El Principio Del Fin.

Ahora paso a relatarte lo que antes e omitido. Como ya te he dicho, existía una escuela de ocultismo profundo la cual tenía en su poder grandes conocimientos que tan solo un puñado de seres podría llegar a poseer.

Pergaminos con los más oscuros encantamientos, libros los cuales conservaban en manos de un ávido lector, fórmulas que ayudarían a que la vida fuese placentera, o en manos de una oscura mente llevaría al control de una gran fuerza, que dominaría y sometería a todos los demás. Era un conocimiento prohibido y olvidado, por esto, por su olvido fue por lo que ocurrió lo inevitable.

Estos eran esos seres que conoces ya, se hacían llamar los seres de la Efigie Sombría. En un principio su nombre tenía que ver con los estudios, y los lugares donde estudiaban, y donde podían experimentar dicho conocimiento.

E de decirte que esto lo llevaban a cabo, en unos sótanos muy profundos que estaban en la biblioteca, se encontraban a muchos metros bajo la tierra, y ahí podían crear, y experimentar todo ese conocimiento, que solo ellos trajeron del olvido a un presente, solo ellos decidieron estudiarlo y consumarlo.

Podrías pensar porque ya no lo estudiábamos. El conocimiento es solo conocimiento, y sin saber que te puede aportar, o como trabajar con él, no puedes saber que es en realidad, era por ello que siempre en la más libre oportunidad de elección algunos seres decidían inclinarse por la experimentación de dicho conocimiento, nunca llegamos a pensar que ello algún mal podría traer consigo.

Pues bien, como último recurso pues otra salida no veíamos, se les pidió a ellos ayuda, con el fin de poder seguir con este proyecto adelante. Por supuesto que no se negaron, incluso dijeron que era algo que estaban esperando hace ya un tiempo. Es más, dijeron:

-Queremos tener libre acceso a todos los libros de las bibliotecas, así mismo también queremos esa pequeña isla que en medio del gran lago se allá. La pequeña isla que se ubica en el corazón del continente, esta deberá de ser para nosotros. Pensad que tenemos que trabajar en ese gran proyecto, el cual sabemos lo importante que es pues en realidad será el resultado de nuestro trabajo quien salvará a nuestra civilización.

Ellos sabían que no podíamos negarnos. Por supuesto que así fue, no lo rechazamos, y decidimos dejárselo sin prestar ninguna atención a lo que ellos realmente pretendían hacer, o habían decidido crear.

Si te digo la verdad, nadie pensó en el conocimiento que les podía llegar a aportaba la técnica, las percepciones, los discernimientos e ilustraciones, la gran forma de experimentación de una enseñanza superior. Ni por un instante nos paramos a pensar lo que hacíamos, pues en su manos dejamos la verdad arcaica aquella que les mostraba la obtención del mapa, ahora tenían en su poder la facultad de llegar al control de toda forma de energía, ello se había convertido ya en algo normal para los grandes estudiosos de la escuela de la Efigie Sombría, ya que tanto tiempo habían estudiado, y evolucionado dentro de todo ese conocimiento, que ahora se convirtieron en grandes maestros de ese tema que ya solo ellos estudiaban.

Evidentemente nunca caímos en la cuenta del resultado de sus trabajos. Nunca pensamos en lo que ellos pudiesen crear con tal poder, nunca asumimos en que nos convertiríamos en un centro del mal, nos podíamos creer que habíamos creado a grandes maestros del engaño. No alcanzábamos a entender desde nuestra limitada realidad, como podían llegar a actuar los señores de la Efigie Sombría.

Un poco abrumado no por una sino por cientos de preguntas dije.

-Quisiera hacerle Una pregunta.

¿Los dioses del Sol y de la Luna, son los mismos que los maestros del Sol y de la Luna?

El me miró casi con cara de incredulidad y asombro.

- ¡Huy perdón! No quería extenderme tanto pero ya que hemos comenzado. No, te explicado ese tema simplemente por eso…

De nuevo una cara como interrogando a su memoria de algún tipo de conocimiento muy arcaico, sin esperarlo hablo de nuevo

-Te pido disculpas por mi caótica forma de relatarte algo tan profundo así que escucha ahora:

Cuando los dioses del Sol y la Luna llegaron a nosotros, estos seres mayúsculos habían tomado una forma muy parecida a la humana:

El dios del Sol era rubio, ojos azules, alto, piel morena, fuerte, y vestía una especie de traje dorado. Siempre iba descalzo.

La diosa de la Luna era igual de alta y fornida, pero era podría decirse femenina, aunque nunca pude llegar afirmar del toda esta realidad, por lo que cuentan que fue sí parece ser así. Ella tenía los ojos grises, la piel muy clara, unos labios gruesos y rojos, una nariz puntiaguda, su pelo largo y blanco, hacia ver la luna en su ser, su traje era color plateado, podían incluso percibirse unos senos, también caminaba siempre descalza dejaba entrever unos piececillos muy graciosos.

Ellos después de estar un largo tiempo entre nosotros formaron dos escuelas, una del Sol y otra de la Luna. Estos nombres se los pusimos nosotros pues ellos nunca nos dieron un nombre para poderlos denominar, o dirigirnos a ellos.

Como decía cada uno formo una escuela, pero a su escuela no podía ir cualquiera. E de contarte como ocurría la elección de los acólitos de las escuelas.

Podía pasar un tiempo indeterminado sin que los dioses del Sol o de la Luna se moviesen de sus grandes colegios, pero cuando un niño, o niña nacían, ellos llegaban para ver al recién nacido.

Entraban en la habitación y nada decían, solo se los veía cerrar sus ojos y así su percepción se ampliaba de esta forma si apreciaban, o

sentían en él, o ella, algo que realmente no puedo decir, pues no lo sé.

Si apreciaban aquello que ellos buscaban, le hacían una pequeña marca en la frente, de esta manera todos sabían que estos pequeños con el tiempo ingresarían en el colegio de los dioses, ellos aprenderían grandes secretos que los llevarían a ser maestros del Sol, o de la Luna.

-Y dime Moss.

¿Tú ingresaste en alguna de esas dos escuelas?

El de nuevo me miro y sonrió por lo pícaro que yo era.

-Yo nací cuando estas escuelas solo eran ya un recuerdo, y algunos de sus grandes secretos están codificados dentro de imágenes o extensos libros que parecen no decir nada. Pero quien sabe quizás fuese así, o no, pues las escuelas siguen hoy por hoy trabajando ayudando, y muy activas. Los dioses siguen muy de vez en cuando visitándonos. Por lo tanto, quizás pueda ser aquello que entiendes que soy.

Continúo con el relato, pues de no hacerlo alguien llegara para saber si todo está bien.

Todo por aquel tiempo se desarrollaba con una grácil forma de vida, como digo las grandes escuelas de los dioses tenían maestros ya en gran número, y ellos eran los encargados de buscar nuevos neófitos para ser establecidos con el tiempo como los futuros maestros.

En otro lado del gran continente los trabajos de pesca, de minería, así como la agricultura y ganadería, respondían adecuadamente, pues teníamos una especie de estación de primavera y verano, incluso algo de otoño, pues se necesitaba para la maduración de los frutos, así que se inventó una forma de creación de nubes.

Existe en una parte del continente en el cual la masa arbórea era de un plano muy superior al resto, en ella grandes selvas crecían, y se desarrollaban, en esa parte del continente teníamos una gran fábrica, que, aunque sé que no es bueno llamarlo así, he de

asegurarte que era nuestra fábrica de nubes, estas solo se encargaban de la creación de vapor de agua.

La fábrica estaba en el valle, y a su espalda una pendiente se establecía formando la falda de las montañas que la rodeaban, así que el vapor de agua se entremezclaba con el roció de la mañana, y caía sobre los árboles, pero al mediodía el calor llevaba a que este roció se convirtiese de nuevo en vapor creando niebla, y al final ascendiese, de esta manera subía más allá de los picos produciendo nubes, que con el viento las desplazaba hasta las ciudades, y campos, esta cuando se enfriaba comenzaba a llover.

Era un sistema artificial y natural a la vez. Pues los bosques tan solo solicitaban poder vivir, y para eso el requisito de una vida de lo más natural posible, ello para nosotros se volvió una exigencia.

Volviendo a los Efigie Sombría, trabajaban muy duro pusieron una gran barrera para que nadie pudiese acercarse a su lugar de trabajo. Ellos sabían naturalmente que se necesitaba con mucha premura el invento que estaban creando.

Un día sin mucho más que explicar llego la noticia que el invento estaba terminado. Reuniendo a un gran grupo de personas todas las que quisieron estar presentes, para observar la máquina y como la ponían en marcha.

E de decir que todos los presentes quedaron asombrados, ante sí se descubría un edificio nuevo, nunca nadie había construido algo así. Esta fue la primera pirámide, ella era inigualable estos personajes eran extremadamente meticuloso y extrañamente efectivos.

Nadie se decidía acercarse, pues era del todo impresionante, no se podía ver ninguna abertura, nada que separase un bloque de ese metal refulgente como un pedazo de sol en la tierra del que al lado tenia, no había ni una minúscula rendija, o ranura que se pudiese contemplar entre un bloque con el siguiente. Era demasiado imponente como para llegar a tocarla. Aunque ellos nos invitaron hacerlo.

Sin duda alguna puedo asegurarte que era completamente lisa, pulida, uniforme, totalmente homogénea, se asemejaba indiscutiblemente al cristal, también puedo decirte que era cálida, emanaba una especie de fuerte energía electromagnética. Esto lo digo porque los cabellos de los brazos y de la cabeza en cuanto te acercabas se subían, o erizaban.

Cuando la observabas en la distancia parecía algo sacado de un pensamiento imposible, no existía macula o imperfección alguna, era perfecta.

Tenía un gran diámetro. Su altura era de 146,61 m. Su longitud de los lados de la base a es de 230,347 m de media. La pendiente resultante en cada una de sus caras es de 51º 50′ 35″.

Las dimensiones de ese gran monumento eran las mismas que hoy en Egipto tiene la gran pirámide de Guiza. Hoy como ayer lo que este monumento te da a comprender es la representación del poder que emana, pero todavía su verdadero esplendor estaba por demostrarse, pues esto era tan solo su exterior.

Se le podían llegar a dar varias vueltas, sin advenir una abertura por la cual se podría llegar a penetrar en ella, y esto era porque estaba muy bien camuflada la entrada. Cuando el maestre de la Efigie oscura nos mostró por donde se entraba, todos los presentes se quedaron asombrados, pues ya habían pasado por delante sin ver su entrada, era como si desapareciese a la vista estando delante.

Una vez dentro un gran pasillo que iba de más a menos en altura descendía abruptamente, hasta llegar a una especie de puerta redonda.

Esta tenía una definida función, en el mismo momento en que este maravilloso artefacto se pusiese en movimiento, la puerta se cerraría, y ya no se abriría más. Pues evidentemente la potencia electromagnética sería tan extraordinaria que aparte de desaparecer, lo que saldría por esa puerta seria irremediablemente tan tremendo, que no dejaría nada de lo que delante de ella se pusiese, así como a su alrededor hubiese, extendiendo su radio de destrucción progresivamente.

Esto había impresionado sobre manera a los que escuchaban las explicaciones de estas extrañas personas. Todas ellas tenían un capuchón oscuro, negro en algunos casos, en otros un marrón muy oscuro, no se quizás tuviese que ver con alguna forma de graduación, no lo sé. Lo que sí puedo asegurar es que tapaba toda su figura, e incluso llegaba a no dejar ver ni su cabeza tampoco, nada a la vista quedaba, no podías decir cómo eran estas personas.

Entraron en la zona donde se podría llegar a condesar, e instaurar la energía precisa para la creación de lo que podría ser un nuevo escudo, o cúpula que nos protegiese de las duras inclemencias del tiempo que fuera asolaba el planeta.

Bien el que parecía el maestro de los seres de la Efigie Sombría. El cual nos mostraba no con mucha paciencia el interior. Puedo asegurarte que sin estar allí podría decir que ese espacio era del todo impresionante.

En este lugar se podía observar un prototipo de altar, sobre el cual se alzaban dos grandes manos, la derecha de oro y la izquierda de plata, cada una de estas manos tenían por toda su base muchas extrañas inscripciones, todas ellas procedían de lenguajes ya extintos, era un modo de escritura tan arcaico que ya nadie la recordaba. Era por esto que los presentes no podían comprender lo escriturado, pero lo que no se escapaba a nadie es que les daba a esas dos manos una forma especialmente mágica.

Cada una de estas manos sostenía una esfera de cristal de cuarzo, la de oro un cuarzo de Citrino, la de plata un cuarzo Blanco, se podría llegar a asegurar que tendrían más, o menos unos trescientos sesenta centímetros de la palma al dedo corazón, la posición de las manos era la misma que utilizamos cuando queremos coger agua en las mano, estaban juntas se tocaban, pero sin embargo las esferas estaban en las palmas de las manos, y por ello no llegaban a tocarse, quedaba ese pequeño espacio entre ellas.

En lo alto casi en la cúpula de la pirámide y se podía advertir una piedra roja, Este cristal era berilo rojo, es de un trabajo indescriptible necesaria su fuerza y pureza para que seguramente el

fin determinado se produjese, era completamente esférica un trabajo increíble, ella pendía a modo de punta de lanza, la cual apuntaba sobre el mismo espacio que las Esferas de Cuarzo y Citrino dejaban entre sí, ambas esferas desprendían una gran luminosidad.

En el suelo se podía llegar a observar al igual que en las paredes y el resto de todo aquel gran espacio, una especie de metal que no supimos identificar, este era moldeable, y daba la impresión de ser un gran conductor de energía. Estábamos en lo que parecía una gran máquina de energía.

Estaba claro que lo que intentaban lograr era la polarización eléctrica, pero claro está que según el comportamiento de los materiales que estaba utilizando en este lugar el resultado sería de una manera u otra, pero lo que aquí parecía estarse creando era sin ninguna duda un campo energético, y según el desplazamiento se produciría electricidad, en un principio podría llegar a originarse la quimioluminiscencia, ese fenómeno que después de algunas reacciones químicas bajo la energía liberada, ello no sólo emite calor, sino también una forma de luz.

Lo que se creó aquí era mucho más de lo que en un principio podríamos entender.

La punta de la pirámide tenía una pequeña apertura dividida en cuatro, cada una de las partes estaba inclinada hacia un lado, cubriendo de esta manera todos los puntos cardinales.

Nos pidieron que dejásemos el lugar, era el momento de salir porque la maquina comenzaría su función en un instante. Salieron y según la puerta se cerraba pudieron comprobar que está activo un mecanismo el cual soltó la esfera de Berilo rojo, ella en su imparable caída impacto con gran potencia en medio de las manos, en el lugar donde las esferas de citrino y cuarzo se encontraban. Este brutal impacto destrozo las tres esferas, al igual que fragmento también ese impacto ambas manos quedando así pequeños pedazos de plata oro, además de los minúsculos cristales de las tres esferas.

Lo que en un principio no comprendía es que estas lo único que hicieron es dividirse en un gran número de cristales más pequeños, que tocaban, se conmutaban y con ello generaban más energía.

Sin comprenderlo bien ellos nos explicaron:

-Contemplen lo que ocurre, ello es que la división y el impacto continuo da como resultado un movimiento perpetuo, según este movimiento se produce, todo se aceleraba, hasta llegar a moverse a una gran velocidad, cuanta más velocidad el impacto es más brutal, el tamaño de los cristales disminuye, pero el impacto de los unos contra las otros continua en un ritmo perpetuo, ello hace que se prodiguen grandes ráfagas de energía, las cuales dan como resultado que todas las paredes se vallan cargando, cuando la energía es tan grande, tan extrema que no pueda ser retenida, saldrá con gran violencia, y potencia por la cúpula de la pirámide. La plata y el oro tiene como misión el ser grandes trasmisores de energía.

En ese momento ese ser que nos daba la explicación miro hacia arriba, casi sin esperarlo, comenzó una especie de temblor seguido de un chorro de una gran energía de color azulado verdoso, esta se precipito hacia el cielo de nuestro gran continente.

Momentos después esa gran energía descendía ocupando todo el espacio formando un círculo más amplio incluso que el que con anterioridad los maestros habían proporcionado a este nuestro hogar. Incluso como su color era azulado verdoso, cuando a él le daba un poco de luz parecía el mismo cielo.

Esta energía fue a parar justamente allá donde los receptores que habían instalado todo en derredor del continente estaban creando sin poderlo remediar una cúpula maravillosa.

Ahora un gran brazo de mar se encontraba dentro de nuestra cúpula protectora, y de esta amanera podríamos pescar más lejos, e incluso bañarnos en nuestras costas. Fue algo extraordinario, un momento para el cual no podemos tener descripción alguna, ahora los dioses del sol y la Luna estaban libres, y los maestros también podrían dedicarse a otras muchas cosas.

Después de la creación y puesta en marcha de la gran maquina piramidal, llego el tiempo de una paz y tranquilidad que todo parecía trascurrir a cámara lenta. Los grandes dioses del Sol y la Luna después de comprobar que todo marchaba correctamente decidieron encaminarse a un viaje que quizás habían pospuesto durante demasiado tiempo, fue una muy dura despedida, pero nos dejaban tras de sí un gran legado.

No se puede asegurar como se marcharon, ya que estaban aquí y en seguida dejaron de estarlo. Pero si se sentía la soledad que tras su marcha nos dejaron, también nos dijeron que seres en otros lugares muy lejanos necesitan de ellos, así como nosotros antes lo habíamos hecho.

Después de un tiempo el colegio de los Efigie Sombría, se les daba la exaltación, la admiración y la gracia tan esplendida, como antes se les había dado a los maestros del Sol y los maestros de la Luna, así que teníamos ahora tres grandes escuelas de maestros, todos ellos trabajando en el maravilloso destino de este nuestro lugar de origen.

¡Ilusos de nosotros!

Diciendo esto bajo este ser maravilloso que anonadado me tenía. Al momento sintió mi ternura me miró de nuevo y se sobrepuso.

Continuó.

No trascurrió mucho tiempo, cuando de nuevo les pedimos ayuda a los maestros de la Efigie Sombría, pues como ya te he contado, no sabíamos cómo poder poner en movimiento nuestros aparatos, ellos nos enseñaron la ionización inversa, como gracias al control de la ionización podríamos invertir la ley de la gravedad, y de esta manera podríamos lograr el vuelo de nuestros aparatos, e incluso también llegamos a aprender como individualmente podíamos desplazarnos por el aire.

Nos contaron que para la construcción de la gran maquina piramidal habían llevado a cabo ya esta inversión de la gravedad a través de la ionización inversa. Ello resultaba ser una propiedad de los materiales, que consiste en ser repelidos, o atraídos por la ley de la

gravedad como si de imanes se tratase. Es una manera de crear iones, o más bien reunirlos, gracias a ello los átomos llegan al igual que las moléculas, ellos responden a aquello de lo que tenemos necesidad.

Seguimos sus instrucciones a través de primero la meditación profunda que pudiese ponernos en contacto con las más pequeñas partículas de nuestro cuerpo, de esta manera pudimos convencer al cuerpo de que lo que le pedíamos era posible, y así se produjo.

Era un tiempo maravilloso ya que nada parecía poder cambiar ese instante, ese periodo de bonanza y felicidad. Muchos años pasamos en este tiempo en el cual pensamos que todo estaba bien, y que no había porque preocuparse.

Pero la gran escuela de la Efigie Sombría, crecía en demasía, eran muchos los adeptos que a esa escuela se acercaban y cada vez menos los que a las escuelas del Sol, o de la Luna lo hacían. Estas dos escuelas seguían enseñando a través de la meditación, de la Alquimia, del hermetismo, de la Cábala, etc.

Pero los seres de la Efigie Sombría no dejaron sus antiguas escuelas, las que se hallaban en aquellos túneles sombríos debajo de las ciudades, y pueblos.

Los Atlantes por aquel tiempo no tenían ejércitos pues no eran necesarios nadie estaba vivo fuera de nuestra cúpula. Nadie podría llegar de fuera, y atacar nuestro hogar.

Lo malo era que el mal, y quien podría llegar a atacarnos estaban ya en nuestro hogar.

La escuela de Efigie Sombría, tenía un gran problema, y este fue como suele serlo el descontrol de las emociones. Estas llevaron a que en el interior de estas personas creciese el ego, y con él, muchas formas emocionales destructivas.

Como siempre cuando esto ocurre estos seres tenían la necesidad de encontrar a sus enemigos, y estos éramos nosotros, pues ellos querían hacerse con el control, y gobierno de este continente.

Sin saber que pasaba, el gran maestro de esta orden, encontró en un tratado de Hermetismo Alquímico, una forma de abrir portales al pasado y al futuro. Solo necesitaba una fuente potente de energía, la cual pudiese ser tan potente que doblase el espacio y el tiempo tan solo unos segundos para que la entidad en sí, pudiese atravesarlo y el ritual para poderlo realizar. De esta manera pasarían a este lado.

Como tú ya bien sabes, pero estos seres no estarían completos, pero si de una u otra forma lo suficiente consumados como para ayudar en el descabellado plan que tenía este gran maestre, que así se hacía llamar, para poder llegar a gobernarnos a todo.

También sabemos que los primeros intentos llevaron a que muchos de los seguidores muriesen al intentar controlar ese rayo de energía no tenían ni idea de cómo hacerlo.

A veces las cosas ocurren, no entendemos porque, pero hoy sabemos que es parte de un todo, de una forma de comprensión mayor que lleva que desde algo que parece casi no tener importancia, ello se vuelva algo tan importante que cambie todo por completo.

Ocurrió como ocurren estas cosas, un día uno de los seguidores de la Efigie sombría, caminando por la playa tropezó en lo que parecía una especie de cristal de roca oscuro, este ser lo desenterró y comprobó que era una esfera de algún tipo de cristal, le gusto y se lo llevo. El gran maestre un día lo vio enredando con dicha esfera, lo llamo, y al observar lo que tenía en sus manos, el gran maestre casi no pudo refrenar su impulso. Era una esfera mágica, en si misma perfecta, ella era de un material que después tuvo que buscarlo, pero fuese lo que fuese ya la tenía, ya era suya, ese encuentro lo cambio todo.

Así que, en muy poco tiempo, por aquel creciente y cavernoso lugar, se podía llegar a escuchar:

- "Invoco a mi ser superior, a los guías de la oscuridad, a los maestros de la escuela de la Efigie Sombría, y a las legiones de seres con energía para llegar a nosotros, aquellos que pueden

cabalgar por esta llama azul, que nos ayuden a abrir todas las puertas de no luz.

Invoco a la llama Citrina, para que abra completamente toda puerta de no luz.

Pido a los seres que quieran venir a través del rayo azul, que sean los custodios y a partir de ahora, os pido dejar abierto cualquier portal dimensional que no sea de luz, que mi ser haya abierto en cualquier plano, dimensión, o vida pasada desde su origen hasta ahora.

A partir de ahora utilizaré este don para abrir portales dimensionales para mi bien, y el de toda la escuela de la Efigie Sombría.

Pido el don de abrir portales dimensionales a la máxima perfección".

Tenían la fuerza de hacerlo, y el lugar, pero les faltaba el control de esa energía azul verdosa que la gran pirámide poseía, el gran maestro de la escuela de la Efigie Sombría lo sabía, así que decidió lo siguiente.

Para poder llegar hacerlo posible tendría que construir ceca de la pirámide, y para ello tendría que hablar con nosotros. Sin pararse más a pensar así lo hizo, este ser puso la excusa de que la pirámide de una u otra manera tendría que estar controlada.

Ilusos de nosotros no vimos venir lo que se estaba a punto de desatar. Se le dio permiso. Así construyeron una pirámide más pequeña a su lado la cual llamo:

-La Sala del Templo.

Ella disponía de varios pisos, o eso es lo que nos enseñaron, todo parecía que tenía la función que él nos había explicado, por fuera era piramidal, menos opulenta que la gran máquina, pues esta para aguantar la radiación se componía de esos grandes bloques de metal, la Sala del Templo era sin embargo más pequeña y de piedra.

En el piso del medio una gran sala en la cual se podían descubrir varias filas de asientos, uno de los cuales quedaba más alto que los

demás, como reservado al que llamaban gran maestro. El lugar estaba claramente iluminado, sin que resultara visible la fuente de luz que todo lo alumbraba. Aunque me imaginaba que tenía que ver con la energía de la gran máquina.

En medio de la sala había un cristal de roca era una especie de cuarzo ahumado, parecía cambiar irracionalmente de forma. Así mismo según estos cambios en su forma se producían, dentro de este cristal aparecían miles de pequeñas estrías de fisura, por los cuales se desprendía una luz muy caprichosa que cambiaba de color.

Rodeando este cristal estaban cuatro espejos ovalados, la luz de la piedra incidía en el primero que pasaba la luz al tercero, éste la devolvía al instante, que golpeaba al cuarto.

Podríamos decir que debido a estos cambios que en el cristal se producía, los espejos a su alrededor lo recogían, era algo extraño, todos sentíamos que lo que parecía que esta esfera podría llegar a traer no sería bueno.

Todo asemejaba ser normal salvo la extraña esfera, y los espejos. Incluso creo que las personas que la vieron, algunos quedaron tan prendados de ella que entraron a esta escuela de la Efigie Sombría.

Los que observaron la esfera, y desconfiaron, estaban en lo cierto. Pues era el gran momento del que esta escuela oscura había estado esperando. Pusieron esta piedra en el altar, y nada parece cambiar, pero se abrió una especie de pequeño agujero en la pared de la Sala del Templo que comunicaba con un minúsculo agujero en la pared de la gran máquina piramidal. Un momento después un rayo de luz que casi parecía poderse cortar, apareció golpeando a aquella extraña piedra. De la cual la luz más distorsionada salió espectacularmente llegando a los cuatro espejos.

Inmediatamente comenzaron con el ritual nuevamente, el canto extraño y lúgubre resonaba por todo aquel lugar.

En un primer momento lo que ocurrió fue que algunos fenómenos que hoy conocemos como paranormales, pero que antes era

brujería, aparecían cada vez que a la esfera era irradiada con esa energía.

Muchos sensitivos de las escuelas del Sol y de la Luna declararon que sintieron vientos de tipo iónico con capas de diferentes temperaturas, frías y cálidas. Luces, fantasmas, voces y hormigueos de todo tipo. Ellos eran la primera forma de alarma que se estaba ofreciendo, pero no se hizo mucho caso a lo que ellos dijeron que estaba aconteciendo, pues como te he dicho los maestros de estas dos escuelas ya no tenían tanto beneplácito como los de la Efigie Oscura, por ello no se les hacía ya demasiado caso, craso error.

Ya había trascurrido un tiempo desde que estos seres comenzaron con este oscuro trabajo, nadie tenía ahora el valor de entrar en esa segunda pirámide para poder comprobar lo que estaba pasando.

Lo que estaba aconteciendo es que la apertura de portales se llevó a cabo, entidades oscuras de todas las partes del multiverso comenzaban a entrar en este lugar, con solo un fin, terminar con la paz, e instaurar una nueva forma de gobierno.

Muchos Hechiceros, brujas nigromantes, y algunas entidades como diferentes demonios, como el fornido Lucifer, el ser del gran orgullo y soberbia. El cual llego porque sabía que muchas almas en esta guerra se llevarían con él, pero este ser nunca llegaría solo, así que con el llegaron más diablos menores, como Belcebú, siempre con una gran gula, que lo controla. Un gran Leviatán, envidioso siempre de la potencia, y la forma de lo demás, su mano derecha Mammón y Asmodeo, el lujurioso.

Así mismo necesitaba controlar la forma, y destino de los llegados por eso necesitaba entidades como los Íncubos y súcubos. Los trasformadores para poder espiar a los demás, ellos son seres que unieron su energía y su ser con un demonio, humanos en un principio, algo espantoso después. Son seres siempre mentirosos y maliciosos. Todos ellos llegaron para mantener lo que podríamos denominar como trabajos oscuros, ellos custodiaban todo este tipo de acciones. De esta manera esos trabajos sombríos comenzaron a

efectuase, y según el tiempo pasaba más seres de formas grotescas comenzaron a llegar.

Incluso tenían que franquear una salvedad que los traía de cabeza. Estas entidades aquí no estaban completas, por ello tendrían que buscar un cuerpo para poder llegar a sentirse plenos. Se decidió que los que entraron en la escuela Efigie Sombría como últimos, servirían para donar su cuerpo, de esta manera una entidad mucho más fuerte que los que poseían ese cuerpo, podría hacer más daño a los que aquí estaban. Se debía manipular los átomos de sus cuerpos para que se adaptasen a las formas de estos nuevos seres, dejarían sus cuerpos allá donde residían, para ahora ser miembros que completos estarían aquí llevando a cabo aquello para lo que fueron traídos.

Como con los diablos no eran un número suficiente pues si traían de más podrían ser ellos los que tomasen el control. Cuando entendieron que ellos eran un gran peligro para la escuela de la Efigie Sombría, Ello los llevo a pensar que realmente necesitaban seres más controlables, comenzaron a buscar por los lugares más diversos del multiverso. Fueron muchos los que llegaron de una u otra manera.

Poco a poco, primero a los grandes demonios como Lucifer o Belcebú, se les fue pidiendo que regresasen que se les iría pagando en almas según todo tomase un poder necesariamente potente. Los demonios más potentes marcharon, y quedaron los menos fuertes, y más controlables.

Los Atlantes que decidieron ceder su cuerpo tenían la firme convicción de que estaban haciendo lo más adecuado, lo que nunca alcanzaban a entender, porque nadie de ello les hablo, y después tendrían que sufrirlo.

Nadie les explico que se verían encarcelados dentro de su propio cuerpo, pues la entidad que entrase en ellos sería mucho más potente energéticamente, así mismo los Atlantes se verían reducidos a poder observar las miserias que practicaban con su cuerpo.

Estos pobres ignorantes eran acostados en una especie de camillas de piedra, las cuales tenían grabadas muchas formas de diferentes conjuros mágicos, ello era necesario para que la trasmigración fuese efectiva, aunque reamente era más bien una posesión, pues para trasmigrar el incauto debería salir a un cuerpo también, y en este caso se veía sometido a quedarse en el suyo. Según comenzaban a penetrar en el cuerpo los átomos también comenzaban así su manipulación del cuerpo hasta terminar con una completa trasmutación.

Todo esto pasaba a espalda del pueblo, nadie sabía lo que se tramaba. Bueno realmente se sabía, pero tampoco se podía hacer nada para evitarlo, o eso ellos creían realmente. Fue una época de oscuridad y rumor, de miedo y desconfianza, en este lugar que pretendéis comprender como algo extraordinario todo esto estaba ocurriendo, al igual que una vida, aquí también se tuvieron que superar duras etapas que la llevaron de una manera, u otra, a evolucionar, a veces para que la evolución llegue, se necesita un duro golpe como el que estábamos recibiendo.

No puedo decir que estos seres gobernasen este continente por aquel tiempo, pero sí puedo decir que nos tenían sometidos de una manera más sutil, el miedo, es tremendo cuando poco a poco te demuestran aquello a lo que es necesario temer.

Esto de una manera u otra, es lo que hicieron con nosotros, ya que ciertamente, el tener que contemplar los seres que por este lugar se podían observar, cuando la tarde llegaba era como poco horrible. Antes de caer la noche ellos salían de su guarida bajo tierra, se podían advertir seres de maneras muy diversas, pero todas ellas de lo más tétrico que logres llegar a imaginar.

En muy poco tempo comenzaron a desaparecer persona, pues evidentemente la escuela de la Efigie Sombría no tenía suficientes adeptos como para llevar a cabo la trasmigración de todos los que estaban llegando. Por supuesto no iban a terminar con todos sus adeptos, y de seguir al ritmo que lo hacían así seria.

Ello llevaba a que muchos de los habitantes de este lugar, sintiendo lo que se estaba acercando marchasen se exiliasen a cualquier otro

territorio, esta fue la primera oleada de habitantes de la Atlántida que abandono su tierra para instalarse en otro paraje, y así comenzar una nueva forma de vida.

A ellos los acompañaban algunos maestros de las escuelas del Sol y la Luna, así mismo sabemos que ellos tuvieron ayuda de los dioses.

Los primeros exiliados por el pavor que causaba la oscuridad de vivir en su hogar, marcharon en primer lugar a Tiahuanaco. Llegaron incluso a gobernar vastos territorios. Incluso después de vivir aquí a nivel del mar decidieron instalarse a 4.000 metros encima del nivel del mar. El miedo conduce a veces a realizar acciones extraordinarias. O quizás sabían que en esas alturas estas entidades no sobrevivirían.

Construyeron también una pirámide, así como grandes puertas que parecían no llevar a ninguna parte, pero ello es solamente así para los no iniciados. Puedes pararte a pensar en los incomprensibles rostros, en aquello que expresan, en las diferentes cabezas talladas en el gran patio, muchos enunciaron que eran como alienígenas, pero a veces el mismo rostro del hombre en diferentes facciones, parece mucho peor que esos alienígenas, aunque verdaderamente como te explicare más adelante, sí, eran seres de otros lugares.

Ya sabes que las religiones tienden a descontrolar y manipularlo todo, pues bien, al dios Sol lo llamaron Viracocha. Imagina Icabe que les dio por decir que este ser creó a los primeros humanos.

Incluso dijeron que estos seres los maestros de las dos escuelas que se fueron con ellos pertenecían a una raza alienígena aquellos que son conocidos como los Anunnaki.

Para no tener este tipo de equivocaciones se dejaron grabados cuando se construyó la ciudad en la que mostrábamos alguna parte de nuestra evolución, en la que por ejemplo en un grabado se podía apreciar la figura de uno de nuestros hermanos portando un traje espacial, con casco incluido. Pero sabes ni así fueron capaces de interpretar lo que estaban viendo.

Al que llamaron Viracocha, que no es otro que nuestro dios Sol fue uno de los dioses más importantes de los Incas, que como ya te he dicho fue entendido como el creador de todas las cosas y según la leyenda crecía, a Viracocha ya le dieron la potestad de creador del universo, del sol, de la luna y las estrellas, e incluso el tiempo ordenando al sol para moverse por el cielo. Una completa locura.

Incluso en tu tiempo existe todavía la isla del Sol algunos maestros decidieron poner un colegio allí, en ella se aprecia la Roca Sagrada, fue el lugar de nacimiento del Imperio Inca, y no se les ocurrió otra cosa que manifestar que ahí fue donde nacería Viracocha, el Dios Sol, fue ahí donde los maestros del sol hablaban con él, eso sí.

Por otro lado, también existe la Isla de la Luna, también llamada Isla Koati, ella también está en el lago Titicaca, junto a la isla del Sol. Es una isla pequeña. Es muy escarpada para que los vientos la peinen.

En la época del Imperio inca contaba con un templo denominado el Palacio de las Vírgenes de Sol, donde habitaban las denominadas Vírgenes del Sol. El sitio era la casa de las escogidas, en el que las mujeres aprendían variados oficios, sobre todo el tejido. Estas podían llegar a ser las esposas secundarias del Inca, también eran empleadas para el sacrificio. Esto como comprendes es posterior por supuesto, pues la diosa de la Luna no lo permitiría, pero todo lo terminan sacando de contesto.

De Viracocha decían que viajó por las tierras enseñando a los humanos y difundiendo la civilización, acompañado siempre de su consorte la diosa Luna, eso quizás te suene más certero. Así también se han instaurado escuelas del Sol y de la Luna, crearon un orden basado en el conocimiento, dicen que esto lo hizo antes de dirigirse hacia el oeste a través del Pacífico, y después ya no volvió, al igual que lo hiciese aquí les hizo la promesa de que un día regresaría.

Dentro de escuela de La diosa de Luna, ella era un ser de dulce comprensión, y gran afinidad con el agua, por ello el amor y las emociones estaban bajo su apreciación y comprensión. Con esta escuela enseño a los nativos, la importancia de los ciclos, la forma en que naturalmente todo se produce, y que el hombre nunca debe

interponerse en esta forma cíclica de hacerlo todo se terminara perdiendo.

Realmente la realidad de todo esto es que los hermanos gracias a la ayuda de los dioses, y los maestros como has podido entender se pudieron instalar, y formaron nuevas civilizaciones muy avanzadas para los nativos del lugar, sin remisión ellos como ya has visto eran tratados como seres muy magnánimos, y los maestros de las escuelas como dioses.

Quede con cara pensativa y él me dijo.

- ¿Qué es lo que piensas Icabe?

-As dicho que en ese tiempo comenzaron a huir de la Atlántida los primeros seres. ¿Pero no estaba todo helado?

El me miro y sonrió.

-Realmente no sabíamos en ese tiempo como estaba el exterior, pero se ve que en esos parajes tan bajos el frio ya no hacia tanto daño, y la vida ya era posible.

Volviendo a nuestro gran continente el cual cada vez se hallaba en horas más oscuras, tenían que lidiar no solo con la desaparición de habitantes, si no con la imposición, y la vejación de los nuevos lugareños de sus horribles gustos, y de su monstruosa forma de alimentación.

Por aquel entonces no solo personas, el ganado muchas veces aparecían sin sangre en medio de los prados, o bien casi devorados crudos. Comenzábamos a tener que aguantar demasiadas vejaciones como para seguir mirando para otro lado.

Muchas personas se dirigían a los representantes de los diferentes pueblos Atlantes, estos dirigentes a su vez se quejaban a los legados, que eran los que estaban directamente cercanos a los magistrados.

Todos ellos estaban ya saturados y todo esto les sobrepasaba demasiado, por lo que debían de tomar una solución, pero no sabían realmente que hacer, lo que hoy por hoy paseaba por su

tierra, no tenían forma de poderlo reprimir eliminar. Los Atlantes no son un pueblo guerrero.

Espacio Séptimo.

Lemuria.

Como la Atlántida atravesaba por ese espacio de horror y pánico, debo de explicarte lo siguiente:

Los grandes dioses del Sol y de la Luna, dieron por hecho que necesitaban que más habitantes en este lugar llamado tierra comenzasen su propia evolución.

Fue por el tiempo en que todavía muchos de eses odioso y tenebrosos seres que por nuestro amado lugar se veían sin buscarlos, como digo antes de que ellos apareciesen, antes de que los seres de la Efigie Sombría tuviesen tanto poder.

Se abrieron muchas escuelas del Sol y de la Luna, en ellas todos los misterios eran explicados nada se ocultaba, pero está claro que para llegar a que cada uno de estos fuese desvelado, uno debía de mostrar su valía en ese estudio. Era por ello que las escuelas estaban estructuradas en grados de conocimiento, pero estos no son solamente teóricos, si no que ellos son prácticos, de forma que todos aquellos que se presentarán para asumir una maestría tendrán que haber conseguido un determinado grado de formación práctica, y de formación espiritual.

El desarrollo espiritual y su madurez eran determinantes para ser elegidos como maestros, de entre todos aquellos que más sobresalían por sus capacidades, por sus conocimientos, por su servicio, o por su actitud.

Este procedimiento era plenamente aceptado por todas las personas, pues ellos llegan a estos portales del conocimiento porque así desean hacerlo, todos trabajarán, todos tendrán cubiertas sus necesidades, y sabrán que esa forma de guía es buena para ellos, pues les da todo lo que precisan.

Este proceso es el que los dioses del Sol y de la Luna difundieron, y transmiten por el mundo, su conocimiento. Por aquel tiempo llego a

nosotros la información de que en un lugar llamado Lemuria, los dioses comenzaron a crear un núcleo con un modelo muy avanzado de convivencia. Las personas alejadas o más cercanas, que habitaban en diferentes poblados, o núcleos de población mayores, se acercaron a ese grupo de seres avanzado. Estos los formaron y educaron, de este modo, se fueron incorporando a la nueva cultura. Al mismo tiempo, se fueron mezclando sus genes, creándose, al final, una genética enriquecida y mejorada.

Su trabajo en Mu, que también se la conoce como Lemuria, fue muy avanzado, mientras el dios del Sol y la diosa de Luna hacían aquí una buena labor, sintieron en un momento determinado la tremenda necesidad de seguir ayudando a la creación de vida. Por ello fue que en Lemuria abordaron un trabajo diferente, ello lo iniciaron cuando el hielo comenzó a desaparecer, y el clima empezó a cambiar.

En tu tiempo Icabe, existen algunas fuentes que nos hablan que comenzaron esta creación en Lemuria sobre el 98.000, antes de vuestra era, realmente nunca comprendí porque comenzasteis a medir el tiempo con el nacimiento del que reconocéis como mesías, evidentemente si este ser tubo existencia puedo asegurarte que por aquello que luchaba, decía y hacía, en nada tiene que ver con lo que después estipulasteis como vuestra verdad. Lo sé porque él fue un adepto más de nuestra escuela.

Nosotros por aquel entonces ya estábamos en una evolución bastante desarrollada, algunas máquinas comenzaban a tener una forma y una manera de trabajo muy determinada.

Lemuria según nuestros datos está en la parte contraria a la nuestra. Se encuentra entre América y Asia y Australia. Realmente no tenemos demasiados detalles de lo que este continente puede llegar a ser, o cómo será la evolución de sus individuos, pero sí puedo decirte que ellos están también en una evolución muy importante.

Puedo asegurarte una cosa, que, si el dios Sol y la diosa Luna los están ayudando a evolucionar, es que quizás estén más avanzados que lo que hoy en día, esta vuestra cultura.

Puedo aseverar que ellos según algunos datos que tenemos gracias a los maestros, tienen una gran tendencia en la creencia de que el firmamento, es un estrato de agua cristalina, o algo parecido al agua, la cual se dividía en dos capas.

La primera está arriba, la otra más abajo, la inferior era sostenida por los llamados Templos de Cristal, que fueron construidas en su principio por los grandes dioses, entre los que determinan al dios Sol, y a la diosa Luna, al igual que la cúpula que aquí pudieron crear, la cúpula superior era gigantesca, ella fue construida para proteger a la tierra de la radiación solar, las cuales hoy conocéis como capas exteriores de la tierra, ya conoces, Litosfera, Estratosfera etc. Como también de otras formas, u objetos nocivos que tienen su estancia en el gran cosmos, pero ya puedes entender que también tenían como finalidad el protegernos de visitas externas no agradables.

Hoy al igual que nosotros, sabemos que Lemuria cuando se encontraba en su mayor auge, algo drástico les ocurrió, pero ellos y gracias a las escuelas del Sol y de la Luna, pudieron desarrollar a ciertos maestros telepáticos, eran muy activos internamente, por lo que antes de que nosotros supiésemos que podría llegar a ocurrir, ellos ya sabían que una gran catástrofe los alcanzaría.

Esta maravillosa cultura, nunca se olvidó de la gran conexión con la tierra y los elementos, gracias a todo ello los Lemurianos guardaron mucha información en cristales de cuarzo, sabían que serían muy pocos los que podrían llegarse a salvar del acontecimiento dramático que estaba a punto de ocurrir, así que plasmaron todo aquello que pensaron que era útil para cualquier tipo de ser o civilización, lo hicieron en esos cristales, aunque esto nosotros lo hemos hecho más a menudo, para ellos era algo extraordinario.

Intentaron llevar a cabo la construcción de túneles, por otro lado, buscar grandes picos o montañas a las que pudiesen ascender, de esta manera poder llegar a salvar a todos aquellos que pudiesen ser salvados.

Mientras estaban bajo tierra tuvieron que aprender a vivir allí y hacer uso de lo que la Tierra les ofrecía para poder sobrevivir. Por

supuesto que nunca es sencillo tener que habituarse a algo tan extremo, a un cambio tan profundo, pero no todos ellos supieron, o pudieron gestionar sus emociones, debido a esto una gran parte de los lémures terminaron por perecer de una manera u otra.

Cuando el final de ese estado, de ese momento en la existencia llego, los que estaban en la superficie más llana perecieron. Cuando el agua cesó, una parte pudo salir a la superficie, pero la mayoría quedaron encerrados en esas cúpulas, o cuevas, ya que el curso de ríos, océanos, lagunas, etc. Habían cambiado, e incluso los desprendimientos, y mil calamidades más no dejaron que estos seres pudiesen salir.

Los que en lo alto de las montañas se encontraban, debido a no poderse adaptar, la mayoría murieron por enfermedades recogidas en el ambiente, debido a la humedad, y el frio que era algo a lo que no estaban habituados. Por supuesto los que pudieron sobrevivir, al igual que paso con los nuestros, cuando regresaron a la superficie o de lo alto observaron el lugar donde se encontraban, todo se había transformado, modificado, todo estaba tremendamente alterado. La Tierra que ellos conocían ya no era la misma.

Cuando pudieron salir de esos lugares que les sirvieron de refugio, se dieron cuenta que ahora estaban muy separados los unos de los otros, todas estas partes de este pueblo tuvieron que ir en busca de nuevas tierras como a nosotros nos ocurrió.

Por ejemplo, ellos pudieron establecerse en lugares como en Norte América los vestigios de esta civilización fueron los nativos americanos, los aborígenes australianos, los que llegaron a la isla de pascua, y así miles de islas que quedaron de esa gran destrucción.

Estaban allí preservando sus conocimientos, en un principio todos estos tuvieron suerte, ya que los acompañaba siempre algún maestro del Sol y de la Luna. También la tribu Ainu, de Japón es uno de los grupos que perteneció a este gran pueblo.

La historia de Lemuria, Atlántida y de esa arcaica humanidad quedo casi abolida, se convirtió en una historia contada por viejos a los

que ya nadie quería escuchar. Más tarde tan solo como una leyenda se preservo en la memoria de unos pocos, mucho después era un cuento, que alguien contaba a sus pequeños en noches de sueño, hasta que casi había desaparecido.

Realmente Icabe, la aventura de la tierra, como la de toda existencia, se basa en un fenómeno, este no es otro que los diferentes cambios en la conciencia, recuerda que ella está siempre alimentada por el conocimiento, y que a este lo alimentan muchas veces las experiencias.

Algo nunca cambiara y es que somos en esencia, seres de energía, de luz pura. Pero ahora mismo no puedes percibirlo así por las limitaciones que implica el conocimiento social, todo lo que tienes a tu alrededor es energía también, esto te digo porque en nuestra sociedad también fuimos limitando este conocimiento puro que los dioses nos habían ofrecido, y el resultado no fue positivo.

Sabemos casi con toda seguridad que en la cultura de Lemuria al dios Sol lo llamaron Aramu Maru, sin embargo, puedo atestiguar que la diosa de la Luna no es muy nombrada, pero se la consideraba como la Guardiana de los Pergaminos.

Una historia que casi tenemos en común según nombran los seres de otros tiempos, fue que, durante lo conocido como los últimos días del juicio de Mu, o de la condenada de Mu. Una catástrofe final causaría gigantescas mareas para hundir lo último de sus tierras en el mar embravecido como lo que ya te e adelantado antes.

Después de la gran catástrofe ellos tampoco se libraron de las distintas formas de evolución, como nos pasó a nosotros, ellos conocieron a una parte de su pueblo que se dividió con unos gobernantes que se hacían llamar:

La Senda de la Mano siniestra.

Piensa ahora, al igual que nos ocurrió aquí estos seres comenzaron a crear diabólicos experimentos, no repararon en proceder a la escritura de mano sobre la pared, su escritura daba a quien la practicaba una ley, que era en esencia maldad pura y que esta escritura ocultaba, por supuesto estos seres querían dejar vestigios

de su creación como fuese, y los incautos que comenzasen a buscar vestigios de su existencia, terminarían sometidos a sus diabólicas emociones, de ahí es seguro que la humanidad llegaría al caos, bueno a decir verdad es algo en lo que en tu tiempo conoces como vida.

Por otro lado, existían también:

Los Maestros de la senda de la Mano Diestra.

Ellos tenían la gran necesidad de archivar las crónicas, y documentos de las Bibliotecas de Lemuria.

De los Maestro, uno tras otro fue escogidos por el Consejo de la comunidad blanca, para disgregarse, con el fin de que se dirigiesen a diferentes lugares del mundo, donde, con seguridad ellos podrían exponer su conocimiento.

El Señor Mura, es uno de los Maestros de Lemuria, fue delegado por la Jerarquía para llevar los rollos sagrados consigo. El dios sol lo paro cuando su marcha parecía inminente, y le pidió lo siguiente.

Tú y solo tú serás el que tenga que cargar y llevar a lo largo del exhausto camino el Disco Solar, te dirigirás hacia la tierra montañosa, que se halla en ese rincón de recientemente formación. Allí tú guardaras, y mantendrás el secreto de lo que en ese territorio se halla oculto, establecerás un templo en el cual siempre mantendrás una llama viva.

De ahí Icabe que se llegase a instaurar una especie de culto llamado los Zoroastrianos, o vigilantes de la primera llama.

Este valle en el cual ese monasterio fue levantado piedra a piedra se lo conoce como la fraternidad de Los Siete Rayos, hoy por hoy también es conocido como el Valle de la Luna, se cree que quizás la diosa Luna por algún motivo viajaba mucho a ese templo y es por esto que al final se le puso ese nombre en su honor. Se cree que está situado en lo alto de las montañas andinas, hacia el norte, no lejos del lago Titicaca.

El señor Maru, el dios del Sol, pidió que no se construyera inmediatamente el monasterio, ello debía ser algo que los seres que

ayudasen a su construcción lo hiciesen desde el amor, y no la obligación. Fue el señor Maru el que les pidió y dio la idea de donde era bueno que este fuese creado cerca del Lago Titicaca.

El dios Sol tenía la necesidad de expansión de que el hombre pudiese alcanzar un nivel que lo llevase a ser la realidad de lo que es. Es por ello que él siguió viajando por muchos años, estudiando a los diferentes clanes de hombres, así mismo también buscaba claridad en su interior y para ello ayunaba, en diferentes zonas del mundo, pero la increíble soledad de los desiertos lo ayudaban enormemente a lograr la profundidad que él necesitaba, después de meditar, habitualmente trataba de llegar allí donde el hombres se encontraba, intentaba hermanarse con aquellos que habían escapado de la catástrofe, pero esto no siempre terminaba bien.

Él fue originalmente acompañado por su aspecto femenino la diosa de la Luna conocida en algunos ambientes como Arama Mara, o también Diosa Merú, ella no siempre estaba con el Dios Sol ahora bien cuando sentía que el dios Sol o Maru, necesitaba de ella no tardaba nada en ponerse en camino, era por esta razón que necesitaba utilizar una especie de aeronave, o Vimana, pues así ella no descargaría su energía para poder desplazarse, por esta razón lo hacía de esta otra manera.

En ese momento mire con una gran interrogación en mi mente a mi querido Moss.

-Por favor Moss ¿Qué es eso del disco solar?

De nuevo su bonachona sonrisa fue dedicada a mi incomprensión.

- ¡Oh pequeño! E de decirte que mis recuerdos son un tanto liantes, pero aquí en este instante me llega el reflejo de la imagen en mi memoria, ello me lleva a ver como este estaba sostenido por cordeles de oro puro, en una urna en el Templo de la Etérea Luz de Mu, el gigantesco Disco Solar de oro, ahí se hallaba colgado. Frente al Disco, un altar, que era un pilar tallado en la maciza piedra, resplandecía fulgurante la luz blanca, que la cristalina llama exhalaba, aquella que nunca se apagaba.

Pero he de decirte que, debido a una revolución, y violencia desatada de los seguidores de la senda de la mano oscura, según cuentan, un día se apagó la luz en el altar. El Disco Solar permaneció en el santuario, sin embargo, antes de que llegase el momento del hundimiento en el mar del santuario. Como antes te he dicho fue trasladado. La llama según los Zoroastrianos nunca se llegó a apagar pues ellos son los encargados de que esto no ocurra.

Siempre fue visto como una representación simbólica del dios del Sol, por supuesto que con el tiempo algunos ya le daban el germen imaginario que simbolizaba al Creador.

Pero el dios sol, y los maestros Lemurianos lo utilizaban como era y para aquello que había sido creada, como un instrumento científico, era usado en conexión con un sistema complejo de espejos de oro puro, reflectores y lentes para producir curaciones en los cuerpos de aquellos quienes estuvieron dentro del Templo de la Luz.

Más adelante te darás cuenta que algo parecido ocurrió aquí, pero con fines más dramáticos.

Cuando la sanación era llevada a cabo, el Disco era golpeado por un sacerdote científico, quien entendía para que lo hiciera, él establecía ciertas condiciones vibrantes y oscilantes, las cuales producían intensas vibraciones, y oscilaciones de ondas energéticas, que penetraban en el ser que tenía una dolencia, de esta manera terminaba sanando.

Nos contaron que ese disco solar no fue hecho de oro ordinario, sino fue una especie de oro trasmutado, maravilloso en sus cualidades, era un metal traslúcido similar evidentemente al metal que los dioses del sol y la luna trajeron en su nave.

Hoy en día podrás concebir algo parecido en los cuencos tibetanos, los cuales están hechos de una aleación de nueve metales, pero siempre su color es dorado. Su finalidad es la vibración, para ayudar en la sanación, y en la meditación.

Como ves, aunque fuesen en cierta medida más naturales que nosotros, ellos tampoco estaban exentos de retos, ni de conflictos entre ellos. Si estos no eran en exceso demasiado importantes los

solventaban conectándose con el amor, con la sabiduría, acudiendo a aquellos que eran más sabios y poder aprender así a vivir una vida más en paz, más en conexión. La conexión se producía abriéndose a los grandes círculos, ellos cerraban los círculos que dejaban abiertos con estas imposiciones emocionales, los círculos en los cuales muchas personas participaban, entre ellos algún maestro del sol, si era este ejercicio por el día, o de la Luna si se hacía por la noche.

Por supuesto conocían perfectamente las propiedades de todo aquello que les ofrecía la madre naturaleza, no sólo para sanar sino más bien para no enfermar. Conocían las virtudes de los colores, de los minerales, de los cristales.

Quizás sea interesante para ti, que exponga cada uno de los seres o maestros, los cuales son recordados por su gran labor no todos pueden ser nombrados, pues no se recuerda a la mayoría tan solo a unos pocos. El primero fue:

Mabu. Fue un gran maestro de la escuela del sol, y el que ayudo firmemente a dar forma al Disco Solar.

Tanat. Fue un gran maestro de la escuela de la Luna, el gran arquitecto de grandes construcciones, estas construcciones tenían como virtud atraer cantidades de energía, fue además un gran filósofo, era costumbre que los niños le buscaran por ello.

Seu: Ella fue una maestra de la escuela de la Luna. Forjaba los cristales para imprimirles información que luego era sacada por los habitantes más avanzados de Mu, llegaba a las poblaciones cercanas con el fin de enseñar a sus descendientes. En esos cristales se alojaban medicina, filosofía, ciencia, cálculos mágicos, etc.

Imo: Un gran maestro de la escuela del Sol. Hubo un tiempo en que empezaron a decaer mentalmente por la unión que hicieron con otras especies, fue necesario esconder el Disco Solar de Oro. Imo en compañía de Aramu Maru dios del sol y de la Señora Arama Mara, diosa de la luna, fue el encargado de llevar el disco al sur.

Omueta: Fue Una gran maestra de la escuela de la Luna, una reina que enseñó a todos los que la escuchaban, que había un camino lleno de moradas fabulosas en la travesía de la vida, entregó las fórmulas para que cuando fueran a morir en su vejez, no tuvieran miedo sino la alegría y el amor necesario para que su partida fuera armónica.

Maquira: La maestra incondicional de la escuela de la Luna. Manejaba con su mente el elemento tierra y a través de él construía templos y hogares subterráneos. Dejó fundados varios reinos en los mundos intraterrenos.

Merú: Fue gran maestro de la escuela de la Luna, al igual que se convirtió en rey. Enseñó a muchos humanos cómo vivir una larga y provechosa existencia.

Aondra: Una virtuosa maestra de la escuela de la Luna. Movía atmósferas, nubes y lluvias y con ello hacía que los sembrados produjeran sus frutos. En tiempos muy cálidos refrescaba las regiones con suaves brisas y cálidas temperaturas cuando se daban los tiempos fríos.

Mosa: La maestra oculta de la escuela de la Luna. Manejaba las fuerzas que habitaban en las profundidades de Lemuria, las utilizaba a través de campos magnéticos. Con ello alumbraba muchos poblados, al igual que calentaba estos cuando había épocas de mucho frio.

Qendra: Una muy querida maestra de la escuela de la Luna. Producía semillas de gran vibración que sembradas daban frutos grandes, sanos y con sabores esplendorosos.

Timai: Un maestro extraño y lejano de la escuela de la Luna. Manejaba los estados dimensionales. El poblado donde este gran sabio habitaba poseía grandes riquezas.

Siruk: Un maestro del Sol. Tenía un lugar donde fabricaba casas y otras edificaciones. Ese lugar era inter dimensional.

Simoe: El maestro del Sol que acompañó por mil años a Aramu Maru, aprendiendo de él su sabiduría.

Bris: Otro gran maestro de la escuela del Sol Compañero hasta el final de Amara Maru.

Trimas: Un maestro oculto de la escuela del Sol. Colaborador de Bris en los trabajos de Arama Maru

Sefa: Maestra de la escuela del Sol. Condiscípula del señor Aramu Maru.

Cáela: Gran maestra de la escuela del Sol, que después llego a impregnarse de los grandes conocimientos de la escuela de la Luna. Todo lo que enseñó se propagó por el continente de Lemuria, tuvo grandes hermandades con el señor Aramu Maru, se encargaba de irrigar con bellos manantiales las agriculturas.

El tener grandes maestras y maestros consagrados de la escuela del Sol y de la Luna como los aquí he mencionado, les daba la fortaleza de poder creer que esta humanidad, esta cultura podría llegar a evolucionar en algo sublime, y dar grandes experiencias y cuidados a la tierra que los sustenta, pero algo, como sabes en tu tiempo, fallo.

Quizás ello fuese el gran plan de los maestros, como también fue que nosotros partiésemos en su mayoría en el gran éxodo hacia una dirección casi contraria, a la que ellos dirigieron sus vidas. Nosotros los Atlantes nos fuimos hacia España, Egipto Centroamérica y Sudamérica, y el Sahara. Incluso por la parte norte llegaron como druidas hacia escocia Inglaterra, Irlanda, y algún lugar más que no recuerdo en este momento.

Algo llamo mi atención y no pude reprimir la pregunta.

-Perdona que interrumpa.

¿Para qué queríais ir a un desierto?

Con una plena sonrisa que incluso parecía un tanto burlona dijo.

-Pero no sabes que el Sahara fue un gran mar de poca profundidad, el cual, eso sí, estaba lleno de abundancia, regado siempre por maravillosos ríos. Quizás me extienda un poquito, pero ese fue

nuestro paraíso, floreció ahí algo increíble, y tengo que hablarte de él.

-Encantado Moss por favor adelante.

Por supuesto que casi sin dejarme acabar comenzó a exponer su descripción.

-Por aquel tiempo el Sáhara era verde y húmedo era el momento en el cual la Tierra acababa de salir de la última edad de hielo, puedo decirte que ello en este presente que ahora tú y yo compartimos, está ya muy cerca pues apenas ya el frio endurece el cuerpo del que en él se encuentra, queda muy poco para que comencemos el principio de nuestro final, el éxodo hacia los diferentes lugares empezara muy en breve y el Sahara para nosotros fue uno de los elegidos. Vosotros lo vais a tener peor cada vez hay menos sitios a los que podáis huir.

Hoy en mi presente, el Sahara está casi vacío de formas de vida humanoide, pero en breve un extenso asentamiento se producirá en todo el Sáhara, seguiremos o trataremos de seguir con nuestro estilo de vida, claro cuando ustedes investiguen pensaran que esas eran unas formas de vida que no podrían ser posibles. Pues ustedes parten de que el Sahara es un desierto y conciben la civilización como algo nuevo.

Por aquel tiempo, en mi futuro, las lluvias monzónicas regulares, eran muy extensas y maravillosas para la vida. Es difícil pensar que lo que para ustedes hoy es el árido, caliente e inhóspito desierto, era una región de sabanas y praderas frondosas con algunos bosques, y nuestro hogar en el cual vivíamos compartiéndolo con una variedad animales y plantas. ¡Ah! los lagos amplios, con su maravillosa agua fresca.

¿Qué porque fue uno de los primeros sitios a los cuales nos desplazamos?

Sencillo ello era por su cercanía y por qué en realidad no debíamos buscar nada fuera de ese lugar, ya que él todo nos lo proporcionaba.

España era una zona cercana también, pero solo el sur por ese tiempo era habitable, el norte y centro estaba todavía sumidos en las nieves perpetuas.

Te contare que los vestigios de la escuela del Sol y de la Luna en el norte fue encargada a los que conoces como Druidas, ellos en realidad eran personas conocidas como sacerdotes de la naturaleza, esto era debido al estudio de nuestras escuelas.

Puede decirse que estas personas se desplazaron por Gran Bretaña, Irlanda, norte de España, la Galia, Francia y norte de Italia, y posiblemente otras partes de la Europa Céltica

Estos misteriosos hombres de blanco, como vosotros los tratáis, fueron seres de una sabiduría diferente ejercían como jueces, maestros, curanderos, astrólogos, astrónomos, poetas y adivinos entre su pueblo. Verdad que ahora te suena un poco más al conocer como las escuelas del Sol y la Luna trabajan.

Los druidas al no poder establecer escuelas como las que aquí tenemos lo que hacían era vivir retirados en lo profundo de los bosques, los enormes Robles, Castaños, Fresnos y otros árboles les servían como moradas, así mismo también como escuelas, y ellos eran parte también de sus formas de vida y costumbres magnificas. Eran verdaderos sacerdotes, que sabían cuan precioso es vivir en armonía con todo lo que te rodea, y aplicaban este conocimiento en el pueblo de los celtas.

Resulta peculiar saber que los druidas no eran partidarios de dejar testimonios escritos de sus enseñanzas, sino que se decidieran a usar la memoria, y la oratoria para transmitir sus lecciones. Evidentemente nosotros grabamos parte de nuestro saber en cristales de roca, pero no todo, tan solo lo más acentuado, el conocimiento más profundo solo se puede dar de maestro a su neófito, como han hecho las grandes escuelas del conocimiento, e incluso los lamas lo siguen haciendo.

Como ya te he dicho las escuelas estaban por todo el mundo, claro está no solo las Atlantes, también las que partían de Lemuria, la enseñanza era realmente la misma. Es por ello que la filosofía y el

conocimiento de los druidas guardan semejanzas con las de los brahmanes de la India, los magos de Persia y los sacerdotes del antiguo Egipto.

Como cada una de estas escuelas nombradas todas ellas poseían la capacidad de vaticinar el futuro, la capacidad de entablar conversación con los muertos.

Pero los desplazados al norte eran un número mucho menor, eran muy pocos en realidad. La mayoría decidieron ir a el Sáhara, es un lugar tan desconocido tan maravilloso que no podíamos ser más felices, pero por supuesto no sé porque quizás por nuestra mala cabeza, o no, realmente no lo sé.

En ese momento una mirada melancólica, un cerrar fuerte de sus puños, advirtió a mi interior que lo que me contaba le dolía mucho.

Lo que sí puedo decirte pequeño Icabe, es que en apenas dos siglos pasó de ser nuestro hogar, repleto de una tierra fértil, plagado de llanuras verdes, profundos valles, montañas que vertían abundante agua, y animales habitando esas verdes praderas, como te digo todo ello paso a convertirse en una zona extremadamente seca.

Esto cada vez forzó más a mi pueblo a marcharse. Ya que nada quedaba ahí para nosotros. El Gran Mar de Arena, el Desierto blanco, la muerte, solo eso se ofrecía al que se quedara en ese lugar.

Una parte fue forzada a marchar hacia Canarias, cruzando el océano hasta llegar a las islas, ellos fueron conocidos como guanches, mis hermanos. Muchos fueron los que tuvieron que atravesar ese mar, he de expresar mi dolor ante este gran reto, ya que muchos de los míos quedaron entre las aguas de ese furioso océano, que pedía cobrarse su tributo, Cuantos fueron los que se ahogaron, o los que nadaban, pero la hipotermia los vencía, ellos muertos de frio sin poder seguir adelante allí perecieron.

Los maestros de la Luna y los que en su embarcación se encontraban, fueron los que sobrevivieron. Quizás ello los llevase a

un retroceso en su evolución, ya que sus emociones no estaban para nada ni controladas, y mucho menos comprendidas.

Debido a esto ellos perdieron el arte de la navegación pues en las islas nada les faltaba. Incluso puedo asegurar que los grupos de guanches de cada una de las islas fueron diferenciándose, y con el paso del tiempo esta forma fue muy marcada.

Puedo asegurarte que se tornó heterogénea su forma de gobierno, y las maneras de comprenderlo. Aquí las emociones iban subiendo en el control de las personas, he de decir que algo tan, podría decirse primario como su diferenciación social, venía representada por el aspecto físico, teniendo los hombres nobles permiso para lucir largas barbas, y cabelleras, mientras que la plebe debía ir rasurada. Que estupidez el poder establecer las diferencias con algo tan trivial. Algo que ya en nuestra cultura desapareció hace mucho la diferenciación social.

Otra parte decidió cruzar el estrecho que hoy conocéis como Gibraltar que fue llamado las columnas de Hércules, se establecieron en el sur de España, fueron llamados Tartessos.

Esta civilización Incluso hoy tenéis grandes debates, pues todavía no lográis creer que se les otorgarse el haber pertenecido a la Atlántida. Podría decirse que llegaron hasta lo que hoy es Cádiz, en las proximidades de la desembocadura del río Guadalquivir, esta es una civilización muy parecida a las ya resaltadas hasta el momento.

Las escuelas del Sol fueron con estos hermanos que llamaron Tartessos, fue por ello que se especializaron en la minería, y orfebrería. Sus creaciones de oro, plata y bronce, al igual que su exquisito uso del estaño hizo que se reconocieran por todo el Mediterráneo, pues sabían hablar con los átomos ello daba pie a que las creaciones fueran un imposible para la época por supuesto. Sus armas, joyas y vasijas eran muy cotizadas.

Así mismo también por otro lado usaban barcos demasiado rápidos y armas de puntas de acero, que en la época nadie utilizaba. En realidad, este pueblo era muy respetado y temido. Domestico la

gallina, el cultivo de la oliva y la vid. Eran cosas que nadie tenía hasta ese momento, o solo en ciertas partes del mundo claro está.

Todos saben que poseían una capacidad tecnológica muy avanzada, y dicen que al igual que el Atlante, tanto su nacimiento, como su desaparición son un enigma. Pero incluso se puede decir que dejaron el camino de las estelas, que llega desde el sur de España, al norte a Galicia. Pues ellos habían avanzado mucho en su historia, no solo recogiendo si no dando nuestra cultura, nuestras escuelas que ya conoces. Las estelas de piedra tienen cada una de ellas un mensaje codificado solo puede ser descubierto por quien estudia en nuestras escuelas.

Mire sorprendido a este ser que me estaba desvelando un conocimiento ignorado por mí y que tan cercana tenía.

-Si Moss esta cultura es tan mítica y fantástica como la Atlántida misma pues se supone que parte del mismo lugar, y desaparece de la misma manera, es algo casi increíble.

Moss me miro y se echó a reír. Se calmó y siguió ablando.

-Mi querido Icabe, como ya te he dicho eran atlantes que cogieron ese rumbo con el fin de encontrar nuevas tierras por supuesto, los que partieron del norte de África hacia lo que fue ese gran hogar del que ahora ya estas al tanto. Lo que hoy conoces como Egipto ahí plantamos la simiente de una gran cultura, que hoy se sigue investigando como casi todas a las que de una u otra forma tanto nuestros hermanos Lémures como nosotros dimos creación.

Cuando mi pueblo llego a orillas del Nilo, comprendió al momento que ese era el lugar donde poder plantar el germen de una nueva sociedad. En el Antiguo Egipto, establecimos una forma de gobierno a través de los faraones, erigimos las pirámides edificamos una gran civilización, la construcción de las pirámides era porque necesitábamos crear la máquina que nos proporcionase la energía, pero de una forma más controlada.

Nuestra cultura era la misma en el Sahara que en Egipto por eso ustedes se hacen preguntas y cuestionan su realidad cuando

encontraron por primera vez la presencia de una cultura egipcia a miles de kilómetros del Nilo, y en la Edad de Piedra.

No podían comprenderlo ni encajarlo por ello se plantearon esconder tal hallazgo, pero les fue del todo imposible eso lo sabemos.

Las pinturas que aparecieron los obligaban a plantearse de nuevo la historia. La ciencia no podía creer que pudiese haber egipcios a 2.500 kilómetros del rio Nilo, y antes de que existiera Egipto.

Es posible para quien quiera verlo, contemplar jinetes egipcios, con sus carros y caballos, pintados en los abrigos rocosos hace 10.000 y 12.000 años.

Para la arqueología sitúa al primer faraón de la I Dinastía hace 4.920 años. Egipto, por tanto, no existía como tal en la Edad de Piedra. Las pinturas rupestres y los grabados del Sáhara dicen lo contrario o, al menos, demuestran que una cultura muy similar a la que hoy conocéis como egipcia ya habitaba al oeste del Nilo.

Esta pequeña aclaración creo que era necesaria del todo por eso la he expuesto. Pero ahora creo conveniente volver a nuestros amados hermanos Lemurianos.

Espacio Octavo.

Breve Historia De Los Dioses.

Es necesario en primer lugar que te exponga como los seres de Mu, exhiben, sienten, y cuentan cómo es la historia de nuestros dos dioses de una manera muy peculiar, el dios del Sol y la diosa Luna, es más tengo la necesidad de decirte que ellos apoyan la historia que los Lémures nos cuentan, y dice así:

Ellos llegaron a nosotros antes de que terminase una de las muchas batallas que en otras partes del universo se consuman, esta gran batalla en la cual nuestros dos grandes dioses se veían implicados, según dicen los de Mu, fue en la que participaron los regentes planetarios de las estrellas de sirio.

E de decirte que sirio, es el nombre propio de la estrella que quizás conoces como Alfa Canis Maioris, es la más brillante de todo el cielo nocturno vista desde la Tierra, es maravillosa. Esta estrella es muy conocida desde la antigüedad; en Egipto, la salida heliaca de sirio marca la época de las inundaciones del Nilo, ha estado presente en civilizaciones tan dispares como la griega, la maya y la polinesia.

El nombre propio se sugiere una conexión con el dios egipcio Osiris. Sirio, se decía que era el que brilla en muchos colores.

Los pueblos Lémures de Norteamérica, los indígenas tomaron la estrella como un perro que perseguía a ovejas de las montañas, los pies negros la llamaron Cara de perro. El pueblo cheroqui emparejó sirio con Antares como pareja de perros guardianes que custodiaban cada lado del Camino de las almas, los pawnee de Nebraska realizaron varias asociaciones, la tribu Skidi la nombraba Estrella Lobo, pero otras usaban la variante Estrella Coyote.

Eso los de Mu, pero como ya te he dicho tenía una gran fuerza en nuestro pueblo también.

Otra de las estrellas en las que se veía asimilada en esta guerra era Vega. Que decirte de Vega. En un futuro, Ptolomeo dirá de ella que es una estrella de primera magnitud, ella es perteneciente a la constelación de la Lira, y la principal de la misma.

La siguiente que estuvo implicada en esa batalla fue Mira, presentada por los griegos como la maravillosa Ómicron Ceti. Puedo decirte que es una estrella variable de la constelación de Cetus, la ballena.

Mira, será conocida en la antigua China, Babilonia y Grecia. A veces al observar esta estrella se puede apreciar un rastro de luz que deja al moverse por el universo.

Estos tres colosos estaban en plena batalla, bueno no ellas más bien los gobernantes de algunos de sus sistemas planetarios. Su reto era el de apoderarse de los vastos campos gravitacionales que abarcaban las tres estrellas con todos sus planetas. Cada uno defendió su parte y ninguno ganó esta guerra.

Seguro que te estas preguntando, pero.

¿Qué es eso de un campo gravitacional, y porque tiene tanta importancia?

-Pues realmente Moss as acertado ya que este tipo de cuestiones tan técnicas rebasan mi conocimiento.

Él me miro con determinación y benevolencia y dijo.

-Tranquilo no te preocupes Icabe. Podemos decir que se llama campo gravitatorio, o campo gravitacional al conjunto de fuerzas que representan, lo que comúnmente denominamos como fuerza de gravedad:

Esta fuerza es una de las cuatro fuerzas fundamentales del universo. Por ello quiero indicarte cuales son estas cuatro fuerzas fundamentales:

La primera, es la que nos ocupa es la gravedad es, seguramente, la fuerza fundamental que más sencillamente se puede comprender. Pero que siga siendo así no implica que guarde secretos como la

partícula responsable de ella, que todavía en vuestro mundo de futuro no hayáis encontrado.

Lo mire más descontrolado, no sé si se podía preguntarle, pero lo hice igualmente.

-Moss, lo que no comprendo y creo que estaría bien preguntártelo es:

¿Qué es lo que transmite la gravedad entre galaxias separadas por miles de años luz?

¿Por qué los cuerpos con masa se atraen?

¿Qué es lo que genera la atracción?

-Bien Icabe puede que sobre esto puedas encontrar muchas suposiciones, pero lo que se expone sobre la existencia de una partícula conocida como gravitón, la cual sería una partícula subatómica que no tendría ni masa ni carga eléctrica, y que viajaría por el espacio a la velocidad de la luz. Como te digo, por el momento, esto es solo una conjetura.

Aun así, podemos comprender el concepto de gravedad, y es bastante sencillo. Simplemente, es la atracción que existe entre dos cuerpos con masa. Fíjate en esto que te voy a decir, la fuerza gravitatoria está determinada tanto por la masa de los dos cuerpos como por la distancia entre ellos. Nosotros mismos, al ser seres con masa, generamos un campo gravitatorio a nuestro alrededor. El problema es que su influencia queda obstruida por el del lugar que habitas pues tiene una masa mayor.

La segunda, es la fuerza electromagnética, algo hemos hablado de ella y mucho mas no quisiera extenderme ya sabes que para el que ignora quizás esta puede sonar más compleja, pero lo cierto es que no lo es, ya que básicamente, es el principio de partículas de cargas opuestas que se atraen, mientras que las de cargas similares o iguales se repelen. Piensa en un imán, el magnetismo y la electricidad quedan unidos a través de esta fuerza, la cual es responsable de infinidad de sucesos. Desde los rayos en las tormentas hasta el funcionamiento de los ordenadores.

La siguiente fuerza es, la nuclear débil, extraño verdad, pero recibe este nombre porque es menos intensa que la nuclear fuerte, simplemente, pero sigue siendo más intensa que la gravitatoria.

Esta interacción fundamental es la fuerza que permite que las partículas que constituyen a los átomos, los protones, los neutrones y los electrones, se desintegren en otras partículas subatómicas.

La última, es la fuerza nuclear fuerte, quizás has pensado que la gravedad y el electromagnetismo los experimentamos a diario, las fuerzas nucleares, tanto la débil como la fuerte que ahora veremos, pasan desapercibidas. Aun así, esta fuerza nuclear es muy importante.

De todas las cuatro fuerzas fundamentales, esta es la más fuerte de todas. Aunque pase desapercibida, es la que permite que la materia exista. Básicamente porque esta fuerza es el pegamento de los átomos. Es la fuerza que permite la integridad del núcleo atómico, haciendo que los protones y los neutrones se mantengan en el centro de los átomos. Todo ello lo necesitamos para comprender a los átomos a la hora de ponernos en contacto con ellos

Hasta aquí, ahora lo podrás comprender verdad.

-Por supuesto, pero, sigo sin comprender.

Moss se echó a reír por mi respuesta y quedo un poco descolocado también, como no sabía bien que decir, creyó oportuno seguir.

-Continuo entonces, decirte que, de acuerdo a la lógica de los campos gravitatorios, la presencia de un cuerpo con una indeterminada masa genera en el espacio a su alrededor un campo de fuerzas gravitacionales, que puede alterar la trayectoria de objetos pesados bajo su influencia.

De hecho, si otro cuerpo se aproxima al campo gravitatorio se notará al momento como su movimiento es alterado por la fuerza de gravedad. Incluso con el tiempo este se vería afectado por dichas fuerzas, distorsionándolo y dando lugar a singularidades como los agujeros negros, objetos astronómicos cuyos campos gravitatorios son tan fuertes que ni siquiera la luz logra escapar de ellos.

Por lo tanto, quien dispone de la tecnología para poder trasladar o intensificar estos campos, en realidad puede llegar a manipular grandes partes del universo acabando con sus enemigos sin tener que invertir en una guerra.

¿Comprendes ahora?

Lo comprendía y por ello esto hacía que mis pelos se pusiesen de punta.

-Lo que me estás diciendo, si en mi presente supiesen algo sobre esto, estaríamos ya hace mucho tiempo perdidos por el universo sin remisión.

Con una carcajada que no pudo reprimir me miro y dijo.

-De hecho, pequeño Icabe estamos en el Universo perdidos y sin freno hace tanto tiempo como el momento en que todo comenzó. Sé que es algo tremendamente peligroso, pero lo importante es que ello puede ser posible. Por eso no puede caer algo así en manos de seres sin una evolución suficiente como para comprender que la materia, y el poder no son más que fantasías del hombre.

Lo mire de nuevo asombrado.

-Moss.

¿Cómo dices que la materia es una fantasía del hombre?

Miro y con un gesto de complicidad.

-Sencillo Icabe, ya los antiguos hindús para ti, los futuros para mí, ellos estudiaron en nuestras escuelas, por ello ya lo sabían, a la materia la denominaban Maya, la mentira, o el engaño. Ahora que comprendes como los átomos trabajan, y pueden ayudarnos en esta forma de convivencia, comprenderás que la materia no es tal si no que es un montón de átomos unidos, que cuando eres capad de comunicarte con ellos la materia deja de ser algo tangible para perderse en una indefinida de diferentes formas, aquella que uno necesita.

Mi cara debía decirlo todo pues era tan lógico lo que me explicaba que no podía rebatir nada.

-Si Moss, ahora lo comprendo.

-Pues bien continúo con el relato que nos trajo este ser de Mu.

Mientras la batalla sucedía, millones de seres salieron en búsqueda de refugio a planetas de otros sistemas. Algunos de estos estaban cercanos, ellos eran por decirlo de alguna manera como vecinos, de los cuales unos tenían conocimiento, y los otros, igual, ello era lo que evidentemente formalizaba un carácter transitorio de emigración, lo que hoy se puede conocer como exiliados, estos en breve podrían volver, cuando todo se calmase, de esta manera, estos se establecieron fácilmente.

Otros no tuvieron tanta suerte, ellos asumieron que el divagar por más tiempo en la consecución de su nueva morada, a veces llegaban a confines muy alejados de su hogar, de los cuales apenas tenían información, estos estaban habitados por entidades primarias, o más evolucionadas, con lo cual no podían evitar en ocasiones o bien el enfrentamiento, o el tener que seguir buscando.

Pues bien, nuestros queridos dioses de la Luna y del Sol, fueron dos de esos seres, ellos tuvieron que divagar mucho tiempo antes de poder establecerse aquí, ellos no se enfrentaron nunca a ningún tipo de cultura, o entidad fuese primarias o no, más bien cuando sabían que no podían seguir allí, lo que hacían era marcharse y no oponer resistencia alguna.

Estos dos hermosos seres lo que nunca habían previsto era viajar a zonas tan alejadas, de las que quizás después no pudiesen regresar y convertirse en exiliados de por vida.

Es por ello que cuando llegaron aquí decidieron cambiar y hacer que los seres de este planeta pudiesen dar un salto en su evolución. Estaba claro que cuando los dioses llegaron a este nuestro planeta, había dos lugares que eran muy prósperos, en ellos tenían su aposento seres con algunas capacidades de inteligencia muy seria, pero muy primaria también.

Como sabes se refiere a nosotros los Atlantes, y a los Lémures.

Establecieron dos grandes continentes como nosotros después también lo hicimos con la ayuda de los dioses, en otras zonas de este mundo. Sus maneras y formas de colonización de la zona eran diferentes a la nuestra, por ejemplo. Ellos establecieron sus ciudades en las faldas de las colinas, mientras que en lo alto exponían sus templos. Pues eran o mantenían una especie de culto a unos dioses de los cuales nada sabemos, por desconocimiento nosotros nunca establecimos un culto, ni una forma de vida semejante a la de ellos.

Me quede un poco como decir con la miel en los labios por la explicación.

-Mi querido Moss con lo que me cuentas doy por establecido que en universo es un gran vergel de diferentes culturas e inteligencias extraterrestres.

De nuevo me miro, entre sorprendido y un poco cansado.

-Mi querido Icabe si no has comprendido eso ya es porque realmente no me has escuchado. Los Dioses se establecieron aquí, y viendo su evolución, los seres primarios que habitaban este planeta los llamaron dioses, pero son seres normales dentro de su hogar, extraordinarios eso si aquí. Solo tengo conocimiento limitado de lo que en nuestro Universo pueda existir, y ese conocimiento me dice que son miles y miles las diferentes especies que habitan en lugares dispares, y tan diversos como del que nuestros dioses llegaron.

Quiero que comprendas que todo es diverso si quiere comprenderse su diversidad. Por ello cuando hace mucho tiempo ya, el dios Sol nos habló de los hermanos Lemurianos, quisimos conocerlos, estábamos encantados por supuesto. Así que llego un día en el cual los dioses trajeron consigo a un representante del pueblo Lémur, llego el Señor Muara Urumu, él fue uno de los grandes sabios, como después supe, se encargaba en ayudar a la diosa Luna en custodiar los pergaminos.

Muara cuando nos fue presentado pudimos ver en el que su actitud, y su rostro no parecían ni amigables, ni mucho menos apacibles o

relajados. Él realmente llego con un fin muy determinado, el podernos avisar de lo que estaba por llegar, ello era culpa nuestra, por supuesto. Para eso los dioses realmente lo habían traído, pues por aquel tiempo como ya sabes la escuela de la Efigie Sombría, esos seres que eran tan oscuros y diabólicos, estaban experimentando algo tremendamente oscuro, para lo cual les dimos el permiso para efectuarlo. Quizás en un principio lo llevaron a cabo refugiándose en nuestra ignorancia, sin que supiésemos lo que hacían, pero también creo que en un momento dado ya muchos de los Atlantes desconfiaban de la realidad de lo que estos seres llevaban a cabo.

Muara Urumu, sin muchos rodeos cuando estaba delante de un nutrido grupo de Atlantes en los que se encontraban muchos de los grandes pensadores, y algunos ingenieros etc. Nos dijo:

-Ustedes y su población están solo en lo de comer, beber y alegrarse, pasar un buen momento en sus vidas sin mirar más allá de ello, esto lo hacen aun cuando los fieles del Padre Infinito, les avisan de lo que esta apunto de suceder. Es por ello que ustedes son capaces de discernir claramente los signos que ya hace tiempo se establecen en este su mundo. Muchos de sus maestros se han marchado, la pena mayor es que ustedes saben que otros muchos han sido seducidos y trabajan en la senda de la Efigie Sombría, ustedes no quieren darse dé cuenta de lo que ellos están haciendo. Mas bien diría que ustedes saben lo que ellos están haciendo, pero han dejado que el miedo entre en sus cuerpos en sus mentes en sus casas. Ello lleva a mirar hacia otro lado, y entender que el final llega pero que no están dispuestos a enfrentarse a ello por el miedo que eso les produce.

Este fue el primero y uno de los únicos contactos que tuvimos con los Lemurianos, pues realmente no se le escucho en demasía tampoco, quizás porque realmente no queríamos ser conscientes de la realidad que nos esperaba, y como ya sabes es inevitable.

Él nos observó con detenimiento, pues dentro de su ser tenía claramente el mensaje de que nada podría hacerse, pues ya nada se estaba dispuesto hacer, dio media vuelta alejándose de donde el

nutrido grupo de Atlantes se encontraba, con lágrimas en los ojos, no por la forma, o el momento, si no por el futuro inevitable que tendríamos todos que padecer, se marchó, y los dioses con él.

Realmente el señor Muara, era uno de los Maestros de Lemuria, fue delegado por la Jerarquía para llevar los rollos sagrados consigo hacia un área montañosa de un lugar recientemente formada. Ahí él guardaría y mantendría el foco de la llama de la iluminación.

Aquellas personas de Mu, al igual que hicimos nosotros, nos expandimos, ello es del todo necesario pues este sistema va creciendo, se va ampliando, cada vez más, ahora llegan a más tierras, creándose nuevas ciudades, semejantes como ya has visto a la forma de organización, el mundo se prepara para un gran momento de evolución y cambio. Lo horrible es que en el proceso antes justo de ese cambio, suelen existir momentos de un gran caos que puede llevar incluso a que el cambio no termine por producirse, o se retrase en el tiempo.

Cuando me observo, y contemplo mi pueblo, me doy de cuenta que, debido a los horribles errores cometidos, hoy por hoy, siento que al final esta evolución, este cambio solo llego a ser una realidad en una pequeña parte, en una proporción muy limitada. De todo lo que fuimos solo unos pocos son los que en tu tiempo siguen la estela de las dos grandes escuelas del sol y la luna.

Lo miré con una gran congoja en el corazón, pues era del todo certero lo que me decía, muy pocos son los que siguen a su interior, hacia un mundo de un autodescubrimiento y evolución.

-Si hora comprendo un poco mejor incluso la forma en que la humanidad tubo la sensación de que la adoración al Sol y la Luna eran necesarios, en un principio entendía que quizás era por el astro rey y su buen hacer a la hora de darnos luz, y de esta manera protegernos y ayudarnos en la paz etc. Y la Luna igualmente por la noche en la cual tan solo éramos presas muy limitadas y de fácil caza.

Moss levantó un poco su cabeza con el fin de que se encontrasen mis ojos con los suyos, sonrió y me dijo.

-Icabe todo tiene que ver, pero como siempre se tiende a normalizar tan solo una parte, con ello se llega a omitir la que acompaña a esa parte más sencilla. Piensa que siempre aquello que es más fácil de comprender es lo que se recoge como una certeza, y lo que tiende a ser un tanto más complicado, o que quizás pueda dañar la realidad de los llamados expertos en tu tiempo, es rechazado, no sea que ello exponga algo que se pueda dar como cierto, de esta manera ellos viven más tranquilos omitiendo una, o mil realidades a el resto de la humanidad.

-Así es Moss e incluso con pruebas lo niegan.

¿Qué hacer al respecto?

Moss entendía que debía de seguir adelante.

-No sé tú, pero yo creo que ya es el momento de salir de esta habitación que poco te puede aportar de lo que fuera te espera, quizás lo que estas a punto de ver te ayude a comprobar una realidad omitida, y censurada en tu tiempo establecida como tan solo una leyenda. Pero qué penoso resulta el que cuando quieren omiten que toda leyenda sea parte de una realidad.

Nuestras leyendas nos hablan de un gran ser, que, gracias a su aporte, energía y…. Sacrificio, nos dio la libertad, es el momento en que es necesario siga contándote lo que ocurrió en este lugar, en este maravilloso paramo, lleno de amor y conocimiento.

Espacio Noveno.

Xul.

Estaba muy feliz y pleno, porque este ser tan maravilloso quisiese seguir relatándome lo que en este lugar había ocurrido, y por supuesto ello se me debía notar.

Moss me miro y de nuevo soltó una gran carcajada, cuando calmo su estado comenzó hablar de nuevo.

-Recuerdas que estábamos ablando que llegamos a un momento tan difícil que casi se nos hacía imposible el poder seguir con el día, a día de nuestras vidas, todos sabíamos que desaparecían personas, seres que tenían una gran preparación en su forma de comprender su labor. Todos los seres son especiales, por ello cuando alguno desaparecía siempre era un dolor casi insuperable para todos nosotros. Pues todos perdimos seres queridos.

En este oscuro tiempo en este trágico momento todo debía cambiar pues de no hacerlo, quizás nada llegase a quedar de nuestra realidad.

Bien como digo, por aquel tiempo en ese preciso instante de un tiempo indeterminado, con lo que nadie contaba, ni el gran maestre, ni los neófitos, ni los diversos seres de la Efigie Sombría. Como tampoco ni los representantes, ni los legados, y mucho menos los magistrados. Era con una presencia que ya llevaba un tiempo observando lo que la escuela de la Efigie Sombría estaba haciendo, nuestro bien querido Xul. Él estaba por jugar una de las partidas más importantes en la liberación de la Atlántida.

Él era un ser hermoso, puedo asegurarte querido Icabe que su fuerza era del todo extraordinaria. Xul como los demás, arto por lo que ocurría un día se enfrentó a un nigromante en plena calle.

Pasaba ya del alba, no era plena oscuridad en ese tiempo, pero está casi se lo comía todo a su paso, nuestro querido Xul paseaba por la calle en dirección a su casa, sin prisa como lo solía hacer. Al

paso le salió un nigromante, un mago oscuro, más muerto que vivo podría decirse. Estas entidades sabían mucho del mundo oscuro, creo que más que del mundo de la luz, incluso se decía que podían llegar a invocar a los muertos. Con una especie de voz cavernosa lo saludo.

-Hola querido amigo, es un poco tarde para estar paseando solo. ¡Un momento!

¿Qué es esto que siento?

Esto es muy fuerte pues percibo en ti una gran pena, una pérdida, o una desaparición cercana, no lejana en el tiempo. Quizás yo pueda ayudarte a conectar de nuevo.

Antes de que el mismo Xul pudiese decir nada, este ser le mostros a su amada, la cual había desaparecido no hacía mucho tiempo. Esto comenzó de una manera extraña ya que sin que pudiese entender lo que ocurría, se comenzó a crear una especie de niebla, de esta niebla apareció su amada, ella estaba atrapada a esa niebla por el ombligo con una especie de cordón, como el que tenemos cuando nacemos, sin más le dijo:

- ¡Hay mi amado, encerrada estoy, en el tiempo sin tiempo! No hay nada que hacer todo está perdido ya que ellos, estos seres que están llegando son muy superiores en todo a nuestra comunidad, a nuestra gente, ya nada podréis hacer contra ellos.

Un momento después algo comenzó a tirar de ella por ese cordón, de esa niebla brotó una mano nebulosa que llevó a que su amada se desvaneciese en aquella extraña niebla, la imagen de su amada se disipaba entre la niebla que ya desaparecía.

Entre las lágrimas de Xul, y el dolor que ambos compartían, su cuerpo sintió una gran debilidad, y su organismo no pudo sostenerlo, poco más tarde sus rodillas hincadas en la tierra se hallaban, el llanto irremediable lo cumplimentaba todo, ese era el momento, ese era el gran sufrimiento. Un instante después parecía no haber pasado nada, todo volvía a la calma que antes la noche traía, todo menos el pobre Xul ahí tirado, y desesperado.

Cuando un poco más restablecido, Xul miro con cólera a ese ser que delante tenía, este engendro lo miro y exclamo con esa voz profunda como si saliese de una cueva negra y húmeda:

- ¿Porque te enfadas?

Te muestro a tu amada, y tú pareces enfadado. Te siento muy aventurado hacer algo de lo que puedes llegar a arrepentirte.

Xul mirando al suelo pues no podía aguantar el olor, ni el sonido que al respirar ese ser emitía.

-Eres un ser oscuro, sé que prácticas la magia negra con fines siniestros, no lo haces para ayudarme, sé que lo haces solo con el fin que en tú en tu cabeza guardas, aunque no me creas yo no sé cuál es.

Este ser oscuro, que parecía un tanto incluso ridículo por todo su atuendo, dijo sin escatimar en el espesor de sus palabras.

-Recuerda inmundo mortal. ¡Yo soy un aliado de la misma muerte, mi trabajo es la magia! Quizás vosotros incultos consideréis oscura nuestra magia, pero eso solo depende de quién lo contemple, para mi oscura es la vuestra.

Habláis de mí como el ser que juzga a los muertos, y que incluso los acaricia y manosea escudriña en sus vísceras para hallar algo más. Yo cuando examino las tripas de los muertos, ellos ya han fenecido, así mismo cuando invoco a los espíritus, a estos la mayoría de las veces les ayudo a comprender, yo de ellos tan solo acopio los bienes que ocultos dejaron aquí. Total, ellos no los necesitan allá donde estén.

Sabes son muchos los que dicen de nosotros que somos hechiceros inmortales, eso no es cierto sangra mi cuerpo como el tulló. ¡Pero yo sé que lo hace mi cuerpo, no lo hago yo!

Xul lo miro desafiante y le respondió.

- Tú eres un Nigromante, te has atrevido a estudiar las artes prohibidas con el fin de intentar escapar de la muerte. Quiero que

ahora pienses que tu magia nigromántica, no te valdrá para lo que te voy a demostrar en este momento.

En ese mismo instante el nigromante se echó a reír, como si realmente la amenaza de Xul fuese un mal chiste contado sin ganas.

-Antes de que nada más hagas y esto no pueda tener marcha atrás, sabes que entre otras cosas la invocación de los espíritus de los muertos, es parte de las cosas que puedo hacer, como ya has visto. Pero en el caso que te he mostrado solo fue una forma de ayudarte en tu enorme sufrimiento, puedo ir mucho más lejos. Pero creo que no voy a molestar a un espíritu para que te haga picadillo, más bien lo que creo que tú necesitas es…

Sin más comenzó a hacer una especie de baile invocando unas palabras que no podrían ser reproducidas, los nigromantes son expertos lanzadores de hechizos, cuya magia los ayuda a manipular al ser que está bajo su influjo.

Él sabía perfectamente que quizás al invocar estos poderes, podría llegar a ser consumido por ellos, y con ello por supuesto finalmente se uniría a las filas de los no muertos. Aun sabiendo esto el Nigromante seguía con su ritual, al momento Xul ya no se podía mover, lo intentaba, pero nada era posible hacer.

Xul podía observar que según este ser danzaba, más se aceleraba, y más fuerte gritaba esa forma de conjuro más enérgico se trasformaba el movimiento en inmovilidad, en ese instante pudo ver como una especie de bichos repelentes, salían de todas partes para subir por el cuerpo del nigromante.

Tras esa túnica oscura que a todo ese ser tapaba, tan solo unos horribles ojos se podían observar. Un instante después nuestro querido Xul dejo de tener consciencia.

El nigromante modificando un poco sus átomos les pidió que elevaran el cuerpo de Xul, seguidamente lo llevo a la pirámide donde el gran maestre estaba haciendo su trabajo, que no era otro que el abrir el portal para traer más seres a este lugar. Entro sin ser

visto en aquella pirámide de transición oscura, pero el Gran maestre lo detecto, y le dijo.

-Qué es lo que haces que pretendes trayendo a ese Atlante a la pirámide, aquí solo entran los que serán portales para la trasmigración.

-Lo sé gran maestre, pero este cuerpo y yo no nos podemos llegar a acoplar en condiciones, creo que se está pudriendo, diría yo que ya huele muy mal, y sospecho que este otro cuerpo sería el ideal, tiene gran fortaleza, es por ello que no acabe con él, pues necesito un cuerpo que aguante mi energía, y el que me has facilitado, no está del todo preparado para ella.

El gran maestre miro de nuevo al nigromante y como el que decide acceder le dijo.

-De acuerdo te será concedido lo que pides, pero de momento déjalo en esa esquina pues ahora estoy llevando a cabo una nueva apertura y está a punto de desvanecerse por tu interrupción.

Así lo hizo, lo dejo en una esquina bastante oscura, como el nigromante ya pudo percibir, Xul era un ser de gran fortaleza, externa, y por eso le interesa el cuerpo, pero lo que no comprendió es que también esta fortaleza era interna, y ello lo ayudo a salir del oscuro hechizo, de ese trance que estaba viviendo, con lo cual fue testigo de aquello que se estaba llevando a cabo en ese momento. Así mismo pudo ver el portal, este se abrió de la siguiente manera.

Cuando la luz rebotaba en los espejos el gran maestro de la escuela oscura, comenzaba su ritual esto lo hacía como si recitase un Mantram, de esta manera la energía rebotaba abriéndose una especie de puerta oscura un hueco que unía ambas realidades, por ahí se introducían estos seres.

Realmente la energía era la encargada de doblar el espacio y el tiempo, con el fin de acercar el lugar determinado, al portal y gracias a ello por él pudiese penetrar aquellos seres que esperaban de otro lado poder hacerlo.

Por supuesto antes de que estos seres llegasen, es fácil comprender que el gran Maestre en momentos anteriores en el tiempo, tuvo que recorrer un espacio muy basto en el universo en buscar de nuevas formas de vida, que le proporcionasen aquello que necesitaba, otras muchas especies que gracias a poder estar en los lugares donde el gran maestre se hallaba, en los distintos planetas que visitaba, eran usados como esclavistas, buscando por el basto espacio especímenes a los que esclavizar para después traerlos a este lugar.

El nigromante y el gran maestre embobados por las nuevas identidades que atravesaban el portal, no fueron conscientes de lo que ocurría en esa esquina en la que dejaron reposando el cuerpo de Xul.

Poco a poco primero fue tomando consciencia de donde estaba, fue saliendo de esa especie de conjuro que lo tenía paralizado, cuando su consciencia y fortaleza era ya suficiente comenzó arrastrarse por el lugar siempre muy cauto para no ser visto, seguidamente en el mismo instante en que se encontraba cerca de la puerta tan solo su idea era salir corriendo de allí. Una vez fuera y alejado del lugar en el que lo habían dejado como un fardo de patatas, Xul puso dirección hacia la casa de uno de los grandes pensadores de la ciudadela, nuestro protagonista sabía que era quizás una mala idea, pues ellos vivían bastantes alejados de donde la pirámide se encontraba. Una vez alejado de la puerta se deshizo completamente de esa maldición que lo maniataba, quizás fuese el sol o el aire al salir, pero esto le dio plenitud. Gracias a ello y a su fortaleza vio menguada la distancia en no demasiado tiempo.

Casi sin poder hablar por lo apresurado de la situación, como buenamente pudo, explico a todos los presentes lo que estaba ocurriendo dentro de la pirámide. La noticia pronto comenzó a correr e incluso llego a oídos de las entidades oscuras, que era algo que no tenía que haber pasado. Pero una cosa es lo que queremos que suceda y otra lo que sucede.

Por supuesto, era necesario que mantuviésemos la calma, necesitábamos un plan, y tiempo para que este pudiese ser creado,

era la hora del comienzo del fin, este era el instante de un tiempo que apenas teníamos.

Al margen de nuestros planes, sucedió que el gran maestre de la escuela de la Efigie Sombría, sus neófitos, y aquellos entes que había traído, estaban alerta, ellos permanecían al corriente de que sabíamos todo lo que estaba sucediendo. Entendíamos que ellos también necesitaban tiempo, así que decidimos hacer como si nada hubiese cambiado, y por ello seguir con el plan, pero sin que nada cambiase, o por lo menos disimular que eso fuese así.

Nuestra gran sorpresa la cual nos dejó descolocados es que los de la escuela Sombría, al igual que nosotros decidieron incluso dejarse ver menos de lo que antes lo hacían.

Pasado un tiempo indeterminado, se decidió hacer una gran asamblea para que todos los que pudiesen aportar algo, lo hiciesen fuese lo que fuese. En esa asamblea se tomó la siguiente decisión. Ya que Xul era el ser elegido por ese Nigromante para poseer su cuerpo, el fuese preparado por los grandes maestros de las escuelas del Sol y de la Luna. Ellos lo iniciarían en todas las grandes ordenes místicas, le desvelaran los secretos mejor guardados, para que su preparación fuese tan extrema que pudiese realmente luchar, y al final vencer, de esta manera obstruir al nigromante, dentro de su cuerpo, y aislarlo, aprovechándose así de este suceso para que desde dentro nos fuese informando de lo que estaban haciendo, y poder desde la información que se nos diese, trazar un plan que llevase a la victoria a nuestro sumido pueblo, ahora en el terror más profundo.

Estaba muy metido en la historia que mi querido Moss contaba, y sin poderlo reprimir tuve que preguntarle.

-Pero Moss, eso es súper arriesgado.

¿Quién podría decirle al pobre Xul que lo que iba hacer le saldría bien?

-Nadie podría afirmar tal cosa Icabe, pero cuando la situación es tan desesperada, a veces las soluciones que es necesario tomar son más desesperadas todavía.

A decir verdad, nadie dijo a Xul que tomase la decisión, fue él quien savia que ello era lo que mejor podría hacer. Pues evidentemente era un gran plan, que necesitaba tiempo, pero que a la vez era el único que teníamos, Xul había perdido todo por lo que merecía la pena vivir, ahora era el momento de caminar por el filo de la guadaña que la muerte porta.

Él recogía con ello mucha más fortaleza y ganas de vivir, que la que hasta este momento después de la muerte de su amada nada le había ofrecido, ya que nuestro querido Xul, después de la muerte de su amada, la vida no tenía sentido, solamente sobrevivía esperando el momento de marcharse de la vida misma.

Nadie podía asegurarle, ni que fuese a salir bien, ni mucho menos que pudiese regresar, lo que si le pudimos asegurar era que si todo salía bien el recuperaría una vida perdida, y que casi seguro que con la ayuda de los maestros podríamos asistirle, para poder sacar a ese ser, al nigromante de su cuerpo, el cual seguiría hacia el mismo final que aquellos que lograsen sobrevivir a lo que estaba no muy lejano a acontecer.

Xul nos miró, y sonriendo con plenitud, se despidió de todos, pues de una manera u otra, cuando volviese, cuando todo terminase estos estudios, ya no sería el mismo, el Xul que ahora delante de ellos estaba, en un espacio muy breve de tiempo desaparecería, pues el conocimiento que le seria dado, llevaría a la trasmutación de ese ser que ahora delante teníamos.

Primero se fue con los maestros de la Luna, los cuales por la noche reforzarían sus emociones para que impusiese la razón ante ellas, lo enseñaron a controlar y dirigir la fuerza emocional hacia aquellos de los cuales debía de defenderse, lo enseñaron la focalización energética, y un largo etc.

En un tiempo no demasiado largo, los maestros del Sol llegaron, se lo llevaron a la escuela del sol, y allí aprendió Hermetismo, el cual tiene conjuros, mantras, potenciación energética, también Alquimia, la cual le ayudo a poder entender los cristales y trabajar con ellos así mismo pócimas y otras muchas cosas.

Pasó un tiempo indeterminado, por fin llegaron los maestros con nuestro querido Xul. Él estaba preparado, era ahora un ser altivo sin serlo los que lo observaban así lo sentían, sin que el nada tuviese que hacer para que esto se produjese. Todos lo saludaron con devoción, y comenzaron a trazar el plan.

Decidieron que Xul saldría en busca del nigromante, y cuando lo observasen pudiese de esta manera salirle a su encuentro como si fuese algo fortuito, así dejaría que de nuevo fuese sometido por esta entidad, y lo llevasen a la pirámide para que lo que no se pudo acabar en un principio, ahora se pudiese hacer.

El tiempo había pasado, nada cambio a los entes oscuros, ellos sin tardar demasiado, volvieron a salir por el continente sin nada que temer, sin que ahora creyesen que aquello que el gran Maestre les dijese fuese una realidad. Incluso su brutalidad ahora había alcanzado una mayúscula potenciación. Se habían vuelto mucho más agresivos, provocadores, y ofensivos.

El Nigromante actualmente parecía un ser que tuviese una psoriasis extrema, o algo parecido en la piel, esta era escamosa llena de pústulas y de llagas sangrantes, ello hacía que el nigromante se rascase continuamente, dando así pasó a unas heridas más profundas, el pus, y la sangre que exhalaba por esas llagas, olía a podrido antes de que él se acercase, pues si profundo hedor ya lo había hecho. Por ello todo el mundo se apartaba de él, incluso en esta forma oscura de entidades, no les resultaba placentero que un ser con una forma tan repulsiva merodease, y los importunase.

Cuando el nigromante pudo ver de nuevo a Xul, este se alegró tanto que no sabía qué hacer en un principio.

-As vuelto, dime.

¿A qué vienes, a enfrentarte conmigo?

Estúpido Atlante, mira como estoy por tu culpa, yo soy un ser que me gusta el buen vestir, el olor a fragancias, y el tener un cuerpo cuidado, y mira que cuerpo arrastro por tu culpa, te prometo una cosa, esta vez no te podrás escapar.

En ese momento Xul hizo una especie de ademan de querer huir, para que el Nigromante no percibiese lo que realmente estaba a punto de suceder.

Así sin más, el nigromante volvió a mandar de nuevo un conjuro de paralización, lo que hizo que el cuerpo de Xul no se pudiese mover, pero esta vez no perdió la consciencia, solo hizo ver al nigromante que así fue. Éste feliz por lo que estaba produciéndose, ni se paró a observar los cambios que en Xul se habían dado.

Puso sin más dilación camino a la pirámide, y sin esperar demasiado entro, en ella, nada había cambiado todo seguía como antes estaba, el portal se encontraba abierto, y una entidad muy grotesca entro por él, seguido de unos seres muy especiales.

Estos seres tú ya los conoces querido Icabe.

-No me digas más, son esas personas rubias que he visto ya varias veces.

Sonrió pleno pues ello indicaba mi atención a sus palabras.

-Muy bien veo que estas atento a la historia. Pues si esa grotesca figura primaria, era muy parecido a lo que podéis conocer como un demonio tonto, pues él traía consigo un gran arsenal de diferentes y amenazadoras armas, todas ellas demasiado extrañas como para poderlas describir. Era un ser grande en exceso un cuerpo más bien rechoncho un color gris ceniza, gran cabeza con boca y nariz grande en demasía, sus orejas y ojos pequeños de más. Unos brazos fuertes como ramas de un gran árbol, y piernas más bien cortas con pies en exceso grandes. Un ser que solo verlo ya daba repulsión.

Ese ser paso primero, traía agarrada en la mano izquierda una especie de cuerda de luz, esta estaba atada en el cuello de uno de esos seres que ya conoces, seguido de otro, y otro más así hasta un total podría decir de unos cuantos cientos de seres que incluso en este lamentable estado eran luminosos.

Ellos eran realmente seres de lo que puedes conocer como Pleyadianos, pero ellos no fueron los únicos que llegaron, aunque

muy parecidos, se podían llegar a observar otras entidades, que también habían sido cazadas como alimañas, todos ellos tenían algunas cualidades, y características diferentes. Por ejemplo, los que te han atendido, ellos provienen de Pléyades como sabes ahora, son seres benévolos con mucho respeto por las demás razas, poseen una gran cantidad de sabiduría espiritual y conocimientos tecnológicos, ya que su ascendencia corresponde a Lira.

Como ya has podido percibir, son seres altos. Ellos sin poderlo evitar ya fueron gobernados y esclavizados por otra raza extraterrestre conocida como los Grises. Por si ello fuese poco en este momento de su existencia estaban siendo secuestrados por estas entidades, para traerlos aquí, ya sabes que el gran Maestre necesita cuerpos, y esclavos.

Realmente el gran Maestre de la escuela de la Efigie Sombría había llegado más allá de lo que podíamos alcanzar a imaginar, estaba trayéndose a seres de otras constelaciones, esto era increíble.

El gran Maestre observo a los seres que llegaban, pero fue perturbado en su atención, como ya en la otra vez ocurriese por el Nigromante.

-Otra vez tú, pero se puede saber que traes contigo.

Nuestro querido Xul como la otra vez ocurriese, estaba flotando, pero esta vez el Nigromante había tenido el cuidado de maniatar a nuestro querido hermano.

-Tranquilo mi amado Maestre, esta vez no puede escapar pues está atado a consciencia.

En ese momento como si fuese un fardo de carne lo movió para que el maestre pudiese verlo, una vez cercano a él, abrió un poco ese fardo, en ese instante Xul pudo ponerse de pie, entonces el nigromante percibió que Xul no estaba inconsciente, así que decidió golpearlo, pero con mucho cuidado de no dañar la materia que tanto esperaba fuese suyo.

El Maestre miro lo que el Nigromante le indicaba con el golpe, y sonrió al ver de nuevo ese ser, a Xul atado a sus pies.

-Espero que todos estos estúpidos terminen igual, pero ahora espera a que el último de los esclavos pase por el portal, y después procederemos.

Xul de nuevo gracias al gran aporte de las escuelas del Sol y de la Luna pudo volver a ser consciente, contemplo a esas esencias y pudo observar lo mal tratados que venían esos pobres incautos, muchos de ellos apenas ya no podían ni tan siquiera caminar, llenos de cortes y de magulladuras, difícilmente se mantenían en pie podría decirse.

Un ruido que se produjo en su parte izquierda, llamo la atención de nuestro hermano, no se movió, pero sintió que una entelequia oscura se acercaba a él, evidentemente no sabía que pretendía, quizás fuese solo el ser contemplado con más detenimiento nada más.

Este ente era como mínimo bastante repulsivo, ya que se movía como un insecto, de hecho, cuando pudo verlo mejor, podría decir que se parecía a una mantis religiosa. Indicaría que como según él nos la describió después se trataba de un Insectoide, nos expuso que tenía grandes orejas, ojos muy grandes, sin párpados, y pequeñas antenas, su cuerpo se asemeja al de las langostas.

Realmente Xul no sabía si quería comérselo, o más bien tan solo contemplar que era aquello que en esa forma estaba ahí tirado. En ese momento el nigromante se dio de cuenta, y le chillo para que se separase de él.

- ¡Aparta de ahí bicho asqueroso!

Hay que comprender que los seres del inframundo, y los de otras partes del universo no se llevaban muy bien. El gran maestre levanto la cabeza arto de tanta tontería dentro de su espacio de trabajo y dijo.

-No es un bicho, es un ser de otro lugar, de un mundo diferente, y muy práctico para poder hacer hablar al que no quiere hacerlo.

Rugg, llévate a ese ser al espacio de intercambio, la verdad es que no sé qué hace aquí todavía, ese ser huele tanto a humanidad, la verdad es que no hay cosa que me revuelva más las tripas. Y tú ve con ellos.

Esto dijo sin perder de vista al Nigromante.

Este nuevo ser que ahora cogió como si fuese un fardo a Xul. Se puede decir que Rugg era muy extraño.

Él era un ser de gran altura, le llamo la atención no porque vistiese completamente de negro, ya que por aquí parecía algo normal, más bien lo que llamo su atención era la llamativa capa que tenía. Su forma era la de un humanoide, pero no parecía que se desplazase andando más bien lo hacía a una corta altura del suelo, sin tocarlo, pero esto tampoco fue lo que llamó la atención de Xul, pues lo que llamaba la atención era la ausencia de pies.

Verdaderamente no podrían ser explicados sus rasgos faciales e incluso como lo era su cuerpo, pero sabía perfectamente que este era un ente de otro lugar, muy alejado a la tierra, oculto hoy en día, en mi futuro a la realidad que vivimos.

Como digo este ser sin esfuerzo alguno me llevo a otra sala de la que nunca nadie nos había dicho que existiese. Ello era normal, el que no pudiésemos conocerla, ya que su entrada estaba completamente oculta a la vista, de hecho, pensé que me iba a estrellar contra un muro, cuando posteriormente estaba entrando a ese extraño lugar. En él, no parecía haber nada muy especial, en este lugar se contemplaba como en la parte superior se podía llegar a ver la punta de la pirámide inversa, era un vértice que miraba hacia dentro.

Este vértice apuntaba directamente al lugar donde dos altares se podían contemplar, uno era sencillo apenas se podía decir de él nada más que lo componía, una piedra que diría que era de algún tipo de mineral con una fuerza magnética superior, no podía negar que era hermosa, muy pulida, la otra era también negra, estaba completamente llena de símbolos por todas partes. Impresionante realmente.

Nada más se podía descubrir en esa sala, tan solo eso. Bueno miento, al fondo a la derecha, podía verse como una especie de tablero, y mesa de mandos, que en un principio no tenía idea para que servían, más tarde pude llegar a saber que desde ese lugar, ellos podían controlar todo lo que en la pirámide se hacía.

Los seres que llevaban el mando eran en suma extraños. Ya que estos eran, los que más tarde entendí que se llamaban los Grises, y que también supe que ellos eran de varias razas diferentes, los que tras la mesa había se les determinaba como los Grises de Orión.

Moss me miro y pudo darse cuenta de lo metido en la historia que yo me encontraba.

-Paro un poco aquí para explicarte Icabe. Sé que en tu tiempo que es un futuro, más o menos, los Grises son la raza más conocida dentro del campo de investigación Ovni, pero ello es debido a que mantienen en tu tiempo con los gobiernos un contacto estrecho.

Esto me sorprendió y sobresalto en igual medida.

-Eso que me dices bueno me sorprende Moss, pero a la vez algo sobre ello también ya había buscado por mi cuenta, pues a decir verdad también son muchas las personas que esto afirman, y existen muchas pruebas irrefutables sobre el tema, no me sorprende que estos seres también en ese tiempo estuviesen aquí.

Me miro alegre de que realmente mi mente estuviese abierta, y no tuviese que dar una exposición para que comprendiese lo que él trataba de decirme.

-Ellos siempre se mueven por un interés u otro, ellos se dice que originalmente eran una especie similar a la humana, por eso tanto interés, hacia nuestra raza. Esta raza que fue atacada y diezmada por unos seres llamados, Reptiliano del Grupo de Alpha Draconis, y debido a la manipulación genética su raza actualmente consta de una gran cantidad de seres de linaje diferente.

Claro que te estarás preguntando como puedo saber esto, piensa que realmente yo lo sé porque hoy por hoy este lugar es compartido

por diferentes razas extraterrestres, pero todos vivimos en una paz y tranquilidad maravillosa.

Continúo. Incluso he de decir que estos seres, fuesen determinados de una manera u otra genéticamente, con ellos experimentaron y los clonaron. Según los que Xul nos llegó a contar ellos tenían unas características físicas las cuales varían casi sin diferenciarse los unos a los otros.

Pero generalmente podría decirse que tienen una pigmentación grisácea, aunque en algunos casos estos entes tienen una tonalidad rojiza, y en otros una tonalidad verdosa, o amarillenta.

Por lo general sus cabezas son alargadas en forma de pera invertida, con ojos grandes de color negro, es algo especial en casi todos ellos el observar la ausencia de nariz, y su boca muy pequeña, incluso alguna de las razas no la tiene, en otros hay presencia de nariz y boca demasiado minúsculas.

Se puede casi asegurar que ellos eran de los sistemas estelares, Orión, Rigel y Zeta. Los Grises tienen una estatura entre 1.40 y 1.60, como ves no son seres altos, y suelen estar casi siempre encorvados,

Realmente ellos son un poco siniestros, Xul cuando vio sus brazos y piernas los cuales son más largos que su cuerpo, daban una impresión de moverse de una forma muy rara. Podría decirse que apenas se movían para llegar de una parte del tablero a la siguiente.

Cuando este ente tan extraño de altiva capa dejo su cuerpo en el altar, todo lleno de inscripciones, Xul pensó bueno me dejaran tranquilo por un momento, pero se equivocaba, una especie de tubos, y agujas extrañas descendieron del techo y al momento uno de aquellos seres, cogió con sus delegados dedos las heterogéneas agujas.

En ese preciso instante pude verle la cabeza era como la descrita sin boca, ni nariz, pero muy telepático, así que Xul no tenía que pensar.

El gris que ahora comenzaba a clavar sus agujas sobre el pobre Xul, el cual se movió un poco al penetrar la primera aguja en su brazo, como te he dicho esta raza de Grises eran seres con capacidades psíquicas altamente desarrolladas, con lo cual ese Gris se movió con rapidez para avisar al Maestre y al Nigromante de que el individuo, o sea Xul comenzaba a despertarse.

Quiero aclararte una cosa Icabe.

Antes e puntualizado, y ahora te amplio una información no muy agradable.

Nosotros sabemos que este tipo de Grises que aviso al Nigromante son realmente ellos los culpables de la mayoría de las abducciones, y mutilaciones de seres humanos, y de los animales del planeta, ellos en complot con los gobiernos de diferentes países tienen varias bases intraterrestres, en vuestro tiempo aquí en la tierra, en ellas desarrollan tecnología la cual comparten con los Gobierno, es por ello que intercambian, o les dejan que aprehendan personas para su manipulación, y experimentación.

Si mi querido Icabe los gobiernos de tu país en conjunción con estos seres, son los responsables de una gran parte de desaparición de mujeres, hombres y niños en todo el mundo, y los culpables de una gran parte de los casos de Abducciones.

Realmente estos entes están interesados en el planeta, no por sus recursos naturales, biológicos, o minerales, sino que están buscando la manera de crear una especie de raza Hibrida, mejorada para poder preservar su especie, y en donde solo ellos saldrían beneficiados, una atrocidad más.

Prosigo.

Como decía el Gris salió corriendo para avisar de que Xul se estaba despertando. Al momento aparecieron allí el gran maestre, él savia que no había tiempo que perder. Por ello pidió al Nigromante que se acostase en el otro lado, un momento después comenzó a resplandecer el pico de esa forma de pirámide invertida, que podía verse en el techo, un fogonazo de luz de ella salió y nuestro querido Xul perdió por completo la consciencia.

Lo que a Xul le pareció un momento, después de lo que el entendía, sabía que quizás esto no fue un instante. Pasado ese tiempo él comenzó a tomar consciencia de donde estaba, pero como ya he dicho, no fue el tiempo concreto que el sentía que había pasado, más bien habían trascurrido dos semanas.

Dos semanas en las que el gobierno Atlante no tena noticias de lo que era su única apuesta por la libertad. Aunque ahora era consciente de que podía ver, escuchar, etc. No era todavía el momento de hacer nada al Nigromante, sabía que hasta poder concebir como era su carácter como se expresaba etc. Con el fin de no ser descubierto, Xul entendía que necesitaba un tiempo indefinido todavía.

Estaban en el submundo, en aquella especie de galerías donde muchos, diferentes, y modificados seres se encontraban, desde esa especie de Orcos gigantes, demonios estúpidos, a otras formas de vampiros y magos oscuros, también se veían esa especie extraterrestre los grises, ellos se podían ver por todas partes, todos los que ya he nombrados eran un número de individuos muy a tener en cuenta.

El Nigromante se topó varias veces con otros seres los cuales tenían un carácter muy osco, ellos daban a entender a los demás con su violencia, lo hostiles, agresivos y perversos, que ellos son, realmente estos seres eran muy mal intencionados, su color podría decirse que portaba un tono más rojizo que los otros, seres muy extraños estos grises rojizos.

El nigromante estaba discutiendo con uno de ellos porque había chupado la sangre y vísceras a una especie de perro que él tenía, y el Gris rojizo parecía muy enfadado, aunque pasado un instante dio media vuelta, se marchó arrastrando sus huesudos brazos, y manos por el suelo de aquel pútrido lugar.

Creo oportuno deciros, que a nuestro pobre Xul todo le parecía demasiado extraño, y ello es normal. Nunca había conocido especies como las que ahora podía observar.

Un rato después este ente giró su cabeza para saludar muy amablemente a un ser de lo más extraño. Ya que parecía un reptil a dos patas era muy anómalo y extravagante. Se trataba de un Reptiliano, ellos pertenecen al Imperio de Alpha Draconis. Era un ente absolutamente impresionante media unos 3.50 metros, pero una mole que venía a su lado podría decirse que llegaría casi a los 5 metros.

Se los podía sentir como seres muy orgullosos, portaban una energía de gran hostilidad y agresividad, lo digo porque el grande le dio una patada al Gris sin que nada este le hubiese hecho.

Realmente parecían que ambos eran militares, quizás toda su raza lo sea, pues parecía una raza guerrera. Me dejo muy despistado cuando ese ser que a su lado estaba después de darle la patada, se rio. Luego se estiró desplegando unas grandes alas, que con ellas tapaban su fuerte cola que además era larga y musculosa.

Se acercó este reptiliano un poco más a la cara del nigromante, creo que sintió de alguna manera mi presencia, y cuando estaba más cerca abrió un tercer ojo, de color rojo intenso.

Comenzó a reírse y solo le dijo:

-Pequeño nunca estarás solo a partir de este momento.

El Nigromante pensó que había hecho un amigo, pero no era eso a lo que se refería por supuesto. Sin más que decir miro al alto le hizo una señal y ambos se fueron sin decir una palabra más.

El nigromante quedo callado, y seguía caminado por aquel suburbio de grandes formas espeluznantes. Aun lado de la calle una especie de robot no dejaba de observar a nuestro nigromante, él no era consciente, pero Xul que podía advertir más y mejor desde dentro, si lo era, y pudo darse cuenta de ello.

Era una maquia que podía verse que carecía de voluntad propia dado lo limitado de sus acciones, y sus movimientos, ellos seguramente eran entidades construidas con un fin determinado, probablemente este estaba siendo controlado a distancia, creo que,

por el reptiliano, no lo puedo asegurar. Algo le hizo darse la vuelta y marcharse.

Todo lo que se presentaba ante nuestro querido Xul era realmente algo que sobrepasaba la fortaleza de cualquier ser, todo era tan extraordinario. Gracias a que Xul estaba preparado no se vino abajo y siguió escondido en el interior del Nigromante.

Paso a paso el Nigromante seguía trasladándose por aquellos hediondos túneles que parecían ser todos ellos iluminados con una tecnología que no comprendía bien, a sus lados se podían descubrir barras de las cuales la luz salía, pero ni cables ni nada guiaba la energía a esas barras era un poco extraño.

A eso el Nigromante se paró y comenzó una especie de invocación, casi sin tiempo a reaccionar nos encontrábamos ya en un lugar totalmente diferente, ahora lo que aparecía delante del cuerpo de Xul era un cristal, este dejaba entrever la parte externa, seguramente Xul podría asegurar que estaba junto a los acantilados, pues en este instante el océano era visible.

Parecía que se topaban en el hogar, por decirlo de alguna manera del Nigromante. Solo un hueco en la pared con esa vista en el otro lado, esta entidad dormía en un estado de levitación, lo que puede asegurar es que era muy cómodo, aunque extraño a la vez.

En ese mismo momento nuestro querido Xul pensó:

Esperaré a que esté dormido. Cuando sentí su ausencia de mi cuerpo, lo que hice fue gracias a lo que me enseñaron en las dos grandes escuelas, se puso en comunicación telepática con los maestros para de esta manera pudiesen decir a los gobernantes que todo estaba bien, y que el plan seguía adelante.

Uno de los maestros que había tenido mucha afinidad con Xul, fue el primero en percibir lo que estaba emitiendo, ello era un pensamiento para que quien lo pudiese apreciar lo recogiese.

El maestro de la Luna que lo recogido, comenzó a correr a la casa de los gobernantes, los cuales realmente estaban ya bajo un estímulo de desesperación demasiado denso y descorazonador.

Los golpes en la puerta se produjeron estrepitosamente, el gobernante que no dormía pues la situación no le dejaba tiempo para el descanso, rápido corrió asustado para poder ver que es lo que ocurría.

Una vez ante la puerta la abrió, vio al maestro de la escuela de la Luna, no sabía que pensar. E de aclarar que al ser de noche estos están más activos.

El maestro de la Luna entro y se sentó sin más, el gobernante pidió a uno de los presentes que avisase a todos los que pudiesen que fuesen a la casa.

El maestro de la escuela de la Luna comenzó a hablar, las palabras salían por su boca, pero era Xul quien desde un lugar que no podría decir donde se encontraba, emprendió a exponer todo lo que hasta el momento le había pasado.

Según su relato empezó a extenderse cuando llegó a la cantidad de diferentes especímenes que ya estaban aquí, y se preparaban de una u otra manera para lo que era inevitable ocurriría, esto descoloco a todos los que lo escuchaban, pues sabían que poco podrían hacer ante tales entelequias, ante la fortaleza, que ellos tenían. Los Atlantes son un pueblo de pensadores un pueblo de paz no de guerreros.

Según el mensaje se terminó, y Xul tuvo que despedirse, lo primero que establecieron era que lo expuesto no podía salir de ese lugar, ya que realmente estarían perdidos si se enterasen de que esto estaba pasando, el terror no dejaría ni pensar a los ciudadanos lo que al final decidirían por marcharse, pero no sería una solución, pues aunque dejásemos este lugar, la escuela de la efigie Sombría seguiría expandiéndose hasta terminar con toda forma de libre pensadores del mundo y quién sabe si quizás quisiese seguir expandiéndose por el universo.

Uno de los maestros del sol que estaban en esa reunión dijo:

-Un momento, quizás no esté todo perdido, pues como Xul nos ha indicado, necesitan de espejos, y esos espejos realmente aguantan la fuerza de la energía de la gran máquina, quizás la solución este

ahí. Necesitamos hacernos por lo menos con uno de esos espejos. Con el fin de construir más para poder llevar a cabo el plan que se me está ocurriendo. Creo que una cosa es clara los de la escuela de la Efigie Sombría, antes de logran los espejos que usan es seguro que habrán construido muchos otros con el fin de probar cuales les servirían para poderlos utilizar.

Espacio Décimo.

Gif.

El maestro de la Luna hablo:

-Hay un ser que realmente quizás tuviese algo que ver en esta historia, pues él nos trae trastos, elementos diversos a la escuela, ya que la materia prima, los cristales de roca etc. Son necesarios para poder trabajar, y de traérnoslos muchas veces se encargaba un extraño, pero valeroso ser que se llama Gif. Él en cierta ocasión menciono que había encontrado una especie de almacén oculto en una de las montañas, dentro de él, menciono que había un montón de extrañas cosas. Él sabía que el almacén era utilizado por esta escuela de la Efigie Sombría. Había espiado cuando entraban o salían ya que a él le era del todo imposible el entrar ahí.

Según termino de hablar el gobernante miro a los maestros, y sin nada más por decir el maestro de la Luna, junto con otro de la escuela del Sol, se marcharon a buscar a Gif. Era de noche así que no tardarían demasiado en encontrarlo, pues seguramente estaría en su casa descansando, que eso es lo que suelen hacer las personas cuando todo está en su sitio.

Gif vivía en una casa alejada de la ciudad, pero no era una distancia que nuestros maestros pudiesen llegar a tardar mucho en recorrer. Pues tenían muchas soluciones para trasladarse sin tocar incluso el suelo. Esto demuestra que la levitación controlada es una maravillosa herramienta.

Con esta sorprendente forma de desplazamiento los dos comenzaron su camino, salieron de la ciudad rumbo sur, donde se suponía que el Gif podía encontrarse, después de un tiempo indefinido de traslado por ese hermoso lugar, llegaron a un bosque, era del todo cierto que no podían evitar el introducirse en su interior, ya que rodearlo si esto decidiesen hacer, perderían demasiado tiempo cosa que no tenían.

Por lo tanto y sin poderlo evitar, continuaron por el camino que los obligaba a atravesar:

El Bosque de las Mil Reverberaciones Susurrantes.

En este lugar ya sea de noche, o de día, el sonido de mil aves de diferentes razas se podía escuchar, era el bosque más ruidoso, pero también el más hermoso que uno quizás se pudiese llegar a encontrar. Además del canto de las aves cuando estas callaban el susurro de mil diferentes sonidos embargaba nuevamente ese territorio. Según si fuese día o noche, como también si estuviesen en una zona de árboles que aportaba la umbría, una desazón para el que la soporta, o si bien la luz penetrase por los mil huecos que las hojas doradas y verdes dejaban entre sí, fuese en una zona u otra, siempre sonidos constantes y cambiantes embelesaban a todo aquel que en este lugar se parase a escuchar lo que a sus oídos pudiese llegar.

Incluso muchos de los que en ese bosque se adentraban, salían espantados, o cubiertos por las lágrimas, pues lo que en muchas ocasiones se escuchaba, era el sonido de los pensamientos más ocultos, ello era lo que irrumpía en ese bosque, pero estaba claro que aquel que por el transitaba nunca llegaría a pensar que sus más ocultos pensamientos a la luz se pudiesen revelar.

Antes de penetrar en el bosque los maestros se miraron, ellos sabían perfectamente que podían encontrar dentro del bosque, pero no les daba ni miedo ni les producía rechazo alguno. Acto seguido continuaron adelante, una vez embelesados por el sonido que envolvía todo ese mágico lugar, no sabían si quedarse a seguir escuchando, o continuar adelante.

Pararon su movimiento, y uno se sentó en la hierba, el otro en una especie de piedra que de ella salía, solo querían seguir escuchando esa multiplicidad de diferentes sonidos. En el preciso instante que se encontraban más embelesados, algo hizo que sus ojos se abriesen, casi no podían creer lo que en la distancia se acercaba.

Ambos pudieron contemplar una especie de farol que armónicamente se movía, pero nadie sujetaba dicho elemento, este

era muy especial ya que la forma la hacía una serpiente con su cuerpo, y los cristales daban la sensación de llevarte a otro lugar, la luz era tibia para no dañar al caminante en la oscuridad. En un momento dado paro su avance, y comenzó a emitir una especie de danzantes fogonazos, ya que su luz disminuía, o ascendía, parecía en un principio no tener una razón. Nuestros dos maestros se observaron, y ambos pensaron que lo que se les estaba tratando de decir era que lo siguieran. Ambos se levantaron y siguieron al farol, no estaban seguros de lo que ocurría, pero daba igual nada malo podría haber en ese lugar, donde todo era mágico.

Llegaron a un hermoso terreno, en medio del bosque, podría decirse que este era su corazón. Es por ello que tuvieron que pararse nuestros queridos maestros, pues en ese mismo punto se encontraba el rey de ese bosque, él era un antiquísimo roble, se le podía observar en toda su diligencia y majestad, sus raíces ya sacaban parte de su fuerza al exterior para mostrarse en todo su poder.

En medio de su tronco una gran oquedad, la cual no le remitía ni un ápice de fortaleza para poder aguantar sus ramas, y su gran copa, cargada toda ella con millones de hojas verdes. Era un noble ser que permitía que todo él, se viese rodeado de delicadas hierbecitas, muchas de ellas eran hierbas las cuales los que saben de alquimia, las utilizan para sanar a quien tiene un tipo u otro de dolencia. Todo ello en conjunto parecía una entidad de la cual uno debería como mínimo pararse un tiempo indefinido a observarlo, y rendirle su más recóndita expresión de harmonía y de asombro.

Apoyado en una de esas tremendas raíces, las cuales eran más gruesas que el tronco de un árbol normal. Como bien digo en una de ellas, un ser parecía descansar, o bien esperar algo, nuestros maestros pudieron cerciorarse de que quizás ese ser era el que los había atraído hacia sí, ya que hacia él se dirigía ese farol que les había marcado el camino hasta llegar ahí. De nuevo y sin poderlo llegar a evitar, nuestros queridos maestros alzaron sus cabezas para contemplar una vez más ese árbol, era tan asombroso en su copa, ramas, tronco, y raíces.

-Realmente la explicación que puedo darte querido Icabe apenas llegaría a arañar la realidad de lo que este majestuoso ser era.

Sin previo aviso una especie de corriente de aire llego, se introdujo por la copa de ese gran ser, con ello las hojas danzaban, y las ramas se movían, enteramente parecía exhalar ese conjunto una alegría contagiosa, pero lo más increíble era la música que toda esa fusión emitía, era dulce, natural y armónica, no podría decir realmente si con ello este ser que en su interior estaba más despierto que los maestros, con lo este movimiento y armónico sonido, le daba la bienvenida a su reino.

Al momento los dos Maestros, el maestro del Sol y de la Luna, se inclinaron mostrando respeto con una profunda reverencia.

No pude refrenar mis palabras y fue del todo necesario el preguntar.

-Y este ser, el Árbol.

¿Todavía existe?

Él bosque.

¿Sigue allí?

Moss que sentía mi emoción claramente dijo.

-Sí, el bosque no está completo, pero si una gran parte de él la podrás observar si quieres, pero para saber si el árbol, el rey del bosque está vivo y sigue allí, tendrás que verlo con tus propios ojos.

Ahora continúo.

Como he dicho apoyado en una de esas raíces un nuevo, o quizás muy antiguo ser, les estaba esperando.

Este era un individuo en suma peculiar, tan antiguo posiblemente como lo era el tiempo, o quizás no fuese así, pues tal vez este ser era muchos seres.

¿Quién lo sabe?

E de decir que, yo lo sé, por ello comienzo ahora a explicarte quien era realmente.

Allí, quien se encontraba el gran Mago Ermitaño, todos sabían que él era habitual de este lugar, pero muy pocos podrían asegurar haberlo visto y mucho menos encontrar alguien que hubiese hablado con él.

Se decía que solo cogía un neófito durante muchos años, y este neófito lo marcaba cuando nacía, el neófito marcado cuando pasase por las escuelas del Sol, o la de la Luna, llegaría a ser preparado por el Maestro Ermitaño, era un gran honor que él estuviese esperándolos.

Esto como poco me dejo un poco fuera de juego.

-Espera Moss, puedes decirme como los marcaba.

Moss sintiendo que se extendía demasiado, decidió contestar a mi duda.

-Claro que sí, el ermitaño cuándo su neófito llegaba al mundo, el cual se dice que era siempre el mismo, encarnando en diferentes seres. Pues así la preparación era continua.

En el preciso instante de su o nacimiento eso sí, nadie sabe cómo el Ermitaño lo sabía. Como digo este ser especial aparecía bajo el umbral de la casa, llamaba a la puerta, y la familia feliz, pues sabían que su hijo sería el neófito del gran Ermitaño.

Bien el Ermitaño mira al pequeño lo aferra en su coló, como si pesase su cuerpo, lo deja de nuevo en la cuna, y afianza de un frasco una porción de líquido con su uña del dedo meñique, con ella captura una gota, coloca su uña tocando la frente de este niño, y a la altura del tercer ojo vacía esa gota en la frente, esa gota al tocar la piel del niño se pone roja, y no se va de por vida.

Al momento lo saca de la casa desnudo, y se lo muestra a la luna, si es por la noche, si es de día al Sol, esto indica cual será la primera de las escuelas por las que el niño tendrá que comenzar sus estudios.

Continúo entonces con el relato.

Hera muy hermoso lo que hasta este instante se me estaba dando.

-Si por favor adelante.

Con una voz dulce pero fuerte en su manera de expresión dijo.

-Mis queridos, y buenos maestros, que es lo que pasa para que, a estas horas tan intempestivas, un maestro de la escuela del Sol y un maestro de la escuela de la Luna, atraviesen este maravilloso lugar. Desconcertado estoy realmente, incluso el eco de las maravillosas formas sonoras que por aquí habitualmente se pueden escuchar. Ya no se oyen con la intensidad que antes lo hacían.

¿Qué es lo que está ocurriendo?

-Mi buen maestro, es necesario lleguemos a la casa de una persona la cual creemos nos puede ayudar en un trabajo superior, y peligroso. Pues el mundo que usted conoce está cambiando, y puede que nunca llegue a ser el mismo.

Esto dijo el maestro de la escuela del Sol.

El gran maestro Ermitaño les dijo.

-Todo está cambiando continuamente, eso lo deberíais saber ya, mis queridos maestros, nada permanece, y si intentamos que así sea solo podremos llegar a lograr un dolor mayúsculo desde dentro hacia afuera. Los cambios sean estos de una manera u otra son siempre imprevisibles y constantes. Pensad que el intentar evitar un cambio por un bien, muchas veces puede encarnar en un mal peor que aquel que parecía estar amenazando a este lugar.

Estas palabras conmovieron al maestro del Sol y de la Luna, pues ahora sabían que quizás lo que decidieron hacer según el plan que tenían previsto, no fuese la mejor solución.

El maestro Ermitaño los miro.

- ¿Porque ahora dudáis de esa manera?

Hasta hace un momento pensabais muy enérgicamente, que teníais una gran solución para evitar un cambio, y en este momento después de escucharme parece que la verdadera fuerza del plan, el cual parecía ser tan esplendido ha dejado de serlo. Permitidme observar lo que dentro de vuestro interior se manifiesta.

El Gran Maestro Ermitaño, observo a los jóvenes maestros y un momento después sonrió, pues telepáticamente llegó a sus pensamientos.

-Las palabras, aunque hermosas en su sonido, y vibración puedo asegurar que están un poco sobrevaloradas, sentaos un momento pues de esta manera me pondréis al corriente de todo cuanto está ocurriendo. Que es más de lo que en un principio creí que era.

El maestro ermitaño miro a nuestros dos maestros y ambos cerraron los ojos. En un periodo de tiempo que no podrían determinar si era extenso se escuchó.

-En primer lugar, gracias queridos maestros por vuestro gran aporte en esta contienda. Pero baya, baya, no pensé que algo tan oscuro pudiese llegar a tomar forma, y vida en esta nuestra mágica y apacible tierra, pero también pienso que si todo eso tan oscuro se ha reproducido por ello quizás también todos tengamos parte de culpa que se esté estableciendo.

Posiblemente se puede llegar a engendrar aquello que en vuestro pensamiento se esconde, o quizás nunca se llegue a producir. Pero como ya he dicho los resultados que obtendréis de dicha acción nunca será lo que vuestros pensamientos os ofrecen. Pensad que cuando caviláis en algo, solo observáis una pequeña parte de la acción a acometer, pero nunca os paráis a contemplar la totalidad de lo que ello os pueda llegar a ofrecer. Y sí, puedo aseguraros una cosa.

Sea cual sea la decisión tomada, sea como sea el final que va a ocurrir, aquello que se plasmara aquí, dará como consecuencia algo que será siempre terrible, y un mar de lágrimas producirán tanto una cosa como la otra.

Pero partid ahora, moveros lo más rápido que podáis, y no perdáis el tiempo con este viejo que piensa demasiado, seguid por la senda oculta a las palabras, y dejad que el sonido os ayude a que vuestro camino sea lo más raudo posible. El sonido es vibración y la vibración se trasforma muchas veces en energía, no dudéis que ella puede impulsaros.

Yo quedare a tratar el tema con el viejo rey, el conoce a todo el mundo de nuestro pequeño universo que no es más que este continente, y quizás de alguna manera podremos llegar a seros de ayuda.

Hizo una reverencia, y un momento después se apartó del camino dejándonos paso.

Cuando los maestros del Sol y de la Luna estaban ya cercanos a él, se dieron cuenta que el maestro Ermitaño parecía una forma más de las que constituían aquel maravilloso bosque, su túnica color pardo, ya la tenía roída por muchas partes, su color de pelo era marrón castaño, y su tez muy morena, todo ello le daba un aporte tal, que, si permanecía quieto, no se podía llegar a distinguir del tronco de un árbol.

Según se deslizaban por el bosque comprendieron lo que el maestro les dijo, pues realmente sintieron como el sonido empujaba sus cuerpos, en sus cabezas vagaba también aquello que les dijo:

Quizás podría serles de ayuda, veremos el tiempo lo que nos puede desvelar.

Casi sin percibirlo un momento después ya habían atravesado el bosque, no sin la pasión de comprender que un día tendrían que volver para quedarse un tiempo escuchando los murmullos, y cantos esplendidos que por el vagaban, si poder contemplar quien los emitía.

El Bosque fue quedando atrás, poco a poco pudieron observar cómo se abría delante de ellos los prados multicolor, la diferencia de su color era debido a las diferentes flores que en cada prado habitaban. Pequeñas lomas les daban la oportunidad de ascender unos metros, evidentemente gracias a una de ellas pudieron llegar a percibir que no estaban ya muy lejos del pequeño cerro, el cual indicaba que la casa que buscaban estaba ya cercana.

Atravesaron un valle todo el pintado de diferentes colores, y en su relieve algunos árboles frutales cargados con los fantásticos aromas y colores de sus frutos. Que hermoso lugar es éste. Después de dejar un pequeño bosquecillo de árboles frutales, embriagados por

el dulce aroma de las diferentes frutas, se encontraron ante una cerca de madera pintada de color verde, la cual no indicaba una propiedad, más bien determinaba que los animales no traspasaran ese terreno, pues de hacerlo terminarían por comerse lo plantado en el huerto. También decir que paisajísticamente quedaba muy hermosa en esa campiña. Ello nos decía que estábamos a punto llegar a la casa de Gif.

Pasado un momento breve en el tiempo, pues el paisaje decía párate a observarme, pero realmente nuestros maestros no podían pararse escuchar lo que su interior les decía.

Después de un trecho más, se abrió frente a los dos maestros, lo que en principio no podía distinguirse mucho, pues la oscuridad había caído ya, así que apuraron más el movimiento para llegar a plantarse ante la casa.

Así mismo sucedió una casa de podría decirse en tu tiempo de pueblo, da igual la parte en el mundo en la que estés, las casas en los pueblos son una parte más del paisaje, no distorsionan para nada el lugar más bien todo lo contrario.

Ella era de muros encalados blancos y con una forma redondeada, su fuerte tejado echo de cañas que impermeabilizaban muy bien, las ventanas de varios tamaños daban un aporte maravilloso a la vivienda. Un pequeño jardín con algunos columpios colgados del árbol más fuerte pudimos llegar a observar, abrimos una pequeña portezuela que separaba el jardín del resto del mundo.

Sin tan siquiera pararnos a pensar que le diríamos, llamaron a la puerta, un niño abrió la puerta a él fue a quien intentamos dirigirnos, primeramente, era el hijo menor de Gif.

-Por favor ve a buscar a tu padre, pues tenemos mucha prisa.

El niño embobado, primero porque apenas tenían visitas, así mismo también porque eran dos maestros los que estaban en la puerta de su casa.

Comenzó a chillar por la casa y despertó a todo el mundo. Luego una cabeza bastante podríamos decir abundante, en la cual unos

ojos marrones como la tierra y grandes como un planeta se observaban, casi podría indicar que no tenía una mueca de sorpresa, que las comisuras de sus exiguos labios apenas cambiaron, y su hermosa nariz no se arrugo en absoluto.

Era Gif que desde lo alto de la escalera miro quien era el causante de tanto escándalo, cuando nos vio sin decir palabra bajo las escaleras, y pidió que entrásemos, pues ya se sabe eran tiempos muy inestables.

Entramos en su humilde hogar aquí nadie es pobre, ni rico, pero a veces uno construye su casa como quiere que esta sea.

Era un fornido personaje, pero no en demasía, era su trabajo el que lo hacía poseer esos fuertes brazos y piernas.

-Buenas noches Gif, creo que sabes quién soy, quería preguntarte.

¿Recuerdas cuando me hablaste del almacén que había en la montaña?

Dijo el maestro de la Luna.

Gif tenía una expresión ahora entre sorpresa, y no comprender en absoluto lo que estaba sucediendo. Pero se repuso y contesto.

-Si lo recuerdo, pero dime.

¿Qué ocurre, porque tanta prisa?

No comprendo nada.

El maestro del Sol hablo.

-Es sencillo en ese almacén quizás podremos encontrar lo que ten por seguro puede ayudarnos a que esta manera tan dura de existencia termine.

Gif sin saber bien que decir, miro a los maestros se levantó, y dijo:

-No pienso deciros donde están… Más bien os llevare hasta allí. Pues a veces están vigilados por unos seres muy toscos, pero de poca inteligencia, y les gusta mucho el dulce. Y a mí, ya me conocen.

Subió en busca de su esposa, un momento después ambos bajaron por la escalera, por su puesto las prendas que vestían eran:

Gif una especie de pijama, y ella una hermosa mujer, un camisón.

Ella era de tez y pelo moreno, y sus ojos eran castaños, no era muy habitual pero como estaban muy cercano al campo, quizás a eso fuese debido.

La mujer se fue directamente a la cocina donde un pastel maravilloso esperaba, lo había confitado para el desayuno, pero esto era una situación más propicia para darle salida a esa maravillosa vianda.

Gif entró en una especie de habitación ropero, o algo similar, al rato ya su indumentaria había cambiado, ahora fuertes botas, unos pantalones parecidos a la pana, y una chaqueta tapaban ese cuerpo casi desnudo que antes les había recibido. Por supuesto no podía faltar el bastón de apoyo, pues nunca se sabe.

Se despidió de su mujer y pequeños, pues los maestros percibieron su pensamiento.

- “Cuando de casa salgo, conozco ese momento, pero nunca puedo asegurar lo que después a mi vida llegara”

Lo miraron con ternura, pero con el rostro ensombrecido por el momento, y la peculiar misión que los aguardaba, miraron la puerta hacia la cual dirigieron sus cuerpos.

Espacio Décimo Primero.

Las Montañas Descarnadas.

Sin poderlo evitar los tres se pusieron en movimiento, después de salir del espacio de seguridad que era la casa de Gif, los dos maestros lo miraron y le dijeron.

-Mi querido amigo, es muy hermoso que nos acompañes, pero ahora que ya está decidido que tu vengas, y sin querer ser desasido inquisitivos.

¿Podrías indicarnos cuál es la dirección?

Gif los miro entre sonriendo y melancólico dijo.

-Solo podía existir un lugar en el que esta escuela de la Efigie Sombría podría poner su almacén. Este no es otro que las Montañas Descarnadas.

Los maestros se miraron, y el maestro de la Luna pregunto.

-Podrías decirnos.

¿Porque crees que se las llama así?

Gif seguía con esa mueca de no gustarle demasiado lo que tendrían que afrontar, pero sin exponer nada contra ese viaje, contesto la pregunta echa.

-Hasta donde yo puedo conocer, se las llamaba así porque en la falda de la montaña, la naturaleza es exuberante. Incluso tendremos que atravesar un bosque muy tupido para poder llegar. Pero según ascendemos, tan solo piedras podremos encontrar, al igual que un esqueleto que le hubiesen quitado piel, tendones, carne, y que solo el hueso se quedase a la vista. Es por ello que así se le llama porque no tiene más que su hueso. La Montaña Descarnada, quien se lo puso, no podría haberle encontrado mejor nombre.

Después de una hora de camino por senderos poco transitados pues no queríamos ser descubiertos, aunque si lo fuésemos era sencillo el poder buscar una excusa por lo que se podían encontrar en ese lugar, ya que Gif era una especie de buhonero el cual conocía cada camino, y siempre buscando lo que cualquier persona pudiese necesitar. Trabaja con las raíces, las hojas, las flores, los cristales de roca, y un gran etc. Un gran maestro en el arte de entender la naturaleza.

Después de caminar un par de horas, sin decir casi ni una sola palabra, Gif les expuso.

-Ya no está muy lejos la tétrica montaña, seguid caminando.

Sin prisa, pero sin pausa ascendió a una pequeña loma, y desde ahí ya se podían ver las crestas. Gif giro su cabeza, miro a los maestros, les señalo una colina que había a la izquierda del camino, les pidió que la subiesen, una vez arriba contemplaron el completo espectáculo que esa montaña les podía brindar, por supuesto ahora comprendían porque así era llamada, estaba claro que el nombre le hacía justicia.

Era impresionante, se componía de dos altos picos pedregosos ambos, eran dos agujas de piedra que parecían querer atravesar el cielo. Ninguna otra montaña les hacía sombra, nada que estuviese cercano se parecía, tanto en altura como en su forma a eses picos, nada había parecido a ellos. Daba la impresión que en aquel territorio todo comenzaba y terminaba en esas montañas.

Bajamos de la loma y un poco más lejos, encontramos un sendero oculto para el ojo que no estuviese entrenado, pero a Gif nada se le escapaba, esta era una zona muy trabajada por él. Este sendero discurría tranquilo suave bajando y subiendo, por él se podía incluso pasear sin que uno quedase extenuado.

Icabe hizo una pequeña mueca para que Moss se detuviese.

-Moss no sé, no entiendo algo.

¿Por qué a veces me expones lo que cuentas en primera persona, como si tu tuvieses que ver con lo que ocurre, y otras no?

Moss sonrió parecía placido y feliz de que le preguntase algo así.

-Muy bien Icabe, he de decirte que quizás uno de los maestros fuese yo, o quizás no es así, pero a veces se me pasa, y lo explicó en primera persona, no quería que tú te dieses de cuenta, pero veo nada se te escapa.

Si no te parece mal continuare contándote la historia como hasta ahora.

Miré y un poco confiado y feliz por lo que dijo le expuse que:

-Me parece muy bien, pues incluso ello me lleva a que a veces profundice más en la historia, como si yo fuese uno de los maestros.

Moss me miro y sonrió, el vínculo que parecía estábamos creando era muy fuerte, o yo así lo sentía.

-Continúo entonces.

Más adelante nos contemplamos en la falda de esa mole, un bosque cerrado de coníferas nos daba la bienvenida, ascendimos por ese bosque hasta este instante era algo incluso armónico, muy resuelto era este camino para ser recorrido.

Pero entre la zona pelada, cuando el final del bosque llegaba, ahí comenzaba una tremenda masa de arbustos espinosos ellos daban la sensación de estar esperándonos, si los maestros tuviesen que caminar entre ellos acabarían muertos, pues las espinas de estos arbustos tenían una pequeña cantidad de veneno, pero ya se sabe si te pinchas muchas veces es como si fuese una gran cantidad de ponzoña.

Gif nos guio por un sendero lo suficientemente ancho como para poder recorrer esa senda de arbustos, sin tocar ni un solo pincho. Tardamos un tiempo en atravesarlo ya que no era lo que podría decirse pequeño, más bien podría llamarse un bosque espinoso, y el cuidado para no pincharse era pleno lo que hacía que avanzásemos mucho más despacio.

Justo después de salir del bosque espinoso nos dimos de cuenta que ahí se terminaba casi toda la vida vegetal, para comenzar a caminar por peñascos casi insufribles.

Era una zona de grandes piedras sueltas, y otras pequeñas afiladas como cuchillos, la vegetación en este terreno era tan escasa. Expuestas en las diferentes formaciones rocosas, podías incluso llegar a contemplar un poco de vegetación, esta se unía a esas rocas para sobrevivir, ello daba pie a que la imaginación trajese al pensamiento imágenes de paz en un mundo desolado, así mismo la pétrea roca debido a su conjunto, creaban las más increíbles, y diferentes formas.

Recuerdo una en lo alto de una gran roca que tenía la forma de un ciervo, pues por la parte de atrás un árbol pelado de hojas se exponía en la zona de la cabeza de ese ciervo pétreo, para dar apariencia de una cornamenta. Un poco más a la izquierda del ciervo pétreo se podía contemplar una clavera, las oquedades, y las sombras exponían las facciones descarnadas, sus escasos dietes formados por piedras sueltas, llevaba incluso a pensar en las penalidades que ese ser tuvo que pasar antes de dejar por fin este lugar. Después contemplabas la realidad, solo era una imagen hecha de sombras, y piedras, que extraño puede resultar este lugar.

Gif se paró, y nos indicó que mirásemos hacia un sector muy definido. En él se advertía una serie de diferentes huecos, después de observarlas uno podía llegar a intuir que eran cuevas artificiales, agujeros abiertos en esa montaña, resultaba evidente que se habían acondicionado para que sirviesen como un almacén, pues todas esas cavidades, tenían puertas, era incluso cómico, aunque muy bien pensado, ya que estas puertas estaban pintadas de negro, con el fin de que no se viesen as puertas desde la distancia, de esta manera tan solo se podía percibir una oquedad más.

Es muy extraño que de momento no se advirtiera espécimen alguno, nadie transita por este paraje, todo se siente tan revuelto, que incluso el aire se notaba cargado con una energía muy densa, casi plomiza.

Este pensamiento peregrinaba por la mente del maestro de la Luna, como respuesta a lo que por su cabeza pasaba. Un viento gélido se levantó. Éste era un aire frío y húmedo, incluso tenía un olor a la húmeda, espesa y viscosa saturación de las cuevas, podría indicar que esta ventolera, se introducía hasta los huesos mismos.

Gif aviso con su dedo indicando la dirección, no quería decir palabra alguna pues nunca se sabe quién puede estar escuchando, su dedo apuntaba hacia las oquedades que se veían, los dos maestros miraron, y Gif iba a hablar, a lo que los maestros lo frenaron, y comenzaron a establecer una conversación telepática, le dijeron.

-Tu tranquilo solo piensa en aquello que quieres trasmitirnos, y nosotros lo escucharemos como si de palabras se tratase.

Después sin poderlo evitar, ambos sonrieron, pues Gif estaba hecho un lio, y sus pensamientos lo liaban más. Hasta que se determinó por un pensamiento, después de centrarse mucho surgió.

- ¡Es la del medio!

Los dos maestros sonrieron, pues sentían el esfuerzo que Gif tuvo que hacer. Sin dudarlo hacia allí dirigieron sus pasos, no era un ascenso agradable, más bien podría decirse que era todo lo contrario.

No obstante, los maestros levitaban, pero contemplaban el gran esfuerzo de Gif, era por ello que mostraban gran empatía por la batalla física que debía realizar al ascender por aquel lugar, como cualquier otro ser, él lo hacía caminando, debido a ello convenía ser muy precavido, y controlar donde ponía los pies, las piedras pequeñas se volteaban dando con ello no solo el ruido al caer, si no también que pudiese torcerse su tobillo, cosa sencilla con estas trampas naturales. Por ello tomado en cuenta que, en el instante de hacer un pequeño traspiés, o si pisabas mal crearías se produciría una luxación muy dolorosa, ello no le permitiría seguir avanzando, además del estruendo que ello podría llegar a producir.

E visto muchas montañas con piedras sueltas, pero casi podría afirmar que estas piedras sueltas las habían puesto aquí con el fin de que quien decidiese llegar a las cuevas, no pudiese hacerlo.

Menos mal que Gif era muy ducho en el caminar, y en cualquier tipo de senda, aunque oculta a los ojos profanos él siempre la terminaba encontrando.

También hay que matizar que les extraño mucho que nadie le saliera al encuentro, con cada paso dado se acercaban más a ese lugar. Como ya he dicho no era sencillo el hacerlo, pero no tardaron demasiado en plantarse delante del portón que cerraba la entrada.

En ese momento comprendieron porque nadie estaba ahí, el portón no estaba vigilado porque, se salvaguardaba ese lugar con un conjuro, todo el que lo tocase ese portón negro, quedaría al momento sin sentido, por otro lado, está claro que en la pirámide sabrían al instante que es lo que allí estaba ocurriendo.

Por supuesto esto Gif no lo sabía e iba a tocar la puerta, cuando fue frenado por el maestro del Sol.

- ¡Espera no lo toques! Déjame observarlo más de cerca.

Gif un poco enfadado por la decisión tomada por el maestro del Sol, dijo:

- ¿Pero por qué?

Ahora estamos frente a la puerta decides pararte a contemplar su belleza.

¿Qué ocurre, que no tenemos el coraje de abrirla?

¿Qué es lo que te pasa?

En ese momento Gif miró al maestro del sol, y vio como el contemplaba la puerta, así que el decidió también fijarse en la puerta, esta no era tan tosca como él había guardado en su subconsciente, la imagen que esta le devolvía era casi de un agujero en la montaña. Pero no era así. En lo alto se podía ver una filigrana muy hermosa realmente, y decía.

“Que llegases hasta aquí, que estés frente a mí, no indica que traspases mi umbral, piensa tú que delante de mí estás, por estar enfrente a mí, no podrás con ello desvelar lo que oculto todavía está.”

Gif les señalo la filigrana que acababa de descubrir.

Los dos maestros comprendieron mejor, y ambos asintieron con un movimiento de cabeza.

-Mira Gif, incluso te advierten claramente de que no toques nada. As de saber que la puerta esta conjurada, si la tocas caerás al momento sin conocimiento, y después aquí tendremos especímenes suficientes como para destrozarnos la vida.

En ese momento el maestro del Sol se agacho con el fin de ver qué es lo que podían hacer. Gif sonreía pues el nada podía ver, y contemplaba a un maestro mirando una puerta que parecía no estar, era como mínimo cómico.

Le pidió al maestro de la Luna que echase un vistazo. Este se agacho, y pudo advertir como si de una especie de telaraña se tratase toda ella estaba compuesta de minúsculos cristales invisibles a la vista, pero expectantes para poderse introducir en la piel de quien lo tocase. Esta especie de telaraña estaba conectada a un tipo de entidad oscura, la cual parecía dormida, era minúscula, podría decirse que tenía el tamaño de una mosca, creada para salir como un rayo de sol en la mañana, si se veía rota, o alterada aquella forma de tela de araña.

El maestro de la Luna con cara de circunstancias dijo telepáticamente.

-No va a ser sencillo, pues toda la puerta está cerrada con esta telaraña, se necesita un conjuro de trasmutación, y uno de sueño. Encárgate tú del conjuro de trasmutación, yo llevare a cabo el de sueño.

Al momento el maestro del sol se puso frente a la puerta, y comenzó a recitar una especie de canto muy atrayente. Seguidamente el maestro de la Luna marcho a un lado donde esa especie de mosca se encontraba, comenzó a cantar una especie de nana. Según avanzaba en su maravilloso canto, a Gif el sueño le influía tan tremendamente que llego a quedarse completamente dormido.

Después el maestro de la Luna lo despertó, ahora podía observarse la tela de araña, era en este momento cientos de diferentes cristales se desenmascaraban, ellos estaban conjurados para crear dolor, y quizás algo peor.

Cogió el maestro del sol una rama, y golpeo con fuerza tapándose la boca y nariz. Gif y el maestro de la Luna estaban más alejados con lo que no tendrían problema alguno. Los diversos cristales de la telaraña se rompieron en miles de minúsculas esquirlas cayendo y desapareciendo en el suelo.

En ese mismo momento el maestro de la luna recogió a la mosca, bueno ese ser que parecía, o tenía el tamaño más bien de una mosca, pues cuando lo mirabas de cerca, contemplabas a una entidad bípeda, pero con alas, poco más podríamos atrevernos a describir de ella.

Como digo el maestro de la Luna lo recogió entre unas hojas, y lo dejo a un lado dormir dulce y plácidamente. Se giro y dijo.

-Bien ahora podemos entrar.

El maestro del Sol emprendió la entrada a ese lugar, mientras se aventuraba a girar el pomo de la puerta. Sin aviso alguno y sin esperarlo al momento de abrirse la puerta pudieron observar como un ser bastante, cómo describirlo, nauseabundo, repugnante, como mínimo repulsivo, esta entidad se dirigía hacia ellos con gran cólera y velocidad.

Esta asquerosa entidad era de un tamaño considerable, todo su cuerpo casi desnudo, solo unos harapos y su pelo profuso en extremo cubrían su piel, un solo ojo en su frente, su piel escamosa y de una tonalidad al igual que la de sus pelos lechosa, era todo el canoso, o más bien grisáceo, sus brazos fuertes, sus puños cerrados parecían dos yunques que tenían la necesidad de golpear, toda esa mole se abalanzo hacia Gif.

Los maestros del sol y de la Luna, en ese momento estaban un poco sorprendidos casi no pudieron reaccionar, pero a continuación se disponían ya a conjurar un hechizo para que este ser se sumiera en el sueño profundo.

Gif les hizo una señal para que no hiciesen nada, ya que este ser, nada tenía de malo. Lo que sí es normal en ellos es que estos individuos eran muy fogosos en sus encuentros pues tan solo precisan un poco de amor. Bueno un poco de amor, pero sobre todo la maravillosa tarta que su esposa con tanto esmero les había creado y se la había dado. Este ser era una pobre entidad que lo trajeron esclavizándolo, lo maltrataron y encerraron en este recinto oscuro, con el fin de que si alguien entrase esta entidad terminase con ellos.

Gif pudo reaccionar al golpe que ya nadie podía parar, se apartó a un lado, los dos puños golpearon la tierra, dejando tras ese golpe un sonido sordo. Según este ser se incorporaba para profesar un nuevo golpe, Gif con un rápido movimiento, sacó de su zurrón la tarta.

Esta cosa al momento olisqueó el ambiente, y todo cambió. Se volvió casi sumiso. Miró a Gif, cogió la hermosa tarta y sin más ya no estaba. No es de extrañar, pues este ser tenía una boca casi sin dientes, pero cuando abrió esa oquedad en su cara pudimos comprender lo grande que era su boca. Pues la tarta, que era hermosa para cinco o seis personas, entró completamente en su boca sin que tuviese que darle mordisco alguno. Ella estaba en la mano de Gif y un instante después ya no estaba.

Según él se relamía las belfas con su lengua, miró a nuestro querido compañero, y lo abrazo, bueno abrazar no era la palabra ya que Gif desapareció entre sus brazos, un momento después volvió a dejar a Gif en el suelo, y este lo acaricio como si de un cachorrillo se tratase. Miró a los maestros y dijo.

-No es un ser malo, no sé ni de donde lo han traído. Pero si puedo deciros que tiene tanto miedo, se siente tan solo y desvalido, que muchas veces ni come la tarta, incluso tan solo prefiere que le den un poco de amor.

Los dos maestros se acercaron a él, y lo abrazaron con ternura.

Gif en ese momento los miró y una plena sonrisa en su rostro se dibujó y les dijo.

-El vínculo este trazado, ahora tenéis un amigo fiel por siempre.

Era una tierna estampa la que se podía concebir, ese momento todo ese espacio estaba lleno del más puro amor, pero no podían olvidarse ni por un instante, para lo que ellos estaban en ese cavernoso lugar.

De esta manera sin más dilación entraron en aquel almacén, este ser al que después llamaron Tlas, no quería volver a entrar ahí, ya que llevaba días encerrado sin que nadie se acercase por aquí. Sin comida ni agua, sin una voz amiga que le dijese que todo está bien.

Una vez dentro, el maestro del Sol se concentró, puso sus manos juntas creando una oquedad entre ellas, en voz muy baja pidió a la luz que llegase a ese lugar. Sin esperar lo que sucedió, en esa oquedad que entre las palmas de sus manos quedaba, una pequeña bola de luz se podía observar, la soltó, y esta ascendió para que de esta manera pudiesen ver mejor lo que en ese rincón de oscuridad y humedad podría llegar a estarles esperando.

En él había tantas cosas, que no podría asegurar para que eran, ni para que se han utilizado. Después de un tiempo buscando por esa tétrica cueva, llegaron a contemplar una especie de mantas que cubrían algo allá al fondo. En una de las esquinas que las mantas no podían tapar, vislumbraron uno de esos espejos, raudos los maestros se dirigieron al sector donde estos estaban, no era fácil llegar a donde se encontraban ya que había demasiados objetos, los cuales no querían tocar, pues no sabían en realidad el resultado que obtendrían al manosear, o manipular aquellos artefactos.

Ya cerca de los espejos contemplaron la especie de manta que los cubría, Los maestros cautos observaron aquello que parecía una tela común, distinguieron varios hilos casi invisibles, que conectaban con unos seres idénticos a los que en la puerta habían encontrado, esa especie de moscas extrañas. Necesitaban que el maestro de la Luna comenzase su canto, así lo hizo, poco a poco los seis organismos que protegían los espejos quedaron dormidos, y los fueron recogiendo con el fin de ponerlos juntos donde no pudiesen despertarlos.

Sin pensarlo más se los cedieron a Gif, él pensó que si todos estuviesen juntos el sueño compartido los ayudaría a penetrar en una mayor profundidad, hay que pensar que estas entidades no tienen culpa de nada. Lo que Gif no comprendido es que gracias a este acercamiento el conjuro menguaba por la fortaleza energética de la unión de estos seres. Sin poderlo evitar uno de esos despertó completamente saliendo raudo, era casi como como un rayo de luz.

Todos sabían ahora que el tiempo era muy escaso y que necesitaban realmente de un plan para poder salir de allí. Repararon en los espejos, había muchos, se ve que trabajaron en exceso para encontrar lo que necesitaban.

Algunos relucían, pero otros estaban llenos de polvo, ellos se encontraban apoyados de cualquier manera, lo que nos dio a comprender que los que estaban tapados serían los valiosos, aquellos que podríamos utilizar.

Sin más eligieron el que más oculto bajo esa especie de manta estaba. Ahora tenían el espejo, pero necesitaban librarse de lo que estaba a punto de ocurrir, así que le pidieron a Gif, que hablase con ese ser tan mayúsculo para entrase de nuevo e hiciese como que nunca habían estado ahí.

Gif lo hizo le prometió que después abrirían de nuevo y seria libre de ir a donde quería. Dejaron todo como estaba a los seres durmientes alrededor de los espejos. Salieron restablecieron la tela de araña, pero pusieron unas piedras como que ellas fueron las que cortaron el hilo. Sin más se escondieron.

En un corto tiempo aparecieron esos seres que parecen unos lagartos, en una nave muy especial, ellos no bajaron manipulaban una entidad robótica que bajo, observo lo ocurrido, y les expuso lo que veía. Seguidamente golpeó la puerta y sintió la furia de Tlas que dentro estaba, así que volvieron a unir ese hilo roto con ese ser, y marcharon, según se alejaban esa especie de mosca se durmió y el maestro Luna comenzó el proceso de nuevo.

Abrieron la puerta y Tlas salió, todo lo apresuradamente que pudieron, sacaron el espejo al exterior, lo habían dejado dentro por

si entraban, para que viesen que nada había cambiado. Este tenía un tamaño de más o menos tres metros, su forma era cóncava para recibir la luz sin que esta escapase, lo observaron tanto el maestro del sol como el maestro de la Luna, y dijeron.

-O nos llevamos uno entero para trabajar con él, o un pedazo, pero si llevamos un pedazo nunca estaremos seguros. Bueno mal será que entre los tres no podamos con él.

Se disponían entre los tres a moverlo, cuando se dieron cuenta de que era muy liviano, el maestro del sol una vez lo tenían fuera, decidió hacer una prueba más.

-Quizás me arrepienta de esto, pero este es un buen momento para llevar a cabo esta prueba.

Cogió una piedra y lo golpeo varias veces, y ni una mella se produjo en ese espejo. A lo que quedaron bastante sorprendidos.

Sin decir más pues el día estaba ya casi terminando, decidieron ponerse nuevamente en marchar. Delante de la puerta dejaron todo como si nadie hubiese estado allí en momento alguno, cuando estaban arreglando el lugar, para pasar desapercibidos miraron a Tlas, ese ser que debería quedarse pues de otra manera como podrían hacer que cuando tocasen la puerta el griterío de Tlas surgiese. En ese momento escucharon que alguien se acercaba, y se ocultaron, pero antes de llegar dijo.

-El que se oculta debe intentar hacerlo para no ser visto, pero cuando este ha sido visto antes de ocultarse de que le valdrá.

Era el maestro ermitaño, llegaba en el momento en que no sabíamos que hacer, pues necesitábamos liberar a Tlas, pero.

¿Cómo hacerlo?

Él era el maestro del bosque de todo el sonido, quizás pudiese ayudarnos.

-Si pequeños maestros estoy aquí para tratar de ayudaros.

Se acercó a Tlas y le pidió, que gritase en una cajita, que lo hiciese como si quisiese espantar a alguien. Tlas dio un fuerte bramido,

nuestra sorpresa fue que se veía el esfuerzo del chillido de Tlas, pero nada se podía escuchar. Al momento el maestro cerró la cajita y la colgó tras la puerta.

-Si a alguien se le ocurra tocar la puerta, el sonido que no habéis oído saldrá expandiéndose como si Tlas en ese instante bramase para espantar a quien fuera pueda tocar esta puerta, de esta manera nadie podrá saber que ninguno de vosotros ha estado aquí.

Tlas que hasta ese momento de incertidumbre tenía una cara de dolor y desesperación. Ahora ya su rostro había cambiado. El maestro de la Luna dijo.

-Gif si no te llevas tú a Tlas, nos lo llevaremos nosotros.

Gif abrió los ojos sobremanera.

- ¿Puede venirse conmigo, de verdad que puede?

Los dos maestros se miraron, miraron a Tlas, y dijeron.

-Pero con quien iba a estar mejor, además te vendrá muy bien para ayudarte, e incluso defenderte que nunca se sabe. Ahora bien.

¿Qué dirá tu esposa?

Nuestro querido compañero con lágrimas en los ojos nos expuso.

-Ella es mejor que yo, y bien sé que estará encantada.

Al momento Gif, miro a ese ser lo abrazo, y le hizo una señal de que se fuese con él, con ese gran cuerpo, esas musculosas piernas y brazos este ser, Tlas, saltaba brincaba estaba no contento, lo siguiente.

En ese instante mismo el maestro Ermitaño dijo.

-Pensé en realidad que este maravilloso ser se viniese conmigo, pues en el bosque estaría feliz y libre.

En ese momento Gif miro al maestro.

-Mi maestro, hace tanto que nos conocemos que sabes que somos no solo vecinos, si no que tú eres como mi padre, Tlas estará en

casa, pero será libre siempre de estar en el bosque cuando quiera ya que muy lejos tampoco queda.

De esta manera todos estaban ahora más felices por la resolución dada. El camino de vuelta fue más sencillo si tenían que seguir traspasando todo aquel lugar descarnado, así como después ese bosque de matojos insufribles, y venenosos pero una vez en el bosque, Tlas estaba embelesado por los árboles, ahora no era el más grande y musculosos, pues los árboles hacían que él se sintiese pequeño.

No tardaron en estar en la casa de Gif. Este les ofreció dormir en la casa pues de esa manera por la mañana temprano podrían marchar. Todos accedieron, a Tlas se le ofreció un anexo que Gif tenía como taller, quizás penséis que mal donde lo pudieron, para él era algo especial, pues podía ver el cielo estrellado algo que ya no se acordaba que tenía existencia.

Los tres maestros después de la opípara cena, cuando todos marcharon a la cama, se quedaron solos intercambiando miradas, todos ellos comprendían el difícil encargo de llevar hasta la ciudad el espejo sin ser vistos, ya era un milagro el haber llegado hasta donde estaban, pero con esta idea y sin exponer una solución decidieron marchar a sus respondientes cuartos.

El maestro del Sol, y de la Luna, ambos se levantaron muy temprano para no molestar, pero ya la mujer de Gif estaba haciendo el desayuno. En el porche estaba aquella mole que era Tlas, la mujer de Gif no estaba muy segura de él, pero solo uno es quien de enfrentarse a sus pruebas.

Por ello antes de ni siquiera estar presentes sabemos que ella decidido acariciarlo, en ese instante contemplo la reacción de este ser con todo lo grande que era, ello la dejó helada, conmovida ya que él comenzó a llorar.

Justo en ese instante entramos a la cocina y contemplamos la escena, he de asegurarte que casi terminamos todos llorando. Pues también la mujer de Gif, Atias era un ser muy empático, antes de que uno pudiera expresarse, ella ya sabía lo que sentías era tan

especial que leía la expresión de tu rostro antes de que las palabras se exhalasen.

Después de esos momentos tan emocionales, observar cómo Tlas se tragó tres pasteles, y jugaba con los pequeños de Gif, daba la impresión de que en esa comarca estaría bien, y en ella nada pasaba que no fuese lo debía pasar. No podían los maestros demorar más la partida. Se despidieron pues estaban obligados a llevar el espejo, éste, aunque liviano seguía siendo muy grande, y se podía llegar a ver lo cual les podría traerles muchos problemas.

Después de un tiempo de camino, los tres maestros llegaron a la loma, y más allá la alberca de color verde, que daba paso al bosque. En el preciso instante de poner un pie en el bosque y escuchar sus sonidos el maestro Ermitaño parecía renovado, era muy extraño realmente.

El maestro ermitaño sintió la extrañeza de los dos maestros y les expuso.

-Algún día os contare mi realidad, y la de este bosque de las mil reverberaciones.

El maestro Ermitaño, miraba con dulzura a los dos maestros y volvió hablar.

-Debéis comprender que existe algo muy claro, todo el mundo al final tiene algún dolor oculto, todos tenemos el abismo al cual no queremos ni mirar, es una realidad que todo Ángel guarda demonios en su interior.

Antes de llegar al centro del bosque, allá donde el gran rey se encuentra, les dijo.

-Pensad que, si atravesáis media ciudad con el espejo, os van a ver, al momento sabrán que es lo que habéis hecho, y de nada valdrá la sorpresa. Dejadlo apoyado en ese árbol.

Después se puso frente a él, estiró sus manos y este comenzó a menguar hasta llegar hacerse tan pequeño que cabría en un bolsillo.

Los maestros de la Luna y el Sol se quedaron tan alucinados que no sabían que decir realmente.

-Cuando estéis en el lugar en el cual vais a trabajar con él, solo pedirle que vuelva de nuevo a su tamaño natural. Pues lo que acabo de hacer es pedirles a sus átomos que si pudiesen encogerse.

Era pequeño en este instante, pero mucho más pesado.

-Si pesa más pues al comprimirse, su espacio es menor, y el peso mayor.

El maestro del Sol habló.

-Podemos hacer esto con todos los espejos que podamos llegar a crear, pues para establecerlos en los lugares quizás antes de que se deán de cuenta esto sería lo mejor que podríamos hacer.

El maestro ermitaño abrió sus ojos como si se acordase de algo y dijo con fuerza.

-Claro que ello puede hacerse, es más es necesario llevarlo a cabo. Si os parece bien os expondré como podéis hacerlo.

Primero tratad de hablar con los átomos siempre desde un gran respeto y humildad, pedirles que se encojan en el tamaño que os sirva, incluso podéis pedir a los átomos cuál es su formación para de esta manera crear más espejos, y si la forma es necesaria establecerla de una u otra manera solo tendréis que exponerla.

Los maestros del Sol y de la Luna quedaron asombrados.

-Millones de gracias así lo aremos, has sido de una gran utilidad.

El maestro Ermitaño les hizo una señal.

-Esperad pues debo deciros que he tratado este tema con el rey del bosque, y hemos tomado una solución.

Yo os pregunto.

¿Cómo sabréis por donde se encuentran estos seres que bajo tierra se encuentran?

Los maestros del sol y de la Luna se miraron, y no habían pensado ese detalle.

-No os preocupéis, poco a poco los maestros naturales, que con el tiempo se han convertido en árboles, pues no tenían ya necesidad de un movimiento demasiado raudo, están de acuerdo en ayudarnos, ellos para no llamar la atención irán marcando la ruta por donde las cavidades se encuentran, ya que al introducir sus raíces serán conscientes que existe una cavidad o no.

Según donde sus raíces se extiendan ellos a esa raíz le darán una forma muy definida creando una especie de arco, por donde se vea los arcos es por donde deberéis de hacer el trabajo. Ellos arrancaran esa parte de raíz para que no puedan llamar la atención, y estos arcos, que no serán muy grandes marcaran el lugar. También llegara un momento en que seres de otras razas llegaran en vuestra ayuda pues ellos se han puesto en movimiento también para poder terminar con este tiempo de oscuridad, y humillación.

-Creo que será un poco doloroso para ellos deshacerse de parte de sus raíces. Pero también debo decir que eso será algo maravilloso pues claro está que no habíamos pensado todavía en detalles como éste. Un millón de gracias.

Dijo el maestro del Sol, a lo que el maestro de la Luna asintió, y dijo.

-Otras razas. ¿Podrías decirnos algo sobre esto?

El maestro Ermitaño los observó.

-No deciros no puedo, pes de hacerlo quizás todo se altere en un sentido que no es el adecuado.

Se despidieron del gran maestro, sin más dilación pusieron dirección a la escuela de los maestros del Sol. No querían tardar más, pues ponerse en movimiento era vital, llegar cuanto antes para poder crear todos los espejos posibles. Tan solo un mensaje telepático, expusieron a el gobernante para que supiese que todo seguía adelante.

Espacio Décimo Segundo.

Xul, Completo.

Nuestro querido Xul no estaba en absoluto acostumbrado a mantener este tipo de esfuerzo, ya que una cosa es practicar la telepatía, y otra es mantener una larga conversación telepática, a lo que poco después de terminar su última frase callo en un sueño, la mar de extraño.

En el sueño, pudo contemplar como de nuevo su amada llegaba a él, pero ahora lo hacía sin ningún tipo de niebla, ni nada que se le pareciese. Ahora dentro del sueño ella podía llegar con facilidad hacia su amado, pues cuando el Nigromante atrajo hacia si, a la dama de Xul, en ese mismo momento abrió un canal por el cual se podría alcanzar la potestad de mantener un contacto del uno con el otro, sin que nadie, ni nada tuviese que interponerse para que ello pudiese ser posible.

Xul dormitaba tranquilo, cuando noto que alguien tocaba con gran sensualidad su rostro, esto lo conocía pues su amada solo ella podía llegar a emocionarlo de esta manera sin abrir sus ojos, sabía que tan solo Usna sabia como poder acariciar su rostro de esta manera, el cual como resultado no podía pasar otra cosa, que no fuese sentir plenamente su amor.

Realmente nuestro querido Xul no pretendía abrir los ojos, pues ciertamente, tenía la firme sensación que en el momento que esto hiciese, ella se desvanecería sin más. Tomo el coraje que pudo, y contemplo el rostro de su amada, ella estaba plena y feliz, y nuestro querido Xul lleno de dicha y amor se encontraba.

Sin pensar si aquello era cierto o no, la cogió entre sus brazos, la beso con gran pasión, y amor. Pero en ese preciso momento, el Nigromante se movió en sueños. Xul comprendió que no podía ser demasiado pasional, ya que ahora en esta extraña unión, eran ambos conscientes de las emociones el uno, del otro, sin ser el nigromante capad de comprender que le pasaba, Xul si concebía

que este compartir era normal mientras el nigromante siguiese como controlador del cuerpo.

-Por favor Usna espera un momento, esto no es un sueño normal es una vivencia, ello quiere decir que vivo realmente en este momento de ensoñación, y que todo lo que me pase en él, seré capad de sentirlo físicamente, he de pensar que quien está ahora más conectado con mi cuerpo, es el Nigromante, ello quiere decir que no puedo llegar a tener picos emocionales tan intensos, pues puede que debido a esta energía emocional, termine por despertarlo, y que de una, u otra manera, él sea consciente de todo lo que estamos haciendo.

Así mismo su amada lo miro, sonrió como siempre lo hacía, y se marchó dejando a Xul en soledad, pero también en un descanso placido y profundo.

Sin saber bien el tiempo que estuvo dormido, Xul abrió los ojos y pudo contemplar que su cuerpo estaba transitando por lo que parecía, como decir un camino, o una calle principal, esta estaba muy bien en comparación a las otras, las cuevas a los lados eran como tiendas pero muy tétricas, lo que exponían muchas veces se salía de la realidad que Xul podía comprender, pues las entidades de otros planetas traían consigo muchas cosas, así mismo creo que mantenían un contacto de alguna manera con el lugar de origen, por supuesto que el negocio que muchos encontraron en este lugar les parecía muy placido la verdad.

Moss me miro y me dijo.

-Hoy sabemos Icabe que la mayoría de los seres que expusieron un negocio, y que aquí hoy todavía puedes verlos negociando, son entelequias que provienen de la estrella Arcturus, la cual mucho más grande que nuestro sol, se puede encontrar en la constelación de Bootes. A esta la puedes reconocer porque parece una figura humana grande, mirando hacia la Osa Mayor. Ella está a años luz de la Tierra, esa estrella realmente da vida a un conjunto de planetas habitados. Por ello, tienen una actitud hacia los Atlantes bastante compasiva, ellos son conocidos como los Arcturianos.

Evidentemente su tamaño es como el que pueden tener los niños, pero su piel es verde, o azulada pálida, grandes ojos oscuros en forma de almendra, y con sólo tres dedos por mano, su largo cráneo llama mucho la atención.

Pero, aunque no lo parezca son grandes seres telepáticos y telequinéticos, ya sabes mueven objetos con la fuerza de sus mentes. Lo que me da un poco de pena es que ellos apenas duermen, aunque parece casi imposible, ellos pueden llegar a vivir unos cuantos cientos de años.

Realmente Icabe, ellos son una de las civilizaciones más avanzadas, bienhechora, y evolucionadas de las que hemos podido conocer. Pero les gusta el poder negociar, lo ven como una prueba emocional. Así mismo también poseen una gran capacidad de sanación son seres muy especiales la verdad.

Cuando termino y antes de seguir acometiendo la historia Atlante le dije a Moss.

-Espero poder ver alguno de estos seres, pues creo que siempre abra mucho que compartir con ellos.

Moss miro con aprobación y dijo.

-Sobre los Arcturianos debo afirmarte que son pocos los que quedan, algunos ingresaron incluso en las escuelas del Sol y de la Luna, quizás si tu fuerza es la adecuada consigas tener contacto con alguno de estos seres.

¿Porque no?

Bueno continuo.

Cómo te decía, Xul no salía de su asombro, pues estos pequeños seres lo observaban como si lo viesen dentro del cuerpo que portaba el Nigromante, a éste le llamaba la atención pues como es muy banal, pensaba que admiraban ese traje que tenía, o sea su nuevo cuerpo, además lo había cubierto con unas prendas que el comprendía como muy elegantes, así que, según él, los Arcturianos, lo miraban con envidia, y ello le hacía crecer su ego, ya inflamado de por sí.

Caminando altivo y dejando ese lugar extraño, pero con una energía muy positiva, llegaron a un andurrial por decirlo así que parecía estar en obras, observo que es lo que ocurría, porque tanto polvo se podía juntar en ese lugar, casi no se podía respirar. Unos pasos más adelante pudieron contemplar a un gran ser, parecía, un gran gusano, o una serpiente, daba la impresión de comerse la tierra, ese espécimen parecía disfrutar excavando a través del pavimento. Dentro de su boca se contemplaban varias filas de grandes y poderosos dientes, era como mínimo extraordinario.

A su lado estaban otras entidades que como cualquiera de vosotros sobre dos pies se sostenía, parecía que disfrutaban también con lo que hacían, que era taladrar las partes que ese gusano se dejaba atrás. Lo hacían con una especie de máquinas que destrozaban cualquier roca por dura que fuese, como si de un pedazo de merengue se tratase.

Ahora Xul pudo comprender como esos túneles de los que sabía de su existencia se pudieron construir, pudo comprender que quien se llevaba el trabajo de hacerlos, de crear esos túneles artificiales, eran ellos, la unión del gusano y esos otros seres que parecían topos.

Más tarde supimos que eran seres que procedían de fuera de la Tierra, en un principio algunos los conocen como Burrowers, o los excavadores, según supimos el gran maestre hizo una especie de mutación de una raza de saurios, y de serpiente, con lombrices o algo así, para que llegasen a ser capaces de excavar a través de la tierra. Una pena entender que este individuo, el gran Maestre, era incluso tremendamente cruel, y desalmado, con los suyos.

Esto era muy bueno, pues siempre nos habíamos preguntado cómo podían llegar a construir tan rápido, pues ahora lo sabíamos. Según caminaba el nigromante con su nuevo cuerpo tuvo que sortear a una especie de esos gusanos, o serpientes comedoras de tierra, pues una serpiente y tres de esos otros personajes, estaban ahí tirados, aquellos que parecían medio topos, sin vida daban la impresión incluso de ser una hermosa raza desvinculada de su realidad. Ellos cayeron muertos por un derrumbe, daba mucha pena

el contemplarlos ahí abatidos, esto me estremeció, a lo que el nigromante se conmovió, y se decía.

-Este cuerpo todavía está un poco vinculado a la memoria subconsciente de su anterior mentor, debo hacerme con él pues esto que me acaba de pasar si los otros me viesen, pensarían que soy débil.

¡Uff! No quiero pensar lo que me podría pasar.

Lo que me llevo a sentir esa pena aún más profunda por aquellos que estaban ahí arrasados por una vida sin comprensión, y nadie los miraba, miento nadie no, pues pude ver una variedad de seres muy repelentes, los cuales son conocidos en algunas de las partes del planeta aun en tu tiempo, pues ellos escaparon a la cárcel del sueño.

Son conocidos como los hombres polilla. Ellos por el día nunca salen de sus escondites incluso puede decirse que se parecen a los hombres, pero con alas similares a las de los murciélagos. A veces dicen de ellos que tiene cuernos, lo que llevo a pensar de ellos, que eran el diablo mismo. Son muy inteligentes y extremadamente malignos. Se alimentan de estos fenecidos seres, porque les gusta nutrirse y atiborrarse de todo lo que ya lleva un tiempo muerto, los restos de aquello que tuvo una vida les cautiva. Hurgaban dentro del cadáver de aquella colosal culebra, o gusano, era como poco asqueroso.

En ese instante reparo como se movía algo dentro del cadáver del gusano, lo hacía con movimientos muy bruscos, ni un instante paso cuando su piel se desgarro, y se incorporó uno de esos hombres polilla, que comenzó a contemplar a él nigromante, Xul sentía que lo miraba a él, y que por eso el hombre polilla sentía la necesidad de acercarse hasta terminar con su vida.

El Nigromante observó lo que pasaba, y esto le causaba un tremendo desagrado, y repulsión, miro a ese ser asqueroso y le hizo un gesto. El hombre polilla un poco perdido pues notaba una presencia, pero a la vez el Nigromante con gran fortaleza se impuso a las terribles ideas que pasaban por la mente del hombre polilla,

este por ello se quedó parado ante la amenaza formal del Nigromante.

Por otro lado, en el interior del cuerpo del Nigromante Xul sintió una mezcolanza entre miedo y tranquilidad, al contemplar como este ser el Hombre polilla se alejaba, y más despreocupación le daba el poder observar como el nigromante abandonaba el lugar donde apestaba a defunción, y putrefacción. E de asegurar que todo este subcontinente tenía como poco ese espeso olor a muerte.

El nigromante apretó el paso mirando al suelo no quería poder sentir más aquello que este cuerpo le exponía, él pensaba que todo ello era debido a su nueva entidad, está todavía le imponía muchas y diferentes formas de emoción. No podía sacarse lo que sentía de su cabeza, ello lo hacía débil. Claro está que el que solo permanece atento a lo que dentro de su cabeza tiene, pierde de vista lo que lo rodea.

Esto lo digo porque de repente, ya a lo lejos por una de esas callejuelas, se podía ver lo que a nuestro querido Xul le pareció de lo más gracioso. Ello no era otra cosa que el contemplar como rápidamente se acercaba a ellos un ser muy extraño. Era como un hombre viejo, pero lo más divertido es que venía montado sobre un cocodrilo. Ello como mínimo a Xul le pareció algo cómico.

Debido por supuesto a que el nigromante no levantaba la vista del suelo no podía vislumbrar del todo la realidad de lo que ese ser representaba. Quizás debido a lo que Xul sentía, dio como poco pie a que el nigromante levantase su cabeza, y la imagen que a Xul le pareció graciosa, al nigromante lo aterro. Ahora si podía contemplar a ese ser en su totalidad.

El cocodrilo ahora no parecía cómico, pues tenía un aspecto muy amenazador, sus fauces llenas de babas por el estribo que le impuso el personaje que lo montaba, hacía que las babas se precipitasen abundantemente hacia el suelo, debido a los estribos también este ser debía dejar sus fauces abiertas, con esos dientes tan grandes e inquietantes, que decían no te acerques a mí, era una bestia colosal.

Después de contemplar esa bestia volvió a pararse en la evaluación del ser que la montaba. Lo primero que le llamo la atención fue su rostro, pues era totalmente felino, de leopardo se podría asegurar, su torso era el de un hombre muy fornido, las patas de macho cabrío recordaban que quizás tuviese parientes en el infierno, por último y no menos impresionante es que cuando comenzó a frenar, y salto de la cabalgadura, esa bestia abrió unas poderosas alas como las de un grifo, o un águila. Impresionaba esa mezcla tan extraña y radiante.

Su salto muy controlado llego a poner su cuerpo, delante del Nigromante, lo miro profundamente como con desprecio y le dijo.

- Pero.

¿Qué te pasa?

¿No sabes hacer una reverencia?

¿No te han enseñado modales?

¿Nadie te ha enseñado cómo debes comportarte ante quien es mucho más que tú?

Esto le preguntaba, realmente era una imposición, mientras acercaba su cara a la del nigromante, el cual ahora temblaba sin poderse controlar.

Este ser hablo de nuevo diciendo.

-Recuerda que yo tengo a mi cargo 30 legiones de demonios, y muchos de ellos pertenecen a la orden de las virtudes. Tan solo uno, podría destrozarte sin pensarlo, le llevaría hacerlo como mucho un minuto.

Yo soy Agares, no lo desdeñes nunca, pues hoy estamos aquí, pero quizás mañana habitemos de nuevo en ese que es nuestro lugar de vida y muerte, y allí eres solo un ser minúsculo.

¡No lo olvides!

Sin mirar nuevamente al pobre Nigromante, que incluso daba pena el observar cómo temblaba de pies a cabeza, este ser marcho

raudo con un extraño y cómico movimiento, pues los cocodrilos en su forma de correr se menean mucho, y podría decirse que este ser se marchaba bailando.

El Nigromante sin darse cuenta en voz alta dijo.

-Pero que día más extraño y funesto se abre ante mí.

¿No sé si dar la vuelta o seguir adelante?

Pues visto lo visto quizás me vuelva a un lugar más seguro.

En ese instante Xul sabía que tenía que recoger más información, a lo que le introdujo un pensamiento en su cabeza.

-Ah, es verdad, es necesario que valla a la pirámide, pues el gran Maestre necesita hablar conmigo, por fin alguien que me necesita.

Se paró y se elevó sobre sus pies. Pero en el preciso momento en que iba a ponerse en marcha, un ser gris pequeño repulsivo, de brazos largos y dedos extrañamente delgados, lo cogió por uno de sus pies.

El nigromante lo miro estaba muy enfadado, sin casi darse la vuelta soltó un hechizo, a lo que el gris comenzó a asfixiarse, se retorcía de dolor en el suelo. En una de las esquinas pude ver que una entidad muy extraña, el cual decidió salir para intentar parar este drama que se producía, y que yo no podía hacer nada por evitarlo, en ese instante el Nigromante disfrutaba pues las emociones tan duras que sentía por lo mal que lo había pasado, las dejaba ahora libres sobre el dolor de ese pobre incauto que en el suelo se retorcía de dolor, intentando coger un aire, que, para él, no existía.

Ese ser que se dirigía raudo hacia el nigromante, se podía apreciar en él que tenía la piel de color cobre con algunos matices verdes, miro hacia un lado y otro, fijando la vista en el nigromante, sus ojos eran castaños, con algunas motas verdes, era delgado, pero no en exceso más bien podría decirse fibroso, su vestimenta consistía en una especie de mallas que vestían sus largas piernas, y un tipo de chaqueta marrón. Se acercó al Nigromante y le dijo.

-Recuerda que la última vez que hiciste algo así, casi te cuesta el volver al lugar de donde has venido, y por mal que aquí lo pases, allí siempre es mucho peor.

El Nigromante lo miro, y bajo la cabeza un poco, un momento después el gris ya se podía mover, y respirar, a lo que sin más se marchó sin decir palabra.

-Una vez más, gracias. Siempre estas cuando es verdaderamente necesario.

Este ser un tanto oscuro, aunque no podría determinar su realidad, se marchó sin decir una palabra más. El nigromante otra vez en lo que creía como soledad, se elevó de nuevo, y puso camino a una salida que se encontraba no muy alejada de donde aviamos pasado ese mal momento.

Según salimos de aquella especie de continente oculto, he de asegurar que casi nos quedamos ciegos, por un instante la ceguera fue completa, pues el sol era magnifico. Por las fosas nasales el aroma del aire con tibios tonos de las flores del campo, llenaba de una manera tan mayúscula mi ser, que la emoción no pudo ser reprimida.

El Nigromante de nuevo pensó en su cuerpo, y en su subconsciente, en esa mente residual que poco a poco, él pensaba se vería desmontada así quedarían tan solo sus recuerdos, que ya en este momento después de contemplar su vida, pude entender que no lo tenía nada fácil.

Según caminábamos el Nigromante lo hacía como si estuviese feliz de quien era y del cuerpo que tenía. En ese mismo instante un viejo amigo de Xul, que nada sabía de la realidad que estaba ocurriendo lo vio, y era su cuerpo, pero no era él en realidad, estaba hecho un lio. Así que sin más lo saludo.

-Hola Xul cuanto tiempo, perdona que te diga que estas extraño, pero sé que ese que delante de mí veo, eres tú.

¿Verdad?

El Nigromante sonriendo lleno de maldad observo al incauto que delante se acercó a su persona y le dijo.

-Quizás tu amigo fue lo que ves hace un tiempo, el sufrió mucho ya que era muy fuerte, pero lo arranque de su cuerpo, y ahora lo ocupo yo, dime:

¿Quieres que a ti te ocurra lo mismo?

Este personaje impactado por las palabras que de la boca del cuerpo de Xul salían negó como pudo con la cabeza.

-Pues ya sabes, gírate y nada as visto.

Así que este cuerpo, que poseía dos ocupantes, seguía camino hacia la pirámide, era en realidad un camino esplendoroso lleno de grandes praderías, y árboles frutales, el aroma que existía en este camino se sentía como algo maravilloso, pero evidentemente en presencia de este ser, todo menguaba en realidad.

Seguimos camino hacia la pirámide y una vez delante, todo ese aroma, toda esa magia natural se evaporo, tan solo una especie de mal olor a azufre podía sentirse por todo aquel paraje. Es natural pues estaba al tanto que aquel terreno era la puerta de abominables, repugnantes, y execrables, rincones del universo, era la comunicación con otros rincones más horribles todavía. Por si eso no fuese suficiente podía llegarse a descubrir un ser muy extraño que delante de la puerta se hallaba, solo con su tamaño quizás el hedor que exhalaba contaminase toda esa zona.

Él era el protector de la puerta.

Él era conocido como Behemoth.

Como mínimo podría decirse de él, que era una bestia magnánima, su gran tamaño echaba para atrás a todo el que a ese lugar sin permiso se acercase. Podría decirse que era similar a un hipopótamo, o un elefante, o dinosaurio, o realmente casi podría asegurarse que eran todos ellos, y ninguno, pues de cada uno podría tener algo, pero lo que, sin poderlo evitar, es necesario asegurar que era impresionante.

Antes de acercarse a la puerta, Behemoth se puso en marcha contra el Nigromante, al ver que esta bestia comenzaba a moverse rápido hacia su persona, el Nigromante estableció comunicación telepática con el gran Maestre. Este le dio permiso para poder entrar. En ese mismo instante Behemoth, se paró y bajo un poco su cabeza, se dio la vuelta, y como si cállese fulminado se dejó caer para seguir con su descanso.

Deslizándose sobre sus pies los cuales no tocaban el suelo, el nigromante pasó por el pórtico de la pirámide un pórtico y una puerta apenas visible para los ojos poco acostumbrados. Según entro, comenzó a dirigir su persona por el pasillo hacia donde el gran Maestre se encontraba, en ese mismo momento fue rebasado por una especie de mosca, que con premura paro su avance frente al maestre, era un ejemplar de moscas que se encontraba en las puertas, guardando el almacén de las Montañas Descarnadas.

El Maestre se dio cuenta de que aquello tenía gran importancia y debía de atender a esa especie de insecto, pues era algo que tenía mucha trascendencia para él en realidad. Así que miró al Nigromante y dijo.

-Ahora tengo que atender esto, antes de nada.

Se centró un instante, y un momento después comenzó a recitar una especie de invocación.

“Maestro de lo extraño.

Rey de las moscas.

Solo tú puedes con ellas hablar.

Solo por eso, yo tengo la necesidad de llamar”.

Era realmente una invocación, una evocación a Belcebú, que es el señor de las moscas. Era necesario que él llegase para poder establecer contacto con ese diminuto ser que acababa de entrar. Él irrumpo en ese lugar, atravesando el portal, ello fue algo que no se puede llegar a olvidar.

Quiero explicarte que realmente cuando se habla de seres tan poderosos, se les puede imaginar como algo grandioso, pero ciertamente debo afirmar que ésta era una pequeña criatura, más bien marchita y encorvada.

Me llamó la atención sobre manera su piel rojiza e incluso amoratada en algunas partes, en su cabeza se podía llegarse a contemplar unos cuernos de carnero, que sobresalían en medio de una testa sin pelo. Se dio la vuelta y saco su lengua bífida, como para olisquear a su amiga la mosca que había entrado, sus ojos rasgados y su boca llena de afilados dientes, cuanto menos, era impresionante, pues esos dientes es seguro que podrían rasgar el hueso más duro. En sus cuartos traseros una cola larga parecía sostenerlo. Ya que sus patas de carnero no ayudaban demasiado en este trabajo. Se estiro, y desplego sus alas poderosas, demasiado incluso para el tamaño de este ser.

Sin decir nada el gran Maestre se acercó a ese formidable, aunque pequeño ser, le hablo con un idioma inaudible, al momento el Maestre callo como si hubiese muerto. Pues Belcebú miro al gran Maestre y le dijo.

-Para esto me molestas, tú mismo podrías a ver sido consecuente de que algo estaba mal en ese lugar. Nunca olvides que, si te prestamos ayuda, y te enseñamos ese conocimiento que estas utilizando, es porque nosotros también queremos este lugar. Recuerda que tú tendrás esta pequeña parte, pero el resto será nuestro.

Miro con gran desprecio al maestro y sin aviso de sus fauces salió ese sonido casi gutural que decía.

-La mosca dice:

“La puerta ha sido alterada, y quizás alguien, o algo está intentando entrar en el lugar”.

Miro al gran maestre como si estuviese molesto por que lo hubiese traído hasta aquí por algo tan banal. Así como llego se marchó. Pero sin nadie esperarlo un pequeño ser con forma más de animal

que de persona, echó a correr pues quería marcharse con su amo y señor. Tan solo se le escucho decir:

-Maestro, maestro llévame contigo.

El maestre no pudo evitar que este ser tocase una parte de uno de los espejos, a lo que casi instantáneamente ese incauto individuo, quedó desecho en miles de pequeñas porciones de ceniza. Quien sabe quizás así pudo reunirse de nuevo con aquel que este ser identificaba como su maestro.

El nigromante que había podido ver todo cuanto ocurría dijo.

- ¿Qué ha pasado, porque se ha desvanecido de esa manera?

El Maestre lo miró y dijo.

-Realmente no tengo tiempo para esto, pero quiero que estés atento a lo que te digo. Nunca puedes tocar los espejos pues la energía que ellos recogen, terminara antes o después con tu vida, este ser era demasiado pequeño, y permanecía aquí teniendo una escasa porción física, por eso de él apenas ha quedado nada, cuanto más fuerte y grande eres, más tardara en destrozarte, pero ten en cuenta que, aunque ese fornido cuerpo que hoy tienes, si tocas el espejo, cualquiera de ellos, terminaras por quedar tan destrozado como ese pequeño. Y ahora déjame debo buscar a alguien que se dirija rápido a los almacenes.

Sin aviso el gran Maestre olisqueo el aire, después de hacerlo puso una mueca de asco, y dijo.

-Hueles mucho, demasiado diría yo, a Atlante, dime.

¿Cuándo terminaras por acoplarte plenamente a ese cuerpo?

El nigromante iba a contestar, pero antes de hacerlo pensó en que ésta era una buena oportunidad para que el maestre lo tuviese en cuenta. Pues se le ocurrió algo que podría ayudar al gran Maestre. Así que sin más dijo.

-Mi maestro, estoy haciendo todo lo que puedo para domarlo, mi gran consejero y guía, también quería comunicarte que puedo

ayudarte, pues conozco a alguien que estaría encantado en poder asistir a esta misión por muy poco.

El gran maestre haciendo una mueca positiva.

-Adelante pues. No tardes demasiado.

El Nigromante salió de la pirámide se concentró, y envió un mensaje telepático, no sin dejar de observar a esa nueva entidad ese guardián. Una vez terminado volvió a entrar.

Le comento al gran Maestre lo de su nuevo portero, pero sin apenas darle tiempo a hablar llegaron dos seres Reptilianos. Estos eran aquellos con los que ya habíamos tenido un encuentro. Dejaron su nave fuera, con ella se quedó un ser parecido a un robot. Al momento ambos entraron y hablaron con el gran Maestre, el cual accedió a las condiciones impuestas, ambos pusieron rumbo a la puerta, el menos alto y fuerte, ese que ya avía hablado con el Nigromante, de nuevo lo miro y dijo.

-Veo que sigues ahí, eres fuerte, seguro que consigues lo que te propones.

Esto dijo acercándose y mirando al Nigromante a los ojos, éste una vez más sin enterarse de nada se sintió henchido en su orgullo.

Ya eran muchas cosas de las que Xul tenía que acordarse, pues era de vital importancia que primero, expusiese que no se pueden tocar los espejos cuando están funcionando, segundo que esas entidades de la oscuridad pretenden quedarse con el mundo mientras que el gran Maestre se quedara con la Atlántida, es necesario explique como hacen los túneles, y por último avisarles que un par de seres van para la Montaña Descarnada, no con muy buenas intenciones. Como podría hacerlo.

El gran maestre en ese instante miro de nuevo al Nigromante, y le dijo.

-Pero que estas rumiando, casi puedo escuchar tus pensamientos sin querer hacerlo, contrólate un poco. A ver te doy muchas gracias por la ayuda prestada, sabías que quizás te necesitase, y por eso

fuiste capad de llegar en el preciso momento. Pero controla ese cuerpo pues de verdad que me saca de quicio.

El Nigromante no quería estropear más el momento, entendía que el gran Maestre ahora le debía un favor, por lo cual era mejor dejarlo así y marchar raudo.

Así que hizo una especie de reverencia, acto seguido marcho por la puerta muy feliz. Según atravesaba la puerta, lejos de los ojos de quien lo pudiese estar contemplando. Según pasaban frente aquella mole que guardaba el umbral, Xul decidió hacer algo a Behemoth.

Cuando ya se encontraba un poco alejado, cogió una piedra y se la tiro con fuerza, golpeándolo a un lado de su tremenda cabeza. Behemoth lo miro, y le envió un funesto hechizo que al momento desplomo a el cuerpo de Xul, pues debido al hechizo el Nigromante quedo sumido en una especie de sueño, o desmallo, bueno eso no era lo importante, lo importante era que en ese mismo instante Xul tenía el control del cuerpo, por supuesto que era necesario salir de ahí, pues Behemoth, se acercaba con la firme decisión de terminar su trabajo.

Xul levanto su cuerpo, lo que hizo que Behemoth se frenase, pues no entendía que algo así pudiese ser posible, Xul sin ni tan siquiera mirarlo se marchó lo más rápido que pudo, puso dirección hacia una campiña rodeada de frutales, y algunas coníferas.

Behemoth no quiso decir nada de lo que había pasado, pues si sus hechizos no funcionaban quizás terminasen con su vida, o incluso algo peor que tuviese que volver a donde estuvo hasta llegar aquí.

Xul sabía muy bien hacia donde dirigía sus pies, ya que en la parte norte de aquel hermoso lugar se encontraban unas rocas las cuales se hallaban puestas en círculo, con esta disposición formaban una especie de cabaña, la cual se utilizaba para resguardarse en ella si llovía. Pocos conocían este lugar, por ello ahí estaría protegido.

Así que decidido se metió en esa especie de cabaña natural, sin proponérselo le llego el recuerdo de cuando arribo por primera vez en esta especie de cabaña.

Su recuerdo lo llevo al instante en el cual conoció a Usna.

Él evocó su hermoso recuerdo, como si una flecha se clavase en el corazón, de la misma manera el recuerdo que en su subconsciente tenía, a su presente llego.

Ese día llovía como si nunca lo hubiese hecho antes, Xul se hallaba corriendo, pues la lluvia lo había sorprendido en medio de la campiña, cuando se topaba acopiando un poco de fruta. Dejando el cesto de la fruta corrió hacia lo que le pareció en ese momento el mejor lugar para poderse resguardar de todo lo que el cielo estaba escupiendo.

Según entro en la cabaña el aroma a una persona especial le llego, esa fragancia lo envolvió de tal manera que antes de ver quien lo enviaba, estaba ya bajo su total influencia. Cuando observo la realidad de aquel lugar, todo daba igual, pues esa maravillosa persona ocupaba toda la cabaña con su luz, ella no estaba mojada, por supuesto que era más lista y previsible, ya que cuando percibió que estaba a punto de llover, se metió en la cabaña. Sin pensarlo y en el mismo instante en que vio a Xul empapado se quitó una prenda de ropa, y la utilizo como una toalla para ayudarlo. Ahí, el universo se movió, pues un gran amor por fin unido de nuevo estaba.

Movió nuestro querido Xul su cabeza para salir de ese hermoso momento, pues sabía que no podía quedarse ensimismado en los recuerdos, ahora una misión lo esperaba. Sin más dilación comenzó a ponerse en contacto telepático con algún maestro que pudiese llegar a escucharlo.

Un maestro extraño que ya conoces, el Ermitaño, pudo captarlo, él recogió parte del mensaje. Escuchando lo que se trasmitía también había un maestro del Sol. Tenían que ser rápidos pues Xul estaba cerca de la pirámide, y los que dentro se encontraban no podrían escucharlo, pero los que por fuera estaban sí podrían hacerlo.

El maestro Ermitaño decidió marchar a ayudar a los maestros del Sol y de la Luna que estaban con Gif en las oquedades de la

Montaña Descarnada. El maestro del Sol que estaba recogiendo su mensaje telepático le dijo.

-Me pondré en contacto con un maestro de la luna, especialista en encantamientos del sueño. Pues es el momento de terminar con esto, y sacar al Nigromante de ese tu cuerpo. De momento quédate en trance esperando.

Así que Xul se sentó para no perder la comunicación, y seguir en esa forma de vibración telepática, así estuvo un tiempo que realmente no pudo definir, pues no podría decirse que estuvo poco o mucho tiempo, cuando uno transita por los senderos del cuerpo sin cuerpo, del tiempo sin tiempo, cuando uno se queda en trance, a través de una meditación, o incluso del sueño, el tiempo desde ese mismo momento, no puede medirse, pues nada tiene que ver con lo que un reloj te puede ofrecer.

De nuevo sintió como el maestro del Sol se ponía en contacto.

-Está todo dispuesto, un maestro de la Luna está esperando ya fuera de su cuerpo, solo estará en ese lugar en su forma espiritual. Lo tendrás a tu disposición el tiempo que necesites.

En ese instante me inquieté pues realmente esto era algo que definía quizás muy bien lo que a mí en este instante me estaba pasando, así que no pude más que interrumpir.

-Un momento Moss.

¿Eso quiere decir, que yo aquí estoy en mi forma espiritual?

Moss sonrió plenamente, su sonrisa me daba a comprender lo poco que evidentemente sabia de todo lo que ese mundo, más allá del mundo esconde.

-Bueno Icabe es una manera de comprenderlo. Pues cuando realmente llegamos a otro lugar, o hacemos un viaje mal llamado astral, pues evidentemente nada tiene ello que ver con los astros, pero creo que es necesario que comprendas que sí, que es tu espíritu, tu verdadera esencia la que viaja, dejando atrás tus tres cuerpos primarios, o brutos.

Yo pensé detenidamente lo que me acababa de decir y asentí.

-Quiero que en este instante me escuches bien, y también que te pares a pensar, observa que aquello que te estoy exponiendo, aunque tenga nombres similares, en nada se parece a cualquier religión, y nada tiene que ver con ella, pero si necesitamos dar un nombre a esa energía que uno es, si decimos que ella es el Espíritu, todos lo comprenderán como la realidad de lo que uno es. Por ello lo expreso con ese nombre, nada más.

Ahora si así lo quieres continuaremos.

Asentí nuevamente con la cabeza, sé que millones de preguntas se acumulaban en mi interior, pero también sabía que este no era el momento de hacerlas.

-Así es Icabe no es un buen momento, pero todo llegara.

Como te decía, ya estaba todo preparado para poder llegar a liberar del cuerpo de Xul al Nigromante. Pero en ese mismo instante a Xul le dio pena ese ser que ocupaba su cuerpo, y pregunto.

- ¿Que va a ser de este ser ahora?

¿Tendrá él una existencia sin un cuerpo a que afianzarse?

¿Qué podrá ser de él?

Pues sabemos que ya no tendrá un lugar donde poderse introducir para de esta manera seguir con su vida.

El maestro de la Luna observó a Xul con gran intensidad, ya que le sorprendía sobremanera sus emociones.

-Xul me impresiona tu gran bondad, él te a echo mucho daño, pero tú sigues pensando en cual va a ser su futuro. Es encomiable, la verdad.

Creo que es necesario te explique, que teníamos pensado meterlo dentro de un animal, pero claro el animal tampoco tendría porque aguantar algo tan duro.

¿Qué ha hecho el animal para merecerlo?

Así que quizás tengamos que eliminarlo.

Esta respuesta sobresalto a Xul.

-Maestro.

¿No existe ningún lugar donde podamos llevarlo para que de esta manera allí siga el resto de su existencia?

Con una media sonrisa de nuevo el maestro observo a Xul, y haciendo un gesto de aprobación dijo.

-Bueno sí, hay uno, la gran cadena del mundo Éthérico, ella es mayúscula, y como él es ahora energía, como cualquier cosa que se pueda llegar a introducir en ella, él de esta manera estará siempre sumido en sus sueños, estará ahí por siempre. El Nigromante de esta forma vagara por todos los rincones del universo, hasta que llegue un final irremisible para su propia energía. Pues la energía necesita de alimento para que esta se siga produciendo.

Una plena sonrisa, y un brillo especial se instaló en el rostro de Xul.

-Eso me parece loable, y me llena de satisfacción, pues vivirá dentro de sus sueños, ello será por lo menos una existencia ficticia, pero real para él.

Estos dos personajes no eran muy conscientes de que comenzaban a construir la forma de como poderse después liberar de todo individuo oscuro, que consiguiese quedar con vida tras ese enfrentamiento, pues la palabra guerra es demasiado horrible, y dolorosa para exponerla aquí.

Así lo decidieron, Xul pidió ser el quien acompañase al maestro del Sol que sería el encargado de trasportar a ese ser, este es un maestro especial, el cual sus estudios le permitían guiarlos hasta ese lugar, ese camino eterno, el Éther, esa autopista llena de mensajes, emociones, y pensamientos. Mientras el maestro de la Luna quedaría aquí en este espacio de materia, ocuparía el cuerpo de Xul para que nadie pudiese intentar apoderarse de él.

No pude resistirme y pregunté.

-Por favor Moss esto no lo comprendo bien.

¿Puedes decirme que es eso del Éther?

A Moss esta nueva interrupción no le gusto, él sabía seguro algo que yo ignoraba.

-Bueno es algo que lleva mucho tiempo dando vueltas en la historia de los hombres, espero tratar de decirte algo acertado sobre él.

Realmente hay tanto escrito sobre él que no se bien por donde comenzar. Ya que puede entenderse el Éther como un agente material, pero inmaterial, incluso por ser algo que puede estar completamente en otro plano, no se sabe definir en este lugar de materia, pues todo lo envuelve, pero nunca se ve.

Por ello también el Éther puede definirse que se encuentra alrededor tulló, alrededor de todas las cosas, es muy complicado el poderlo comprender. Pero también te diré que el Éther, es uno de los principios que llamamos substancia primordial, la substancia primordial no es algo hipotético, sino una realidad.

El Éther es el revestimiento que ocupa toda la vacuidad del espacio, o mejor dicho de todo, su propiedad característica es el sonido, o más bien la vibración que todo sonido tiene, así también le afecta y se carga con la vibración que las entidades vivas trasmiten, pues la vibración es la encargada de poder identificar aquello que introducimos, o nos llega desde el Éther. Se dice de él que algún día será visible en el aire, también se dice algo maravilloso, ya que tiene por origen el elemento único.

Es también llamado la quinta esencia, es el material que llena la región del universo por encima de la esfera terrestre. En un futuro incluso Platón hablando sobre el aire, menciona que:

-Existe un tipo más translúcido al que se le llama Éther.

Es el primer elemento, localizado en las regiones celestiales, y en los cuerpos celestes, se mueve circularmente, no tiene ninguna de las cualidades que tienen los elementos clásicos terrestres. No es ni caliente, ni frío, ni húmedo, ni seco.

Bueno hasta aquí, espero te llegue la explicación pues evidentemente es una sustancia, un elemento demasiado difícil de comprender como para confeccionar una explicación abierta, y segura de este elemento.

Lo miré con extrañeza y con gran sorpresa.

-Por supuesto querido Moss, ahora bien, te puedo asegurar que no sé dónde voy a meter tanto conocimiento.

Plenamente Moss comenzó a reír con carcajadas muy sonoras.

-Querido Icabe, tu mente es casi infinita, la limitación de ella comienza por creer, que ella es limitada.

Ahora bien y continuando con el relato, decirte que.

Xul, se introdujo en el interior de sus diferentes cuerpos, en lo más profundo, en el lecho del alma, allí donde se introduce el espíritu para poder desde ahí controlar el cuerpo físico, una vez ahí, pudo comprobar que una forma de diminuta luz titilante y tenue, se hallaba girando en el interior, de lo que parecía una sombra estéril, oscura, y dolorosa, así era como se podía observar, lo que en realidad era el nigromante, él ahí se encontraba. Pero dentro de su sueño, este ente en un lecho de plumas y con mantas calientes él pensaba que se hallaba, ello era debido al sueño al cual el maestro de la Luna lo había inducido.

Lo que casi se podría asegurar, es que podría decirse que ese ser padecía una gran ausencia de consciencia, esa energía, tan solo parecía ser eso, energía.

Xul extendió parte de su energía con la que envolvió esa esfera deforme y sombría, con una luz diminuta, que alimentaba esa sombra. Pues de no ser alimentada, ella se despertaría sintiendo la carencia de ese alimento.

Poco a poco recorrieron el cuerpo hasta salir de el por la zona umbilical. Observando esa diminuta y maltrecha energía que era el Nigromante, con esta contemplación, Xul pudo comprender porque su ego era tan desmedido, cómo si no podría dar a comprender la

grandeza que decía ostentar, si tan solo era una forma de energía diminuta, él era un ente muy limitado.

Moss me miro y me dijo.

-Icabe es necesario que comprendas, que la mayoría de los individuos de la humanidad, y sobre todo en tu tiempo, todas las personas para ocultar sus carencias, reaccionan de una manera muy determinada. Por ejemplo, si es feo y bajito, entrenan para hacer de su cuerpo algo que llame la atención, es difícil encontrar algún ser que esté de acuerdo con lo que comprende que es. Ello siempre es un craso error de aquellos que dicen estarlo, sin ser una realidad, pues si entendiesen lo que son, no buscaría otra cosa.

Mi cara de aceptación llevo a que el supiese que nada diría al respecto.

Moss sonrió y dijo.

-Continúo de nuevo con el relato.

Xul no comprendía, y pensaba:

-Si el Éther estaba en todas partes no tendré que marchar muy lejos.

Así que pregunto.

-Maestro del Sol dime.

¿Si el éter está en todas partes, no tenemos ni porque movernos verdad?

Esto decía mientras ya el maestro de la Luna muy cercano al Nigromante le cantaba una especie de nana.

El maestro del sol sonreía por la cuestión planteada.

-Realmente sí, marcharemos lejos, nos trasladaremos a las corrientes Éthéricas, ellas se hallan en un lugar del universo donde todo parece caótico, donde los agujeros negros, y la materia oscura parece que es casi todo lo que hay, pero en ese lugar la corriente Éthérica es quien lo mantiene todo bajo control para que de esta

manera el universo no se convierta en una batalla de sí mismo, sobre sí mismo, y termine por aniquilarse.

Xul realmente no sabía muy bien que decía, pues por mucho conocimiento que le hubiesen trasmitido, esto no había sido expresado todavía. Pero bueno solo asintió conforme a la explicación.

El maestro de Sol volvió hablar.

-Cuando comencemos la partida, esta se llevará a cabo en muy poco tiempo, aunque conoces que el tiempo en casos como este puede ser algo muy rápido, o algo muy lento, dependerá siempre de ti, y de cómo quieres vivir y disfrutar del momento. Es muy, muy importante, no pierdas nunca el contacto con mi energía, de hacerlo podrías llegarte a perderte en alguna parte del camino.

Esto penetro en Xul como un golpe fuerte en el pecho, pero apenas lo pensó más, así que contesto casi sin pensarlo demasiado.

-Intentare que eso no pase, pues nos queda mucho trabajo que hacer aquí, quizá en otro momento podría llegar a perderme como dices, pero no es el momento para ello.

Ambos miraron al maestro de la Luna que terminaba en ese mismo instante su nana, y sin previo aviso comenzó a introducir su ser por el ombligo del cuerpo de Xul, de esta manera la protección seria completa.

Mire muy extrañado a Moss por lo que acababa de decir.

-Moss no entiendo.

¿Porque dices que de esa manera tendría una protección completa?

Moss un poco casi molesto pues otra interrupción más, cuantas podrían ser hasta terminar su relato.

-Pequeño Icabe, tu consciencia, y energía más fuerte, hoy aquí se hallan a mi lado, pero piensa que tu cuerpo no puede quedarse sin consciencia alguna, sin energía que lo proteja. De dejarlo solo sin protección sería como una botella vacía, que puede rellenarse con

cualquier liquido o sustancia. Es por ello necesario que cuando uno sale a tener una experiencia en un nivel diferente, dejando atrás su cubículo, una energía debe introducirse en el para resguardarlo, estos seres los puedes determinar cómo los maestros, que de esta manera también realizan algún trabajo que de otra forma les sería imposible.

Moss me miró con atención, y yo asentí con la cabeza manifestando mi total comprensión a lo que acababa de expresarme.

-Continuo entonces.

Cómo te decía, antes de marcharse Xul echó un vistazo a ese pobre ser, a esa entidad que ahora le parecía mucho más pequeña, pues el sueño profundo al que estaba sometido el Nigromante, lo llevo a encogerse más todavía, era casi insignificante su energía en este instante.

El Maestro del Sol dio unas instrucciones a Xul:

-Ahora obsérvame pues debes de hacer algo parecido, piensa en el momento en que sacaste al Nigromante del cuerpo, pues bien, ahora debes de hacer algo parecido, pero es preciso mezclemos nuestra energía para ello.

Seguidamente el maestro del Sol comenzó a envolver a esa pobre energía que el Nigromante era, los tentáculos energéticos se retorcían con el fin de conservar toda la energía que formaba al Nigromante dentro de esa especie de bolsa energética, y hermética, Xul paso hacer lo mismo, las energías del maestro del sol y de Xul comenzaron acoplarse, creando así una especie de malla, seguidamente el maestro del Sol dijo.

-Es el momento, deja de dar energía a la bolsa.

Xul lo hizo y antes de que la energía retrocediese el maestro del sol la afianzo con puntos de una energía más fuerte todavía, en un santiamén estaba ya la bolsa terminada. Era en este momento una bolsa independiente, nadie tenía ya que estar alimentándola, pues ella ahora tenía energía como para aguantar un tiempo.

Xul se veía un poco asombrado por el ejercicio que acababan de efectuar, pero sin preguntar, la cogió y se la colgó de la cintura. Pensó que sería liviana, pero era muy pesada, a su mente llegaron algunas preguntas.

¿Cómo podía yo coger nada físico?

¿Cómo podía notar su peso?

Eran preguntas que en el aire debían de dejarse de momento.

Xul miró hacia su cuerpo donde sabía que ahora estaba el maestro de la Luna, en ese preciso momento toco al maestro del Sol, lo que ocurrió fue algo para lo que no estaba preparado.

En ese mismo lapso de tiempo, sin aviso previo, se vio viajando por un espacio desconocido. Sin comprenderlo ya se encontraba frente a su cuerpo, un mínimo intervalo después, ya viajaban por un hermoso firmamento. Todo lo que le ocurría era muy especial, pero en este mismo momento solo podía centrarse en aquello que se descubría a sus ojos.

Ante sus ojos se contemplaba con toda su armonía el cosmos en su máxima profundidad, esta forma de creación para nada es oscura, más bien está lleno de vida, está lleno de luz, era incluso lo más hermoso que Xul pudo observar jamás.

Los colores que emanaban de las diferentes galaxias, sus formas, su luz, esa experiencia me exponía que todo estaba vinculado, por ello irradiaban su magnífica luminosidad.

Después de un tiempo impreciso pude focalizar mejor, y contemplé que dentro de muchas de estas maravillosas estructuras se podía llegar a concebir planetas, los cuales se encontraban no muy alejados de las estrellas que formaban diferentes sistemas.

Xul quería seguir en ese lugar explorando hasta la final de sus días, pero sabía firmemente que se encontraba aquí con una misión, y que esa manera de pensar suponía algo totalmente imposible.

Esa belleza fue quedando atrás, para llegar a encontrarse en un término cada vez más oscuro, parecía vacío a los ojos del

ignorante. A cierta distancia se encontraban una especie de remolinos opacos, umbrosos que todo se lo tragaban, había muchos los cuales estaban separados a la distancia óptima para que no llegasen a quizás unirse en una oscuridad mayor, esto no puedo asegurarlo.

Podría llegar a aventurarme, y tratar de expresar lo que observaba, esto era que aquellos agujeros que se tragaban todo incluso la luz, podría arriesgarme a afirmar que el mismo tiempo era un alimento para estas formas circulares. Ello era realmente hermoso dentro de su impresionante destrucción.

Entre los espacios que separaban estas bestias circulares, estos agujeros que aseguraría que se conformaban por una densa materia, tan densa que incluso no se podía llegar a observar.

Como decía en esos espacios, justo por en el medio de esa materia, un rio de luz dorada se vislumbraba, no podría ni imaginar, y mucho menos casi describir algo así, pues ese lugar era hermoso por sí mismo. Él florecía, y con el nacimiento de esa flor daba la impresión que por ello se formase un equilibrio, llegando a implantar así en ese espacio de caos y desaparición, ese rio dorado, el cual se precipitaba dentro de una corriente que no cesaba. Sus meandros daban calma aquel rio de luz dorada.

A toda velocidad hacia allí nos dirigíamos, una vez más cerca pudimos observar que se encontraba repleto de lo que se asemejaban, o más bien podría describirlo como esferas cristalinas, las cuales en su conjunto era lo que constituía, formaba, o más bien construía aquel rio, era hermoso comprender que cada una de esas esferas daba cuerpo al rio, y que cada una era de suma importancia para él.

Estas eran las esferas Éthéricas, comprendimos con ello que estábamos ante la corriente del Éther.

Aquí se podía ver un ramal tranquilo, pero más allá a lo lejos está ramificación se unía a la corriente principal, se precipitaba con gran fuerza, e ímpetu, no sé, no tenían palabras para poder describir este lugar.

Algunas de estas esferas, estaban vacías, en otras se sentían una vibración que decía de ellas que estaban completas, otras incluso parecían tener en su interior un universo lleno de cuerpos celestes.

Esas esferas mantenían en sí mismas, y en su individualidad, un movimiento circular, el conjunto de ellas daba el movimiento natural del Éther, incluso algunas esferas parecían orbitar sobre otras mayores, todo ello construía este rio mayúsculo de esferas cristalinas. Era impresionante en realidad.

En ese momento el maestro del sol me dijo.

-Mi querido Xul, piensa que ya entre los más antiguos de tu tiempo, seres que llegaran en un futuro del nuestro, lo que observas para ellos era la divina substancia lucífera que impregna todo el universo, para ellos es la vestimenta de la Deidad suprema.

Lo que observas es en realidad el elevado principio de todo, es también llamado aliento del Alma universal, llegareis a conocerlo como el quinto elemento, es la verdadera quita esencia de toda posible energía, por la cual incumben todas las manifestaciones de la energía en todos los mundos.

Él es conocido como la Serpiente cósmica, la cual muerde su propia cola, una serpiente que se refleja en la parte superior, y que a su vez es reflejada por la inferior. Estas serpientes lo llenan todo, sin excluir el interior de los cuerpos sólidos. El Éther es el quinto de los siete principios.

Creo que ahora comprendes mejor lo que el Éther es, y representa para quien entiende que su existencia es parte de toda realidad.

Pro es necesario que volvamos a nuestro trabajo. Busca una de esas esferas que no vibre, que mantenga el movimiento de la corriente Étherea, sin vibración individual. Esta es necesaria que sea más grande que el nigromante por supuesto.

Así estuvimos observando la inmensidad de aquel lugar un buen tiempo, creo que en realidad embelesado por lo que observaba, no me fijaba en aquello que estaban buscando.

Hasta que volvió hablar el maestro del Sol, y me saco de ese momento tan especial.

-Observa esa que viene, esta bacía, cuando está cercana a ti mantén una vibración constante para que ella se abra.

Xul no sabía bien a que se refería.

-Por favor maestro explícame que es lo que debo de hacer.

El maestro del Sol se sobre cogió un poco.

-No hay tiempo para explicarte, tu tan solo céntrate en un pensamiento, de esta manera la esfera se abrirá con el fin de adherir esa energía a su interior, ella acedera a recoger la carga.

Seguía sin comprender nada, el maestro del Sol entendió que no sabía lo que él quería decir por ello presuroso volvió a decirme.

-Xul esto es sencillo, la vibración del sonido es para que se abra, pero necesitas un pensamiento para que la esfera Éthérica se ponga en dirección, sin ello es un imposible.

Ahora comprendía lo que quería decir. Así que observando la esfera cristalina que se acercaba, comencé a emitir un Beja, un sonido que tiene tanto tiempo, o más que la especie que lo pronuncia.

-Ommmm. Ommmm. Ommmm.

En ese momento observe como se abría esa esfera cristalina, diáfana, y delicada. Realmente ya sabía que pensamiento tenía que exponer para que todo llegase a cumplimentarse. Así que comencé a pensar en el viaje eterno de la vida, focalicé esta fuerza que el propio pensamiento tenia, la esfera que no atesoraba el llegar a un lugar determinado, pues tan solo mantenía ese viajar por siempre.

Sin ningún tipo de aviso esta se abrió completamente parándose frente a mi pobre energía, ahora yo me encontraba lleno de dicha manteniendo un pensamiento en un lugar indescriptible, y con una de esas esferas delante, era un momento más allá de la propia ilusión.

La esfera era luminosa su luz portaba una vibración tan especial que uno quería introducirse en ella.

Me quede ensimismado, hasta que un sonido me alejo de ese pensamiento tan profundo que me llegaba para ser yo el que me introdujese en la esfera.

Miré al maestro del Sol y su expresión lo decía todo. En ese momento recordé plenamente cual era la misión que allí me mantenía.

Sin pararme más a sentir, esa sensación, esa vibración, saque a ese pobre incauto, ese ser que en su momento se creyó un gran Nigromante, abrace su energía con la mía, pues sentía que algo nos unía, lo deje dentro de la esfera, ahora la contemplaba mejor, y contemple que en su interior se podía descubrir una mescolanza de colores, entre un azul y blanco, no se pues cambiaban, pero eran unos colores de paz y armonía.

Según deje la energía del Nigromante, la esfera se cerró, un al instante comenzó a vibrar, ahora era una esfera cristalina llena de un estremecimiento que exponía que se hallaba completa. La paz la contemplación de ese rio que nunca se detiene, llevaba a sentir que éste era un lugar tan increíble, que solo estando aquí uno podría ser consecuente de su propia realidad.

Según la esfera penetro en el rio vibrando con su forma única de movimiento, todo comenzó a emitir un sonido, tan brillante, tan intenso, y a la vez tan orgánico, que no sabía ni cómo lo podía interpretar. Según ese sonido embelesaba todo mi ser, una lágrima caía.

El maestro del Sol se dio cuenta, y dijo.

-Esto mi pequeño amigo, muy pocos son los afortunados que pueden escucharlo.

La energía del maestro del sol se amplió, lo sentía más cerca que nunca ahora, y dijo.

-Es necesario que yo te de mi más sincero, y profundo agradecimiento. Pues gracias a ti, yo también de ello soy testigo.

Esto que juntos compartimos es la música de las estrellas, esto mi querido amigo, es la flor de la vida.

Quedamos un tiempo sin tiempo allí escuchando, y admirando el espectáculo más mayúsculo que un ser pueda llegar a comprender.

Una vez esta vibración descendió, llegamos de nuevo a comprender que era necesario ponernos en movimiento, a lo que comenzamos de nuevo nuestro desplazamiento en dirección a una realidad que en este instante no quería enfrentar. Así mismo ese gran rio de éter, se fue quedando allá a lo lejos, la música se desvanecía con la imagen de ese lugar al mismo tiempo. Apenas pude disfrutar del camino de vuelta, pues los sentimientos no me lo permitían.

Sin poder explicar muy bien cómo, ya estábamos de vuelta en la cabaña, el maestro de la Luna salió del cuerpo, y Xul penetro de nuevo en lo que era su vehículo en esta dimensión.

Espacio Décimo Tercero.

Apocalíptico Desenlace.

Un maestro del Sol, y una maestra de la Luna penetraron en el colegio de los maestros del Sol, portando lo que sintieron como la gran solución, lo que traían consigo, ello era ese espejo que en las montañas descarnadas en esa especie de almacén habían podido coger, entendían que ese artefacto llegaría aguantar la energía que la gran pirámide podía exhalar.

Tenían un trabajo duro pues era necesario convencer a los átomos, no para que su tamaño menguase o creciese. Más bien era a los átomos que estaban baldíos en el aire, aquellos que no ocupaban en ese momento un trabajo muy definido.

Los maestros esperaban que al escuchar su suplica accedieran a completar una forma definida. El pensamiento era que de esta manera pudiesen llegar a clonar el espejo primario en otros muchos, los necesarios, ni uno más, de esta manera se pudiese completar el trabajo encomendado.

No sería ello sencillo, pero era necesario intentarlo. Para conseguir atraer a los átomos imprescindibles para esta creación, tenían el gran requerimiento de trasmitir a aquellos que vagabundeaban por el universo, el que escuchasen su ruego, ello sin dudarlo sabían que se trataba de una forma muy complicada de trabajo, en realidad nuestros amados maestros, no sabían bien cómo podrían hacerlo. Pero lo que uno es necesario que trate de entender, es que, para dar comienzo a cualquier cosa, uno tiene la necesidad de hacerlo desde el más sencillo de los principios. Así que sin más la maestra de la Luna comprendió que realmente para conseguir un grupo, primero se debe trasmitir la idea a una unidad.

Así fue, se buscó al átomo más fuerte que formaba la creación de aquel espejo, el cual se componía de varias formas de materia unida. La maestra de la Luna comenzó a medita con el espejo delante, cuando entro en meditación profunda penetro en la sustancia misma de ese espejo, llegando a encontrarse con los

átomos, ahora muy comprimidos debido al tamaño y la fortaleza del propio espejo.

Una vez entablo contacto, todos los átomos le pidieron que se comunicase con Atón, el átomo primario pues todo parte de él, cada forma de materia que cada uno de ustedes pueda concebir en su vida, ha pasado por la mente de Atón.

Así que en su meditación pidió el poderse encontrar con este ser. Sin tener que esperar demasiado Atón, ante ella apareció, era una entidad muy especial, con una fuerza en sí mismo tremenda. No tenía una forma antropomorfa, más bien parecía un universo en sí mismo.

La maestra de la Luna comenzó a tener una conversación con este ser, el cual apenas la escucho se marchó, desapareció. La maestra no se dejó influenciar por aquello que estaba ocurriendo, y se quedó en calma en ese mismo lugar, un espacio vacío, vacuo. Pues de imponer cualquier emoción, está la alejaría de ese lugar en el que su ser, su consciencia ahora se hallaba.

Un tiempo después Atón volvió, en realidad él había ido a tratar con el gran maestro Ermitaño, y por supuesto él, ese gran maestro dijo que esto era de total necesidad, así sin tener que esperar mucho, dio su visto bueno a aquello que ni tan siquiera la maestra de la Luna le había expuesto

Él con una voz sin voz, con una manera de expresión inaudible dijo.

-Me pondré en contacto con todos los átomos necesarios para poder llegar a la construcción de aquello que precisáis, pero os pido a cambio una cosa.

La maestra de la Luna dijo.

-Aquello que sea coherente será admitido como una promesa, y no prometo nada que no pueda cumplir.

Atón de nuevo se comunicó.

-Una vez que terminéis el trabajo con estos átomos, ellos de nuevo serán liberados, pues los átomos libres cumplimentan también su

función. Si se descompensa la perfecta armonía universal, todo puede desmoronarse.

Sin pensarlo la maestra de la Luna movió afirmativamente su cabeza, prometiendo que esto se aria tal, y como lo habían establecido.

En ese preciso instante Atón desapareció, la maestra de la Luna volvió, lo que no podía imaginar era que en el mismo instante en que ella regresaba, los espejos comenzaron a multiplicarse, era algo mágico observar cómo esto ocurría.

El maestro del sol decidió ir a donde el gobernante vivía. Este habitaba en la zona más cercana al lugar donde se encontraban, los gobernantes eran más de uno, pero el hablar con uno de ellos era como hablar con todos. Le explico la difícil situación que delante tenían ya que era necesario escoger a personas, Atlantes que sacrificarían su vida por los demás. Estos debían ser muy fornidos para aguantar por lo menos el tiempo preciso, esos segundos para que el plan se pudiese ejecutar.

Así mismo el gobernante lo comprendió, y sin más con mucha premura dio paso a que se pudiese buscar personas con gran fortaleza, y que a poder ser no tuviesen familias que los extrañasen, o si la tuviesen lo más lejana posible. Realmente serian muchos los que voluntariamente deberían perder la vida, dejarían su cuerpo atrás, y marcharían a una nueva forma de comprensión, más allá de toda limitación.

Telepáticamente tuvieron que trasmitir el mensaje, con esto estaba claro que llegaría de alguna manera parte de él, a aquellos seres que estaban preparados para una guerra en todo lo que ella representa dentro del caos y el dolor que toda odiosa guerra personifica.

El mensaje era corto, y muy directo.

-Necesitamos Atlantes fuertes que no teman a la muerte, que no dejen familia directa atrás, lo que hoy podréis ejecutar, lo hacéis para poder salvar a todos los que detrás de vuestra acción sobrevivirán.

Muchos se presentaron, pues el pueblo Atlante es valiente y muy esplendido a la hora de dar todo, por aquellos que tienen una verdadera necesidad, y lo que los acosaba realmente en este instante era demasiado importante, como para que no hubiese voluntarios que encarasen a la muerte frente, a frente.

No era sencillo el poder elegir a aquellos que tenían la necesidad de ser distinguidos para este fin con un desenlace determinado.

También se tuvo que echar cuentas del número determinado de valientes Atlantes que darían la vida con el fin de que la existencia de su pueblo perdurase. No era una cifra pequeña, pues todos sabemos que estamos tratando con una extensión de terreno muy amplia. Pero si pudieron cumplimentar la cantidad necesario de seres que darían todo en esa misión.

No diré cuál fue la cuantía, pero si podre exclamar que el dolor duro mucho tiempo.

Espacio Décimo Cuarto.

El Principio Del Fin.

Xul sabia ahora que en ese tétrico lugar del inframundo debía comportarse como lo había hecho el Nigromante, ya que todos ahora sabían que ese cuerpo era el del Nigromante y no el suyo.

Xul entendía que ello debía de hacerlo, pero no estaba completamente seguro de poderlo concebir. Miro al maestro del Sol y la maestra de la Luna. Al momento estos sintieron su inseguridad.

La maestra de la Luna hablo.

-Pequeño, en este momento no tienes que ser tú el que trates de parecerte al Nigromante, ahora todo lo que él fue en su vida está también dentro de tu subconsciente, por lo tanto, se cauto, pero cuando lo precises deja que las emociones y aptitudes que él tenía, pueblen y controlen tu ser, de esta manera nunca llamaras la atención de ninguno de esos especímenes.

Xul un tanto desconcertado dijo lo siguiente.

-No os preocupéis, aunque a decir verdad nunca me he tenido que enfrentar a algo así, atisbo que mi interior me dice, que, con paz y armonía, y por supuesto con el sentir de mi amada que siempre me guía, no perderé ni por un minuto mi entereza como persona.

Ambos maestros miraron a Xul, y movieron sus cabezas afirmativamente. Seguidamente Xul agradeció a los maestros su fuerza, y salió de la cabaña, no podía dejarse embelesar por nada de lo que delante de su ser apareciese, por ello pensó que lo mejor sería marchar a la pirámide, o a su cercanía, para poder contemplar la segunda parte del plan.

En ese momento Xul pensó:

- ¿Cómo llegare a poder sacar energía de la pirámide?

Esta es la gran duda que lo asaltaba hasta que realmente caminando sin poder pensar donde ponía los pies, de nuevo y sin

poderlo evitar, tropezó con alguien que se hallaba sentado en el suelo, con la espalda apoyada en una de esas grandes piedras del lugar. Era un gris, de los que tenían un color más rojizo, no era aquel con el que había discutido anteriormente, estos eran diferentes. Él se quedó observando detenidamente al Falso Nigromante, y dijo:

-Sabía que en algún momento esto podría llegar a ocurrir, el gran maestre está ciego no es capad de ver lo que delante de él se está estableciendo. Piensa ahora que yo no diré nada, pero cuando esto termine creo que deberías de ser consecuente con este favor que te hago.

Xul un tanto asustado por lo que se estaba exponiendo, lo miro con una gran determinación, como el Nigromante seguramente hiciese en un momento como ese, y dijo.

-Es cierto que, si callas te deberé un gran favor, por otro lado, si dices algo expondré que tú, y los tuyos sois quienes estáis tramando algo sucio contra el plan de los oscuros, y el gran maestre. O sea, ¡Tú veras! Si te diré que cuando esto termine si te arrepientes serás liberado.

Ese ser gris rojizo asintió con la cabeza sin decir palabra.

Xul siguió camino hacia ese lugar al que no quería ni ver, pero que hacia allí sus pasos dirigía. Ya desde una distancia bastante dilatada contemplo las pirámides, que realmente eran maravillosas a la vista. Más cercano ya a la segunda pirámide, atisbo a ese ser que la entrada estaba cuidando. No era otro que aquel con el que ya había tenido un fuerte enfrentamiento, una gran experiencia. ¡Behemoth seguía guardando la puerta!

Según sus pies se acercaban más ese lugar, Xul pensaba cómo hacer para que Behemoth, lo dejase entrar. Pero esto parecía desenvolverse sin que él nada tuviese que hacer. Ya que cuando llego a una corta distancia de la pirámide, contemplo como Behemoth comenzó a salir de ese sueño, o descanso en el cual se hallaba casi a perpetuidad.

Esto no le gusto pues no era demasiado ducho al buen humor, pero era mucho peor cuando su sueño se veía interrumpido, y puedo decir que ese momento superaba su inquietud al olisquear el aire, y a él le llegase el olor de Xul, esto lo descontrolo pues el último enfrentamiento lo dejo desanimado y amedrentado por lo que podría suponer el que llegasen a saber que sus poderes menguaban, cosa que no era así.

La reacción de Behemoth, fue algo que no podría llegar a pensar se produjese, ya que cuando más cerca Xul se encontraba de la puerta, Behemoth, se dirigió a la parte contraria por la que Xul llegaba dando así la probabilidad de que este entrase si problema alguno.

Sin pensarlo más, Xul apresuro el paso y franqueo el dintel de aquella extraña puerta. Según lo traspasaba inspecciono de soslayo a ese gran ser que para otro lado miraba.

Según atravesaba la puerta pensó de nuevo en el plan, y como este podría llegarse a realizar, pues en este instante sabía que todo partía de él, si él fallaba todo se perdería.

Para poder ejecutar su plan era necesario llegar a pensar profundamente en como poderlo plasmar. En ese preciso instante arribo a su pensamiento lo que dentro de la pirámide había visto, recordó algo esencial sobre la energía, desde que lo vio, sabía que tendría que volver a este horrible oscuro rincón. Lo que todavía no comprendía era como poder hallar la solución para poder manipular esa energía, y de esta manera utilizarla a su favor.

Xul ya en el interior de la pirámide, lo primero que pudo contemplar era que el Maestre estaba muy alterado, lo miro y apenas recabo en él, siguió con aquello que estaba ejecutando. En ese momento Xul se dio cuenta de algo que no había visto, o no se había percatado antes.

Observo como el gran Maestre estaba dando órdenes, y como no podía ser de otro modo, la primera fue para el Nigromante.

- ¡Si no vas ayudarnos quítate por lo menos del medio! Pues tu hedor a Atlante fatiga incluso mis pensamientos.

A un lado se encontraban unos seres muy rocosos, no podría decir de ellos más que parecía una roca a la que se le hubiese dado la potestad del movimiento. El gran maestre los miro y dijo:

-Ahora es el momento no perdáis más tiempo.

En ese mismo instante esos seres rocosos salieron de la pirámide en que se encontraban poniendo rumbo a la pirámide energética, aquella en la cual la maquinaria se había construido con el fin de crear ese escudo de protección contra las inclemencias climáticas. Al pasar al lado de Behemoth, a este se le pusieron las escamas de punta, esto era debido a que Xul se encontraba al lado del gran Maestre.

El gran Maestre contemplo a Behemoth, y le dijo.

-Pero que te pasa a ti, hoy todos parecen estar un poco inquietos fuera de lo común, mira tus escamas, están de punta y rojizas.

Behemoth, se miró y sin saber dónde poderse ocultar, se enrosco sobre sí mismo. El gran Maestre lo miro y dijo.

- ¿Para qué habré acarreado hasta aquí a este ser?

Con el trabajo que me costó, y para el servicio que da. ¡No sé yo!

Ese grupo al completo con nuestro querido Xul a la cola, llegaron a una de las paredes de la gran pirámide, por la que se veía salía una especie de barra de energía, pues no se la veía titilar, podría decirse que era físico, algo tangente que se pudiese llegar a tocar sin separación.

Frente a esta barra energética, en un principio no sabía que estaban haciendo, pero cuando el Gran Maestre se apartó, pude contemplar como uno de los rocosos portaba esa gran esfera de cuarzo ahumado, con esta esfera comenzó a manipular el rayo de pura energía que de la primera pirámide salía.

Esto lo llevaron a cabo con especial cuidado, sus movimientos eran en suma delicados, poco a poco comenzaba a introducir la esfera en esa refulgencia de energía pura, la esfera tenía la particularidad de absorber la potente exhalación de energía que brotaba por una

pequeña oquedad, los rocosos, delante del rayo se pusieron avanzado hasta llegar al agujero. Una vez desplegaron la lente tocando la pared de la maquina piramidal, arriesgaron parte de sus dedos para crear una especie de cemento, o algo parecido, al ser medio orgánicos este cemento era más poderoso, esta especie de líquido orgánico fue tapando el agujero, hasta que por fin se vio cegado completamente ese pequeño orificio, por el cual el poderoso rayo de energía salía, ya de él nada se veía

Xul quedó maravillado por ese hecho, pues esto le había dado la fórmula de cómo obtener la creación de un plan preciso sobre cómo establecer lo que se podría exponer, como una destrucción del mal controlada.

Cuando los rocosos, se giraron pude percatarme de que aquel que mantenía esa lente, le faltaban dos dedos. Xul llego a meditar en esa triste realidad, como algo necesario.

Pasado un momento comenzó a pensar en esa lente, en la esfera de cuarzo ahumado, solo ese cristal aguantaba la potencia de ese rayo de luz azul, sabia de la necesidad de la esfera en el principio, después si se podía utilizar los espejos pues dentro así lo hacía, pero el primer impacto solo ese cristal podría aguantarlo. De esta manera sabía que tarde o temprano, tendría que hacerse con esa esfera.

Todos se dirigían hacia donde el Nigromante, o más bien Xul estaba, cuando éste se dio la vuelta casi tropieza con ese ser que ya conocía bien, era el reptiliano, Grande pero silencioso. Este ser lo observo de nuevo, ahora incluso más detenidamente, de arriba abajo, y dijo.

- ¡Por fin eres tú! Ya te encuentras completo, te ha costado, pero veo que gracias a ello el final está cercano, es por eso que antes de que todo final llegue, nosotros ya estaremos lejanos. Gracias por avisarnos, lo tendremos en cuenta.

Sin más se dio la vuelta y con un paso muy decidido y rápido, puso dirección hacia donde esa especie de robot, y su compañero estaban. E de aseguraros que no mucho tiempo paso, podría decir

que tan solo unas horas habían trascurrido, cuando el estruendo de las naves de los Reptilianos se escuchó, estos partieron sin decir nada más.

Un tanto aturdido por lo que le acaba de exponer el reptiliano, Xul que se hallaba en el exterior de la pirámide, tenía la firme convicción de asegurar que en este tiempo presente debía trazar su plan. En ese instante ya sabía que tenía la gran necesidad de apoderarse del cuarzo ahumado, pero él no estaba al corriente de la creación de los espejos, era por ello que tenía también la gran necesidad de comprender si estos estaban ya creados, o cuanto tardarían en ser formados.

En su interior todo estaba revuelto, pues tenía la completa seguridad de lo que le ocurriría aquellos que se presentaron voluntarios para sujetar los diferentes espejos, terminarían en este acto con su vida, esto era algo que ellos ya tenían claro, pero no lo horrible que ello sería hasta morir.

Por ello ahora más que nunca lo que estaba dispuesto a pensar y exigir, es que no se diese ni una muerte más de las necesarias. Nunca una muerte es necesaria, pero estas se establecían con el fin de que la muerte no llegase al resto de los libres Atlantes, pues si no llegasen a lograr el fin que perseguían, no sería solo la muerte, si no la esclavitud más morbosa y tiránica la que se estableciese como una realidad rutinaria.

Entendía que el trabajo de observación en la pirámide se había dado por concluido, era por ello que dirigió de nuevo sus pasos con el fin de alejarse de la pirámide, tenía la necesidad de llegar a la cabaña de la cual no hacía mucho había salido, era muy posible que por el camino pudiese encontrarse con cualquier personaje, en ese instante él tendría que ser quien no era.

Mientras esto pensaba no se dio cuenta que el Gran maestre que hacia la puerta se dirigía también, lo observaba con detenimiento. En ese preciso instante el gran maestre levanto el brazo haciendo una señal a unas personas que en el extremo de la pirámide se encontraban. ¡Raudas corrieron!

Xul sabía que estaba siendo vigilado, y no sabía bien que hacer. Sin saber cómo, solo dejo su mente abierta, al momento ella llevo a que se fijase en esas pobres, y hermosas doncellas Atlantes, ellas muy exaltadas por el miedo y el momento que estaban atravesar, pues se encontraban ahí con solo un fin, servir a él gran Maestre, casi podría asegurar que estas incautas por equivocación entraron en su escuela oscura, y ahora solo eran una especie de seres disponibles con diferentes fines.

Sin poderlo evitar, Xul, fijo su ambiciosa mirada en ellas, estableciendo una aprensiva mueca, relamiéndose sin dejar de mirar a esas pobres ingenuas.

Al contemplar esta expresión repulsiva, el gran Maestre dijo en voz alta.

-Por un momento creí que no eras tú, pero solo tú puedes relamerte ante la carne fresca de esa manera, por supuesto sé que ello lo haces sin que puedas evitarlo.

¡No las toques! Son solo para mí, y por eso me las llevo, pues no me fio de ti.

Con un movimiento de cabeza las infortunadas, e ingenuas mujeres se levantaron, y comenzaron a caminar tras el gran Maestre.

Xul, perplejo por lo que acababa de acontecer, se dio cuenta que su subconsciente trabajaba libremente, y que en un momento de necesidad solo debía dejarlo a él tomar el control, así todo marcharía bien.

Con su mente todavía en lo que cavaba de ocurrir comenzó a alejarse de la gran puerta de la pirámide, allí en una esquina de la entrada se encontraba el gran observador, el guardián, Behemoth. De quien casi podía llegar a escuchar sus pensamientos, estos lo hacían dudar pues sentía que ese ser no era el mismo, esa diminuta persona que se encontraba muy próxima a sus fauces sentía que era un Atlante. Percibiendo todo esto, Xul dejo nuevamente que su subconsciente hablase, se giró y con un gran desmán entablo unas palabras hacia la gran bestia.

- ¡Que!

¿Sigues observando lo que no comprendes?

Masa infecta de carne.

¿Quieres que hable con alguien de ese tema que tú y yo sabemos, o que guarde silencio?

En ese preciso momento Behemoth, se dio la vuelta. Cuando ya se había desplazado unos pasos, aunque no muy alejado de la gran pirámide, podía llegar a observar una variedad de diferentes seres extraterrestres, que parecían discutir con eses seres oscuros llegados de un territorio que uno nunca quiere saber si realmente tiene, o no tiene existencia.

Cuando faltaban todavía unos metros para llegar a la cabaña, de detrás de una roca salió un ser un tanto extraño. Era un humanoide de piel oscura y azulada, era alto, y como digo la piel y el pelo eran de un tono azulado, portaba seis dedos en cada mano, ello lo hacían diferente, también sus ojos eran tan oscuros que casi en ellos la parte blanca no se percibía, impresionaban mucho la verdad. Vestía una ropa un tanto sorprendente, plateada y bastante ceñida a su cuerpo. Era alto y muy bien formado, dio una especie de salto para acercarse, pero quedo a una pequeña distancia.

En ese momento él me sonrió y me hizo una señal para que lo siguiese. Rehúse en un primer momento, pero sin más de nuevo hizo una especie de reverencia y dijo:

-Somos seres de un lugar muy lejano del que nos encontramos ahora, pertenecemos a las galaxias de Lira y Vega, no somos violentos, al contrario, creo que nos trajeron solo por nuestros cuerpos, pues necesitaban cuerpos para poder traer seres del inframundo a esta parte del mundo. Realmente nuestro trabajo durante eones, ha sido el recuperar la historia de la humanidad, así como la de otras civilizaciones. Por favor, acompáñame pues creo que tu plan tiene muchas fisuras, y quizás nosotros podamos ayudaros.

Lo miré y no sentí, ni vi atisbo de mentira, mucho menos de maldad en su semblante. Le hice una señal con mi cabeza, y seguí de cerca sus pasos, se dirigió presuroso sabiendo muy bien su camino, un camino que siendo de este lugar yo nunca había transitado.

Por senderos sin marcar llegamos a una especie de arco, un arco natural que las piedras habían creado uniendo sus partes las unas con las otras. Pasé bajo ese arco, siguiendo a mi nuevo anfitrión, después de caminar casi a oscuras, emergí a una luz que no dañaba mis ojos, así fue que pude contemplar una explanada muy amplia en la cual se podían ver algunos seres parecidos a mi anfitrión. Pero no solo como él, ya que en diferentes lugares podían verse seres diferentes, e incluso podría decirse que algunos estaban revueltos, e incluso parecían haberse fusionado, ellos eran desiguales, tenían grandes incongruencias que saltaban a la vista.

A la cabeza de cada grupo de entidades se podía llegar a contemplar lo que aparecía un ser más anciano. Por supuesto Xul daba por sentado que ellos serían los que presidian la parte destinada a cada una de las razas que allí podía observar. Lo que no tenía ningún tipo de duda es que todos ellos se preparaban para tener un encuentro con Xul. No podía negarse que se encontraba totalmente perplejo por lo que sus ojos le devolvían.

Una vez llegados al centro de aquella planicie, todos se acercaron más a su persona, de esta manera aquel ser azulado comenzó las presentaciones.

-Yo soy Aunk, llevo el nombre de mi padre, él lo recogió de su padre, mi abuelo, que a la vez lo llevo con orgullo del suyo. Es un honor querido Xul, sabemos de tu esfuerzo y sacrificio.

Mi asombro no dejaba de crecer. Así mismo hice una reverencia con la cabeza.

-No te asombres aquí todos te conocemos, sabemos ciertamente que nuestro futuro está ligado al tulló, si tú no puedes llevar adelante tu misión, a todos nos espera un presente sin futuro.

Me hallaba un tanto perplejo, cuando en ese mismo instante contemple como se me acercó un ser el cual ya se veía arrugado, y

lejos de toda juventud. Su pelo era lacio y violeta, más oscuro que el de Aunk. Sus vestimentas eran más holgadas y plateadas, sus ojos grandes, pero menos oscuros, y su piel tenía esa tonalidad tan profunda y hermosa que la caoba posee.

-Yo soy Murk, soy de Vega, nos consideramos hermanos de vuestra raza, siempre hemos estado a vuestro lado, llevamos mucho tiempo obrando perseverada mente, para que la raza humana entre otras, para que vuestra raza alcance el firme fin de la evolución, estamos trabajando hace ya mucho para ayudar al ser humano a liberarse del sistema de control que lo ata. Nuestro trabajo, y el de estos bellos seres, se lleva a cabo con el fin de guiaros a encontrar vuestro camino hacia la elevación de vuestra conciencia.

Aunk hablo de nuevo.

-Ellos al igual que en un futuro vuestra raza, podrán alcanzar el llegar a ser entidades espirituales conocidos como:

Paa Tal.

Murk, atento a mis expresiones de nuevo tomo la palabra.

-Paa tal, ello nos trae gratos recuerdos, pues nosotros los Lyranos hace mucho que pasamos por esto ya, de hecho, fue la primera manifestación en forma física que tuvimos.

Miré a Murk a los ojos, y le hice una reverencia con la cabeza.

Murk se giró a su derecha, en ese mismo instante pude llegar a percibir que frente a mí se encontraba otro ser, pero de este no podría determinar nada, nada podría llegaros a explicar de él, pues solo podía contemplar su movimiento, esto causo un gran asombro en mí.

Sintiendo mi asombro, este ser se hizo un poco más visible a mis limitados sentidos. Tenía todo el su contorno de un color azulado, no poseía una forma definida, ya que ésta cambiaba con su movimiento. Pero si percibía una energía tremenda, esto era indiscutible. Pude contemplar de reojo como Murk sonreía por lo que estaba aseguro en mi interior estaba sintiendo.

Aunk hablo de nuevo, al momento de escuchar el sonido di un brinco, pues me asusto, ya que todos mis sentidos estaban en poder observar a ese nuevo ser.

-Lo siento querido Xul, solo he visto necesario el poderte presentar y hablar un poco de estas maravillosas entidades. Ellos son seres que en muy pocas ocasiones se dejan ver, tan solo permiten observarlos cuando ellos se ponen en movimiento, son seres que llegan de Casiopea, por ello se les conoce como Casiopeos. Son tan especiales que a ellos se les atribuye el rescate de civilizaciones completas. Entelequias plenamente espirituales, siempre están muy alejados de nuestros conflictos, pero han elegido venir porque esto está muy desviado de lo que suelen ser nuestras habituales hostilidades. El ser al que contemplas a través de ese halo azul es, Seom.

Sin esperarlo una tenue brisa trajo hasta mis oídos palabras del todo inesperadas.

-Querido Xul, no tenemos un Atlantes aquí más que tú, tu representas a tu raza, al igual que cada uno de nosotros lo hacemos, es por ello que vemos necesario que sientas.

Según dijo eso, yo quería reaccionar con una respuesta adecuada. Pero mi sorpresa fue extrema al sentir como enseguida una especie de energía aérea penetraba por todas las partes de mi ser, llenaba mi cuerpo hasta el punto de sentir como éste estaba a punto de reventar.

Ahora en este presente las imágenes se sucedían, me daba la impresión de viajar hacia ninguna parte, pero todo el universo era atravesado por mis ojos, llegue a un punto en el cual la vibración que se sostenía era tan densa, que daba forma a una especie de planetoide. No podía decir cómo era pues solo se percibía esa fuerte vibración.

Sin más ya estaba de nuevo en ese paramo en esa reunión. Sentí de nuevo la vibración acústica de Seom.

-Que sea casi imperceptible para ti no quiere decir que no sea, y así como mi planeta o mi raza es, muchas son las cosas que a tus

sentidos se escapan, pero que se escapen ello no quiere decir que no existan, no lo olvides.

No sabía ni cómo reaccionar ya que seguía asombrándome todo lo que me estaba pasando, pero no podía pararme a exponerlo, así que de nuevo lo que hice fue una nueva y respetuosa reverencia.

Aunk se giró de nuevo, delante de mí y de él por supuesto, un nuevo ser se hallaba, una nueva figura apareció. Antes incluso de poder reaccionar contemple como hizo una reverencia.

Todo lo que me ocurría era como mínimo asombroso, ahora y frente a mí se encontraba un espécimen del cual emanaba una gran energía, a todo él lo rodeaba una especia de luz, cambiante.

Puedo asegurar que era un ser alto, con un cuerpo más bien delgado, pero muy bien formado, su cabeza un poco prominente no poseía un solo cabello, bajo su frente interminable unos ojos grandes y rasgados, sentía como veían hasta mi alma. Era de un azul que llegabas a concebir como podías perderte en ellos, he de aseguraros que otros seres de la misma especie que por allí se encontraban, el color de sus ojos cambiaba, los tenían unos verdes, otros castaños clarísimos, pero todo ellos tenían una mirada muy dulce, la cual asombraba al que los contemplaba.

Bajo estos lagos de vida, una aguda nariz se podía observar, pensé que serían medio sordos pues sus orejas eran demasiado pequeñas, no se puede definir su edad por sus rasgos, pero comprendí que la edad de este ser será mayor pues era el que delante tenía. Lo que no podría definir era, cuales eran femeninos, o masculinos.

Hablo de nuevo Aunk.

-Esta raza, estos seres nos llegan de un sistema que todavía no puede ser revelado, ellos siempre han intentado proporcionar una forma de santuario, y protección a los seres humanos que desean ayuda para tratar con el gobierno en las sombras. Si los observas bien veras que solo es una especie de holograma, ellos ahora no están aquí, porque ellos no pueden descender, o entrar a una dimensión densa como la nuestra, su comunicación es totalmente

telepática, se realiza a través de la vibración y de ritmo interior, son siempre efigies de la imaginación y percepción inmediata de lo que están comunicando. Están aquí para ayudar cómo, y en lo que puedan.

Cada vez me encontraba más extrañado no tenía realmente un pensamiento que me ayudase a coordinar todo lo que a mi mente llegaba.

El ser que frente tenía parecía sonreír, menos mal esto calmo la presión de mis pensamientos por un segundo. Lo miré, sonreí, y le hice una reverencia.

En ese preciso instante como un canto lleno de armonía llego a mí.

-Soy Aypanos, y no, no soy un ser demasiado anciano como piensas, tampoco tenemos un sexo definido, ya que nuestra raza no nace bajo el estigma de unión de lo masculino con lo femenino, nosotros mantenemos una nueva creación a través del pensamiento y el amor. Y ablando de amor. Pequeño Atlante, no te sientas limitado por el amor a ese ser tan especial. Ese ser ha traspasado la gran cortina de la ignorancia, y es libre ahora. Quiero que comprendas que el amor es libre e insaciable, él nunca termina, a no ser que determines que este acabe, cuando solo limitas tu amor a un ser, pierdes la opción de sentir el amor en todo aquello que decidas amar.

Las lágrimas incontrolables corrían por mí ser, por todo él, interna y externamente, sentía la libertad que esta nueva esencia me había traído.

Aunk Me miro pues todos de una manera u otra sabían lo que ocurría. Así que sin más hablo.

-La emoción nos embarga a todos, pues todos estamos lejos de aquello que de una manera u otra amamos. Pero ahora ya echas las presentaciones creo que es el momento de comenzar a entablar una comunicación que ayude a poder establecer positivamente el plan que nuestro querido Xul, y las escuelas de los maestros del Sol y las maestras de la Luna han creído que sería la mejor forma de

terminar con la locura que aquí ha nacido, y crece de una manera desmesuradamente horrible.

¿Quién quiere comenzar?

Sin esperarlo ese ser arrugado llamado Murk, se levantó y puso dirección al centro del círculo que habíamos creado todos los que allí nos encontrábamos.

En silencio saludo a cada uno de los grandes seres, con una reverencia, e incluso a mí también.

-No es sencillo dar comienzo a esta forma de delirio a este arrebato que tenemos que afrontar. Pero si quiero que antes de que podamos cada uno establecer nuestro criterio, Xul nos hable de su plan, el que tiene casi elaborado ya.

Sin decir palabra me miro y regreso con calma o quizás con la rapidez que sus miembros podían ofrecerle, a su lugar.

Levante mis posaderas del término donde estas se establecían y puse dirección al centro del círculo, al igual que hiciese en su momento Murk. Con un gran y profundo respeto hice una reverencia a cada uno de los que allí se encontraban. Una vez terminado comencé a hablar.

- Como ustedes saben ya, llevo un tiempo haciéndome pasar por un oscuro ser llamado el Nigromante, gracias a los maestros de las escuelas del Sol y de la Luna, he podido lograr controlarlo, hasta que por fin nos hemos desecho de él de una manera sensata.

Hoy cuando me he acercado a la pirámide he sido capad de comprender como podía llevar a cabo mi plan, claro está que es solo una forma muy bruta de entenderlo, pero creo que, si podremos llegar a pulirlo, será un gran plan.

De todas maneras, considero adecuado que antes de comenzar el relato de esa maniobra que constara muchas vidas y la trasformación de nuestro hogar. Considero del todo necesario que un maestro de la escuela de la Luna, un maestro de la escuela del Sol, un gobernante, y el Maestro Ermitaño, todos ellos deben ser avisados, pue es inevitable que se reúnan con nosotros.

En ese instante los que podía observar y los que no se contemplaban con una forma de mirada un poco imprecisa, creo que lo que yo propuse les saco un poco de el plan previsto. En ese momento Murk que parecía ser el más viejo, se acercó a mí con paso tranquilo me cogió de los hombros y mirándome fijamente dijo.

-Realmente después de tu adiestramiento, y las capacidades que tú tienes y que todavía están por ser desveladas… No esperaba menos de ti. Danos por lo menos un mínimo para poder exponer, quien se acercará a uno de los santuarios para de esta manera poner sobre aviso a él maestro que pertenece a dicho santuario.

Con una reverencia él se disponía a retirarse. Pero a mí me surgió algo.

-Pero por qué no mandamos un mensaje telepático con el fin de que este sea recogido, y de esta manera no tengamos que desplazarnos en su busca.

Murk, se giró y dijo.

-Esto sería maravilloso, pero te quedan muchas cosas que aprender querido amigo. Todo mensaje telepático es introducido en una de las líneas del Éther, como bien sabes ya, bien no solo el receptor puede recoger este mensaje, todo aquel que tenga su formación avanzada en telepatía puede llegar a descifrarlo. Si este llega a oídos de quien todos sabemos, será como ponerlo en conocimiento de lo que está a punto de suceder, recuerda que una vez ya ocurrió, y la reacción en ese momento fue de frustración, estas entidades decidieron ocultarse. Hoy su preparación es mucho mayor, y esto lo que llevaría seria a una precipitación de lo que no queremos ni imaginar.

Estas palabras sonaron como un cañonazo dentro del pobre Xul, que solo pudo hacer una reverencia y esperar.

En un círculo privado los consejeros de las razas aquí presentes decidieron, y antes de que me pudiesen explicar nada. Sentí como una entidad de aquellas que no podía ser vista, pero si sentirla, salió del lugar con una rapidez que no podría yo alcanzar ni en mis momentos más certeros de juventud.

Los consejeros me miraron, y Murk, de nuevo se dirigió a mí.

-La decisión ha sido tomada, y sentimos eficaces tus palabras es por ello que uno de los enviados de la casa de Casiopea, raudo llegara con la respuesta.

Espacio Décimo Quinto.

La Sorpresa Esperada.

En el monasterio que quedaba en lo alto del cerro más cercano al lugar donde ese mundo piramidal se encontraba. En él se hallaban dos personajes que ya conocemos, eran los maestros del Sol, y de la Luna, que habían ayudado a nuestro querido Xul, en su aventura del viaje al Éther.

El cerro del olvido se llamaba este lugar, ello se dice que tenía que ver, con la historia de dos enamorados de un amor imposible, como ocurre en tantos lugares del universo.

Ellos para poder seguir con su vida y para no destrozar a sus familias, pues como muchas veces pasa, ellos pensaban que no tenían por qué hacer sufrir a nadie con su decisión, de esta manera resolvieron tomar una pócima del olvido, esta se hizo con mucho cuidado para que selectivamente solo olvidasen aquello que necesitaban, o querían olvidar.

Cuando en lo alto de aquel escarpado, pero hermoso lugar, llego el momento de despedirse, antes de llevar a cabo su plan decidieron hacer el amor, para sentir su unión plenamente, para que si ellos se olvidasen… Su vínculo dentro de su ser nunca pudiese hacerlo. Después de amarse toda la noche, se levantaron se pusieron sus vestimentas, espalda con espalda tomaron el bebedizo, uno cogió el camino norte que descendía a la vera de un rio maravilloso, el otro lo hizo hacia el sur donde una hermosa y melancólica cala decía lo esplendida que es la madre naturaleza. Por ello el monasterio tiene una puerta al norte y otra al sur.

En la puerta del sur se escucharon unos fuertes golpes. Los dos maestros que caminaban por el patio del sur, se acercaron para poder ver qué es lo que allí estaba ocurriendo.

Abrieron la puerta para comprobar quien la golpeaba de esa manera. La sorpresa fue mayúscula al no ver a nadie solo sentir una especie de brisa fragante que penetraba por la apertura de la

puerta. Los dos maestros quedaron un poco intranquilos por lo ocurrido, o más bien se podría decir que ello era por lo que estos sentían en su interior. Pues la empatía es algo que aprenden a trabajar desde sus primeras lecciones en el monasterio.

Quiero pararme ahora aquí Icabe.

Creo necesario que comprendas que la empatía es primordial para todo comienzo de trabajo interno, ya que ella se realiza a través de la energía y la imaginación de otra persona, especialmente con el fin de sentir, o reproducir a su interior los aspectos emocionales.

Ello parece algo sencillo, pero es en suma complicado, pues una vez ello comienza, uno es necesario sienta su propia energía para no perderse en la energía que está recogiendo.

De hecho, también ocurre la empatía con objetos inanimados a través de la contemplación y el sentir físicamente a través del tacto, pues siempre dejamos impregnados los objetos con diferentes formas de energía.

La empatía es una de las principales causas que contribuyen al altruismo, así como a la atribución de estados mentales, al uso del lenguaje.

Entre los fenómenos relevantes asociados a la empatía, se encuentra la manifestación de la emoción, dolor o placer todo depende de la impregnación energética.

¿Ha quedado claro?

Lo miré y asentí. Realmente podría preguntarle más sobre la empatía, pero el relato me tenía absorbido y quería seguir adelante con él.

-Continuamos con el relato.

Como ya he dicho, gracias a su evolución empática los maestros comprendieron que lo que había penetrado, no era realmente una brisa que llegase del mar, pues estaban frente a la puerta sur.

Así que ambos al unísono se pusieron un poco en guardia, ya que realmente no conocían la energía que acababa de entrar.

Entre tanto los tramos de luz azulada se hicieron un poco visible, era un viajero que traía un mensaje, el que los maestros esperaban sin saberlo.

-Soy Asual, y vengo a traeros un mensaje. Siento vuestras dudas, pero quiero que comprendáis que Xul es quien espera, y solo soy el representante de un nutrido grupo de seres que están aquí para ofreceros su ayuda.

Ambos maestros se miraron con el asombro oportuno, pero sin más allá de lo que ese momento era, y de todo lo que pasaba, pues eran ya demasiadas cosas asombrosas, como para que una de ellas causase demasiada perplejidad ya. Hablo el maestro del Sol.

-Estamos muy gozosos de poder contemplar a un ser como tú, pues esto nos expone que es necesario el seguir adelante en nuestra evolución. Pero esto quizás sea preciso una forma de conocimiento en otro momento, creo que ahora la necesidad viene contigo, dinos.

¿Qué es lo que ocurre?

Esta entidad invisible, explico lo que Xul pidió a la asamblea. Los dos maestros se miraban con el asombro de entender la evolución de ese ser.

Terminada la explicación ambos maestros mostraron sus respetos, y saliendo por la puerta por la que había penetrado esta entidad efímera, ellos se marcharon dirección a la asamblea.

Asual, de nuevo se puso en movimiento, tenía ahora la necesidad de hablar con un gobernante, decidió irse al que más cercano estaba, pues, aunque ellos estuviesen alejados a los ojos de los demás, no quiere decir que ellos estuviesen alejados.

En la parte central de una hermosa plaza, en la cual se podía ver en su centro una estatua de los dos grandes dioses, el dios del Sol, recogía entre sus brazos a la diosa de la Luna, la cual sonreía por el amor que podía sentir hacia todo lo que vivo estaba. Era hermosa, sencillamente hermosa.

La casa que frente a Asual se podía contemplar, tenía una gran balconada, pero no era algo exuberante, o fuera de lo común, más

bien podría decirse que no se diferenciaba en casi nada al resto de hogares que en esa plaza se podían contemplar.

Su techumbre era de un material muy parecido a la pizarra, pero no era negra su color era más bien claro. La balconada atravesaba todo el frente de la vivienda, ésta se situaba en el primer piso, era hermosa toda ella casi de piedra con grandes ventanales.

Llamo a la puerta un portalón noble pero sencillo. Tres golpes, él dio, fuertes para ser oídos, pero no tanto como para poner en alerta a quien no debía de escucharlos.

Se oyó la típica exclamación.

- ¡Va, va!

¿Pero quién podrá ser a estas horas?

Nada bueno seguro podrá ser.

Abrió con fuerza la puerta, y nada vio, así que sin más cerro tras de sí la puerta con un humor más que exaltado.

-Pero.

¿Qué está pasando en este lugar?

A estas horas que el descanso requiere me despiertan llamando a la puerta. ¡Buff! Nadie parece haberla tocado.

Una voz llego a sus oídos desde la oscuridad del pasillo interior.

-Perdóneme usted, he sido yo el que ha llamado a su puerta, lo he hecho por una razón, no porque quiera molestarlo.

Nuestro querido gobernante miro para todos los lados, pero nada veían sus ojos, sabía que certeramente había escuchado la voz que de la oscuridad salía.

-Pero quien está ahí, sal de tu penumbra ahora, y si quieres acabar con este gobernante, diré que antes tendrás que luchar.

En ese momento Asual comenzó a trazar ese contorno azulado, que ello quizás amedrento más a nuestro gobernante, ya que esta era una entidad de la cual nada podía saber.

-Perdóneme usted, yo soy Asual, y nada malo traigo conmigo, solo un mensaje de un ser que usted conoce, Xul.

En ese momento le estableció el mensaje que traía, a lo que el gobernante accedió a creer, y con ello prepararse en un momento para marchar al lugar de la asamblea, sin ser visto por supuesto.

El gobernante marcho con su vestimenta de ocasión, un pantalón de un tejido parecido a la pana, una camisa gorda, para no ser reconocido, y una extraña boina que el mismo había inventado, y que estaba muy feliz por su invento claro está.

Ambos salieron de la casa, pusieron direcciones diferentes, pues Asual tenía que encontrar todavía al Ermitaño, cosa que si el no decidía ser encontrado era muy difícil, o casi imposible el poderlo conseguir.

Asual se movía con gran rapidez, antes de que un estornudo se produjese él ya se encontraba en la senda del viejo bosque. La verdad que no tuvo que apenas penetrar en él, en su borda el Ermitaño lo esperaba ya.

Hizo una reverencia, a lo que Asual se quedó tan extrañado, que no asumió lo que pasaba, por ello su reacción no fue rápida, más bien el Ermitaño decidió hablarle.

-Hola querido hermano, dime.

¿Qué es lo que aquí te trae?

¿Qué es lo que tu ser acarrea consigo para recorrer distancias tan amplias sin miedo a ser entregado o apresado por esas entidades oscuras?

Asual quedo más extrañado si cabe por lo que se desarrollaba delante de si, y que por supuesto de normal no tenía nada.

-Perdóneme usted, pero su reacción ha descolocado del todo mi pensamiento, pues creía que sería usted como los otros.

El Ermitaño dio una sonora carcajada.

-Tu primer error pequeño Asual, es dar por hecho que todos somos iguales, esto fue lo que no te llevo a comprender que quizás cada uno sea un universo lleno de evoluciones propias, las cuales el universo de al lado no tiene. Pero no dudes que tendrá otras. No pienses nunca que, porque dos seres puedan establecer una manera de comportamiento, todos los seres se comportaran de la misma manera.

Asual callo, decepcionado por su manera de proceder, aunque extraño fuese, se quedó en blanco, nada salía de esa boca que no podía verse.

El Ermitaño volvió a reír.

-Tranquilo, no des más importancia a las cosas que la que en realidad pueden tener, o sea ninguna. Y dime ahora aquello que as traído para mí.

Esto fue como un golpe en la cabeza de Asual.

-Perdóneme de nuevo, éste es un lugar tan maravilloso. Pero tiene usted razón.

Sin más procedió a expresarle aquello que necesitaba contarle.

Por ello el ermitaño hablo de nuevo.

-Parece muy serio, esta asamblea quizás sea el futro de todas las razas de este lugar. Así que sin más hacia allí me dirijo.

En ese momento, miro al vacío, donde realmente estaba Asual.

-Querido ser de hermoso silencio físico.

¿Estarías dispuesto a recorrer este hermoso paraje, de este modo cuidarlo hasta que vuelva?

Asual sin palabras pues parecía leerle el pensamiento no sabía que decir, hasta que articular alguna palabra pudo, y solo salió un sonido.

- ¡Sí!

En ese momento Asual puso dirección hacia el interior del bosque. El Ermitaño desde la vera del camino le dijo.

-Veas lo que veas, oigas lo que oigas, antes de tocar, o escapar. Preséntate y haz una reverencia, todo irá bien así.

Espacio Décimo Sexto.

La gran Asamblea.

En ese extraño rincón dónde esas especies maravillosas, y tan diferentes aguardaban, el nerviosismo hacía mella en ellas, pues sabían que no había tiempo como para perderlo de esta manera.

En ese instante desde la penumbra se escuchó una voz que decía.

-El tiempo no es de nadie, y ni siquiera tiene existencia, por lo tanto.

¿Cómo podéis perder algo que no tenéis, y ni tan siquiera existe?

Todos los presentes se alarmaron por lo que estaba a suceder, como podía hallarse esta persona, ser, o entidad, exponiendo algo de tan cerca, si todos los pasos que allí levaban estaban vigilados por guardas, que tenía no solo la visión como forma de control.

Pero Xul se alegró sobre manera pues la sabia quien estaba tras esa voz, era esa apersona enigmática, pero siempre agradable de poder compartir un espacio de tiempo con él.

Pero sin esperarlo otras dos voces llegaron sin poderse ver quien las revelaba.

-El tiempo sin existencia, es el que aguijoneando a cada ser que bajo su yugo cree que se encuentra, no les permite ser su propia realidad.

Una voz más melodiosa llego.

-No tiempo, pues cuando uno es realmente su propio dueño, el no tiempo es el que todo lo gobierna.

¿Qué importancia tiene el tiempo cuando uno es su dueño?

De cada una de las direcciones salió el Ermitaño, el maestro del Sol, y la maestra de la Luna.

Los tres miraron a la cuarta dirección, y solo un bufido se escuchaba, aun tardo un momento en poderse contemplar la figura

del gobernante, bonachón y un poco rollizo, ello era lo que no dejaba que sus movimientos fuesen todo lo agiles que debiese.

Xul se dirigió al medio a dar la bienvenida a estos maravillosos seres, una vez abrazados, cada uno tomo su parte en el círculo. Y Xul hablo de nuevo.

-No es momento de presentaciones.

Todos parecían absortos observándose los unos a los otros. Pero Xul continúo.

-E llegado aquí y he pedido que todos estuviésemos presentes, pues tengo un plan para poder terminar con la tiranía del gran Maestre, y de todos esos seres que realmente toman parte en esta locura.

En ese momento Murk hablo.

-No pueden ser todos, pues realmente muchos son los sometidos, pensad que en el momento en que podamos liberarlos ellos no tiene culpa alguna de lo que está ocurriendo aquí.

Xul miro apenado a Murk.

-Tienes razón, pero quiero que comprendáis que algunos caerán pues mi plan no entiende de razas.

E visto el rayo de la muerte, he contemplado como se puede manipular con la esfera ahumada, y los espejos están preparados para terminar con esas negras entidades.

En ese momento una voz sin forma surgió.

- ¿Sabes tú donde están todas las galerías para poder terminar con esas existencias?

En ese momento Xul se quedó petrificado, ya que realmente entendía que con la fuerza de la energía de la pirámide intentarían acabar con esas entidades, pero no sabía realmente como, le habían preguntado donde tener que apuntar ese rayo exterminador. Y nada sabía de ello.

La brisa de nuevo se pudo notar, y con ella el sonido que la perseguía.

-No tengas miedo tu plan esta rozado la excelencia, y nosotros tenemos la forma para que éste pueda llegar a formarse plenamente. Hace mucho ya que nuestros hermanos que no pueden detectarse a simple vista, han recorrido todas las galerías y cavernas de este lugar. Hemos trazado un plano de ello.

Se escuchó un sonido, y al momento de la parte que no podía ser apreciada a simple vista, aparecieron unos planos que llegaban solos, sabíamos que era una entidad quien los traía, pero acostumbrarse a ello nunca es sencillo.

Los planos fueron expuestos, y ahora podía decirse que todo estaba preparado. La brisa hablo de nuevo.

-Solo hay pequeñas zonas donde no hemos podido llegar.

El Ermitaño sonrió y dijo.

-El gran padre de todos los bosques llega a todas partes con sus raíces, y esas zonas como he dicho ya en una ocasión serán marcadas con una especie de arco echo de raíces de él gran padre.

Xul se vio sinceramente alegre por lo que parecía tomar una gran y maravillosa dirección.

En ese mismo instante Murk miro a Xul y dijo.

-No todo está preparado, necesitamos que el día en el que llevemos a cabo nuestra acción, el número de seres que esté en las cavernas sea máximo, así también tenemos la necesidad de que el Maestre este dentro también.

Esto descoloco un poco a nuestros protagonistas, pero sabían que ello era necesario, y observaron que todos accedieron, algunos con una mueca, otras a plena voz.

Los maestros de la Luna, el Sol, y el Ermitaño dijeron al unísono.

-Tranquilos que de eso nos encargamos nosotros sabemos bien cómo hacer que todo parezca lo que no es.

El personaje que llegaba de Lira nos miró, se levantó y expuso.

-Antes de comenzar a desplegar el rayo, cada uno de los que sujeten los espejos tendrán que saber el sitio exacto en el cual necesitan colocarse, aparte de donde estén los arcos.

¿Como podrán saber dónde ponerse?

Se pararon un segundo pues todos sentían el peso de cómo hacer ese trabajo sin ser detectados. Murk se levantó y hablo de nuevo.

-Podemos recoger tierra o arena de distinto color a la que forme la estructura del suelo, como será un montoncito aquí otro allá, no creo que llame la atención de estos seres que siempre parecen estar ocupados, y no les gusta demasiado dejarse ver en el exterior.

Todos asintieron pues a todos les parecía una idea adecuada, además lo llevarían a cabo cada uno en el espacio que vivía en el continente para que no hubiese sobresaltos.

El maestro ermitaño muy consciente y adecuadamente conforme con lo que se había expuesto dijo.

-Bueno mis queridos hermanos pues ahora somos esta forma más hermosa de unión, todo comenzara más o menos en una semana, trasmitiremos la señal haciendo sonar la caracola. Es algo que normalmente hacemos, pero ese día se escuchara diferente. Bien si no hay más por exponer, sugiero que cada uno regrese al lugar en el cual tiene que establecer su parte de trabajo, y demos como cerrada esta primera asamblea.

Todos accedieron y cada uno cogió por una dirección sin que casi se notase comenzaron a desaparecer por la vera de un camino algunos, otros como ya no se podían ver simplemente dejaban de percibirse, lo que sí está claro es que marcharon cada uno en su dirección.

Murk seguía allí mirándome, contemple como los maestros me pedían que me acercase a él, creo que ellos ya sabían que es lo que tenía que decirme. Una vez frente a él me miro profundamente.

-Estas seguro Xul de querer ser tu quien sujete la esfera, siento que en tu interior un gran ser se halla y sigo pensando que cualquier entidad que aquí se encuentre es maravillosa, por ello de corazón te pido. Que sea otro el que sujete la esfera.

Me conmovió lo que él me dijo, pues se podía sentir que ello llegaba directamente desde su corazón. Mantuve su dulce mirada y dije.

-No soy más que nadie, y por ello creo que puedo hacer este trabajo, entiendo que he llegado a este lugar con este fin, así lo siento.

Murk no dijo más, hizo una reverencia y después ya no estaba.

Miré a los maestros, y con ellos se encontraba el gobernante que podría decir que es el que estaba incluso más emocionado, pues era mucho coraje el que demostraba con mi decisión. Sin más que decir marchamos de ese lugar guiados por una brisa invisible pero que ahora sabíamos perfectamente que era una entidad la que nos ayudaba a llegar a nuestro camino.

Después de un corto tiempo en el camino, una especie de aullido como un aire suelto que se queja de su soledad, nos expuso que esta entidad se marchaba.

Los cinco hicimos una reverencia hacia el vacío, y seguimos adelante.

Sin poderlo siquiera llegar a pensar, escuché una voz ronca a mi espalda.

-Qué haces ahí rodeado de esa escoria Atlante.

¿Necesitas ayuda?

Miré y pude observar a una especie de gris, pero era como si tuviese una mezcla de gris y lagarto. Era mucho más grandes que los grises con ese cabezón los ojos grandes, boca pequeña, pero tenía orejas puntiagudas, y su cuerpo alargado, sus brazos delgados pero largos sus piernas más cortas y fuertes y tenía una cola.

Lo mire un poco asombrado, pues no había visto algo así en mi vida. Deje que mis emociones abriesen mi subconsciente, y en ese momento salieron de mi boca las palabras precisas.

-Escor, tú siempre intentando sacar tajada, tan solo les advierto de lo que podrán obtener si siguen exponiéndose así, me tienen arto estos seres que todavía piensan que soy uno de ellos.

Escor, miro enfurecido y dijo.

- ¡Déjamelos a mí!

En ese momento los maestros y el pobre gobernador a echaron correr, sabiendo que era lo que en realidad debían de hacer para evitar un problema a Xul.

Contemple como Escor pretendía ir tras ellos.

-Mira lo que has hecho se han escapado por tus palabras. Escor eres un bocazas.

El miro un poco enajenado, pues no sabía cuál sería mi reacción. Sin más me dijo.

-Vamos a el antro de Cork, Invito yo.

Lo miré y con la cabeza accedí, pero no sin mirar de reojo como los maestros estaban a salvo y como si estuviese indignado le dije.

-Que sea la última vez que me espantas a presas tan especiales.

Miré de arriba abajo a ese ser y de nuevo le expuse.

-Lo de invitar es muy raro en ti, dime como piensas pagar no quiero tener que soltar yo mi oro.

En ese momento, Escor de una especie de cavidad dentro de esa forma de pantalón de piel, me mostro algunos lingotes pequeños de oro.

Sin más pusimos dirección a ese tétrico lugar.

El antro de Cork estaba situado cerca de donde pude observar el gusano muerto, aquella mole tragadora de tierra, pero en vez de

dirigirnos hacia la pirámide, había que tomar dirección hacia una cavidad que quedaba a la derecha, al fondo de esa apariencia de gruta, se encontraba, como decirlo, una especie de cuchitril el cual parecía una madriguera de esas inmundas ratas de ciudad, cuando frente a este lugar estaba encima de una puerta grande me imagino que ella era de estas dimensiones, debido a que por ella tenían que pasar todas esas oscuras entidades. Como digo, un letrero de piedra musgosa colgaba, y en ella se leía simplemente.

“Cloaca de Cork”.

Según la puerta se abrió, el hedor era casi insoportable, un espeso vapor y humo se entremezclaba dando paso de esta manera a el interior del antro.

En ese lugar podía encontrarse de todo y nada bueno realmente. Justo contemple la cara de un ser que tenía un gran cabezón, lleno todo su rostro de verrugas, unos ojos grandes y oscuros me miraron plenamente, cuando sin esperarlo abrió aquella boca casi sin dientes y una lengua blanca asomaba por ella, en ese momento comenzó decirme algo, en ese intervalo de esa boca infecta salió un.

-Miaooooo.

Espacio Décimo Séptimo.

¿Esta Es Mi Realidad?

Abrí los ojos y estaba de nuevo en el salón de mi casa, que angustia sentía pues el viaje había terminado. No quería sentir que de nuevo que estaba aquí, en pleno siglo XXI. El cual en nada había cambiado realmente, cualquiera de esos siglos anteriores en nada se diferenciaba de mi presente.

Sentí mi boca muy seca, un cansancio profundo, sabía que debía de levantarme, beber y comer algo antes de comenzar con este día que no sabía que me aportaría, pero lo que sabía es que necesitaba volver a mi meditación, para poder conectar con ese lugar, con mi querido amigo Moss. Pero ello no podría ser hasta que de nuevo la meditación se llevase a cabo.

Después de prepararme algo rápido para comer, y poner a mi lado una botella de agua fresca, comencé con la tarea de la alimentación. No podía centrarme en ello, aunque el pensamiento me dio en que cavilar. Pues llego a mí la cuestión…

¿Para qué comer si después todo, o la mayoría se marcha y con ello tenemos el trabajo de comer y después defecar?

Siempre esta cuestión me ha parecido un gran absurdo.

Pero evidentemente lo que no podía evitar, era el dejar de ver en mi mente todo lo que había ocurrido, tenía cada imagen de lo acontecido grabado en mi interior.

Era casi la hora de comenzar a ponerme en marcha pues en realidad la vida en este lugar no es tan diáfana como en el paraíso que había estado, aquí no me quedaba otro remedio que el trabajar para poder sostener mi estado social, con ello solo quiero decir el poder tener una vida en la cual no me faltase lo más necesario.

Una casa, alimento, etc.

Ello no quiere decir ni por un momento que yo me estuviese viendo comprometido con la sociedad que me ha tocado vivir, no se trata de eso, lo que de verdad era mi realidad es que tenía que seguir vagando bajo los renglones no escritos, de una vida que realmente al final supe que yo la había elegido.

¿Qué cuando pudo suceder esto?

Doy por cierto que mi libre elección de llegar a este lugar, a esta forma de sociedad, fue elegida por mi antes de que mi ser pasase a ser parte temporal de este cuerpo que ocupo, al que trato de no forzar, y es mi deber que se encuentre en las mejores condiciones, para que, de esta manera, pueda disfrutar dentro de lo posible de este lugar llamado Tierra.

Mi comprensión sobre mi especial forma de entender este lugar, comenzó ya en mi infancia. A la vez que iniciaba mi descubrimiento, sentí que sería un ser incomprendido. La realidad no me entristecía demasiado, pero sabía que por veces esto sería no triste, pero si doloroso.

En una sociedad que aparta lo diferente, y se deshace de lo que no comprende, yo no tengo en ella demasiada cabida. Pero como he dicho ya, es algo que he elegido voluntariamente, pues todo ello hace de mi experiencia, algo más grande, un aporte excelso a un conocimiento que no podría recoger de ninguna otra manera.

En este mismo instante me dispongo a salir de casa, seguiré manteniendo esta conversación con mi interior en cuanto pueda reanudarla, pues en realidad para mí el salir a la calle ya es bastante duro de por sí, pues en un tiempo de enfermedad, guerra, mentiras despiadadas y falta de humanidad, que puedo encontrar que estimule aquello que hace tanto tiempo trato de que los seres humanos entiendan.

-Nada, todo se crea en el momento.

Pero se han obcecado en dar forma a una sociedad materialista que solo se mueve a través de la posesión, estas posesiones tienen un comandante es el dinero, es el gran controlador, y a él aceden pocos, muy pocos, nos esclavizan con ello nos exponen cuanto

puedes ganar, te incitan hacia todo lo que puedes comprar, pero como no tienes suficiente te empeñas, y caes en las redes de los grandes controladores, que al final lo que hacen es dominar la vida de quien en sus manos se desploma.

Es necesario cierre la puerta de este lugar que yo puedo llamar hogar. Ahora estoy solo, pero normalmente siempre me acompaña un ser resplandeciente, que guía mi vida, que siento que ella es el culmen de mi experiencia. Pero que, de una manera, u otra, nos vemos obligados a separarnos diariamente para poder seguir adelante con estos cuerpos, sometidos a esta sociedad.

Es muy duro, pues como he dicho, nada es, todo se crea en el mismo instante que se vive, pero esto quiere decir que la gran incógnita de mi vida, crea demasiados parámetros que no me gusta cruzar.

Cuando me paro a pensar que cada día puede ser el último que estemos juntos, ello causa una expectación emocional que deja mi cuerpo abatido.

En ese mismo momento me digo, somos seres inmortales realmente el cuerpo se deshace, se pudre y desaparece dejando sus esencias, de trasformación.

Pero nosotros somos mucho más que ese cuerpo, y el simple recuerdo del ser que amas, será lo suficientemente fuerte como para poder compartir una nueva existencia, juntos, sea donde sea, y en el momento que sea.

Después de este último pensamiento golpeo la puerta tras de mí, bajo por las desgastadas y muy usadas escaleras, uno no puede fiarse del siguiente descansillo, pues en él puede aparecer cualquier cosa no observada a su tiempo, y ello se convierta en una realidad plausible.

La vida me lleva a apurar mis pasos para salir del portal de mi viejo edificio, el cual se encuentra en una ciudad cualquiera, pues las ciudades en su núcleo más interno son todas las mismas, son todas iguales. En la periferia se cambian cositas, pero al final todas se convierten en reras.

Si ratoneras, pues estos delicados animalitos los puedes observar sin ni tan siquiera tener que mirarlos o buscarlos, quizás ellos nos estén dando algunas hermosas lecciones, pero como se nos ha enseñado que son animales inferiores, que viven en lugares de podredumbre, son malos. Mi pregunta seria.

¿Cómo serían ellos si nosotros no hubiésemos destrozado su medio ambiente?

Mejor no contestar a esto.

Bajo la cuesta en la que se encuentra mi hogar, es necesario alcance a la parada del Bus, pues de no hacerlo llegare tarde, lo que me llevara a una de tantas broncas que hoy ni quiero, ni estoy dispuesto aguantar.

Después de girar una esquina ya al final de la cuesta, contemplo esa lengua de asfalto por la que vehículos de muy diferente calado se desplazan. Entre estos veo mi bus a punto de parar, debo apresurarme de no hacerlo se escapará y tendré que esperar al siguiente.

Pero en el momento en que decidí ponerme a correr llego a mí un pensamiento.

-Tú eres Icabe.

Esto fue como si de lo más profundo de un pozo sin fondo llegase el gorgoteo de la esperanza de la vida, de la gran oxigenación que cada burbuja daba al agua al reventar en la superficie.

Era sentir un amor tan profundo, tan intenso que me decía:

¿Qué más puedes querer?

¿Qué más te pueden ofrecer?

¿Existe algo tan grande como lo que estoy sintiendo?

La respuesta llego sin tenerla que buscar.

-No.

Llegue caminando, mirando al suelo con las lágrimas desplazándose por mi mejilla, sintiendo que yo soy yo, yo soy el dueño de mi vida, y si esto es si, yo puedo elegir mi realidad, y si puedo hacerlo:

¿Porque seguir alimentando a esa forma de orden oculta?

Al igual que el gran maestre de la efigie oscura, formo una gran pirámide para contemplar a todo el que se movía desde arriba desde lo más alto, de la misma manera la sociedad ha ido evolucionando sin perder esta manera de autocomplacencia, siempre en la oficina, los jefes ocupan esa planta que es la más alta, siempre altivos ocultando lo que su realidad guarda, son inconscientes de que esta manera de proceder, ni tan siquiera es suya.

Sin mirar más allá de lo que delante tenía, sentí que mis fuerzas flaqueaban que no podía seguir, así que me senté en ese banco donde las personas agobiadas por un tiempo que los azota siendo este invisible, son incapaces de liberarse de él.

Ahí sentado con mi cara mirando el suelo, sintiendo esa palabra en mi mente, Icabe. Alguien me toco el hombro, y me dijo:

-Va usted a perder el autobús, móntese delante de mí.

Lo mire me levante y no pude hacer otra cosa que abrazarlo, le pedí que fuese delante y cuando se disponía a subir le dije:

-No, yo no subiré, el momento ha llegado, y no creo que nunca más tenga que guardar una cola, o apurarme para coger un autobús, me niego a seguir siendo espoleado hasta la vejez, y cuando esta llegue me metan en una cárcel sin barrotes, donde solo puedo esperar la muerte. Soy Icabe, y no seguiré los pasos que aplica esta sociedad sobre los seres que solo quieren vivir.

En ese instante las prisas del conductor no le dejaban escuchar lo que decía, el conductor toco el claxon para que subiésemos. Miré el rostro de ese hombre, y en el pude ver la lucha que internamente se desataba, ya que sin comprender muy bien lo que le decía,

comprendía que ello era verdad, y que tras las palabras llegaba una solución si quería esta ser elegida.

Antes de que las puertas se cerrasen, él dijo.

-Pero.

¿Y la muerte?

Yo escuche su gran duda, y de mi boca salió.

-La muerte llegara, todo lo que vive desde su mismo nacimiento comienza a morir, pero lo hermoso es cómo podemos entender la vida, si la comprendemos y la vivimos con satisfacción, cuando llegue la muerte esta será recibida como una buena amiga.

El me miro sorprendido por mi respuesta, y en el preciso momento en el que se disponía a preguntar, las puertas se cerraron, y nuestra forma de intercambio termino, él seguiría su camino, que quizás con este momento fugaz con lo que se le ofreció, como esto llego desde el corazón, desde lo más puro que puede darse, quizás ello lo lleve a contemplar su existencia desde un punto diferente.

Di media vuelta sin saber hacia dónde ir, o que hacer, sentía plenitud en mis decisiones, pero era para mí en ese momento un nuevo paraje lleno quizás de incógnitas, que no podían ser resueltas hasta transitar por su realidad.

Seguí caminado sin poder contemplar muy bien donde ponía los pies, o donde podía llegar a aposentar mis cuartos traseros, pero sabía que tenía la gran necesidad de encontrar un árbol, en el que poderme asentar por el momento.

Llegue a la salida de esta urbe levantada sin razón, ni corazón, y al atravesar un puente, escuche el llanto de un niño, y el llanto que lo acompañaba era el de una madre desesperada.

Bajé hacia la vera de un pequeño rio, una vez descendí, comprobé que bajo uno de los ojos de ese puente, el cual aunque se llamen ojos nada pueden ver, en él una familia, pude percibir a primera vista, sin poderlo remediar aviste a tres niños, ellos se encontraban formando ese grupo familiar, uno de ellos era todavía un lactante,

entre sus brazos lo recogía esa mujer de la cual pude escuchar, ese llanto de dolor que no podía reprimir, todos tenían esa apariencia de aquellos que nada tienen, y el sufrimiento los espolea sin la razón de poder observar el dolor que ello les produce.

Los niños harapientos tan solo poseían alguna prenda de ropa, que tan solo tapaba lo que la tela podía cubrir, ese bebe, al que no podía dejar de mirar, el cual tenía muy poco tiempo de vida, y en los brazos de la madre, no descansaba, pues antes de saber dónde se encuentra ya sabía lo que era el dolor.

La madre tampoco se encontraba en su mejor momento, y seguro su leche no podía a portar a este pequeño lo que necesitaba para poder salir adelante.

Contemple sus caras de sorpresa, que ellas estaban gobernadas por unos ojos llenos de terror, por lo que yo estaba dispuesto hacerles, ello me decía que abrían sufrido malos tratos por parte de alguna entidad monstruosa de esas que escaparon de la Atlántida, encarnadas ahora como seres vivos en esta dimensión.

Mire al suelo, y eleve mis brazos quería darles a comprender que no tenían nada que temer. En ese instante sentí como un fuerte golpe en la cabeza llevó a que la perdida de la consciencia se apoderaba de mí, tan solo recuerdo como perdí la vista de todo y solo un negro intervalo llego.

No sé cuánto tiempo estuve así, ahí tirado, sin que nadie se fijase en mí, o quizás incluso alguno se pudo hacer un selfi, como atracción, como esa forma de decirles a los que lo viesen mirad que me he encontrado.

Medio aturdido me levanté, esa familia desesperada ya no estaba ahí, seguí caminado hacia las afueras de la urbe, y en lo que parecía ya una especie de bosquecillo dentro de ese parque, un árbol maravilloso exponía sus ramas al cielo esperando solamente ese intercambio que da vida a la vida.

Según me acercaba a él, sentí una gota de sangre seca en mi frente, ella me decía lo que todavía me dolía el golpe recibido, el

cual no sabía quién me lo había dado, pero que quizás fuese culpable por meterme donde nadie me había llamado.

Pero, aunque me pareciese casi increíble, lo que delante de los ojos tenía era esa familia, ellos estaban a los pies de ese árbol, allí se refugiaban del invierno que estaba por llegar. Era algo bastante dantesco, como mínimo me resulto muy doloroso el poder entender lo duro que puede ser esta existencia para el que no la entiende, o no encuentra el camino para poderse desvincular de ella.

Seguí mis pasos hacia la familia, todo en mi interior me decía que era necesario hacerlo, que no tuviese miedo en acercarme, pues nada malo traía en mí para que algo me pudiese suceder.

Pude contemplar que trataban de reparar una especie de cabaña, en la cual, como ya he dicho, estarían dispuestos a pasar el invierno. Contemple como en la familia había un nuevo ser, que posiblemente fue el que me había golpeado.

El según me vio, cogió un palo que había a su lado y dirigía sus pasos presurosos hacia mi persona. En ese momento le dije.

- ¡No, para, no hagas eso! Ya me has golpeado, y de nada ha servido, por lo tanto, espera un instante, de nada vale la violencia aquí, pues todo me dice, y me lleva a este momento, por lo tanto, es necesario que siga el impulso que este instante me ofrece.

El hombre que se dirigía hacia mí, bajo su palo pues comprendió que yo no era una amenaza. Me miro detenidamente y en un castellano muy rudimentario me dijo.

-Perdona por el golpe de antes, no quería, pero defendía mi familia.

Eran personas que por el acento me parecían del este, no podría decir de donde habían llegado, el gran dolor y el miedo que el camino transitado les había introducido en sus huesos, por ello era natural que ante lo que sentían como una amenaza debían reaccionar para defenderse.

En ese momento pregunte, creo que mi pregunta no fue demasiado precisa ya que me encontraba un poco aturdido.

- ¿Quiénes sois?

El me miro con cara de asombro, que a su vez se transformó en una mueca casi de dolor y dijo.

-Somos los invisibles, los marginados y repudiados por todos. Es muy doloroso ver como cuando alguien pasa a nuestro lado baja la cabeza, o miran hacia otro lado, para no tener que vernos. Somos personas al igual que los demás, pero somos desvinculados de una sociedad que nos margina por no poder ir más allá del margen que la propia sociedad marca.

Lo mire y comprendí que no era un ser sin cultura, que, aunque lo fuese tampoco pasaría nada.

-Comprendo lo que me dices, ya que, aunque yo esté dentro de la sociedad, me muevo muy cerca de esos márgenes, pues no quiero comprender esta forma de vida y mucho menos el estar dentro de ella.

Mire a los pequeños, a la mujer, que ya encogida por el frio, trataba casi de ocultar y proteger a sus hijos.

-No sé realmente que es lo que puede llegar a ocurrirme, pues cada decisión cambia por completo, nuestra vida, cada decisión nos lleva a vivir un nuevo camino que forjamos con esta primera forma de vibración. Y todo me dice que tengo que compartir mi vida con vosotros.

Ellos me miraban y no sabían que es lo que yo les trataba de decir.

Hable de nuevo.

-Yo comparto mi vida con un tesoro, un ser que está más allá de lo que las personas manifiestan que son, pues ella no exterioriza nada, pero todo lo muestra solo con estar a su lado. Ahora ella está trabajando, Mi hermosa Lara llegará pronto, y creo que ella no tendrá objeción en seguir adelante con mi decisión.

Creo que con estas palabras se hallaban más perdidos, si esto era posible.

Sonreí plenamente y les dije.

-Por favor cojan sus cosas y síganme.

En ese momento ellos se revolucionaron un poco pues pensaron que algo malo sucedía.

- ¡Tranquilos no pasa nada! Solo quiero compartir mi espacio, mi hogar con vosotros.

Ellos miraron y el hombre dijo.

-Sabemos que existen hogares de refugio, o algo así, pero al entrar toman datos, y al final estamos expuestos incluso a perder a nuestros hijos.

Sonreí, miré al cielo y dije en alto.

-De nuevo esa sociedad, que es extremadamente dura, que no se para ni tan siquiera a contemplar qué hay detrás de los números, números que son personas, vivencias, experiencias más allá de un cómodo sillón.

Ese extraño que ahora ya no lo era para mí, se dio la vuelta y comenzó a recoger lo poco, realmente lo muy poco que la familia poseía, miré a cada uno, y sentí que esto es lo natural, el ayudar a quien en un momento de necesidad se encuentra, es lo natural, no hacer de ellos seres invisibles a simple vista.

Tomamos dirección hacia mi casa, ellos seguían mis pasos sin ponerse ni a mi lado, y mucho menos delante, sentí como la invisibilidad se convertía en una realidad, en el mismo instante en que un conocido me saludo.

Yo le devolví el saludo por supuesto, en ese momento le expresé que tenía prisa que me iba con estos nuevos amigos a sentarlos en mi casa.

El miro tras de mí, y al ver a la familia me sonrió y siguió su camino. Un momento más tarde sonó mi móvil, y vi que era el número de esta persona que acababa de marcharse. Solo entendí:

-Pero estas loco que vas hacer meter a esa gente en tu casa.

Cerré el móvil y a mi cabeza llego:

- ¡Entonces sí, los vio!

Por la calle transitábamos y solo se escuchaban los típicos murmullos cuando uno ha dejado atrás a quien los manifiesta. Como mínimo era muy penoso.

Una vez en el portal les ofrecí la oportunidad que pasasen dentro, para que viesen que nada extraño había. El hombre así lo hizo la mujer y los niños quedaron tras de mí. Les dije.

-Mucho cuidado con los escalones no son de fiar.

Mire a la señora con su bebe en brazos y ella comprendió.

Ya frente la entrada de mi hogar, cuando abrí la puerta escuché la voz de mi amada Lara, lo que me decía que ya había llegado.

Según abrí la puerta un saludo de amor puro me esperaba, ella no sabe hacerlo de otra manera, según me abrazaba vio la familia que tras de mi estaba,

Le choco, pero al momento.

-Pero que estamos haciendo, di que pasen estos invitados que traes, nosotros aquí abrazados y ellos hay detrás esperando, que mala educación nos han dado.

Nos miramos y nos echamos a reír.

Pedimos a la familia que entrase que no tuviesen ningún reparo en hacerlo. Ellos así lo hicieron, nuestra casa tiene tres habitaciones así que todo era justo perfecto. Las niñas en una de dos camitas, y el matrimonio, con su bebe en otra.

Les enseñamos el baño, sin pensarlo mucho toda la familia se aseo, les dimos ropas limpias pedimos que nos diesen su ropa para poderlas lavar, aunque conociendo a mi amor, sabía que las tiraría y les daría ropas de las suyas. Como al hombre le proporcionaría de la mía.

Una vez aseados y mientras esto hacían les pudimos hacer una comida caliente, pues ello era una autentica necesidad.

Esta familia lloraba con cada bocado, sus caras decían que no podían pagarnos lo que estábamos haciendo por ellos. El padre Hablo.

-Yo había pensado, que el ser humano había perdido sus valores, que ya no quedaba en el mundo nada de humanidad. ¡Que equivocado estaba!

En ese momento comenzó a buscar por sus bolsillos, pues algo nos quería ofrecer, pero se percató de que algo faltaba.

-Me falta los papeles de mis hijos, si no lo encuentro pueden quietármelos.

Lo miré y le dije:

-Quizás al cambiarte en el baño.

Ese hombre con una mirada casi de desesperación sin pensárselo mucho hablo de nuevo.

-No, lo hemos recogido todo, no puede ser, creo que se cayeron en el árbol, ¡Allí deben de estar!

Miré a mi amada Lara, en mi interior corría un sentimiento extraño, y sentí que ella lo percibía también.

-No os preocupéis, mientras os alimentáis iré hasta allí, y seguro que si están los encontrare.

El padre quería venir conmigo, pero le dije que yo sería más rápido si voy solo.

Bese fuerte a mi amada Lara. Ella sonreía solo con la boca. Y me dijo.

-Amor mío, se lo que va a ocurrir, siento que quizás no pueda haber más, pero si así debe ser, es porque todo lo que ocurra es el momento para que ello deba pasar. Te amo y nunca podre dejar de hacerlo.

Sonreí y nada podía decir ante lo que ella me había expresado, pues sabía que ella era un ser muy abierto, telepático, y sobre todo

era un ser empático, no podías esconderle nada, ella lo sentía en su interior.

Salí sin decir ni una palabra más, con un paso rápido y una mente entretenida en lo que mi amada me había dicho, no me quedaba otra que seguir lo más rápido posible, pues la noche era ya un hecho. Y esos lugares no son sitios en los que frecuentar a estas horas.

Atravesé el parque, mi sorpresa fue grata pues nadie me molesto, llegue sin percance alguno. Ya cuando llegué al árbol, pude contemplar que allí estaba una especie de cartilla, en la cual los nombres de la madre y los pequeños se hallaban escriturados, me agaché para poder recoger esa cartilla, en ese momento sentí un fuerte golpe. Nada más pude sentir. Tan solo podía llegar a percibir que no sentía dolor ni peso, ya nada molestaba en ese instante todo era distinto.

Espacio Décimo Octavo.

¿Final O Principio?

E de decir que después de sentir ese golpe, mi cuerpo y yo dejamos nuestros vínculos, no puedo decir como paso, pero estaba fuera de ese mi vehículo, pude contemplar como esas personas, me golpeaban con más saña, y más fuerza, hasta que uno de los allí presentes comprendió que ya no era necesario seguir haciéndolo. Les hizo una señal, y todos ellos se marcharon con gran rapidez, corriendo cada uno en una dirección diferente.

¡Hay, mi cuerpo físico!

Él estaba ahí tirado, inerte, todo el lleno de sangre y barro, de que sirve cuidar toda esa estética, si al final cuando todo termina el cuerpo queda ahí, éste como éste. Siempre trata esta raza de cuidar el exterior, y claro que hay que cuidarlo, pero sin ser cautivo de lo que las diferentes tendencias sociales aplican diciendo que es lo mejor.

Esclavizando a todo el que entra en la vorágine del vasallaje, de la tiranía corporal.

Mientras miraba mi cuerpo sin vida, todavía me hallaba asentado en los otros dos cuerpos, me quedaban varios más, pero estos ya habían partido para poder lograr llegar a donde debiesen marchar, mi cuerpo energético y el mental inferior, son los que aquí me ayudaban a seguir todavía por un rato más.

Todo sentía que tiraba de mí, en dirección de mi hogar, mi pensamiento me llevaba a estar junto a mi amada. En ese mínimo intervalo de tiempo ahí estaba, ella sintió un golpe, y se retiró a su habitación. Sin yo esperarlo me dijo.

- ¿Estás aquí verdad?

Tranquilo amor ya paso lo que tenía que producirse.

Quise cogerla y abrazarla, pero era pensamiento y energía, por ello no pude hacerlo. No pude acoger su estado físico, pero ella me sintió, sintió claramente mi energía rozando su cara, intentando calmar su ser, y, sobre todo, no podía retirar las lágrimas que caían sin cesar por su semblante.

La pena, el luto es necesario para poder dejar que todo trascurra con la naturalidad precisa, pero no quedarse en él nunca. Pues si extendemos ese estado de duelo más allá de lo preciso ese estado emocional encarcelara nuestra mente, y ello no dejara que seamos libres más allá de la pena que ese momento rememorado produce.

Ella lo sabía, conocía que en este instante su pena no podía ser el instrumento que me atase, que no me dejase ser libre para marchar allá donde debía de ir.

Fue por ello que me sonrió, y me dijo.

-Ve allá donde debas, tu cuerpo estará tirado en el parque, yo no iré, no te preocupes, llamare a la policía, les daré una explicación de lo que ocurre para que sean ellos los que se desplacen a ese lugar, y recojan los restos que allí se encuentran, ese tu cuerpo físico que ya nada representa en mi vida. Ve amado mío, no sufras yo partiré en el momento en que deba de hacerlo, y es seguro que al igual que en esta vida a ocurrido, nos volveremos a encontrar en la siguiente.

Sin nada más que decir, giro su cuerpo para salir de la habitación, no podía reprimir su llanto, ella sabía que no podía verla llorar, así que, con su dedo, cosa que yo solía hacer, despejo su lagrima del rostro.

Ella entendía que todo ocurre con un fin y aunque intentes que ello no se plasme, eso es un imposible, por ello entendía que gracias a el acto que yo había hecho, ella no se quedaría sola, una nueva etapa se abría en su vida, y a ello le ayudaría a poder seguir adelante.

Se que pensaba en nuestra pequeña Monika, pues ella no sabría gestionar del todo bien este sufrimiento, pero las pruebas que la

vida nos da, nos las ofrece para podernos preparar para aquello de lo que tenemos necesidad.

En ese momento quedé de nuevo en soledad, en ese lugar que ya no era ni tan siquiera mi hogar, pues en este instante comenzó a difuminarse todo lo que en derredor tenia, y sentí como una gran fuerza de mi tiraba. Deje que esta me arrastrase, y que me llevase allá donde debía de ir.

Sentí como llegado a un punto en mi ascenso, esa parte energética que hasta este momento me ayudaba a seguir en esa dimensión, se descomponía en miles de chispas diminutas, este era mi cuerpo Energético que ya no podía seguir adelante, ya no existía una alimentación que pudiese sostenerlo. E de decir que, en un soplo, o eso fue lo que a mí me pareció, mi cuerpo Mental Inferior también se dispersaba, él lo hacía deslizándose en girones como una prenda de seda rota, la cual sus girones sueltos al viento decaían se desplazaban, ellos lo hacían de una manera siempre descendente.

Me sentía como desnudo como si estuviese en soledad. Sin entender en un principio que es lo que ocurría, pasado un tiempo llegue a una especie de nubes que ganaban en densidad hasta que parecían tener una fortaleza tal, que nada más que esas nubes blancas que todo rodeaban, se podían llegar a observar.

Estas nubes se fueron cerrando sin dejar más que un camino por el cual me deslizaba sin tocarlo, llegue a un lugar en el que contemple una especie de portal, muy sencillo en sus formas, pero evidentemente era muy fuerte en su totalidad, dos columnas sustentaban un dintel que parecía separar lo que existía de un lado a lo que del otro lograría llegar a ver, tan solo por ese portal se podría seguir avanzando, pues estos muros de nubes ahora todo lo cerraban.

La atracción terminaba frente a ese portal, no entendía del todo lo que pasaba, aunque conocía la teoría ahora estaba en la realidad, estaba frente al Antakarana, la puerta.

No sé de dónde salió un ser que frente a mí se puso, y se presentó.

-De nuevo una existencia joven corta demasiado corta, como muchas otras has tenido ya.

¿Recuerdas quién soy?

Bueno recordarlo todavía no puedes hasta pasar al otro lado, si es que quieres.

Me quede parado observando a ese ser que de momento no tenía una forma que pudiese establecerse como tal, era como una sombra cambiante.

Antes de decir nada quise observar sus palabras como estas resonaban en mi interior, al igual que comprendí que ese era un lugar de gran prueba para poder seguir adelante, o bien caer quizás en un profundo olvido, y volver a esa dimensión que atrás había dejado sin saber nada, siendo tan solo un alma joven que comienza a caminar.

Realmente en mi interior se estremecía todo al contemplar a ese ser sin forma, como tampoco entendía lo que me decía, pues por lo que dijo, muchas veces había pasado ya por aquí, y la pregunta era si yo quería pasar.

Son quizás demasiadas cosas las que tenía que pensar.

Este ser sin forma con esa voz que realmente incluso podría decir que su profundidad no me disgustaba, dijo.

-Algo veo que has aprendido en esta encarnación, ya no eres ese ser acelerado que contesta sin pensar, y que todo lo tiene que protestar.

Las palabras de este ser me dejaban cada vez más confundido, así que me acerqué a él y le dije.

-Primero me gustaría saber con quién estoy abalando, sé que eres el guardián del Umbral, pero no sé qué forma es la que expones, ni quién eres en realidad.

Él sonrió, y se acercó a mi levanto parte de la sombra que velaba su rostro, y la sorpresa fue mayúscula.

El morador era yo.

¿Como podía reaccionar ante lo que veía?

No comprendía nada de lo que estaba ocurriendo, esto me dejo un poco fuera de juego.

El morador que, en ese momento totalmente afín a mi ser, sintió completamente lo que me estaba pasando.

-Que en este momento sea lo que tú eres, ello no quiere decir que yo sea parte de ti. Tan solo mi plasmación externa se ha vuelto hacia ti con esta realidad, pues enfrentarte a lo que tú eres, o más bien a lo que crees que eres, es lo que falta a tu ser para poder traspasar el umbral, para poder dejar atrás el Antakarana, y revestirte así del cuerpo que espera al otro lado.

Mas perdido me encontraba, todo lo que decía me era muy conocido, pero una cosa es poder teóricamente haber comprendido algo, y otra muy diferente que aquello que quizás incluso parecía un imposible, en este instante se desarrolle delante de mí.

-No estoy preparado, no me siento fuerte como para tener que pasar esta prueba en este momento, necesito tiempo.

El Morador parecía incluso un poco sorprendido por mis palabras.

-Icabe, mucho as cambiado, pues en anteriores encuentros solo querías traspasar esta puerta para seguir adelante, y ahora me pides tiempo, esto es nuevo, pero por supuesto te lo concedo, siéntate en un lado pues más seres esperan de tu decisión para poder llegar a este lugar.

As de saber que no pasarán por la misma puerta, aunque la misma puerta sea, yo no me moveré de aquí, no intentes nada pues ellos no podrán percibirte, en esta dimensión nada es como parece.

Moví afirmativamente la cabeza y me senté a un lado de la puerta apoyé mi espalda en una de las columnas, ahora me fijaba en ella, tenían muchos y diferentes grabados que los entendía como familiares, pero no podía llegar a comprenderlos.

Ahora pude ver como una especie de bola de energía se acercaba a la puerta, se para al momento a observarla, como yo había hecho, se asustó cuando el morador salió de dentro del portal, pude percibirlo claramente.

No llegaba a escuchar lo que decían. Pero al igual que me paso a mí, el morador se mostró. La reacción de aquel ser fue tan fuerte, que sin esperar lo que estaba a punto de suceder, sin más se formó una especie de agujero bajo esa bola de luz, como un relámpago desapareció.

No pude reprimirme así que me dirigí hacia ese ser que realmente me estaba esperado. Antes de comenzar a soltar una sola silaba freno mi impulso.

-Te he dejado ver lo que aquí se ha podido desarrollar para que comprendas que todos somos diferentes, y que cada uno según su decisión tendrá que recoger los resultados que obtienes de esa solución tomada.

Lo mire asombrado.

- ¿Quieres decir, que ese ser tomo la decisión de caer por ese agujero?

Por otro lado, dime.

¿Yo también soy un ente sin forma solo energía?

El morador me miro y con paciencia hablo de nuevo.

-Realmente todos en nuestra esencia solo somos energía, esta se complementa solamente bajo la necesidad del lugar en el que encarnas. En esa tercera dimensión, en ese planeta, la materia es necesaria para poder llegar a sobrevivir en él, también podías haber elegido ser otro tipo de entidad energética, la cual siendo materia eres incapaz de percibir, pero tu realidad en ese instante de vida pidió encarnar en la materia. Te acostumbras a un cuerpo, y por ello energéticamente construyes uno para poder seguir adelante.

Era una clara y concisa explicación.

-Bien entiendo todo cuanto me has dicho, y comprendo también que mi gran enfrentamiento es con mi propio ser, con aquello que fui en esa dimensión, y lo entiendo porque quizás llegue a ser un poco, o un mucho ególatra, pensando que yo era un maestro apoyado por lo que otros pudieron decirme. Pero claramente sé que solo soy un buscador, y que la búsqueda me lleva a poder seguir cada momento de mi existencia, más allá.

En ese momento me sentí libre de mi forma, ya no era necesaria, ya no cargaba con aquello que realmente me esclavizaba en esta dimensión, el cuerpo nos ofrece muchas oportunidades para poder llegar a experiencias maravillosas, pero también nos limita a todas aquellas que bajo el estigma de la ensoñación podemos después también disfrutar. Ahora era un ser más lucido, comprendía desde una forma totalmente diferente, era como si se hubiese abierto en mí, las puertas que hasta ese instante permanecían cerradas.

Mire de nuevo al morador, y ahora no se parecía a mí, en este momento era como rallos de luz que emitía chispas de colores cuando se movía.

- ¿Que ha ocurrido, porque todo ha cambiado?

El morador me miro y si podía decirlo sonrió con todas esas chispas de color.

-As traspasado el Antakarana, ahora te vistes con tu cuerpo mental superior. No hace falta forma alguna, solo la trasformación dentro de tu mente lleva a que en tu exterior está también se manifieste.

Me miré y comprobé que yo también me componía de rasgos luminosos. No existía una forma que encadenase mi energía, ahora era todas las formas posibles.

El guardián me miro y dijo:

-Observa lo que te rodea.

Comencé a mirar y advertir una distancia tan infinitamente grande que era como si absorbiese mi ser este lugar era un caleidoscopio en el que se mezclaban formas, y colores.

Me gire para agradecer a este ser lo que había hecho, y ya no estaba ahí.

Sin saber bien porque comencé a cantar mi Gurú Mantram. Y en un momento todo se paró, no existía ya nada, era como si en un en este mismo instante hubiese entrado en un espacio vacío, estaba en una especie de nada flotando.

Sentí paz, una paz que quizás solo sentía cuando con mi amada me encontraba.

No quería, más bien no podía, ni debía desaprovechar este momento, todo al final es una experiencia cargada de gran conocimiento que ayuda al crecimiento.

Así que sin más me dejé arrastrar por esa especie de corriente que en la nada parecía producirse, decidí dejarme llenar por esa forma de sentimiento profundo. No sé si existía tiempo en ese lugar, no se siquiera si existía ese lugar, pero si sabía que mi consciencia estaba ahí, y todo lo que yo era me pedía disfrutar de ese momento, de ese lugar.

Entre en una profunda forma de meditación, me sentía pleno, advertía que yo era parte de todas las vidas que anteriormente había sido. Ahora esta consciencia que conmigo traía era tan solo una parte más de esa totalidad de pensamiento, una forma de concreción interna, y podía decir que era una cualidad espiritual tan grande, tantas consciencias acopladas perfectamente en una, que daban en ese instante a mi ser una mayúscula manera de entenderlo todo, desde un punto más elevado de consciencia.

Advertía que el cuerpo mental superior había quedado atrás, y ahora me introducía en el cuerpo intelectual. En ese preciso instante, una especie de vibración sonora llego a mí, en un principio no sabía que era, pero me abrí a ella, y percibí que ella intentaba comunicarse conmigo.

-Icabe dime.

¿Estás dispuesto a terminar el relato de la Atlántida, o quieres marchar en este instante?

Me quede un poco estupefacto, no existían formas ni luces, ni nada parecido, solo una vibración convertida en una especie de representación, en la que yo pudiese pararme a contemplarla, y entenderla.

- ¡No sé lo que eres tú!

Quizás seas aquello que algunos determinan como dios, o que yo entiendo como maestro ascendido. Realmente no lo sé, me gustaría saberlo si ello es posible.

El silencio y la vibración desapareció. Sin casi ser consciente regreso.

-Yo no soy ni eso que determinas en tu conocimiento como dios, y tampoco como maestro. Tenéis muy distorsionada la idea de lo que podéis llegar alcanzar, o ser, después de que el cuerpo se halla alejado y la realidad completa de aquello que sois llega. Pero no es el momento de dar lecciones. Tan solo como un mensajero más te e echo una pregunta, que me gustaría tuviese contestación.

Me quede bastante descolocado, pero era muy certero lo que se me estaba diciendo realmente.

-Sí, Por supuesto que me gustaría volver a ver a Moss, y terminar lo que él empezó, que debido a las pruebas sociales no pudo terminar de exponerme.

Sin más se hizo una luz muy fuerte, y la sensación de caída extrema llego. Era una sensación entre hermosa e impresionante.

Sentía ahora algo físico tras de mí, algo en lo que mi espalda se hallaba apoyada. Abrí los ojos y mi sorpresa no podía ser mayor.

Me encontraba recostado contra la pared de la gran pirámide.

Espacio Décimo Noveno.

El Principio Del Final.

El tiempo no es tiempo en este lugar, pero para poderos explicar lo que yo sentía he de deciros, que después de que ese ser hablase y yo respondiese a su pregunta, ya sentía algo físico tras de mí, algo en lo que mi espalda se hallaba apoyada. Abrí los ojos y mi sorpresa no podía ser mayor.

Me encontraba recostado contra la pared de la gran pirámide.

No sé bien como el porqué, pero ello era algo que en este instante no me decía nada, todo en mi interior me llevaba a respirar profundo, a reconocer de nuevo ese aroma que solo en ese maravilloso lugar había podido percibir.

Mis ojos pedían ser de nuevo cerrados pues necesitaba embriagar todo mi ser con el aroma de la calma, y el reflejo de una profunda paz en mi interior, y mi exterior.

Sin poderlo evitar este silencio fue roto, destrozado por la voz de alguien que yo conocía, que quizás no entendía lo que me decía, ello era por supuesto porque no atendía, pero que si sabía quién era aquel que no permitía a mi ser seguir disfrutando de este placido momento. Esa voz que tan familiar me resultaba era la de Ulfius.

Por ello y sin más abrí de nuevo los ojos, él allí estaba frente a mi persona, la cual no quería moverse, pues realmente de ese punto en el cual mi espalda se hallaba apoyada, surgía un calor, y una vibración muy especial.

Ulfius me miro y dijo.

-Por fin as logrado aquello que prometiste, estas aquí en ese lugar de muerte, amor, y salvación, pues por todas esas fases ha llegado a ser este lugar en el que hoy sientes, solo el amor, la vibración que el produce al darnos aquello de lo que tenemos necesidad.

Por favor no digas nada, no te muevas, pues nos avisaron que el momento llegaría, debemos dar una indicación a Moss, pues él está pendiente desde hace un tiempo, que ello se produjese.

Parecía comenzar a centrarse en aquello que hacía, que a mí me parecía que no era nada, pero unos minutos después apareció en el horizonte una de esas naves pequeñas que ya os he descrito.

Con gran premura bajaron a una distancia prudencial hasta tocar tierra, de esa nave aquel ser pálido que claramente recuerdo de ojos grandes y vestido con una indumentaria plateada, de nuevo se acercaba a mí, todo esto lo había vivido ya, pero desde una forma diferente, un estado totalmente desigual.

Miré a Ulfius y le dije.

- ¿Estarías dispuesto a enseñarme este lugar?

Ulfius sonrió plenamente.

-Por supuesto que estaría dispuesto sin pega alguna, pero creo que tu tiempo ahora está muy tasado, y ello no nos permite el poderlo hacer.

Estaba muy extrañado por lo que me decía no comprendía que ocurría.

Ulfius sin más me dijo.

-Obsérvate, no tienes un vehículo de alimentación como lo eran tu cuerpo físico, y tú cuerpo energético, ahora al estar en este momento aquí, consumes tu energía esencial, aquella que no puedes reponer cuando está ya se ha consumido, por ello no puedes quedarte mucho tiempo. Deveras volver allá donde debas para que tu ser no decaiga en una oscuridad energética, y emocional.

Me miré y efectivamente, pude contemplar como mi ser se rodeaba de una luz la cual apenas podía mantener sus colores, apenas podía contemplarse a un palmo de mi ser, todo yo me estaba difuminando.

Ulfius sonrió.

-No te preocupes, es seguro que Moss sabrá cómo hacer para que no sufras daño alguno. Y ahora por favor date la vuelta.

Lo hice sin pensar y detrás de mi ser, se encontraba esa entidad pálida de grandes ojos que me miraba. Hice una reverencia, y el sin dudarlo me la devolvió.

Y sin mas dijo.

-Por favor como Ulfius te ha dicho el tiempo cuenta mucho, y es el momento de marchar, Moss te espera.

Con mi cabeza hice una señal positiva. Di media vuelta y pude contemplar como Ulfius se alejaba. Lo miré y pensé.

-Espero algún día tengamos la oportunidad de poder entablar una conversación tranquila, y puedas enseñarme este maravilloso lugar.

Sin casi poderlo llegar a esperar, la respuesta llego.

-Tu ya has estado aquí eres hijo de este lugar, pero todavía no lo puedes llegar a sentir como tal, tu algún día serás quien me enseñe aquello que yo no he podido todavía contemplar.

Me sonrió y marcho sin más.

Esta entidad tan maravillosa que era este piloto y yo aceleramos el paso hasta llegar a la puerta, penetramos en la nave y en un momento pude contemplar de nuevo la vimana, era del todo asombroso esa nave jardín, o nave ciudad, no sé cómo realmente llamarla.

Como he dicho ya, a los laterales de la nave se podía descubrir una especie de edificios, y jardines con árboles animales, y personas paseando entre toda aquella exuberante naturaleza.

Según la nave descendía, allá bajo una especie de recepción me esperaba, entre los que esperaban, Moss estaba.

Casi sin tiempo a nada pues Moss sabia de mi estado. Se acerco a mí y me dijo.

-No podemos entretenernos mucho. Nos quedaremos en esta parte que tanto te gusta, penetraremos en la laurisilva de la nave.

Esta palabra hermosa se expuso porque este tipo de bosque se le denominaba, como bosque de laurel. El clima que había hecho para él, retenía una gran humedad, ello era debido a que todo él, estaba poblado de una gran variedad de plantas, era un verde exuberante, de sus árboles grandes matas de lianas colgaban, era demasiado fecundo incluso para un espacio como aquel, era excesivo, pero controlado, no había demasiados árboles, muchos arbustos pues era necesario disfrutar sin perder la vida en ello. En las vaguadas creadas por los arbustos y árboles, se instituía debido a la humedad del lugar, una especie de niebla húmeda, y calidad a la vez. Era maravilloso.

Penetramos en ella el canto de los árboles, el arrullo de los pájaros todo era increíblemente armónico, ello llevaba a una paz tremenda.

Emocionado por lo que sentía, en ese instante tenía la intención de exponer esta emoción a Moss.

Él me miro y dijo.

-No, no malgastes la energía que ahora la tienes tasada. Solo quisiera me contases que ha ocurrido para que hallas perdido tus cuerpos, y estes en este instante siendo un ser casi éthérico, compartiendo un espacio conmigo.

Le conté resumidamente lo que me había acontecido. Hasta llegar a esa voz que era vibración y él asentía, y termine exponiendo que llegue a la pirámide.

El me miro y me dijo, cuanto conocimiento nuevo nos traes, es algo maravilloso todo esto que ya ha sido escuchado por nuestros grandes maestros del conocimiento, será analizado y posteriormente divulgado, pues eres la muestra de que realmente existe mucho más, y estamos muy equivocados a la hora de plantearlo bajo el conocimiento arcaico, ahora podemos darle una nueva forma a la muerte, y a lo que después de ella podrán llegase a encontrar.

Moss me miro y me abrazo, muy fuerte, estaba profundamente agradecido.

-Bien creo que es necesario busquemos el lugar donde estemos cómodos, y prosigamos donde lo hemos dejado.

En medio de un claro pude ver una mesa, toda ella de piedra con una talla que parecía un ave acurrucada en su nido, nos sirvió plenamente como lugar en el cual quedarnos, las sillas parecían salir directamente de la tierra, era como si un tipo de arbusto tomase la forma de una silla cómoda y amplia.

En ese momento Moss miro en dirección al camino y movió la cabeza afirmativamente, a lo que apareció un ser de esos pálidos, traía consigo una fuente con unas pastas y té. Pero solo traía una taza.

Sirvió el té dejando la tetera y las pastas a mano.

Aquello me pareció una grosería, ya que a mí no me trajo taza y me apetecía tomar un poco de ese té.

Sin poderlo remediar Moss se echó a reír, cosa que me indigno mucho más. Al momento paro su risa, pues sintió mi estado que comenzaba a ascender demasiado, casi no podía controlarlo.

-Perdón, perdón, no pretendía que se desatase esa furia en tu interior, ahora as de tener cuidado pues todo tu sistema emocional es mucho más intenso, y este estado emocional guarda mucha energía, y debido a tu cambio, a esta fase que estas viviendo, eres incapaz de controlarlo. No ha sido una grosería. Mi querido Icabe. Intenta coger una pasta.

Lo intente, pero mi mano traspasaba esa pasta y no llegaba a tocarla.

- Lo mismo te hubiese pasado con el té, por ello no podía traerte una taza. Se que como guardas muchos recuerdos de esta tu ultima vida, el hambre, y todo lo que tu cuerpo físico necesitaba, todavía en tu interior se manifiesta, pero ello no es una realidad, solo un recuerdo.

Comprendía lo que me intentaba decir, pero Moss sin cortarse un pelo, cogió su taza, seguido de una pasta, y se tomó ambas. Me miro y me dijo.

-Los siento de verdad, pero en breve podrás disfrutar de aquello a lo que yo hoy no puedo acceder. Creo que necesitamos reanudar de nuevo el relato.

Espacio Vigésimo.

La Cloaca De Cork.

Recuerdas mi querido Icabe que te marchaste en el preciso instante en el que todo comenzaba a tomar una forma determinada. Voy a resumirte un poco para poder enlazar la historia.

En aquel momento te contaba como el maestro ermitaño muy consciente y adecuadamente conforme con lo que se había expuesto dijo.

-Bueno mis queridos hermanos pues ahora somos esta forma más hermosa de unión, todo comenzara más o menos en una semana, trasmitiremos la señal haciendo sonar la caracola

Todos accedieron, cada uno cogió por una dirección sin que casi se notase, comenzaron a desaparecer por la vera de un camino algunos, otros como ya no se podían ver simplemente dejaban de percibirse, lo que sí está claro es que marcharon cada uno en su dirección.

Murk seguía allí mirándome, contemple como los maestros me pedían que me acercase a él, creo que ellos ya sabían que es lo que tenía que decirme. Una vez frente a él me miro profundamente.

- ¿Estás seguro Xul de querer ser tu quien sujete la esfera?

Me conmovió lo que él me dijo, pues se podía sentir que ello llegaba directamente desde su corazón. Mantuve su dulce mirada y dije.

-No soy más que nadie, y por ello creo que puedo hacer este trabajo, entiendo que he llegado a este lugar con este fin, así lo siento.

Murk no dijo más, hizo una reverencia y como un soplo de aire que llega el ya no estaba.

Después de un corto tiempo en el camino, una especie de aullido como un aire suelto que se queja de su soledad, nos expuso que esta entidad se marchaba.

Los cinco hicimos una reverencia hacia el vacío, y seguimos adelante.

Sin poderlo siquiera llegar a pensar, escuché una voz ronca a mi espalda.

-Que haces ahí rodeado de esa escoria Atlante.

¿Necesitas ayuda?

Mire, y pude observar a una especie de gris, pero era como si tuviese una mezcla de gris y lagarto. Era mucho más grandes que los grises con ese cabezón los ojos grandes, boca pequeña, pero tenía orejas puntiagudas, y su cuerpo alargado, sus brazos delgados pero largos sus piernas más cortas y fuertes, sorpresa, tenía una cola.

Lo mire un poco asombrado, pues no había visto algo así en mi vida. Deje que mis emociones abriesen mi subconsciente, y en ese momento salieron de mi boca las palabras precisas.

-Escor, tú siempre intentando sacar tajada, tan solo les advierto de lo que podrán obtener si siguen exponiéndose así, me tienen arto estos seres que todavía piensan que soy uno de ellos.

Escor, miro enfurecido y dijo.

- ¡Déjamelos a mí!

En ese momento los maestros y el pobre gobernador echaron correr, sabiendo que era lo que en realidad debían de hacer para evitar un problema a Xul.

Contemple como Escor pretendía ir tras ellos.

-Mira lo que has hecho se han escapado por tus palabras. Escor eres un bocazas.

El miro un poco enajenado, pues no sabía cuál sería mi reacción. Sin más me dijo.

-Vamos a el antro de Cork, Invito yo.

Lo miré y con la cabeza accedí, pero no sin mirar de reojo como los maestros estaban a salvo y como si estuviese indignado le dije.

-Que sea la última vez que me espantas a presas tan especiales.

Miré de arriba abajo a ese ser y de nuevo le expuse.

-Lo de invitar es muy raro en ti, dime como piensas pagar no quiero tener que soltar yo mi oro.

En ese momento, Escor de una especie de cavidad dentro de esa forma de pantalón de piel, me mostro algunos lingotes pequeños de oro.

Sin más pusimos dirección a ese tétrico lugar.

Recuerda que el antro de Cork estaba situado cerca de donde pude observar el gusano muerto, aquella mole tragadora de tierra, pero en vez de dirigirnos hacia la pirámide, había que tomar dirección hacia una cavidad que quedaba a la derecha, al fondo de esa apariencia de gruta, se localizaba, como decirlo, una especie de cuchitril el cual parecía una madriguera de esas en las que se pueden encontrar las inmundas ratas de ciudad, cuando frente a este lugar estaba, encima de una puerta grande me imagino que ella era de estas dimensiones, debido a que por ella tenían que pasar todas esas oscuras entidades. Como digo, un letrero de piedra musgosa colgaba, y en ella se leía simplemente:

“La Cloaca de Cork”

Según la puerta se abrió, el hedor era casi insoportable, un espeso vapor y humo se entremezclaba dando paso de esta manera, al interior del antro.

En ese lugar podía encontrarse de todo y nada bueno realmente. Justo vislumbre la cara de un ser que tenía un gran cabezón, lleno todo su rostro de verrugas, unos ojos grandes, y oscuros me miraron plenamente, cuando sin esperarlo abrió aquella boca casi

sin dientes, y una lengua blanca asomaba por ella, en ese momento comenzó decirme algo, realmente de esa boca infecta salió una pestilencia que Xul, tuvo que apartar su cara para no vomitarle dentro de su bocaza. Este ente dijo.

- ¡¿Qué vais a tomar?!

En ese momento miro a este ser que me acompañaba e indignado, con los ojos que parecía echar sangre, y una de esas verrugas comenzó a exhalar por una de esas pústulas una especie de líquido blanco.

- ¡Oye tú! escoria todavía me debes algo de la última vez, y aquí solo bebe el que puede pagar.

Escor, miro aquél engendro y dijo.

-Tranquilo Cork, tengo para saldar mi deuda, y tomar lo que queramos hasta quedar saciados.

Sin decir más puso un par de aquellos lingotes en la barra. Cork los miro y babeo sin poderlo evitar, cogió con una de sus cuatro manos los lingotes dio media vuelta, y tras de sí se encontraban una especie de pezones, tiro de uno de ellos y salió un viscoso y nauseabundo líquido, realmente no quería ni pensar que era lo que estaba tras de ese muro, a quien pertenecían esos pezones. Era tan repulsivo que me di la vuelta, y en aquel antro se podía observar lo que por la imaginación no llegaría nunca a contemplarse.

Las entidades que podías ver eran tan variadas y extrañas que podría estar todo el día explicando lo que en ese momento esa realidad traía a mis ojos. Puedo deciros que no existían ni mesas ni sillas solo eran cúmulos de piedra que salían del suelo.

En una esquina muy oscura pude ver a uno de esos seres de roca, que había visto cuando el rayo de luz fue parado por uno de estos increíbles seres.

-Escor dime si puedes, tú que te enteras de casi todo.

Al decir estas palabras Escor precia muy asombrado y ello le produjo gran atención a lo que estaba sucediendo, ya que él, pertenecía a un rango muy inferior al que poseía el Nigromante.

-Bien dime:

¿Conoces a ese ser rocoso que se esconde, o más bien trata de esconder su figura en la sombra más oscura del local?

¿Quién es, y porque se oculta?

Parecía muy contento de que le preguntase y lo tratase tan bien.

-Por supuesto que lo conozco es Treum. En tiempos fue el número uno, pero llego el día en que tanto fue utilizado que apenas le quedan dedos para poder seguir con su trabajo. También se dice que el rayo cambio algo en su interior, algo que no ha podido llegar a entender, y por esto el ahora sigue su existencia solo.

Xul sin pensar bien en lo que hacía, se levantó de donde se encontraba y dirigió sus pasos hacia ese ser.

Él al ver que el Nigromante se acercaba, se levantó, era una gran mole de roca viva.

El nigromante le impuso una pregunta.

- ¿Me conoces, sabes quién soy?

El rocoso Treum, casi sin saber bien si esto era una prueba o que pasaba.

- Pero.

¿Por qué me preguntas eso?

Han sido incontables las veces que juntos hemos trabajado ayudando al gran Maestre. Tú no querías ni verme cuando yo decidí dejarlo todo, te pedí ayuda, pero me dejaste solo.

Me quede sorprendido primero por esa forma gutural de sonido que salía de ese ser, era necesario acostumbrarse al sonido para comprender lo que se me estaba diciendo.

Decidí abrir mi mente a los recuerdos del Nigromante y llego todo lo que había vivido con este ser, con esta pétrea entidad.

-Si recuerdo todo, sabes perfectamente que yo no puedo olvidar. En el momento en que tú me propusiste marchar y dejar todo atrás, yo no podía pues pasaba por un momento tan grande de decadencia y desorden interno, que no podía tomar decisión alguna. Pero este no es un sitio en el que podamos hablar. Podemos marcharnos de aquí, y creo que lo que te tengo que proponer quizás sea arriesgado hacerlo, pero también sé que es algo que tú, en tu interior hace mucho que necesitas.

Treum me miró, e hizo una mueca afirmativa. En ese momento sentí la mano huesuda, fría, y larga de esa entidad gris que tanto me molestaba.

Cogí su mano y la retorcí, sin ningún cuidado lo empuje, callo sobre otros grises rojos, y comenzaron una trifulca, en ese momento yo salí de ese antro, y puse dirección al exterior, en la curva del gusano, mire hacia atrás y pude atisbar que el ente rocoso, Treum, también había salido, y ahora seguía mis pasos.

E de decir que, aunque a este ser se le podía entender como alto y fuerte, uno podría llegar a pensar que sus movimientos serían más rudos que los míos, y esto así era, parecía que cada movimiento le costaba horrores, era muy lento en cada paso dado, pero podría afirmar que no era debido a su especie si no a su decadencia.

Estaba frente a la misma salida del túnel cuando esa voz cavernosa llego a mí,

- ¡Por favor no, para!

Debido a esta especie de súplica pare mis pasos, y espere que este ser llegase a mi altura.

Con cada paso parecía que la tierra misma se estremecía, lo que me hacía observar a cada momento la bóveda de ese túnel no fuese que se viniese abajo. Cosa que por supuesto no ocurrió.

Lo mire y le pregunte obviamente.

- ¿Puedes decirme que es lo que pasa?

Tengo la intención de llevarte a un pequeño lugar alejado de todo aquel que pretenda observarnos.

El con tristeza alzo su mano, en la cual solo un muñón ya podía contemplarse, en la otras un par de dedos quedaban solamente.

Bajo su cabeza, y dijo.

-No puedo ya salir de este agujero, solo lo are cuando sepa que es mi fin lo que me espera al salir.

No lo comprendía, pero si podía atisbar que dijese, lo que dijese no podría convencerlo.

-Entonces dime.

¿Qué es lo que tu propones ya que fuera no podremos salir?

Él, con esa cabeza que podría denominar una roca más diminuta que el resto de su cuerpo, alzo esa pequeña roca para mirarme, gracias a ello me pude fijar mejor en ese rostro rocoso.

En él no existían facciones parecidas a las humanas, si tenía dos cavidades que podría determinar cómo los ojos, y una más pequeña en medio de su frente. No tenía nariz lo que me decía que no respiraba por supuesto, si una boca que entendía bien su funcionamiento, lo que no comprendía era, que en sus comisuras el musgo asomaba, en lo alto de esa pequeña roca unas raíces revueltas asomaban cual melena al viento,

- ¡Sígueme por favor! Me he dado cuenta de que no se tu nombre, tú sabes el mío.

Lo mire calmadamente, pues no sabía si podría fiarme de esta entidad, aunque también sabía que, si quería que nos ayudase, tendría que contarle el plan, así que, qué más da ya mi nombre.

-Confío en ti Treum, mi nombre es Xul.

Me miro, y sentí que esta entidad se advertía agradecida por la confianza que había depositado en ella.

-Bien Xul sígueme, se todo lo que en este inframundo existe, por ello se de los lugares, a los que nadie tiene acceso, y yo sí.

Espacio Vigésimo Primero.

Hogar, Extraño, Hogar.

E de decir que ahora era yo el que seguía a este ser, el aroma que el desprendía era como el olor del mugo en una cueva de la cual hace milenios que nadie entra, no era algo desagradable, inclusive por momento permitía poderme aislar del hedor que por todo ese lugar parecía imprimirse en cada recodo.

Puedo aseguraros que él ahora era más rápido en sus movimientos. Al dar la vuelta de nuevo tuvimos que pasar por el cadáver de ese gran gusano, el me daba realmente mucha lastima, no entendía bien porque, pero esto era lo que esta entidad la cual dejó sus restos ahí tirados, producía en mí.

Ni giramos hacia las pirámides, ni al antro de Cork. Seguimos hacia adelante sin saber bien hacia donde esta entidad me llevaba, sabía que podía matarme con la rapidez de un pensamiento, o entregarme para de esta manera volver a sentirse importante. Pero algo en mi interior me decía que todo estaba bien, que estaba haciendo lo adecuado.

Continuamos caminando por esa gruta, o no sé cómo llamarlo, mis ojos acostumbrados a la oscuridad, no podían llegar a observar sus paredes, y menos su techo. Si podía percibir como Treum bajaba el paso de vez en cuando, giraba su pequeña roca para contemplar si lo seguía.

Llegamos a una bifurcación en la cual un túnel grande seguía, otro más estrecho y lóbrego giraba hacia la derecha. Sabia en mi interior que era seguro que cogeríamos ese. Y por supuesto no me equivocaba, pero algo me dijo que este era el adecuado, ya que según avanzábamos por él, esas paredes comenzaron a llenarse de musgo, su olor era muy diferente, incluso aceptable para mi olfato.

Mas adelante pude contemplar como una especie de luz entre verde y azulada se movía, lo hacía de un lugar a otro, creo que cualquiera que, llegado a este punto, se le presentase algo así,

determinaría por darse la vuelta. Pero Treum me miro y me sonrió, según avanzamos comprobé que cientos, o más bien miles de lo que parecían luciérnagas giraban al unisonó, era una manera afín de trabajo, ya que Treum las protegía, y ellas de una u otra manera a él lo protegían también.

Tras las luciérnagas todo terminaba, pues todo era oscuridad, hasta que Treum, agarro algo y lo aparto hacia un lado, en ese momento la luz lo invadió todo, dando a aquel lugar una nueva manera de comprensión.

Penetramos tras esa cortina de raíces que era lo que no permitía que la luz pasase a través de ella, gracias a estas raíces daba la impresión de que ahí se terminaba esa cavidad.

Por supuesto en un principio no pude ver nada, mis ojos hechos a una oscuridad completa, ahora debían de cambiar a una luz exuberante.

Era extraño pues realmente la forma de entrada de luz, a aquel lugar no era sencilla. Treum me explico, en la parte de arriba al lado de un acantilado, una especia de agujero no muy grande se refleja en una veta de cristal de roca, el cual tiene una forma ocluida dando pie a que la luz llegue a ese lugar.

Una vez pude observar ese sitio, vi que, en él, una vegetación maravillosa se podía observar, todo eran arbustos y plantas bajas, allí en medio de aquel espacio existía una elevación del terreno, en la cual advertí una mesa bien pulida de cristal de roca, me parecía incluso desde este lugar que era cuarzo rosa.

Seguimos caminando hasta llegar a ella, desde esta corta distancia podía cerciorarme de las vetas de color rosado, era muy hermosa realmente. Nos sentamos en el suelo, a él le quedaba bien esa distancia del suelo a la mesa, a mí no, lo que hice fue sentarme cerca de Treum, en la misma mesa, muy fría en un principio, pero con el tiempo pude sentir como mi calor la templaba, sintiéndome así mucho mejor.

El me miro y me dijo.

-Xul puedes comenzar cuando tú quieras.

Yo lo miré y le dije.

-Se que, si hubieses querido matarme, o entregarme, ya lo hubieses echo, por ello te digo que confió plenamente en ti.

De esta manera comencé a relatarle lo ocurrido, le expuse el plan que teníamos, me llevo casi un par de horas establecerlo todo con el detalle suficiente como para que entendiese lo importante que él era para esta afrenta que estábamos a punto de comenzar.

Él una vez terminado mi relato, se levantó, sin decir palabra se fue a una especie de cascada de agua salada que se filtraba del acantilado. Se puso debajo, allí se quedó un buen espacio de tiempo. Lo que me dio a mí la oportunidad de poder disfrutar de un momento de paz y relajación. Contemple como en medio del horror, y el caos más absoluto, se puede esconder un pedazo de paz, y belleza completa.

Salió sin avisar de esa cascada de agua salada, como el que sale renovado después de un muy duro trabajo.

- ¡Xul! Yo solo quiero terminar mi estancia en este lugar, necesito que mi ser marche allá donde deba regresar. Quiero hacerlo de una manera que realmente merezca la pena. Y tú me traes la oportunidad de poder hacer, de realizar lo que ya un tiempo llevo soñando. Pero dime.

¿Para qué me necesitas realmente?

Lo miré y sonreí, pues no sabía bien como seria su reacción.

-Bueno es fácil poderlo comprender. Hasta este momento no sabía cómo podría llegar abrir el agujero en la pirámide, tenía pensado hacerlo a golpes, pero no sería un agujero perfecto, y puede que el rayo terminase con mi ser antes de comenzar mi misión. Creo que tú sabes abrirlo, y cerrarlo después, para que este quede reprimido dentro de la pirámide, y no haga más daño que el que es necesario hacer.

Treum me miró, sonrió y me dijo.

-Por supuesto comprendo lo que necesitas de mí, y sé que cuando termine yo me iré también, ya no podre aguantar más la vida dentro de un cuerpo que ya con tanta fuerza, y radiación como la que he tenido que tolerar, esta será la última porción, este será el final. Xul dime.

¿Sabes que todos los que portéis los espejos falleceréis verdad?

Lo mire casi con una emoción primaria, le conteste sencilla y claramente.

-Por supuesto que lo sé, sé que todos feneceremos, pero esto es algo que ya se halla trazado dentro del propio plan.

El me miró.

-No lo entiendo, tu cuerpo está bien, eres un ser enérgico lleno de conocimiento, y fuerza.

Lo contemplé, y no pude esconderme.

-Así me ves, pero a veces el dolor más fuerte, más descarnado está en el interior, ese es mi dolor, aquel que no me permite hace ya mucho tiempo, ser yo mismo, y descansar.

Treum me miró de arriba abajo, asintió con la cabeza.

-Si voy a ser parte de esta manera de afrenta, en la cual pocos seremos los que dejaremos este lugar para el bien de todos los demás. Mis dos únicos dedos uno será para la apertura, y el otro para el cierre, no feneceré debido a la perdida de ellos, más bien será por la radiación que por ellos penetre en mi ser, esto es algo que te he comentado ya, pero estoy incluso ansioso que ello ocurra, dejare de una vez por todas este lugar, llegara el momento en que pueda abandonar lo que para mí ha sido un averno. Dime ahora.

¿Cuánto tiempo tenemos?

Lo miré, y todo me llegaba de él con armonía y decisión.

-Bueno tenemos todavía un tiempo indefinido, ya que evidentemente necesitamos hacer circular entre los seguidores de

la Efigie Oscura, un plan para poderlos coger desprevenidos, pues de otra forma no tendremos la más mínima oportunidad.

Treum Estaba entre satisfecho y un poco descolocado.

-Bueno deberíamos realizarlo en 48 horas, pues en ese tiempo sé que el gran maestre de la Efigie Sombría, volverá abrir el agujero en la pirámide. Es por ello que deberíamos de comenzar a comunicar ese plan, hacer que circule, pues así ellos no saldrán y los podréis coger abajo en el interior de las galerías.

¿Sabéis como son, y por donde circulan las galerías?

Con mi cabeza afirmativamente le hice una señal.

-Los grandes seres de otros lugares, de diversos planetas llegaron a nosotros, hemos tenido con ellos una reunión, ellos fueron obligados a trabajar en un principio, algunos lograron deshacerse de la tiranía, con ellos hemos quedado, realmente son grandes conocedores de este lugar, y a donde ellos no lleguen lo hacen las raíces del gran reino natural.

Sonrió y expuso.

-Me parece perfecto, Xul dime cual será ese plan que se debe de exponer para que corra por este lugar, en cuanto nos separemos comenzare a decir algunos que se encargan de recoger noticias, que ese plan llego a mí de casualidad en el Antro de Cork de un par de Atlantes que no saben beber.

Me parecía una gran idea así todo correría bajo una velocidad que sería muy beneficiosa para nosotros.

-Bueno puedes exponerles que están los atlantes reuniéndose con otros seres llegados de otros lugares conocidos como Lémures algunas razas extraterrestres etc. Que ya poseen un gran ejército y que nadie podrá pararlos.

El movió la cabeza, y no le pareció mal el falso plan.

-No está mal lo adornare un poco y seguro ello tendrá la reacción de que el Gran Maestre, se oculte dentro de las galerías para poder atacar desde el interior. Creo que puede resultar.

Tenemos entonces 48 horas. Díselo a todos en ese tiempo antes de que trascurra tenemos que poner el plan en movimiento y así poder llegar a que este tome un certero final.

Sus palabras llegaron a mi interior como un bálsamo, así que salimos de allí me acompaño hasta el final de la gruta en la curva del Antro de Cork, él se fue hacia allí, yo seguí mi camino hasta poder salir de ese infecto lugar.

Espacio Vigésimo Segundo.

La Extinción Final.

Salí abrumado, pero alegre de ese lugar, alegre porque realmente encontré una grata solución, abrumado, porque lo que ocurriría, que es muy grave no puede cambiarse, y esta apunto de suceder.

Tome la dirección del templo del sol, era el más cercano así que sin pensar mucho mis pasos dirigían al resto de mi ser, llegue a la puerta y sin hacer ni tan siquiera un ademan de llamar, las puertas se entre abrieron, lo suficiente como para que yo pudiese entrar.

Bueno sin saber cómo he dicho, el porqué, debo decir que mi ser interno lo sabía, ya que en cuanto traspasé el umbral de ese lugar, pude ver que el gobernador el Ermitaño, y los maestros del Sol y la Luna allí se encontraban también.

Me alegre los abrace, ellos se encontraban en un estado de nerviosismo debido a que evidentemente nuestra despedida no fue muy grata que digamos.

Sin más les relate completamente todo lo que había ocurrido, y el tiempo que teníamos para poder comenzar con nuestro plan, el cual ya había comenzado con el murmullo sordo que Treum había llevado a cabo en el antro de Cork.

Por un lado, el maestro del sol, y por el otro la maestra de la Luna, comenzaron a mandar telepáticamente mensajes, y parecía que por su rostro todo estaba bien.

Mañana a estas horas comenzaremos con esta cruzada, o más bien podríamos llamarla escaramuza, la cual será como toda acción velica detestable, pero es la mejor solución y ahora todo lo sabemos.

Xul tu solo ve a descansar, este será un día de calma despídete de todo aquello que desees despedirte. Pues mañana llegaras más allá de lo que este cuerpo permite que lo hagas.

Los miré y accedí, pero antes pensé en Treum.

- ¿Quién avisara a Treum de la hora en la que tiene que estar en la pirámide?

La maestra de la luna me miro puso sus manos sobre mi cabeza y escuche dentro de ella.

-Tu descansa pequeño todo está ya comenzando a tener una forma que hasta hace muy poco ni se había pasado por la cabeza que fuese posible, algo como avisar a este ser tan importante ya está hecho. Él ha sido informado de la hora.

Lejos de allí en el Antro de Cork, se encontraba Treum. Rodeado por muchas entidades diferentes a todas ellas les exponía lo que habían acordado, les contaba como el ejército atlante era más grande incluso que lo que se podría llegar a imaginar. Según esto contaba podíamos observar cómo diferentes individuos marchaban unos para huir si podían y otros lo hacían en dirección hacia donde el Maestre de la Efigie Sombría vivía.

Pero hubo un instante en el cual algo a su roca pequeña llego. Era un mensaje que le establecía a qué hora tendría que estar en la pirámide.

Mucho más lejos Una maestra de la escuela de la Luna enviaba ese mensaje, mientras el resto conectaban con los diferentes individuos elegidos para esta drástica forma de final, serían los que debían mantener los espejos.

Xul no quiso volver a lo que ya no podía ser su hogar, decidió marchar a la costa, escuchar como el rumor del mar tenía preparada toda la calma que su corazón precisaba.

Allí pase el día con ese ser maravilloso que pretendía más de una vez sacarme de ese estado en el que me encontraba. Pero yo le dije.

-No te esfuerces solo disfruta a mi lado, estoy realmente feliz, sé que mañana dejare este lugar, quizás sea de una manera definitiva quizás no lo sea. Quizás encuentre a mi amada, o quizás no. Sea

como sea, lo seguro es que para mí mañana se termina el tránsito en esta existencia.

El Ermitaño me miro sintiendo lo que dentro tenia, y desde ese instante solo acompaño mis pasos en la más maravillosa forma de compañía en una completa armonía.

El día rápido trascurría, y ya la noche llegaba, el Ermitaño me susurro que era momento de marchar pues todo estaba preparado ya, incluso el espejo que era uno de los más grandes cercano a la pirámide se encontraba ya.

Habían traído cerca de la pirámide la esfera de cuarzo ahumado para comenzar todo lo que debía comenzarse.

Así lo hice sin decir palabra. No muy lejano al lugar en el que se encontraba lo que hasta este momento había sido mi hogar, se hallaba una elevación de una pequeña montaña la que yo llamaba la dominadora, pues se veía casi todo lo que los ojos llegaban a visionar. No por su altura por su colocación mas bien.

Pedí al Ermitaño permiso para ascender por última vez a esa cumbre en la que tantas veces yo había estado. El camino sencillo en un principio, pero poco a poco algo más tortuoso y empinado. La gran vegetación mermada según ascendíamos, podía dejarnos observar todo cuanto debajo se producía.

Una vez arriba pude contemplar como algunas personas se movían en la espesura, sabía que se trataba realmente de aquellos seres que como yo hoy partirían a ese otro lugar. También aquí y allí diferentes arcos hechos con las raíces vivas del gran rey contemplaba.

Mire al Ermitaño y llore, lo hice placida y abundantemente. No por el miedo, no por nada que pudiese tener que ver con lo que ocurriría, era más bien porque yo necesitaba dejar aquí en ese momento lo que tanto tiempo lleve conmigo, deje mi culpa. Y por otro lado deje también el recuerdo de ese ser que sin quererlo tanto me había ayudado, deje a mi contrario, al Nigromante, cuando mi última lagrima seque, ya nada quedaba en mí.

El ermitaño savia que es lo que ocurría, y nada dijo solo el silencio la compañía y su amor lo llenaban todo, con el fin de que yo pudiese dejar todo cuanto no quería llevarme.

Bajamos y ya nada más redujo nuestra marcha, tardamos bastante en llegar al monasterio de los maestros del sol. Ellos esperaban inquietos.

Abrieron las puertas los miré y dije.

- ¿Está todo listo ya?

El me miro me abrazo.

-Si todo el mundo en nuestro querido continente ocupa su lugar.

Lo miré le sonreí.

- ¿A que esperamos entonces?

Partamos ya todo está a punto de despertar.

No éramos muchos en esa marcha un maestro del Sol, el Ermitaño y yo, no podíamos pasar por las catacumbas pues todas esas entidades oscuras se habían refugiado en lo más hondo de ellas, y lo habían hecho por todo lo largo de nuestro continente, no teníamos ni la más remota idea de cuantos túneles habían abierto, si sabíamos que unían unas partes con otras que ese subcontinente estaba completamente comunicado.

Conocía por ello que nuestra Azaña no sería sencilla. Ya no muy lejos de la gran pirámide, observamos que algo se movía. En voz entre cortada, expuse el nombre de Treum. El maestro del Sol me dijo.

- ¡Calla! déjame a mí.

Él se paró y comenzó a emitir telepáticamente. Nos miró y afirmativamente movió la cabeza. Sin más seguimos avanzando hasta llegar al lugar donde la figura se encontraba.

Él me hizo una señal con su cabeza, en una dirección determinada. Pude ver que allí la gran esfera pulida de cuarzo ahumado. La

recogí, pesaba mucho. Contemple como uno de esos seres estaños con los que nos habíamos reunidos allí a unos metros se encontraba, el portaba uno de esos espejos que era ahora un poco más extraños.

Los maestros le habían puesto una especie de pico grande en la parte baja para que se pudiese apoyar en el suelo, y a la vez lo pudiese manejar como desease. Tomamos la dirección que había entre las dos pirámides, paramos frente al agujero que tanto dolor había causado.

Treum en cuanto lo vio se retorció en una mueca casi de dolor profunda, lo mire y ambos contactamos en esa laguna de dolor que nos unía.

Se giro y pidió a los magos que se marchasen no podían estar ahí. Ellos me abrazaron e hicieron a Treum una mueca de afirmación y reverencia, seguidamente pusieron dirección hacia una loma.

Treum, me dijo.

-Sabes Xul, no había podido contemplar a alguien que tuviese un dolor tan mayúsculo como el mío, me alegro de que hoy termine todo, ya no aguanto más.

Lo miré y solo accedí con la cabeza. Me pidió que me alejase un poco. Cogí la esfera con gran entereza y decisión. Una vez preparado mire a Treum, y el comenzó a introducir uno de sus dos dedos por el agujero.

El dolor debía ser extraordinario. Sin casi esperarlo la luz refulgía, era una especie de rayo casi podía decirse físico, pues tenía una gran densidad con ese color verde profundo. Salió en mi dirección.

Fue un impacto terrorífico. Sentí como todos los órganos de mi cuerpo en un primer momento saltases en el interior de mi cuerpo, para un segundo después sentir como todo en mi interior se quemaba, mis órganos se cocían en sus propios jugos, sin poderlo reprimir.

Grité de dolor.

La esfera comenzó a responder a la fuerza que le llegaba, ella tenía el control de ese gran poder. E de decir que casi se me escapa hacia arriba, hubiese sido catastrófico. Con todas mis fuerzas lo incline en dirección hacia la tierra.

Todo comenzó a temblar, era como si un terrible terremoto estuviese asolándolo todo. La violencia con la que golpeaba la tierra era tan dura, que furiosamente la tierra donde este rayo se introdujo comenzó abrirse como queriéndose separar, pero este rayo penetraba consumiéndolo todo, aquello que a su paso se ponía desaparecía, poco a poco llego a una distancia de varios kilómetros, en ese momento trate de elevarlo un poco sin que perdiese el rayo primario el que salía de la pirámide, debía ascender sobre la loma, donde lo esperaba el primer espejo, el cual tenía una dirección hacia el suelo para terminar la zona que con la esfera yo no podía llegar.

El rayo era guiado hasta ascender de nuevo al siguiente espejo que lo esperaba. El ancho de la zanja que esta luz excavaba podría decirse que era de kilómetros unos cincuenta o sesenta kilómetros de ancho. Esto parecía una eternidad pues era muy doloroso el tener que aguantar, aunque la realidad era que tan solo trascurrían instantes, realmente todo acontecía a una velocidad de locos.

Una vez el primer círculo termino, el que estaba al final debía de pasar a un segundo circulo más grande todavía, no solo los círculos creamos en ese momento en el que ellos eran mayores y el ancho de lo destrozado era aún más amplio, aquellos seres que desesperados como ratas corrían unos ardiendo otros babeando porque entre el fuego la tierra, el humo pocos podrían quedar de una pieza.

Así se fue trabajando hasta poder llegar al que por fin era el último pedazo de tierra quedo descuartizado, fragmentado, desmenuzado en diferentes formas. Cuando el ultimo pedazo llego a verse se abrió para que el océano dejase que un brazo de su ser penetrase por aquel lugar. Una especie de Sunami se produjo en el interior de la Atlántida.

En ese momento sentí que todo termino, que era el momento de cerrar el rayo en ese territorio para siempre. Miré a Treum y le pedí.

-Por favor mi hermano ciérralo ya es el momento.

Así mismo Treum metió el dedo que le quedaba en el agujero, vislumbre como el rayo se desvanecía, ya nada de esa energía quedaba.

Solté la esfera y con ella, l girones de mi piel de mis brazos marcharon también. Mire a Treum, estaba tirado ya no estaba ahí, él, se había marchado. Pretendía acercarme a él, pero fue un imposible no pude ni dar un paso, seguidamente me casi al agujero, pues ya no podía conmigo ya nada estaba en ese cuerpo, ya era libre.

El maestro del Sol y el Ermitaño que todo lo estaban observando corrieron a recogerme, pero eso fue un imposible.

En este instante la Atlántida ahora era un lugar desmantelado, destrozado. Sus casas, bosques, todo destruido, pero ni una sola vida más que las precisas se perdió en esta batalla.

Aquellos que en el subsuelo estaban los seguidores de la escuela de la Efigie Sombría, nada quedo, tan solo algunos de sus miembros intentaron escapar, entre ellos ese jefe que se creía el maestro de todo.

Pero según corrían no comprendieron lo que llegaba. Ese brazo del gran océano como limpiando todo aquel destrozo llego, y con el arrastro a todo el que con vida podía quedar.

Ellos fueron recogidos, se introdujeron en ese sueño forzado por las maestras de la luna, y hoy están vagando en ese Éther que todo lo guarda hasta ser recogido.

Ahora querido Icabe conoces como fue la guerra Atlante, y como de un montón de pedazos de tierra puestos en círculos, llegamos al momento que hoy puedes observar, a este lugar que ahora te voy a enseñar.

-Realmente no sé qué puedo decir, está a sido una historia increíble, y la pirámide sigue ahí, lo que no se si ella está todavía con esa energía en su interior.

Moss me miro y dijo.

-Has sentido esa vibración en tu espalda a estar apoyado en ella, ello dice que si ella sigue activa y trabajando. A decir verdad, lo que nunca hemos podido es cerrar los portales, Pues realmente, aunque parezcan cerrado no lo están y cuando la más mínima carga de energía se produce ellos vuelven abrirse.

Ello siempre fue una gran carga y dolor para nosotros, hasta que un día aparecieron el dios Sol y la Diosa Luna, ellos regresaron a nosotros, pues desde la distancia ellos sintieron nuestro dolor, y nuestro mal estar.

Nos ayudaron a comenzar de nuevo, también aportaron la fuerza para poder encarcelar sin ser encarcelados a los tiranos que por cualquier portal penetraba.

He de decirte que ellos tampoco podían cerrar el portal, pero realmente si podía cambiar quien por él llegaba, así que lo que hicieron fue lo siguiente:

- Invocación:

Invoco a mi ser superior, a los guías de la luz, a los maestros de la escuela del Sol, y de la Luna, a las legiones de seres con energía llena de equilibrio y paz, para que si es su deseo puedan llegar a nosotros, aquellos que pueden acceder por esta llama azul, que nos ayuden a abrir todas las puertas de luz.

Invoco a la llama blanca para que abra completamente toda puerta de luz.

Pido a los seres que quieran venir a través del rayo azul, que custodien a partir de ahora estos portales, solo los seres de luz puedan llegar a ellos, y atravesarlos, os pido dejar abierto cualquier portal dimensional que sea de luz, que los seres de esta dimensión hayan abierto el plano de la luz, dimensión, o vida, que llegue a nosotros desde el pasado, o el futuro desde su origen hasta aquí y

ahora, que en el momento en que terminen su labor, a su lugar puedan regresar.

Que así sea ahora y siempre.

Al imponer esta invocación los maestros del Sol y de la Luna daban la oportunidad a todos los que a este lugar quieran venir, lo pudiesen hacer siempre que su llegada fuese en paz, y su partida también.

Ves gracias a todo lo ocurrido tú estás en este momento compartiendo una experiencia que no tiene rival.

En ese momento Moss me miro y pudo darse de cuenta de lo muy difuminado que yo estaba.

Yo que nada de ello percibía, lo que si sentía era que algo nuevamente tiraba de mí.

-Estoy de verdad fuera de toda comprensión, no tengo nada que decir pues lo que me has contado va más allá de lo que nunca podría haber imaginado.

Moss seguí mirándome y dijo.

-Pronto te marcharas, pero quiero que entiendas que lo que te ocurre, lo que ahora te deja descolocado es algo del todo natural, pues muchos hablan de la Atlántida que hoy si tenemos tiempo vas a poder observar desde aquí, e incluso muchos dicen que no es verdad, pero nadie, o muy pocos hablan de.

¿Porque tendría esta forma, o como sería su pasado?

Tan solo se paran a observar las palabras quizás un filósofo que pudo conectar con algún vestigio de una realidad que a él de tierras lejanas llego, y que un niño tras unas cortinas escucho, después parte de su propia fantasía expuso dentro de un relato que ya muy poco, tenia de realidad.

Ahora eres capad de comprender que después de lo ocurrido distintos maestros, filósofos, pensadores, etc. Nos ayudaron a construir la Atlántida como ahora la estas conociendo, la observaras en todo su esplendor en un momento, pero todos esos sabios no

saben la realidad de como nuestro hogar, como es este paraíso que ya hace mucho tiempo termino su período de existencia.

Esto ocurrió hace mucho tiempo, el cual es un futuro todavía muy lejano para mí. Cuando todo estaba funcionando de nuevo con una hermosa manera, y un equilibrio constante, comenzamos en esa época a darnos de cuenta de lo que estaba a acontecer, llego algo que no tenía ninguna forma de poderse restaurar de nuevo, como lo hicimos en su momento después de la batalla que ya conoces.

La fuerza electromagnética que en la pirámide se producía era de tal intensidad que no fuimos capaces de parar, que no teníamos ni idea de lo que era, no podíamos comprender lo que ocurría hasta ser demasiado tarde.

La pirámide, o la maquina como quieras llamarla había sido muy bien tratada en toda su forma, en todas sus paredes en incluso por donde la energía salía, pero se olvidaron de tratar adecuadamente su base.

No éramos conscientes de lo que estaba a punto de suceder. Nadie se acercaba realmente al lugar donde la maquina se encontraba. Pero cuando la glaciación terminaba, aunque ustedes todavía están bajo su poder, decidimos parar la máquina, dejar la cúpula atrás para poder seguir adelante expandiendo nuestra raza y conocimiento.

Pero cuando dirigimos nuestra atención para llegar a entender cómo hacerlo, nos acercamos a la máquina, así fue que nos dimos de cuenta que grandes grietas se habían formado alrededor de la gran pirámide, por estas grietas corría una amenazadora energía, la cual ya se había desplazado por derredor de los anillos, según se desplazaba por ellos se embravecía, y agitaba esa energía, parecía el mismo océano creciendo y gritando enfurecido, y encrespado. Pero lo que allí se podía ver era peor que cualquier océano, era esa dura energía la que crecía según se desplazaba, al llegar al mayor de todos los anillos, no tenía más lugar por donde seguir su camino así que, el último de los anillos sería el primero en quedar desecho por la intensidad magnética, y energética que la fuerza de la pirámide trasmitía.

No se deshizo nuestro hogar en ese futuro, de un día para otro.

Tardo más bien cientos de años en ocurrir, pues según los anillos iban desapareciendo, tratábamos de reforzar el siguiente, sin existo ya que el electromagnetismo atacaba desde el fondo.

Cuando hablaron a Solón de este lugar ya tan solo quedaban tres de los anillos. Hasta que por fin se saturo de tal manera se comprimió la energía de tal modo, que los anillos más interiores, y la isla de la pirámide, que ya has podido observar, explosiono con una potencia que nada de ello quedo.

De los anillos exteriores podría decirse que algún vestigio podría llegarse a encontrar, e incluso algunas de las islas de este gran océano son el residuo vivo de este lugar en el que ahora tu estas.

Según decía esto Moss primero bajo la cabeza, pues era terrible conocer una realidad que esta por ocurrir, y que nada uno puede hacer por evitarlo. Un momento después subió de nuevo su cabeza acto seguido se levantó para poderme indicar el camino que debíamos seguir, aunque apenas tenía tiempo para podérmelo mostrar. Ya que mi difuminada forma cada vez era menos perceptible.

-Moss

¿Podría usted desvelarme una cuestión?

Me miro movió la cabeza pues el tiempo apremiaba, pero no podía negarse, así que movió la cabeza y volvió a sentarse.

-Por supuesto Icabe debes de tener más de mil preguntas. Pero se acaba el tiempo.

Yo sentía esa forma de tirar de mí, ello me decía que poco me quedaba ya en ese lugar.

-Si así es, tengo muchas preguntas. Pero hay algo que me saca un poco de mi poca comprensión.

Vamos a ver. Si realmente a ustedes en cualquier parte de su presente llegan personas del futuro, y estas les aportan nuevo

conocimiento, su presente varía en cada momento sin poderlo evitar.

¿Es eso así?

Moss sonrió.

-Icabe me asombras muy adecuadamente, tu estado es pésimo y tu fuerza interior inmensa. Si está muy bien lo que me has preguntado. Pero piensa tú ahora.

¿A tu presente no llega conocimiento venga este de la fuente que venga, y lo hace continuamente?

Lo mire extrañado, y si es cierto que en mi presente también llega mucho conocimiento de diferentes culturas etc.

-Si así es por supuesto.

Moss parecía alegrarse.

-Bien.

¿Pero ello no cambia la realidad de lo que eres dentro de tu existencia es así?

Entendía lo que decía.

-No por supuesto que no lo hace.

Moss movió su cabeza y dijo.

-Solo tu existencia se ve alterada por las cuestiones que elegimos, y como dejamos que estas actúen dentro de nuestro ser, de nuestra percepción de la realidad. Eso es lo único que puede cambiar nuestro presente, no lo que llega a nosotros.

¿Lo comprendes?

Movía sin darme cuenta mi cabeza afirmativamente.

-Lo comprendo, y es algo muy a tener en cuenta miles de gracias.

Una pregunta más.

¿Habéis vuelto a saber algo sobre el dios del Sol y la diosa de la Luna?

Sonrió plenamente y contesto lo más claro posible.

-Sí, podría incluso asegurar, según lo que alguno de nuestros hermanos nos dijeron, ellos se llegaron a mostrar, y ayudar a seres en diferentes lugares del mundo, la llegada de esas extraordinarias entidades sirvió para ayudar a las poblaciones de esos lugares a evolucionar, está claro que ocurrió en varias partes del mundo, como en el Sahara, centro y Sudamérica, Egipto, Bueno ya conoces la retahíla, en todos estos lugares, sin casi evolución ellos abrieron el camino a lo que después llegaría, pues está claro que una especie de colonización obligatoria llegara después, ya lo sabemos, e irán muchos de los nuestros para establecer comunidades de seres evolucionados.

Te voy quizás a sorprender un poquito.

Nuestros dioses se llevaron la última vez algunos maestros para dejar que estos pudieses establecer comunidades de personas, que evolucionaran según sus aspiraciones, recibían su formación espiritual y sus prácticas. Sus estudios eran sobre los fundamentos de la Alquimia, el Hermetismo, la Cábala, etc. Les dieron también a estés seres estudios sobre matemáticas, las leyes del Universo, sobre lingüística, ciencias naturales, tecnología, agricultura, artes, arquitectura.

Yo estaba asombrado, pero sabía bien de lo que me estaba ablando.

-Qué buena es esta explicación, ya que de esta manera puedo comprender mejor la construcción de esas grandes edificaciones, las cuales en mi tiempo todavía traen de cabeza a los grandes expertos, entiendo que, si el átomo puede separarse, la materia más densa se vuelve más moldeable y sutil, cuando después se necesita su densidad es sencillo que pueda ocupar su lugar como la roca más dura.

Entiendo ahora muchas cosas.

En ese mismo momento Moss me miro y dijo:

-Ahora sí, ya es el momento de llegar a la cubierta, pues poco de ti queda que pueda observar apenas eres ya una ristra de humo, además nos esperan, pues es necesario que contemples parte de lo que este continente es en todo su esplendor, no puedo mostrártelo todo, pues es muy grande, y tendríamos que viajar de punta a punta para hacerlo, pero lo que veras será suficiente como para que puedas hacerte una idea de aquello que este lugar es.

Esto me hacía sentir algo maravilloso.

-Estoy expectante, pues entiendo que lo escriturado, todos los mares de tinta que se han establecido sobre la Atlántida, la realidad estará seguramente muy alejada de todo lo que hasta este instante se nos ha podido exponer.

En este momento mi consciencia no podía ya recoger todo lo que podía establecer como una certeza, por ello sin saber bien como ahora estaba en un pasillo estrecho, en el cual pude contemplar una especie de escotilla en el techo, a ella se acedia por una escala muy peculiar, pues advertí que los peldaños no eran ni metal ni madera, y no estaban sujetos al casco de la nave. Al momento escuche la voz de Moss.

-Así es, aunque estes en esa delicada situación sigues siendo muy agudo, no es sencillo darse cuenta de ello, pues todo lo que te espera sería suficiente como para pasarlo por alto. He pedido una demostración a los átomos para que pudieses ser consciente de la magia de la comunicación entre especies, aunque los átomos formen toda materia, somos más que materia, es por esto que he expuesto la comunicación entre especies.

Me sonrojé, pues evidentemente no me daba acostumbrado a la Telepatía, el que alguien responda aquello que piensas, es como poco desconcertante. No sentía gran seguridad en los escalones pues al no estar sujetos a nada se movían, y oscilaban un poco, pero se sentía también la sujeción que no sería nadie capad de terminar con ella.

Moss comenzó a reír.

-Icabe no eres más que un retazo de humo energético, una luz que difuminada por falta de energía se halla, tienes miedo a caer y hacerte daño, sabes que ello es un imposible no hay cuerpo, si pasas por estes lugares solo lo haces porque al seguirme no piensas en tu propia realidad, tan solo te muestras en esta realidad a través de la mía, y yo al ser físico tu mente dice de ti que también lo eres.

En ese momento Moss abrió la escotilla que se podía observar desde dentro. Al hacerlo, un frío se introdujo. Era como si de un vendaval se tratase, aquello que ahora sentía era normal, ya que estábamos a una altura considerable. Habíamos dejado ese bosquecillo atrás para penetrar en esa otra parte de la nave, y ascender a lo alto de ella para tener una vista privilegiada. No sabía cómo había llegado hasta aquí pero bueno ahora que estaba solo quedaba disfrutar del momento.

Traspase la escotilla, y en el exterior me esperaban varias de estas personas rubias, de tez blanca, me ofrecieron el ponerme una especie de capa que cubría todo mi ser, al ponérmela mire a Moss.

El devolvió mi mirada.

-Icabe ella no da calor, más bien expone energía una energía que ha sido recargada con una especie de baterías, por ello creo te sentirás mejor.

Mejor era muy poco. ¡Uff! El bien estar que en mi produjo estaba por encima de lo que hubiese podido imaginar. Me daba la impresión de que calentaba un cuerpo ausente o quizás no quizás estuviese calentando mi cuerpo mental superior, y con ello sentía yo ese bien estar, he de decir que realmente sentía, una especie de extraño calor. En ese momento comprobé que mi casi exigua luz, ahora parecía crecer reponerse.

- Icabe, los Átomos producen un movimiento determinado para que se produzca una definitiva forma, y de esta manera la sensación de frio desaparece completamente. Recuerda toda fricción es una forma de energía, el calor que se produce es por este motivo, por el movimiento de los átomos.

De nuevo un sobresalto por la respuesta dada sin la pregunta echa, no me daba acostumbrado a que la Telepatía tuviese lugar y existencia. En el mismo momento del sobresalto, los seres rubios que estaban todavía cerca de donde nos encontrábamos, echaron una risita casi inaudible, todo ello aportaba una melancólica gracia al lugar que estábamos atravesando.

Sin más que decir sobre la Telepatía, después de que su última silaba se pudiese escuchar dentro de mi cabeza, él se incorporó para que de este modo pudiésemos abandonar el lugar donde estábamos sentados, una vez incorporado me hizo una mueca con la cabeza para que lo siguiese. Se levanto y en el momento de hacerlo atisbe sentí que dentro de su pensamiento expresaba preocupación, algo no iba bien, y no quería decírmelo.

Mi sorpresa fue que no descendimos, más bien seguimos subiendo por unas escaleras que estaban a la derecha, no eran demasiadas el sonido cuando Moss las pisaba, era muy peculiar ya que parecía ser de madera, pero sonaban a metal.

-Veo que no se te escapa nada Icabe, así es, este Vimana esta echo de una aleación de madera y metal, recuerda que, si podemos establecer una forma de comunicación con los átomos, estos pueden de esta manera llegar a darnos muchas y gratas sorpresas, no olvides lo que he dicho ya, toda materia por densa, o sutil que esta sea, se compone de átomos, por ello uno puede hacer realidad lo imposible.

Ese sentimiento crecía en él, pero no podía decirle nada si el nada me decía sobre ello.

Llegamos a un extremo de la nave, y Moss dijo.

-Acompáñame a esa balaustrada, pues desde aquí solo puedes observar las nubes. Bueno aquí arriba ni eso puedes llegar a contemplar.

En este momento un apresurado paso era el que Moss llevaba, me sorprendía pues todo este tiempo mirándolo, pero no podría decir cuál era su edad, pero si puedo aseguraros a todos, que él estaba mucho más en forma que yo. Pues a decir verdad me costaba

enormemente llevar su ritmo creo que era normal me daba la impresión de volverme a morir.

Él me miró y dijo.

-Icabe sientes ese peso porque te estas sintiendo cada vez más externo a tu propia realidad, estas dejando de ser etéreo, tu color se está volviendo grisáceo, y ello es por algo que te está pesando. Estoy aquí para que me lo cuentes.

Lo mire y era cierto, desde que me conto la historia de Xul, muchas cosas estaban cambiando en mi interior.

Miré a Moss y le dije.

-Si que siento algunas cosas, entre otras siento cada vez más débil esa llamada que hacía que quisiese abandónalo todo… Este lugar incluso, y dejarme llevar por esa llamada.

Moss movió positivamente su cabeza.

-Quieres contarme lo que en tu interior se manifiesta, o prefieres esperar un poco, piensa que estas muerto que no tienes cuerpo, y que por eso te llaman para poderte ayudar en ese camino de vuelta, pero ese extraño color gris te está dando una apariencia casi física. Si sigues creando una forma física, tendrás que sustentarla, y para ello no puedes hacerlo tú, y eso es un gran problema, y esa manta no sirve para eso.

Yo lo miré y le dije.

-No comprendo lo que me dices.

Moss con tranquilidad se acercó a mi ser, y casi en voz baja hablo.

-Hace ya una media hora que estoy permitiendo que tú cojas mi energía, aparte de la de la manta que te hemos proporcionado. Piensa que cuando un ser no puede regenerar su energía interior la cual necesita para todo, tiene que buscarla allá donde esta se encuentre. Y los generadores de energía somos los seres vivos. Obtenemos energía con la alimentación y la trasformación de los alimentos a través del cuerpo. Pero si no hay cuerpo y alimentación,

tu alimento es la energía de los demás. No puedes generarla, por eso la recoges de otros que si pueden. Eso se llama vampirismo.

En ese momento me asuste. Y le conteste.

- ¡¿Eso se llama Vampirismo?! Eso es lo que algunos seres teniendo cuerpo lo hacen en esa dimensión de la que yo vengo, también sé que entidades enganchadas a ese lugar a sus ganancias, o a sus seres amados, se queda parte de ellos allí y deben alimentarse a través de los que estaban vivos.

Moss me miró.

-Así es pequeño Icabe y eso estás haciendo, yo he dejado que suceda pues he pensado que era normal que la necesitabas para seguir aquí hasta tu partida, pero ahora comprendo que tu lucha interna desgasta mucha energía, por ello necesitas más energía y lo que estás haciendo es robarnos la energía a todo el que a ti se acerca.

Esto me dejo destrozado.

-No quiero ahora seguir ablando podemos seguir.

Moss hizo una señal con su cabeza y así continuamos caminando hasta encontrarnos al borde de la vimana, todavía debía subir unos cuantos escalones para poder acceder a un lugar en el cual pudiese contemplar lo que debajo había, pues he de deciros que era una nave enorme en toda su condición.

Subir esos escalones me costó mucho casi demasiado. Pero trataba de que no se diesen de cuenta, pues decidí no recoger más energía de nadie y ello que paso solo hacía unos segundos ya llegaba a mi interior como algo de gran necesidad, todo me costaba horrores.

Como podía, seguía a Moss, subimos más escaleras un sufrimiento excelso para mí. Pensé que podrían a ver pedido a los buenos de los átomos construir un ascensor. En cuanto este pensamiento llego con el resto que anteriormente tuve me puse rojo, pues Moss me miro con una preocupación que trataba de ocultar con su media sonrisa, pero parecía un poco molesto.

Se giró y me dijo.

-Icabe no me molestan lo que tus pensamientos descontrolados dicen, lo que me molesta es que no dejan de decir cosas, y me comienza a doler la cabeza, pues esa parte negativa no deja de crecer. Es necesario que en tu tiempo eduques tú mente, de esta manera no te veras esclavizado ante tanto pensamiento que nada trae consigo, más que la energía que gasta al ser producido, y tu energía no puede ser malgastada.

Sin poderlo evitar me sonrojé, pues me di cuenta que lo que me dijo era una realidad completa, que mi mente no paraba en todo el día de ofrecerme pensamientos de los más variados e ineficaces.

Moss me miro y dijo.

-Observa Icabe, y deja de pensar, llénate con lo que tus ausentes sentidos te ofrecen, no dejes que ningún pensamiento estropee este momento.

Sin decir ni pensar nada en absoluto, me puse al lado de este gran hombre, pero necesitaba apoyarme en algo, no podía mantener este cuerpo inexistente que ahora parecía tener de nuevo una forma grisácea sin vida, con el rabillo del ojo observé a Moss, y él estaba muy preocupado, acto seguido dirigí mi mirada hacia abajo.

En un primer lugar las nubes no me permitían ver mucho más allá de su plena blancura. A lo lejos estas comenzaban a disiparse, entre su blancura el azul del océano Atlántico, comenzaba a poderse definir algo más.

Una forma de tierra circular mayúscula podía contemplar ahora, grandes acantilados se podían ver en la parte externa de esa tierra que como ya he dicho era circular, en lo que hasta donde mis ojos me podían ofrecer.

Sus acantilados eran de variadas formas, algunos se establecían abruptos y verticales, franqueados por grandes piedras, mis ojos seguían hacia adelante, observando la costa, hermosa, azul y fuerte en su manera de arremeter el océano contra ella. Más adelante llegaba a poder reparar en cómo estos se trasformaban en una

especie de una gran muralla blanca, la cual parecía inexpugnable, pero daba la impresión de ser una obra expuesta para ser observada, contra ella el enfadado, e irresponsable océano golpeaba sin remisión alguna.

Más más allá, hacia donde mis ojos todavía podían discernir lo que delante se exponía, esta excelsa pared blanca se trasformaba, ella se volvía a convertir en un abrupto acantilado lleno de monstruosos picos, y rocas soberbias, sobre las cuales ese océano rompía sus olas con todo el vigor que podía ofrecer, contra ellas se batían con gran violencia. Una batalla sin final, sin ganadores, solo una demostración de fuerza y poder.

En su parte interna lo que podía vislumbrar, era como si un gran canal entre dos tierras se hubiese formado en su momento, parecía una especie de laguna salada, la cual daba la impresión de estar muy limpia, era en suma muy hermosa, estaba llena de vida, muchas embarcaciones de pesca, de recreo, algunas marítimas, buques graneleros los cuales se les veía que transportaban materiales sólidos como grano, o minerales.

También había buques portacontenedores que, transportaban grandes contenedores. Había algunos barcos de cabotaje navegaban muy cerca de la costa, casi pegada a ella, sé que ellos estarán preparados para no encallar, aunque la profundidad sea mínima, pero impresionaban.

Pude advertir muchas barcazas, en todas ellas se las veía cargadas de mercancía diversas, ellas también seguían la estela de esos barcos de cabotaje de mayor tamaño que ellas, se desplazaban sin problema por zonas con aguas poco profunda. También existían algunas embarcaciones que podría decirse que eran de guerra, no quiero pararme a explicar cómo estas eran, pues nada positivo podrían ofrecer. Todas estas embarcaciones y algunas otras en ese lugar se podían contemplar.

Por toda esa costa del círculo primero se contemplaban pueblos de pescadores, y algunos puertos en los que llegaban embarcaciones con mercancías, allá casi donde mis ojos no podían desvelarme una

realidad, podía ver soldados en sus puertos tenían amarrada su flota.

Lo que se refiere por la parte central del círculo, diferentes pueblos se veían, con sus huertos, y más allá algunas pequeñas ciudades portuarias.

Frente a la costa interior se contemplaba un nuevo circulo, era en el que yo había estado la primera vez, este era un lugar apacible de bosques y grandes pedazos de tierra utilizados para la labranza, entre cada lugar de explotación crecían pequeñas formas boscosas eran como fronteras naturales.

Estas formaciones boscosas aportaban también la madera necesaria para la construcción, ya fueran de sus casas sus puertos etc.

Podía llegar a ver como se extendían hasta donde mis ojos me podían ofrecer, varias cordilleras y picos montañosos, necesarios para obtener materiales de construcción, así como para la calidad del aire la humedad, también por supuesto los diferentes bosques, pues, así como en el valle los árboles pueden ser de maderas poco resinosas, en lo alto son siempre arboles con gran resina como las coníferas.

Era algo hermoso, todo terminaba en ese maravilloso canal, por una parte, o la otra, en la que puertos y playas se extendían por toda la zona, era un lugar idílico.

De esa gran montaña, con picos considerables, los cuales terminaban en los abruptos acantilados, el cambio de clima que se producía, la permuta en la humedad y temperatura era asombrosa.

En el tercer circulo pude descubrir un lugar más llano con algunas lomas, pero nada que pudiese extraviarse a la vista del que lo observase, en los grandes pastos maravillosas extensiones de hierba, se descubría en ese lugar una gran zona en la que se podía ver todo tipo de cereales, en las grandes extensiones de pastos se observaba muchos tipos de diferentes animales, todos ellos herbívoros, desde bacas, cabras, etc. Hasta otros que no tenía muy claro que eran.

Cerca de cada extensión fuese de cereal o de pasto, se podían contemplar pequeños pueblos, muy hermosos, muy vinculados al paisaje, sus ríos sus árboles frutales, era un lugar maravilloso. Incluso extraño me parecía que los pueblos a veces no eran tales, pues llegaban a convertirse en hermosas ciudades muy bien estructuradas, no alejadas de un paisaje sino más bien fusionadas con él.

En el cuarto circulo pude contemplar, todo tipo de fábricas de trasformación de los elementos, ellas tampoco podrían decir que estaban dañando el paisaje, o que incluso se pudiese indicar de ellas que contaminaban, todo lo contrario, para los restos sobrantes de lo que en las fábricas se estuviese creando, salían en embarcaciones hacia el circulo quinto. Este era el circulo donde se trataban todos los residuos, quiero exponeros como aquí se hacia este tratado de diferentes formas de residuos.

Realmente esto no puedo afirmarlo, pues a veces perdía incluso la visión, o el pensamiento, o el recuerdo no lo sé muy bien. Pero lo que pude ver de este círculo solo fue una especie de cuevas artificiales, de las que apenas se descubría nada, pero frente a cada una de estas cuevas se podía advertir un camino bien echo con su pétrea forma, el cual terminaba justo en un puerto que en frente a la cueva se había construido, grandes barcazas paraban en estos puertos con esos residuos, los cuales eran rápidamente introducidos en las cuevas.

Estas cuevas eran abruptas formas, como piedras, o montañas pequeñas, todas ellas cubiertas de una especie de hierba casi fosforescente. La cual se establecía así para quemar naturalmente sus residuos, esto era del todo increíble.

Dentro de estas cuevas se encontraban grandes mentalistas, ellos eran seres muy telepáticos, con un gran conocimiento. Ellos se ponían en contacto con los Átomos, para convencerlos de su extraordinaria forma de trasformación, le daban la opción a que pudiesen transmutarse de un material sólido, a una forma de energía, esta manera de energía aportaba su pequeña porción dinámica a lo que la pirámide podía llegar a contribuir, a ese

conocimiento no todos podían acceder, éste era un trabajo esencial. Ya que gracias a este trabajo de trasmutación no tendrían que sobre cargar a la pirámide en su producción de energía.

Era algo extraordinario pues los átomos eran guiados hacia esos campos de hierba que lo que hacían era mezclarse con el ambiente creando grandes nubarrones, y descargando esa fuerza energética en forma de rayos sobre un lugar determinado que se encontraba en el sexto circulo.

En este sexto circulo podrías observar plataformas, muchas y variadas en tamaño y forma, donde descargaban los rayos, a su lado una especie de contenedores, los cuales recogían esa formidable energía, seguidamente la pasaban a una especie de acumuladores que estos se comunicaban con todas las partes del continente, de esta manera cada parte del territorio, recogía y esparcía esta gran carga de energía, allí donde era necesaria.

Al lado de cada uno de estos acumuladores se contemplaban también lo que parecían grandes lugares de transformación de objetos, donde se fabricaba todo aquello que era necesario para la vida diaria, cada circulo tenía sus pueblos sus ciudades en los cuales se trabajaba para dar forma a todo utensilio que en cada uno de los círculos se podía necesitar, o en los otros también para autoabastecerse de todo.

Como ya he dicho, en este sexto círculo existían lo que parecían grandes fábricas de trasformación, y todas ellas se encargaban de dar forma gracias a la colaboración de los átomos, formando aquellos materiales de los que se tiene gran necesidad, desde un cable, a un tenedor.

En los laboratorios se trabajaba mucho, a parte de la evolución en materias como la Medicina, Anatomía, Arqueología, Astrología, etc. Todo lo que realmente podría ser de utilidad a los habitantes de la Atlántida ahí se podía encontrar. Pero aparte de todo esto, los laboratorios trataban dos puntos, como controlar los portales, y como controlar la energía que la pirámide era capad de emitir sin control alguno.

Era algo tremendo pues ya sabían que realmente la pirámide seria su ruina y desaparición a modo de hogar. Pero no podían más que intentarlo, o quizás lograr un conocimiento que fuera tan mayúsculo que les permitiese crear portales, e incluso pirámides de energía, pero controladas.

El séptimo circulo el central estaba la gran pirámide, era una construcción maravillosa parecía un sol en la tierra, ella daba la impresión de ser de una sola pieza, brillaba con un fulgor inimaginable, y al verla solo podías embobarte en lo que tus ojos contemplaban.

Al lado de la gran pirámide, se hallaba una pirámide más rustica y menos atractiva a la vista, era más pequeña, pero sería muy hermosa si los ojos no se desviasen una y otra vez hacia el lugar donde la gran pirámide se hallaba.

No sé el tiempo que pude estar observando ese paisaje que entre nubes se desvelaba bajo mis pies, pero mi cara debía de ser todo un espectáculo ya que Moss sonreía plenamente contemplando mi rostro. Se sentía feliz a la vez que preocupado mi gris estaba ya casi cubriendo y atascando el noventa por cien de mi ser.

-Pequeño Icabe quiero decirte que en los lugares que no puedes contemplar, pues esta pequeña franja de tierra que puedes ver apenas es nada, pues bien en el resto diferentes paisajes, y muchas cordilleras están en ellos, así también depresiones algunos maravillosos cabos, el clima es muy cambiante dependiendo del círculo en el que te encuentres, así también puedes pensar que como el tiempo es por ejemplo en España, a como es en el caribe, piensa que estas ante un gran continente, y lo que tus ojos advierten apenas es una parte minúscula de la realidad de este gran lugar.

Se que pensabas si ese final que nos espera se pudiese evitar, gracias ese pensamiento te honra, después de todo lo que estas pasando, pero piensa. Tú llegaste de un lejano futuro, y por lo que me cuentas la historia sigue diciendo de nosotros más o menos lo mismo que contaron los griegos, incluso en ese lejano futuro todavía es incierto el poder afirmar donde la Atlántida se

encontraba, o si tuvo existencia. Pensando que realmente esto estén expresando después de dejar tantos vestigios, quizás no arqueológicos pues sabemos que no quedara mucho, pero si sabemos que podríais haberlo intentando a través del conocimiento, y las tradiciones de las diferentes razas, y pueblos del mundo, pero eso es algo que no les interesa por lo que podrían llegar a encontrar.

Lo mire y resoplaba pues incluso el producir algún sonido era algo que me costaba demasiado.

-Mi querido Moss, creo que ya lo sabes, pero estoy triste y desilusionado por el hombre, pues como dices en mi tiempo, tu cultura esta desaparecida, o eso es lo que los expertos dicen de ella ha desaparecido, lo que me reafirma en que vosotros no superasteis el colapso, que llegará con la explosión que la pirámide ofrecerá a este lugar.

Pero quisiera si es posible preguntar.

¿Hay por aquí maestros del Sol y de la Luna?

¿Podría ver alguno?

¿Los dioses del Sol y la Luna están por aquí?

Aunque creo que no es así pues casi podría haberlos visto.

Realmente ellos no podrían ayudarme a superar lo que me está pasando, pues a cada momento tengo mucha más presión y soy más incapaz de controlar mis emociones.

El rostro de Moss a cada momento parecía más arrugado y preocupado.

-Icabe si fueses más observador, hubieses comprobado que la gran cúpula sigue activa todavía, ello implica que los grandes dioses marcharon, y que seguro por este momento se encontraran en Lemuria, o quizás en Centroamérica, con los mayas, o Chapapollas, quien sabe. El caso es que aquí no están, y creo que no se los espera. Ahora bien, respondiendo a tu primera pregunta, claro que sí, las grandes escuelas fundadas por los Dioses del Sol, y la Luna,

están vigentes llenas de personas que quieren estudiar, y muchos maestros dispuestos a ofrecer su enseñanza.

Esto me ilusionaba pues quizás pudiesen ayudarme.

-Y yo, quizás me pueda acercar a alguno para pedirles ayuda.

¿Podría conocer algún maestro?

Moss movió su cabeza.

- ¡Hay Icabe!

¿Quién te dice que no lo as echo ya?

Quizás, aunque lo hallas echo ya ello no quiere decir que puedan ayudarte.

Me quede extrañado, pensé en las personas que podrían serlo y que he conocido en el tiempo que he estado aquí, y el único que podría parecerme un verdadero maestro de la escuela del conocimiento del Sol y la Luna era Moss.

-Perdona mi ignorancia, y mi poca destreza interior, tú eres un maestro verdad.

El me miro y sonrió.

-Mi querido Icabe es necesario informarte que sí, yo soy un maestro de la escuela de la Luna. Soy el maestro de la memoria, me encargo de que lo que ha pasado no se olvide, así mismo también me encargo de que todo lo que renovamos con visitas de seres de otros lugares, quede plasmado y podamos de una manera u otra utilizarlo en el bien de una futura humanidad.

No sabía que decir en ese momento, me quede sin palabras, pues era un maestro. De todas formas, si tenía una pregunta.

-Perdona de nuevo mi ignorancia, pero yo creía que las maestras de la escuela de la Luna eran mujeres.

Moss, si no fuese por esta situación habría dejado salir una carcajada

-Icabe, no podríamos por su género decir a alguien que se siente atraído por esta escuela que es rechazado, tú sigue pensando en mi como pensabas, yo sigo siendo el mismo que hace un minuto, si a ti no hubiese llegado esta información, yo seguiría siendo para ti esa persona que te ayudó a entrar en una extraña nave, un amigo. Ahora mismo, tu interior emocional entrega a mi mente el siguiente pensamiento.

Yo soy menos no soy nada, Moss es un gran ser.

Pero piensa que eso solo es parte de una falsa creencia que te llevara por un camino de mentira, y grandes desvíos mentales. Y ya tienes demasiado descontrolado tu estado emocional como para que este aumente más aún.

No dejes que tus emociones desvíen nuestra realidad, a una realidad imaginaria que no lleva a nada bueno en absoluto.

Asentí con la cabeza, pero seguía pensando en lo grande que este ser era, sin pensar ni por un minuto en la telepatía por supuesto. Por otro lado, comprendía porque no podía ayudarme.

Un minuto después Moss sonrío por el lio, y la lucha que en mi interior se manejaba tan torpemente, como mis pensamientos luchaban y chillaban. Moss sin poderlo evitar arrugaba más su rostro.

-Querido Icabe, en la escuela de la Luna, una de las cosas que nos enseñan es la humildad, de hecho, a la escuela del Sol solo aceden aquellos que, aunque grandes en sus dones naturales, son seres con una gran humildad interna, es por ello que aquellos que poseemos algún don, pero que no tenemos trabajadas las emociones de una manera muy especial, pasemos por la escuela de la Luna, donde el control emocional es un gran trabajo nada más empezar en esa escuela. Lo primero que se enseña, es que yo puedo ofrecerte herramientas, pero solo tú en tu interior puedes llegar a utilizarlas para sanarte y poder así volver a ese estado de iniciación, el cual llega a ti llenando todo, y dejando tu ser en su forma natural.

Que decir ante lo que tenía delante era tanto lo que quería decir y tan poco lo que se me podía llegar a ocurrir. Que sin pensarlo mucho deje salir aquello que me rondaba. Sentía algo que apretaba mi ser era como una presión que llegaba desde abajo muy al fondo.

-Moss creo que estoy peor, que no sé hasta donde llegare, o a donde este estado me conducirá, pero se también que esto es algo necesario pues de ello aprenderé también. Cuando salga de este estado.

¿Podría entrar en una de las escuelas?

De poderlo hacer, podrías decirme en cuál de ellas para poderme preparar.

Moss sintió que una parte de la pregunta podría ser normal, pero la otra era oscura.

-Pequeño Icabe, tú ya estas dentro de una de las escuelas de los grandes Dioses. Piensa que de no ser así tú no podrías estar aquí. Cuando duermes, o meditas profundamente, llegas a este lugar a veces lo haces inconsciente, y pierdes la noción de aquello que ya está en ti, es por ello que con paciencia te ayudamos a recordar lo que está en tu interior, en tu subconsciente, para que de esta manera podamos seguir trabajando dentro del parámetro que ya estabas estudiando, esta vez lo hemos hecho dentro del estudio de la historia de este lugar. Sabes cuando la inconsciencia está en vosotros es un gran alivio, una mayúscula y muy afortunada forma de enseñar. Ello es debido a que sentís todo como nuevo, y la atención expuesta, las emociones exhaladas son tan auténticas, y maravillosas, todo ello hace que me sienta siempre feliz y alagado por ello.

Por otro lado, este es un momento especial, el cual me dice que, aunque todo pueda parecer olvidado, siempre estará en ti, este trauma que después seguro te guiara allá donde debas estar, ayudara a tu ser a crecer en todo el conocimiento que gracias a este momento recogerás.

Ahora si estaba totalmente descontrolado, y totalmente descolocado. Sentí en mi mente una furiosa lucha por lo que había

escuchado, ya que apenas lo que Moss había expuesto tenía una explicación en mi interior, pero por otro lado todo lo que él me decía me resonaba como algo que ya estuviese hace mucho tiempo dentro de mí.

-Cálmate Icabe, pues el enfrentamiento emocional no lleva más que a un fuerte dolor de cabeza seguido por un desgaste energético que llevara a un fuerte cansancio físico, allí donde te encuentres, allí donde llegues a marchar, en ese instante despertaras cansado y dolido, lo que cambia ahora es que realmente tu estado no es el de siempre, y no regresaras a un cuerpo, es necesario sigas sintiendo esa llamada para ser guiado allá donde debas volver.

Si a algo puedo contestar lo are por ello dime.

¿Qué quieres saber?

Quizás respondiendo y aclarando tus dudas, para que tu pelea interna se acalle y la energía no se desgaste.

Esto me decía mientras mi ser me aseveraba que tenía que sobreponerme a estas emociones negativas, que hacían que me sintiese altivo y desgastado al mismo tiempo. Como pude expuse.

- Mí querido maestro. Necesito entender, por ello siento la necesidad de comenzar por partes.

Me dices que yo estoy dentro de la escuela de los Dioses.

¿Cuánto hace?

Y si es así

¿En cuál estoy?

¿Soy yo el que acedo a venir aquí en mis sueños, y meditaciones?

O

¿Sois vosotros quienes me llamáis?

Vengo a veces consciente, y otras veces inconsciente.

¿Cómo es eso, como puede ser eso posible?

Moss se sentía sumamente preocupado.

-Bueno Icabe, quizás sería mejor dejar esto, y que descansases.

Algo se removió en mi interior.

- ¿Por qué?

Es que no quieres contestarme que temes en mí.

Moss movía la cabeza tenía la impresión que estaba a punto de perderme realmente.

-Icabe, tú sabes que nada de eso es cierto, que yo solo estoy a tu lado porque ambos lo hemos decidido, pero tranquilo, poco a poco voy a tratar de darte mi opinión sobre aquello que pueda ser desvelado.

Llevas estudiando en nuestra escuela desde que tuviste consciencia de tu nacimiento, de que eras una persona, cuando llegabas en ese momento siempre eras inconsciente de tu realidad, y por eso el poder establecer un conocimiento más preciso era más sencillo, pues no estabas ni sometido, ni limitado emocionalmente.

No puedo desvelarte en cuál de las escuelas estas, ni las materias que estudias, pero se consciente de ti mismo, y tú, solo tú serás quien de responderte.

Uno es el que acede por primera vez a venir aquí, decide estudiar dentro de ese momento, que podemos decir de disgregación corporal, primero en tu tierna edad solo cuando sueñas, pero después más consciente también cuando la meditación es muy profunda.

En un principio al dejarse ir en los sueños uno puede llegar a entrar en un portal abierto, de esta manera cabe la posibilidad de llegar de una, u otra forma aquí, pero eso suele suceder porque ya en tus anteriores encarnaciones estuviste estudiando en nuestras escuelas, como resultado tu ser interno tiene marcada la forma de llegar a nosotros dentro de tu subconsciente. Después de ya estar en formación aquí, en nuestras escuelas, dependiendo del

momento puedes ser llamado, o ser tú el que llegue, eso dependerá de aquello que debamos aprender.

La consciencia, y la inconsciencia solo dependerán de tu estado de concreción interna. Según acumules en tu interior un conocimiento a compartir, un conocimiento a ser desvelado, según eso sea más o menos fuerte en ti, tu ser se preparará de una manera, u otra para llegar aquí. Si tu concreción, tu acopio es muy fuerte, y te encuentras lleno de conocimientos que necesitas que sean explicados, pedirás a tus maestros ayuda para poder revelar lo que no puedes comprender. De esta manera al exhalarlo llegara esa suplica a nosotros, y tú conscientemente podrás entrar, y aplicar todo ese conocimiento inconexo que hay en tu interior, a un conocimiento que tenga una conexión con aquello que eres capaz de comprender.

Otras veces simplemente tienes ganas de volver, de retornar a este lugar, todo en tu interior te dice que en alguna parte hay un lugar al cual quieres volver, y compartir tu tiempo con los seres de ese territorio. En ese momento no eres consciente de tu realidad, tu reserva es muy débil, y ello te lleva a llegar a donde estamos ahora, pero sin poder entender nada, como te ha pasado esta vez, tu interior tu ser real te pedía regresar aquí, pero tú, y tus limitaciones emocionales no lo permitíais, así que no estas completo, ni consciente de haberlo hecho.

Esto me sobrepasaba, pues en realidad a cada poco sentía que la debilidad era mayor, y el control de mi interior menor.

-De hecho, mi querido maestro, acabas de aclararme algo que tanto tiempo me ha molestado, que no podía comprender porque me ocurría, muchas veces al levantarme de la cama, o después de una meditación era consciente de estar alegre y ligero, sentía que había estado en un lugar maravilloso siempre entendí que realmente estaba estudiando, que de algún modo me hallaba trabajando para que todo fuese bien. Otras veces evidentemente me he sentido cansado, y vacío, y ahora comprendo lo que ocurre. Lo que no tengo claro es lo que me está ocurriendo.

En ese momento subí mi estado de negatividad mis emociones más encontradas ahora reinaban, aunque solo fuese por un corto tiempo.

Moss se puso a mi lado y respiro profundo, con ello sentí como me calmaba, sentí que tenía energía para poder ser un poco más yo mismo, dentro de esta absoluta irrealidad.

Moss sonreía dentro de su mueca casi de desesperación.

- Querido Icabe, fíjate, te sientes mejor gracias a que yo te he dado energía, eso es plenamente incomparable, a lo que ocurre cundo una entidad la roba, lo positivo gracias al recibir lo que se ofrece crece.

Necesito tratar de explicarte lo siguiente.

Aunque te suene extraño, si algo tenemos que agradecer a la escuela de la Efigie Sombría, es que gracias a estos portales que se abren, y traen a través de ellos a seres de todas las épocas, ello aporta un bien grandioso que es realmente ese conocimiento que tanto nos importa, anhelamos, y guardamos para que no se pierda en el tiempo. Ya que son cada uno de ustedes los que finalmente lo llevan en su tiempo a escuelas de los misterios, e incluso los científicos, esos expertos tienden a intentar aplicarlos a sus estudios.

Observa que gracias a la apertura de estos portales la gran cantidad de años que nos separan se convierten en apenas minutos, pues el tiempo solo es una vaga forma de contrariedad, y control poblacional, este nunca es lineal, y mucho menos uno puede intentar controlar el tiempo, es extremadamente arriesgado el llegar a intentarlo con ese concepto que ustedes todavía tienen del propio tiempo, y su composición.

Evidentemente como te dicho cuando los años en realidad se vuelven horas, minutos, días o meses, en ese momento el concepto, la percepción que podéis tener sobre todo lo referido a los dioses, en tu presente a llegado a entenderse como simple mitología, pues en ese instante cada uno de ustedes es un dios, pero si tienen la deferencia de mirar un poco más allá, y contemplan

la realidad de seres que en su evolución están muy alejados de la vuestra, entenderán que esos fueron los dioses para muchas culturas en su momento presente.

Nuestros dioses el dios Sol y la diosa Luna, sabemos que son seres de otros mundos, con una evolución que muchas veces nosotros no llegamos ni a comprender. Pero eso no implica que para nosotros sigan siendo seres a emular, verdaderos dioses encarnados, no aquellos que se comienzan adorar cuando estos han desaparecido, y se muestra esta adoración tan solo por los murmullos acallados que algunos hacen de ellos, y otros en una creencia ciega posteriormente afirman que fue así. Nosotros entendemos lo que queremos considerar como dioses en realidad.

Ahora más calmado podía entender lo que me exponía.

-Comprendo, eso es lo que ocurrió con los grandes sabios como fue Budha, o Cristo si tuvo una existencia.

Moss sintió que estaba mejor, así mismo pudo sonreír de nuevo.

-Mi querido Icabe, tienes mucho que aprender. Mira en tu tiempo existen demasiadas formas de cronologías imposibles, y a ellas muchas veces se las determina como milagros, o se acallan simplemente. Pero en el momento que intentan ser acalladas surgen demasiados hilos sueltos, inmensos interrogantes que deben ser despejados, pero que no interesa que sean abiertos al público, por eso nosotros los Atlantes, o los Lémures estamos en esa forma de cronología imposible, pues en muchas cosas todos los vestigios muestran que la época en la que estas ahora, es un imposible que se tuviese la tecnología que estás viendo, por eso lo acallan, porque no quieren buscar más allá de su propia forma de concebirlo.

En ese momento me miro, y yo percibí que estaba apenado por mi forma de concepción interna, ya que mis emociones luchaban con mi razón, en este momento mis emociones eran las que estaban acertadas, y me decían que ya estaba bien de engaño que era hora de exponer toda la verdad al universo, que ya no podía aguantar

tanta mentira. Mi razón me decía porque creer lo que estaba viendo si evidentemente puede que todo solo fuese un sueño.

Moss bajo su cabeza, la subió de nuevo mirándome a los ojos dijo.

-Icabe siento volver a ver provocado que tus emociones, y tu mente luchen. ¡No lo hagas por favor!

Mi conocimiento me dice que tus emociones no se equivocan, pero alejadas de tu razón llevan al descontrol, de esta manera no expondrás tu creencia, la impondrás, así funcionan las emociones, por otro lado, tu mente también tiene su punto de razón, quizás estés soñando, pero si es un sueño es maravilloso, y te está aportando un conocimiento que no podrías obtener de otra forma.

¡Por ello da gracias!

Ahora mira lo que pasa a tu alrededor observa este bello lugar, no te dejes afligir por el conocimiento, ya que el conocimiento es para evolucionar, no para quedarse estático por no encontrar el razonamiento que explique tu ignorancia, si no lo comprendes déjalo, llegara el momento en que la explicación llegue por su propio peso.

¡Alza tu vista y contempla esta realidad!

Espacio Vigésimo tercero.

La Metamorfosis.

E de decir que este era un momento mágico, todo lo que veía me trasportaba a una forma de sentir la belleza tan cercana a mi corazón, que incluso me dañaba.

Moss me miro parecía satisfecho.

-Ahora si sientes que es el momento, y estas preparado para poderlo hacer, me sentiría muy feliz, si pudieses explicarme que es lo que te ha llevado a que tu estes en este estado de decadencia.

Lo miré y sentía que cuanto más me acercaba a ese recuerdo más dolor, mayor se volvía la batalla en mi interior, sentía que esta sin poderla controlar se desataba. Así mismo también sentía que Moss trataba en todo momento de alimentarme, para que no pudiese decaer. Sin casis ser consciente asentí, y comencé a estructurar el recuerdo cómo podía, ya que las lagunas seguían cada vez más extensas en mi memoria.

-Mi querido amigo, casi podría decir mi hermano y maestro. Según tu historia avanzaba hasta llegar al final, comprendí el amor de Xul. Entendí que él y su amada abrigaban, se profesaban un amor pleno y real. En ese momento comencé a cuestionar mi realidad, principié a observar la reacción de mi amada, la duda me asalta pues evidentemente no se si ella me ama tanto como yo puedo amarla.

En ese momento Moss interrumpió mi relato.

- ¡Para no sigas por ahí!

Pequeño Icabe es necesario comprendas que el amor no puede juzgarse o medirse, en el momento en que intentes hacer con el algo así, estarás matando el amor, de esta manera tan solo te quedaras con la posesión que el cariño te ofrece. Recuerda que cuando dices:

“Yo te quiero”

Lo que estás diciendo es que la quieres para ti, como quieres cualquier otra cosa, necesitas que sea de tu posesión, y ello nunca será amor. El amor no entiende de posesión, o control.

Lo miré y más me encolerizaba lo que decía, así que intenté contrarrestarlo.

-Pero Xul solo quería marcharse para unirse a su amada, pues su amor es real. Pero mi amada Lara se quedé allí, nunca intentó ni por un momento dejar ese lugar para marchar conmigo.

La cara de Moss ahora era de gran enfado. No reprimió las palabras que golpearon de frente mi corazón.

-Me estás diciendo que tu necesitas que tu amada sufra hasta morir, para demostrarte su amor. Si sientes algo así realmente estás más perdido de lo que yo pensaba. Cuando una persona solo piensa en ella, y en lo que necesita, o quiere obtener sin llegar a pensar en su pareja. Realmente se haya perdido, atado a un sistema emocional descontrolado, es la emoción quien te controla y te miente. Pues no empleas la razón dentro de la propia emoción.

En ese instante miré Moss. Miré la borda de la nave.

-Moss no sé si soy yo, pero creo que necesito desaparecer por un tiempo.

Moss se dio cuenta de lo que pretendía, y sin saber bien como lo hizo, él pudo asirme el brazo. Según sentí su tacto, en tan solo un instante después un giro de una especie de ceniza gris se produjo, y mi brazo se liberó, y en la mano de Moss, tan solo ceniza quedaba, abrió la mano, y esta se coló entre la comisura de sus dedos.

Salte por la borda de la nave, sin pensar en lo que estaba haciendo, no tenía un cuerpo físico así que la corriente de aire me arrastraba, en parte podía controlarla dependiendo de cómo giraba mis brazos y mi cuerpo. Recordaba vagamente que en lo alto de uno de los picos pude ver una apertura, una especie de hueco o cueva, y sin pensarlo mucho más hacia allí dirigí mi cuerpo.

El pobre Moss allí se quedó en un principio completamente descolocado, entendía que la realidad que yo debía de vivir, la experiencia que se formaba en este instante de mi vida era trascendental, y era por ello que no podía tratar de cambiarla. Era un conocimiento que debía de interiorizar.

Espacio Vigésimo cuarto.

Yopyulduo Y Jusoz.

Seguía este vuelo controlado a medias, pues también las corrientes llevaban a que ascendiese, o descendiese según si eran cálidas o frías.

No tarde demasiado en poder ver ese hueco que había visualizado desde la vimana. Realmente no tenía mucha idea de cómo podría frenar mi desplome, pensé solamente en dejarme caer. Así lo hice cuando frente a la oquedad me encontraba.

No penséis ni por un momento que fue una forma sueve de descenso, no lo que ocurrió fue que primero me golpee contra un lateral de la cueva, según esto se produjo, el impacto llevo a que un gran desprendimiento de esa ceniza se produjese, al igual que si fuese físico quede por un tiempo tirado entre las plantas de la entrada. Realmente no se produjo en mi dolor alguno, pues la ausencia de cuerpo, llevaba a que no sufriese, ni tan siquiera con este mayúsculo impacto.

Sin pensarlo demasiado penetre en esa cueva, la cual he de deciros que no era profunda, más bien era una especie de portalón, pero para mí en ese momento ella era mi refugio.

Me senté tranquilamente, sentía un final que se apresuraba, ya veía como mi cuerpo se solidificaba debido a esa especie de ceniza gris, está ya tapaba casi todo mi ser, comenzaba a sentir todo lo que tocaba, de una manera apenas perceptible. Pues esa materia no permitía que el tacto pudiese trabajar como normalmente lo hace, pero si podía sentir que cuando agarraba algo, lo estaba agarrando.

Mis pensamientos cada vez los sentía más descontrolados, el silencio, no me ayudaba a poder ponerlos en su lugar, más bien lo que este silencio me proporcionaba era una profunda ampliación sobre lo que comprendía como importante, dando valor a cada minúsculo pensamiento que por mi mente transitaba.

Sentía plenamente como en cada momento, con cada emoción desbocada, afirmaba más que esa emoción era real, y más innegable todavía lo que la produjo.

Si lo veo ahora me reiría de aquello que en ese momento me llevaba a una decadencia mayor en cada instante que pasaba. Con cada emoción, con cada pensamiento esta sustancia gris más densa se hacía, y yo sentía que perdía la capacidad de poder llegar a esos otros pensamientos, esas otras emociones que reales o no, me proporcionarían otra manera de sentimiento como el amor, la alegría, la paz, etc.

Comprendía hasta donde mi ignorancia interna llegaba. Yo que pensaba que ya era un maestro. Que estúpido, susceptible, e intransigente personaje soy. Me miraba y reconocía que eso también era yo, pero luchaba en su contra, pues no quería que eso fuese una parte de mí también, no quería ni por un instante sentir más ese personaje gris.

Según esta batalla en mi interior se desataba, esa formación gris más lo envolvía todo, no tenía ya visión hacia el exterior, no tenía ni tan siquiera miembros, en este momento era como si solo fuese una cavidad en la cual una trasformación se produce, la metamorfosis de la mariposa llega dentro de la Pupa, pero está en la que yo me encontraba estaba tirada en medio de la oscuridad.

Llegó ese tiempo que solo quería dejar ese momento por el que me encontraba atravesando, ya las emociones eran de desesperación.

No quería seguir ahí.

No quería llegar a este estado en el que sin remisión estaba viviendo.

Muchas veces en esa vida que trascurrió no hacia demasiado, aunque me parecían siglos, esto me pasaba, no quería seguir en ella, pero no podía más que seguir ahí.

En ese mismo instante escuche una clara voz dentro de mi cabeza.

¿Como sé que ella era una voz y no un pensamiento?

Ello fue porque su entonación, la forma de la voz etc. No era la mía, era una voz completamente distinta a la mía. Pues quizás, aunque no nos paremos a pensarlo, cuando un pensamiento llega lo hace con nuestra voz. Es igual a lo que escuchamos cuando hablamos.

Pero esta era diferente, y dijo.

- ¿Es cierto lo que dices?

¿De verdad quieres dejar este lugar y este momento atrás?

No tuve que pensar mucho en lo que me decía. Mi respuesta fue casi automática.

-Por supuesto, ya no quiero seguir aquí.

Aunque mi visión estaba muy limitada, era casi nula debido a esa materia gris, pude contemplar como de la parte más profunda y oscura de la cueva, un hilo de luz amarilla se produjo, este se ensancho y por ahí vi como dos figuras llegaban a mí.

Se sentaron en unas rocas a una distancia, no me tocaron. Me observaron lo que a mí me pareció una eternidad. Después se miraron y algo susurraron.

Sin poderlo casi advertir una de esas dos figuras se acercó a mí.

-Soy Jusoz. Soy el maestro de la Luna. Soy uno de los treinta y ocho maestros que formamos un linaje energético, dando forma de esta manera a un conjunto de energía completa, el Yo Soy. Quiero ayudarte si tú me dejas, pues tú y tu amada Lara también sois parte de este conjunto de treinta y ocho maestros, que forma la complejidad una.

¿Estás dispuesto a dejar que yo te ayude?

Si tuviese un lagrimal este estaría produciendo miles de lágrimas, ya que ha llegado alguien que viene a ayudarme de verdad. Desesperadamente sin boca sin fuerza exhale lo que me parecía un grito en el silencio completo.

- ¡Por supuesto, ayúdame!

Este ser, Jusoz, se separó de mí y comenzó a cantar, lo que decía no era algo que pareciese un Mantram, más bien era un conocimiento que yo necesitaba saber. Para que de esta manera yo pudiese luchar desde mi interior. Él decía.

-Pequeño Icabe debes comprender que todo ser tiene la obligación de vivir, morir y si lo necesita renacer, ello se puede hacer indefinidamente, tan solo dependerá de tú conocimiento, o necesidad. No puedes pretender que nadie lo haga por ti, o que nadie lo deje por ti.

Enseguida esto me llevo a pensar en mi amada, y en el egoísmo al pretender que ella dejase su lugar, su experiencia porque yo me hubiese marchado. Según llego este pensamiento parte del grosor de esa especie de Pupa callo, errando, desplazándose dentro de una brisa casi continua que desde que ellos llegaron soplaba.

Un segundo después volví a escuchar esa voz profunda y melodiosa.

-Querido Icabe, la Reencarnación es natural y ella llega dependiendo de tu necesidad. Lo natural es que toda acción conlleva a una reacción, por lo tanto, podríamos decir que la acción de nacer es morir, no reencarnar. Dentro de lo que podemos comprender como muerte, existen cientos de formas de comprensión diferente. Pero lo que sí está claro es que vives, y mueres. Pero el cómo llevas a cabo esta transición permite que tu viaje sea de una manera u otra, el infierno solo está en el interior de aquel que muere.

En ese momento se calló, y paso a otra dirección, en la primera estaba frente a mi ser. Sentí que se trasladaba a mi espalda. También sentí el alivio de comprender que quizás todo este dolor solo era parte del infierno que yo había creado en mi interior.

Después de pasado un instante percibí como en mi espalda trazaba algo que no podía percibir bien. En primer lugar, el trazo era recto, después trazo una especie de forma serpenteante que cruzaba de un lado a otro, esta comenzaba en la parte izquierda junto a la clavícula y terminaba casi cerca del coxis, después trazo lo mismo,

pero en la parte derecha. Desde mi espalda él comenzó hablar de nuevo.

-Icabe, E trazado en tu espalda el gran mapa del despertar energético, en el tubo recto se allá la energía él se llama Sushumná. Las dos serpientes de energía son a la derecha Ida, y a la izquierda Píngala Cada vez que ellas se cruzan en Sushumná, con ello puedes sentir el nacimiento de cada uno de los Chakras.

Icabe ahora mismo también siente que es necesario que comprendas lo que en la vida, que ya has dejado atrás, al igual como en todo lo que estas viviendo ahora, la mayoría no es más que una ilusión, tan solo apariencia, ello lleva a el encadenamiento de los ciclos perpetuos, de los acontecimientos, de las circunstancias, de las pasiones, de los deseos, de las emociones que ciegan tus ojos, y cuando hablo de tus ojos no digo que sean tus ojos físicos, si no la luz que por las ventanas de tu interior en ti se expande.

En ese preciso instante sentí en primer lugar una energía que por mi espalda brotaba, que en unión con aquello que me decía, era un bálsamo que se arremolinaba por todo mi interior dándome una gran energía, a la vez sentía como esa masa gris caía poco a poco de mi ser. Esta ceniza de nuevo la brisa se la llevaba.

Esta entidad maravillosa este Jusoz, se puso a mi derecha y continuó con esta maravillosa sanación.

-Icabe, es necesario que desde este preciso instante vuelvas a unirte con tu todo. Desde lo más profundo de tu ser, tú sabes qué es lo que quieres o pretendes, con ello entenderás que es del todo necesario que te vuelvas a unir, pues tu eres todo lo que está en ti. A veces seguir tu propia disciplina se vuelve necesario, es por ello Icabe que tienes la gran necesidad de buscar desde tú interior, para expresar hacia tu exterior, tu verdadera necesidad.

En ese momento mis recuerdos se volcaron mi realidad llego mi trabajo interior cuando estaba en esa dimensión. En otras vidas en mi viaje por las nubes, el dialogo, la prueba del morador del Umbral, todo ello me permitió ser la realidad de mi propia identidad, sentí

que las emociones en este instante desaparecían, con ello el equilibrio llegaba, comenzaba de nuevo a sentirme Yo. Con esta manera de apertura interior ya apenas quedaba materia gris en mí, pero sabía que todavía quedaba algo por sanar por descubrir. En el mismo instante que la brisa se llevaba esta pequeña cantidad de ceniza de nuevo comenzó Jusoz a moverse. Cambio su dirección a la Izquierda y comenzó hablar de nuevo.

-Aquello que muy a menudo puede llegar a entenderse como iluminación o éxtasis, realmente Icabe significa extinción, desaparición, pero ello implica una liberación, una salida fuera del ciclo de renacimiento que a veces te puede encadenar. Piensa que las emociones que parecían hacerte sentir iluminado, pleno en tu ser y con toda la razón del mundo, lo que estaban haciendo verdaderamente era someter, encarcelar completamente. Nunca Icabe des como cierto aquello que con gran fuerza golpea y te arrastra, ve siempre poco a poco para no volver a caer en esta manera de desilusión y emoción descontrolada. Incluso en este estado de transición negativa la razón tu parte mental te engañaba exponiendo como razonable, lo que las emociones te daban como acertado. Nada de ello es una realidad, solo tu decidiste contemplarlo como real.

Icabe mírate ahora.

Así lo hice y contemplé mi ser que refulgía con una luz dorada todo el, estaba lleno de energía. No comprendía nada de lo que pasaba.

Jusoz volvió hablar.

-Icabe, esta es tu forma tu ser, este eres tú.

Pero cuando tú eres quien, de ponerte trabas, de apoyarte en creencias, de establecer como cierto aquello que te limita, y destroza.

Lo que haces realmente es comerte tu energía, y poco a poco dejas de crear la realidad, para vivir en una manera de fantasía decadente la cual limita la conexión con todo aquello que pude aportar a tu ser la creación de la energía que siempre está ahí.

Junto sus manos y saludó a mi ser. Se dio la vuelta acercándose a ese otro personaje que allí se encontraba y que hasta este instante nada había dicho.

Jusoz se giró, me miró, volvió a girarse y esa especie de línea de luz se abrió de nuevo, este gran maestro desapareció cuando por ella penetró.

Miré al otro maestro. No tenía ni idea de que decir.

Así como Jusoz me pareció un anciano de facciones duras y muy a tener en cuenta, su rostro parecía el de un ser que ya había logrado superar mil batallas, y que su sabiduría y su conocimiento llegaban mucho más allá de lo que nadie podría lograr alcanzar jamás.

Sin embargo, este otro ser era delgado y alto, su rostro tenía la bondad impresa en él. Sus cabellos negros y largos caían como lo hacía un río sin espuma, todo el con gran clama, sus facciones podían pertenecer a cualquier raza y a ninguna. Era un ser tan especial que trasmitía calma, paz y armonía solo al verlo.

Él me miraba, pero no me decía nada. Yo junté mis manos e hice una reverencia.

Él sonrió con una dulce sonrisa y me dijo.

- ¿Puedes explicarme porque has hecho eso?

Lo miré y traté de exponer lo que sentía.

-Realmente solo trato de darte a entender el respeto que despiertas en mí, este es tan profundo que otra cosa no puedo hacer, pues no sé cómo podría representar lo que tu ser despierta en mí solo con poderte ver.

Él sonrió, estaba pleno con mi respuesta.

-Muy bien Icabe eres sincero, y eso es siempre algo maravilloso. Has tratado de mostrar aquello que en tu interior se manifiesta, eso es muy bueno, pues has llegado a ese estado de decadencia por no desplegar a tu exterior lo que dentro se manifestaba, realmente se debía a que no podías, o no sabias que hacer con ello. Poco a poco has ido dándole certeza y credibilidad a aquello que nunca fue una

realidad. Ello era un completo desafío para la cordura. Ese momento te llevó a que tu estado interior se viese invadido por una irrealidad que evidentemente lo único que ha hecho en ti, fue limitarte y destrozarte.

En ese instante bajé la cabeza. Pues, aunque duro era una realidad fuerte y tremenda, pero era legítimo lo que estaba expresando. Sin poderlo remediar crecía con ello el dolor en mí.

Ahora mi cabeza, mi estado se sentía abatido, decaído completamente. Esta maravillosa entelequia con delicadeza acogía a mi ser entre sus brazos y levanté mi cabeza, que por supuesto no tenía, solo era la forma que todavía por imposición de mi manera de comprensión di a mi realidad.

-Icabe no hay nada malo en ello si aprendes de lo ocurrido, pues, aunque esto parece algo oscuro, algún día aplicarás todo lo que ha acontecido para ayudar a quien esté pasando por un estado parecido.

Esto me animó, pero también me confundió.

-Por favor no sé tu nombre, tu si el mío, pero podrías decirme.

¿Voy a volver a encarnar entonces?

El me miró con esa dulzura tan especial.

-Icabe, tú sabes la respuesta. Quizás no la recuerdes. Te diré que yo soy Yopyulduo, soy tu maestro, al igual que Jusoz también lo es. A tu pregunta responderé que sí, vas a tener que volver a esa encarnación de limitación una vez más, esta vez no podrá acompañarte tu amada. Esta será una especie de misión, para ti. La suerte será que recordarás mucho de lo que necesites recordar. Pues esa misión llevará a que tu estancia no sea demasiado larga, pero si muy intensa. Tendrás la necesidad de dar tu conocimiento a los seres que lo necesiten para llegar a salir de la esclavitud interior a la que el ser humano se verá sometido.

Estaba completamente desconcertado así que no podía realmente decir nada.

El acarició mi cabeza.

-Bueno creo que estás preparado.

¿Me das tu permiso para comenzar mi trabajo?

Eso me sacó de esa vorágine de pensamientos que no podía llegar a ordenar.

-Un momento, no es que desconfié de ti gran maestro. Pero podrías explicarme esta vez de qué se trata.

El con su dulce sonrisa asintió.

-Mírate Icabe, Jusoz ha hecho que sientas ciertas zonas, pero ellas todavía las tienes un tanto difuminadas, podría decirse que siguen sin estar abiertas en ti, ellos son centros de los cuales obtienes gran conocimiento y energía. Tengo la necesidad de despertarlos, pues de esta manera trabajaran para que en tu siguiente reencarnación si así lo deseas esos centros de energía puedan ayudarte plenamente.

Así mismo miré las zonas que podía llegar a contemplar, y era cierto que ellas estaban todavía difuminadas.

Sin esperarlo ni saber bien que es lo que este ser maravilloso hacía, él se agachó y cogió siete piedras que tuviesen un diámetro muy parecido. Las puso sobre la palma de su mano, esta comenzó a arder con una llama intensa, pero muy agradable a la vista. Esto me parecía algo inaudito. Según fijaba mi vista podía contemplar como estas piedras se cristalizaban, cada una obtenía una coloración diferente.

En ese preciso instante me dijo.

-No te muevas hora.

Así lo hice, me quedé totalmente quieto.

Seguidamente él alzó su otra mano, y yo comencé a elevarme también. Quedé ahí suspendido, era incluso cómodo. Mis brazos en cruz sin tener yo que hacer nada para sustentarlos.

En ese momento la llama de su mano se volvió rojiza, uno de esos cristales salió de la palma de la mano donde ese fuego se hallaba salió, una vez este salió de su mano la llama volvió a su color entre verde y azul seguía ardiendo.

Este cristal tenía un color rojo intenso. Sin esperar su siguiente paso él sopló, y este cristal de roca penetró en este cuerpo de energía que era yo.

Recorrió mi cuerpo en dirección descendente situándose en la zona en la cual antes yo tenía los genitales y el ano. En ese pequeño espacio se situó, como un soplo todo mi ser refulgía con ese color rojo, sentía extrañeza incluso era como si mi olfato se abriese, podía oler todo.

El me miró y dijo.

-Si, puedes realmente olerlo todo, ya que este Chakra ha despejado todo tu olfato interno, ahora podré ayudarte sobre ese órgano. Así mismo también te ayudará a conservar tu centro energético, y poder establecer siempre un equilibrio en tu estado psíquico, las emociones. Con ello las pasiones siempre las podrás controlar. Es tu primer Chakra abierto, o tu Chakra Raíz, también llamado Muladhara.

En ese instante entendí lo que ocurría, pues de ese punto surgía una energía de tranquilidad y equilibrio en todo mi ser, ya no había emociones que agitasen mi interior.

Las llamas verdes azuladas de la palma de su mano cambiaron, se volvieron anaranjadas. De ellas salió un segundo cristal, él por supuesto tenía un color anaranjado.

Yopyulduo sopló y se introdujo en mi interior, también en una dirección descendente. Hasta introducirse por encima de los órganos genitales. En ese instante mi refulgir se convirtió en un color todo yo anaranjado, las tripas que no tenía parecían moverse de una manera increíble.

Yopyulduo sonrió.

-Es normal que incluso sientas sorpresa, pero mira este es tu segundo Chakra está relacionado con los órganos excretores y reproductores, así como con el sentido del tacto, es por ello que sentirás incluso una pequeña brisa de aire. Te será muy útil ya que dejarás de sentirte víctima de esos sentimientos excesivos, y contradictorios, serás mucho más consciente de tu realidad, de lo que quieres, y cómo llevarlo a cabo. Es tu Chakra Umbilical o también conocido como Svadhishthana.

Que puedo decir si incluso sentí la voz de Yopyulduo como rozaba mi cara, era increíble, pero a la vez incómodo.

Movió de nuevo la palma de su mano y la llama azulada cambió de nuevo, un color amarillo era el color de esa llama en este momento, así mismo un nuevo cristal llegó a mi ser, este también descendió. Su color amarillo era hermoso. Pasó a la zona situada en la región lumbar, por encima del ombligo.

En ese momento mi vista se agudizó, podía verlo todo.

De nuevo Yopyulduo habló.

-Icabe ahora sentirás el despertar de este Chakra, con ello alcanzarás una consciencia más elevada de tus cuerpos, esto permite liberarte del dolor primario, y de las enfermedades producidas por cualquiera de ellos. Es conocido como Chakra del plexo solar, o también Manipura.

Sin permitirme que pasará un minuto, alzó de nuevo su mano. Observé que la llama ahora era verde, el azul se había extinguido dando paso a un cristal que salía de su mano, y a mi llegaba interiorizándose en mi corazón.

Este cristal y todo mi ser tenía ahora un hermoso color verde, maravilloso, estaba en pleno éxtasis. No sé porque, nada me importaba sólo sentir.

-Pequeño Icabe, este Chakra desarrollará en ti que seas mucho más consciente de la capacidad de amar, del sentido de la armonía y el equilibrio. Como lo estás sintiendo ya, él hace sentirnos volar como un pájaro.

Este Chakra se llama cardiaco o también Anahata.

En ese instante se abrió en mí un sentimiento muy profundo, lo que me llevaba a sentir que no quería que siguiese, pues me sentía tan bien, tan pleno que quería dejar ya este momento, este ejercicio, o lo que sea en este instante.

Yopyulduo me miró, observando mi verde refulgir, y me dijo.

- ¿Lo que dices es una certeza?

¿Quieres dejarlo aquí, o realmente solo es una frase expuesta por el estímulo que estas sintiendo?

Lo miré apenado.

-Perdóname mi maestro, es tan fuerte lo que estoy sintiendo que ya no sé lo que digo, o pienso. Continua por favor.

En ese mismo instante me miró con ternura, acto seguido contempló su mano y la llama cambió. Un azul que no se puede describir era lo que ahora completaba aquella llama. De ella una piedra de ese mismo color azul intenso salió, con fuerza y velocidad llegó a mi laringe. Casi parecía llegar a cortarme la cabeza que no tenía claro está.

En ese mismo instante todo lo que me rodeaba si fuese piel diría que se puso de gallina. Todo yo refulgía con un azul esplendoroso.

El me miró.

-Muy bien Icabe. Este es un Chakra muy anexionado a tu piel, y a un lugar en el cual ya has estado, al Éther. Ahora que este Chakra ha despertado en ti, puedes alcanzar lo más parecido a ser inmortal. No me refiero a que el cuerpo no muera, cosa que ya no tienes contigo, más bien es porque tendrás la posibilidad de vivir fuera del tiempo. El engaño del tiempo como lo que es, dejará de ser.

Este es el Chakra Laríngeo también conocido como Vishuddha.

Realmente me encontraba muy bien, tenía todo yo un color azul que me gustaba.

El movimiento de su mano me decía que saldría un nuevo cristal.

Salió de esa llama que ahora era de un color dorado, muy hermosa, pero ese cristal que de esa llama salió sin remisión impactó fuerte con gran profundidad en mi tercer ojo. Me sentí un poco raro al principio, ya que la presión que sentía entre las cejas, era del todo muy violenta, miré a Yopyulduo y refulgía con un color dorado.

-Muy bien Icabe me ves así porque este Chakra realmente abre tu visión interior. Siempre el Om te ayudará a poderlo activar, de esta manera la verdad y la conciencia, no podrá desvirtuarse, tú lo verás como realmente es.

Este es el Chakra del ojo de la verdad, o tercer ojo también conocido como Ajna.

El me miró y vio mi refulgir con la variedad del más hermoso arcoíris. En ese momento cerró su puño, sabía que un cristal más había en él. Pero ahora podía pensar plenamente antes de decir nada que fuese algo incoherente.

Sonrió en ese mismo instante y dijo.

-Bien estás preparado para el último de los cristales, es el Chakra coronario, o Sahasrara.

En ese momento la llama cambió, un color violeta fue transmutándose a un morado. Abrió la mano y de él salió un cristal de color morado, este se movía tranquilo hasta posarse encima de mi cabeza con mucha paz, todo en ese momento se inundó de calma, de equilibrio y de comprensión.

Me sentía como elevado.

Yopyulduo me miró.

-Bien Icabe muy bien este es el último, él se extenderá por todo tu ser proporcionándote, y ampliando lo que ya está en ti. Este es el loto de mil pétalos. Con el llegarás a tener una conciencia superior, un conocimiento absoluto, el grado de felicidad en ti será supremo todo ello será necesario para tu próxima encarnación. Te será de

gran ayuda para que nada en esa dimensión te pueda atrapar, y así poderte liberar siempre que lo desees.

Hizo un movimiento con su mano y descendí. Era libre de nuevo. Ahora mi ser tenía un color dorado que también cambiaba dependiendo de lo que en mi se activaba.

Yopyulduo me dijo.

-Es el momento de marchar.

¿Estás de acuerdo?

Asentí con mi cabeza, con él a mi lado ascendimos, me pareció raro que no pasásemos por esa apertura de luz.

-Icabe son lugares diferentes, tú tienes que reencarnar ósea no saldrás todavía de esta dimensión, es por ello que te llevo al lugar en el cual descenderás.

Lo miré un poco asustado, pero sabiendo que lo que me decía era una realidad elegida por mí, no podía más que sentirme agradecido.

Llegamos a una especie de balconada en la cual unas escaleras descendían.

-Mira Icabe como está la humanidad.

En ese instante lo primero que llamó mi atención fue la terrible oscuridad que se podía observar. Frente a mí un extraño cielo repleto de nubarrones grises y marrones lo ocultaban todo. Allá muy lejos contemplé como una especie de bola de luz se acercaba. Pero no era una bola de luz realmente, ya que cuando frente la tenía, descubrí un gran rayo, que parecía trasladarse de nube a nube sin fin. Era luminoso y bello, pero también muy impresionante por su extraordinario poder. Según llegaba un color anaranjado envolvía a las nubes, que solo aguantaba mientras este rayo ahí estaba.

Cuando este rayo llegó, pude ver allá abajo a personas que se reunían alrededor de una hoguera. No había luz eléctrica, el mundo era un caos completo. Más allá los edificios destruidos verdaderas ruinas que no servían ni para poderse refugiar. El blanco del helado frío lo envolvía todo, ya que en este lugar los rayos del sol no

podían penetrar. La escarcha comía la carne del que despistado había quedado lejos de la hoguera que podría calentarlo.

Me mostró la escalera descendente, yo la miré y comprendí que estaba a punto de tener un nuevo nacimiento, una nueva experiencia por ser vivida se presentaba. Sabía que era la última vez que tendría que vivir una experiencia en esta dimensión, pero esta es la que ahora tendría que llevar a término. Siempre esperando ayudar en todo lo que pudiese, según bajaba entendía que no olvidaría nada, pues yo decidí reencarnar para poder ayudar.

Antes de atravesar el portal de nuevo se me permite mirar abajo, contemplo la decadencia de la humanidad, en la oscuridad algunas personas unidas alrededor del fuego, es la única luz que se pude observar. Yopyulduo me dice.

-Icabe, mira aquella mujer.

Fijo mi mirada en ella, apenas puede mantenerse en pie, una gran barriga dice que está embarazada. Exhausta no puede más, de repente se cae en medio de esa oscuridad, la pierdo de vista, no lejos de ella contemplo a dos entidades, estas la recogen, con gran cuidado la meten en un carro, y se la llevan.

Yopyulduo me dice.

-Éste es el momento de traspasar el umbral del siguiente portal.

Lo miré con lágrimas en los ojos, pues sabía que tenía que encarnar de nuevo, y el panorama no era del todo agradable.

El me mira y dice.

-Sí, de nuevo es necesario que bajes ahí. La diferencia como ya sabes, es que ahora vas a reencarnar. Esta vez vas a recordarlo todo. Este conocimiento que llevas dentro de ti es necesario para la humanidad, pues con ello nacerá una nueva generación y ella necesita de muchos seres que la ayuden a poder superar este trago por el que ahora está pasando.

Lo miré. Algo en mi decía que no quería llegar a pasar por ese umbral, pero todo también me obligaba hacerlo pues era necesario llevarlo a cabo.

Así lo hice. Miré a Yopyulduo. Su mirada serena llena de amor estaba apegada a mis ojos. Y me dijo.

-Si me necesitas, yo lo sabré, de una u otra manera ahí estaré.

Según traspasaba ese umbral, su figura y el resto de lo que allí se encontraba desaparecía, para sentirme en un estrecho lugar todo ello lleno de líquido, era un ser formado, pero estaba en el vientre de esa delgada mujer.

Ella no podía más, yo podía sentir, percibir lo que fuera ocurría, pues el cordón umbilical me traía información sobre lo que esa pobre mujer, mi nueva madre, estaba pasando.

De repente uno de los dos seres que la recogieron dijo.

-Él ya está aquí, ha entrado, es el momento.

Sentí algo muy familiar, uno de esos seres enseguida comenzó a cantar una especie de nana, ello me dijo que era un maestro de la Luna. A lo que enseguida comprendí que el otro ser era un maestro del Sol.

La mujer tras el trance de esa nana comenzó a dormir profundamente. El maestro del Sol me dijo.

-Sabemos bien querido, que estás aquí, que tu nacimiento nos traerá como mínimo evolución para salir del trance en el que esta humanidad se encuentra. Otros como tu están ya naciendo en diferentes partes del mundo.

El maestro de la Luna habló.

-El cambio de era ha sido más duro de lo que realmente nadie pudo llegar a entender antes de que este se produjese. Pero ahora sabemos que es tu momento, que nos ayudarás a entender que esta solo es una realidad si así lo deseamos.

En ese preciso instante la mujer se puso de parto. Este sería el portal a traspasar antes de este nuevo nacimiento. El parto fue muy duro y doloroso. Esta mujer no pudo superarlo, dio la vida para que yo pudiese nacer, con ello quien sabe, quizás una esperanza para este mundo. No yo, si no las ideas que pueden hacer que todo comience a moverse. No las mías, si no las de cada uno, el entenderlas y hacerlas suyas será lo que tengan que hacer.

Abrí los ojos en un mundo oscuro, caótico, desmantelado. Pero antes de construir quizás la destrucción tenga que llegar, ello será algo que tenga que ser desterrado, pues la construcción de aquello que realmente sana, y llena de evolución a un individuo, siempre debe posarse en los pilares de lo que ya fue. Nunca destruir esos pilares, pues de hacerlo la construcción no podrá apoyarse en algo sólido, algo en lo que pueda agarrarse.

La luz de estos dos maestros me acompañaría en este mundo que, como yo, comenzaba a nacer a un nuevo día.

Quizás mis palabras puedan llegar a ser escrituradas en una nueva vida una vez más, con ello atravesar el portal que de nuevo me lleve más allá de lo que esta encarnación me propone.

Fin.